

Formación en Fraternidad

Curso 2016 - 2017

Septiembre 2016



**educar
anunciar
transformar**

400 ANNI / ANNUS IUBILÆI
1617-2017 / SCHOLARUM PIARUM



FRATERNIDAD

ESCUELAS PIAS 

Genil 79, Lurberri 65. Papirio 226

ÍNDICE,

con la lista de artículos y sus páginas para una visión global de esta publicación.

Índice	2
01. Presentación del plan de formación del curso	3
02. EDUCAR, Anunciar, Transformar (Lola Luz y Mario Contell, Betania)	6
03. Educar, ANUNCIAR, Transformar (Alberto Cantero, Consejo General)	6
04. Educar, Anunciar, TRANSFORMAR (Igor Irigoyen, Itaka)	6
05. Aportaciones de Calasanz y los escolapios (Joselu Martín, Tolosa)	7
06. El colegio, plataforma de potencialidades (Pablo Santamaría, Itaka)	15
07. Claves de un proceso educativo y pastoral (Marian Fornieles, Albisara)	19
08. La aportación del ministerio de la educación cristiana (Carlos Ibarrondo, Itaka)	25
09. Perfil y espiritualidad del mensajero (Comunidad Éfeta, Albisara)	29
10. El tesoro escolapio que anunciamos (Aitor Errasti, Tolosa)	34
11. La aportación del ministerio de pastoral, ordenado y laico (Patxi Ilarraz, Lurberri)	38
12. Cómo ganar en "eficacia" en el anuncio (Teresa García Sesma, Betania)	41
13. La reforma de la sociedad y de la Iglesia (José Antonio Fernández, Albisara)	46
14. La labor transformadora de la Iglesia actual (Daniel M ^a González, Guadalquivir)	50
15. Aportación del ministerio de la transformación social (Roberto Zabalza, Lurberri)	52
16. Nuestra acción transformadora hoy (Jon Calleja, Itaka)	58
17. Mirada a algunos datos de las Fraternidades (Alberto Cantero, Itaka)	66
18. La comunidad de referencia hoy	71
19. La comunidad, alternativa	73
20. Propuestas de vinculación (Ángel Martínez y Carol Ortín, Betania)	75
21. El servicio de la animación comunitaria (Javier Aguirregabiria, Itaka)	79
22. Un retiro con San Pablo (Javier Iruretagoyena, Itaka)	82
23. Para un retiro comunitario: tres orientaciones	93
24. La Fraternidad hoy (Javier Aguirregabiria, Consejo General)	100



1. Presentación del plan de formación

Plan de formación de la Fraternidad para el curso 2016-2017

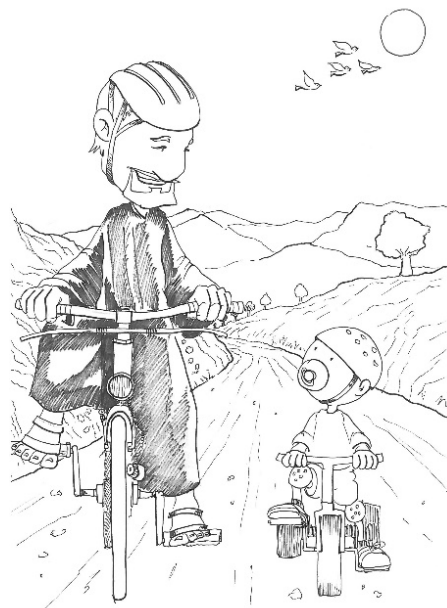
PROPUESTA DE TEMAS COMPARTIDOS PARA LA FORMACIÓN

El plan de formación de este curso se enmarca en el año escolapio que se inicia el 27 de noviembre de 2016 celebrando los 400 años de las Escuelas Pías y los 250 años de la canonización de Calasanz. Para ello, la Orden lanza un lema que nos acompañe: “Educar, anunciar, transformar”.

El Consejo General propone tres temas comunes para todas las fraternidades, uno por cada una de las tres palabras del lema que recogemos al inicio, después de esta presentación, en un documento anexo.

El plan de formación de la Fraternidad de Emaús desglosa esas tres palabras en otros tantos capítulos y añade uno más con la palabra “Comunidad”, además de los dos retiros que planteamos cada año y la habitual panorámica de la Fraternidad en el mundo. Así el plan se configura de la siguiente manera:

1. Presentación del plan de formación
- A. Temas comunes con todas las Fraternidades
 2. EDUCAR, Anunciar, Transformar
 3. Educar, ANUNCIAR, Transformar
 4. Educar, Anunciar, TRANSFORMAR
- B. Educar
 5. Aportaciones de Calasanz y los escolapios
 6. El colegio, la plataforma evangelizadora y social
 7. Claves de un proceso educativo y pastoral
 8. Aportación del ministerio de la educación cristiana
- C. Anunciar
 9. Perfil y espiritualidad del mensajero
 10. El tesoro escolapio que anunciamos
 11. La aportación del ministerio de pastoral, ordenado y laico
 12. Cómo ganar en “eficacia” en el anuncio
- D. Transformar
 13. La reforma de la sociedad y de la Iglesia en Calasanz y en las Escuelas Pías de hoy
 14. La labor transformadora de la Iglesia actual
 15. La aportación del ministerio de la transformación social
 16. Nuestra acción transformadora hoy... ¡y mañana!
- E. Comunidad
 17. Mirada a algunos datos de las Fraternidades
 18. La comunidad de referencia hoy
 19. La comunidad, alternativa en nuestro mundo
 20. Las propuestas de vinculación
 21. El servicio de la animación comunitaria
- F. Retiros
 22. Un retiro con San Pablo
 23. Para un retiro comunitario: tres orientaciones
- G. La Fraternidad hoy
 24. Algunos datos de la situación actual



ELABORACIÓN DEL PLAN CONCRETO DE CADA PERSONA Y PEQUEÑA COMUNIDAD

La oferta formativa conjunta ha de ser necesariamente amplia y abierta para que pueda valer en situaciones tan diversas como son las que se encuentran las distintas comunidades y cada uno de sus componentes.

Por ello, es importante que cada comunidad concrete su plan adecuándose a las necesidades detectadas en cada persona y el entorno.

Para ello sugerimos:

- Algunas posibilidades de crecimiento personal
- Algunas lecturas de interés
- Y la insistencia en que cada pequeña comunidad comience marcando algunos acentos para el curso pensando en cada persona, cada comunidad y la Fraternidad y entorno en que se encuentra.

Algunas posibilidades de crecimiento personal

La formación, no lo olvidemos, es la acción en que vamos tomando forma. O todavía mejor y en cristiano, es dejarnos dar forma por Quien sabemos que es nuestro creador y alfarero. Para ello hemos de cuidar lo intelectual, pero también lo espiritual, lo vivencial, lo actitudinal, la actuación concreta, las opciones...

Lo que más nos forma son las experiencias que nos tocan el corazón. Por ello hemos de intentar plantearnos algunas experiencias que podamos vivir este curso que comienza:

- ¿Algún avance en el centrarnos más en Dios? Quizá es momento de marcarnos un plan de oración más exigente, de planificar algún retiro personal, de participar en algún retiro comunitario, de guardar unos días para Taizé o algún monasterio o lugar de oración... La experiencia de María de Betania puede ser una interesante ayuda¹.
- ¿Algún avance en el compromiso? Quizá es momento de organizar el tiempo y la vida para ampliar mi voluntariado, para asumir algún servicio concreto en la comunidad o en la familia, para acercarme más al mundo de los pobres, para ofrecer mi disponibilidad para lo que haga falta... La experiencia samaritana puede ser una ayuda².
- ¿Algún avance en el compartir? Quizá es momento de avanzar en la solidaridad económica con los más necesitados del entorno y del mundo entero, de revisar nuestra austeridad, de plantearnos un consumo justo y solidario, de controlar el consumo mediante presupuestos contrastados, de discernir pasos con quien más lo necesita... La Opción Zaqueo es una posibilidad de avance³.
- ¿Algún avance en la formación? Quizá es momento de plantearse un plan de lecturas, algún curso, estudiar algo de teología, participar en algunas conferencias o seminarios, leer la Biblia o alguno de sus libros... El blog www.escolapios21.org ofrece diariamente una noticia o algún material que puede ayudarnos.
- ¿Algún paso vocacional? Quizá es momento de dar el paso a la Opción definitiva, a un compromiso de por vida en el matrimonio o en la vida religiosa, a una nueva dedicación profesional o voluntaria, a una disponibilidad para el envío a algún lugar o a alguna misión...
- ¿Algún paso de mayor radicalidad? Quizá es momento de ponernos a tiro para algún paso que deje al Señor tocar nuestras raíces: una experiencia Ulises, un acompañamiento personal, acercarnos a alguna presencia o comunidad escolapia que pueda cuestionarme, un tiempo de convivencia en una comunidad conjunta, un acercamiento a los más pobres...
- ¿Algún paso en crear un entorno más explícitamente religioso? Quizá es momento de contrarrestar el ambiente de indiferencia religiosa y de falta de visibilidad de la fe con alguna iniciativa como cuidar algún objeto religioso en casa o en algún lugar en que me muevo, acercarme más a lecturas religiosas, suscribirme a alguna revista (Vida Nueva, Sal Terrae, Cuadernillos de Cristianismo y Justicia...), de



¹ Se propone a quien lo desea un año de esta experiencia de María de Betania para ayudar a avanzar en lo oracional y asentarlo en el proyecto de vida permanente. Más información en <http://experienciamariadebetania.blogspot.com.es/>

² Se trata de un año de esta experiencia samaritana para ayudar a avanzar en el compromiso y asentarlo en el proyecto de vida permanente. Más información en <http://experienciasamaritana.blogspot.com.es/>

³ La Opción Zaqueo tiene ya una cierta tradición y diversas propuestas de avance (<http://www.escolapios21.org/2015/12/29/opcion-zaqueo-2/>) así como un Facebook con numerosas informaciones. Otras iniciativas posibles con Itaka lan (un compartir económico para ayuda interna en la Fraternidad contratando temporalmente a algún miembro de la misma en paro) o Itaka kutxa (para prestarse dinero en momentos concretos).

Formación en Fraternidad, 2016-2017

escuchar música religiosa, establecer mayor contacto con personas o entidades religiosas de mi alrededor...

Seguro que se te ocurren, que se os ocurren en comunidad, más posibilidades que nos pueden hacer crecer como personas y como cristianos. Éste puede ser un buen año para descubrir el único tesoro que llena la vida.

Algunas lecturas de interés

Además de los temas de formación compartidos en la pequeña comunidad, no puede faltar la lectura de algún libro. Seguro que en comunidad nos orientan con la lectura que ha ido haciendo uno y otro.

Presentamos aquí alguna sugerencia, destacando cuatro libros con su portada:

- Rafael DÍAZ-SALAZAR. "Educación y cambio ecosocial". PPC. Interesante reflexión sobre una educación transformadora de la sociedad.
- Pedro J. Gómez Serrano. "Nos sobran los motivos". PPC. Presentación práctica de la experiencia cristiana que ayudará a quien quiera revisar su fe, a agentes de pastoral y comunidades cristianas.
- José Antonio PAGOLA y Carles SUCH. "Grupos jóvenes de Jesús". PPC. Doce encuentros con Jesús pensando en grupos de jóvenes.
- Pedro Miguel LAMET. No sé cómo amarte. Mensajero. Cartas de María Magdalena a Jesús transmitiendo su pasión por Él.



Conviene recordar algunos libros de siempre:

- La Biblia o el Nuevo Testamento
- La lectura del Evangelio de cada día con el libro que se suele ofrecer en Fraternidad o que nos llega gratis al correo si nos suscribimos.
- Algunos de los muchos libros de Dolores Aleixandre ayudándonos a situar escenas bíblicas.
- En este año escolapio conviene no dejar pendiente nada de la bibliografía básica que se nos presenta en <http://www.escolapios21.org/documentos-2/>
- No podemos dejar de citar la revista de cada presencia escolapia en que se sitúa la Fraternidad y, en especial Papiro por los artículos de reflexión que incluye.

Los acentos del año y el plan concreto

Este primer tema no pretende simplemente presentar el plan conjunto, sino que conviene que se concrete en cada persona y en cada pequeña comunidad en algunos objetivos y acciones para el año.

Es muy adecuado dedicar un tiempo a que cada cual se marque alguna meta para el año y la comparta y contraste en la comunidad. Se convierte en un recordatorio permanente a lo largo del año.

Y lo mismo con los objetivos y acciones de cada comunidad: algo en que se pueda avanzar, aspectos organizativos, fechas...



TEMAS PROPUESTOS POR EL CONSEJO DE LA FRATERNIDAD GENERAL

El Consejo de la Fraternidad General invita a todos los hermanos y hermanas de la Fraternidad de las Escuelas Pías de mundo a trabajar estos tres temas en sintonía con nuestra Orden escolapia.

La paginación tiene ahora un cambio al incorporar en un formato distinto estos temas conjuntos con una nueva numeración. Después continúa con el número de página anterior.



2. EDUCAR, Anunciar, Transformar

3. Educar, ANUNCIAR, Transformar

4. Educar, Anunciar, TRANSFORMAR

Este año escolapio en que celebramos los 400 años del inicio de la Congregación de las Escuelas Pías y los 250 años de la canonización de José de Calasanz, la Fraternidad General propone tres temas de formación para todas las Fraternidades siguiendo las tres palabras del lema que nos irá acompañando desde el 27 de noviembre de 2016 hasta la misma fecha del 2017.

Estos tres temas, con un formato propio, se adjuntan como cuadernillo central en esta publicación.



Fes

Formación
Fraternidades
Escuelas Pías

Número 3. Curso 16-17



**educar
anunciar
transformar**

400 ANNI / ANNUS IUBILÆI
1617-2017 / SCHOLARUM PIARUM

Sumario

03 EDUCAR

10 ANUNCIAR

18 TRANSFORMAR

EDUCAR

Lola Luz y Mario Contell. Fraternidad Escolapia de Betania

Educación... gran palabra. Aunque hoy, especialmente para los que se dedican a la docencia, puede jugarles una mala pasada el inconsciente y relacionarla con EDUCAMOS, EDUCATIO, plataformas, calidades, etc... y como resultado, desviarnos de lo importante.

A MODO DE INTRODUCCIÓN

Pero para evitar malentendidos, vayamos a nuestra fuente, Calasanz: *“La buena educación de los jóvenes es, en verdad, el ministerio más digno, el más noble, el de mayor mérito, el más beneficioso, el más útil, el más necesario, el más natural, el más razonable, el más grato, el más atractivo y el más glorioso”* (Tonti) o... *“Si desde su tierna edad son imbuidos diligentemente los niños en la piedad y en las letras, hay que esperar, sin lugar a dudas, un feliz curso de toda su vida”* (Constituciones de Calasanz). O sea que, de la buena educación depende el resto de la vida de las personas... nada más y nada menos. Qué grande Calasanz, qué certero... en el centro de la diana.

Podría esperarse empezar este artículo con la etimología de la palabra. O con esas cosas tan bonitas que se han dicho sobre ella: que si el informe Delors y tal y cual. Estaría bien; pero vamos a tomar otro camino... Este tema formativo se dirige a las personas de la Fraternidad de las Escuelas Pías y quien más y quien menos conoce algo o mucho sobre la educación y su importancia. Más que definir, ver sus virtualidades o recorrer su historia; puede ser más enriquecedor reflexionar sobre la educación como medio de generar en nosotros y en aquellos que nos rodean procesos personales que nos ayuden a encarar nuestro día a día, como decía el Santo Viejo, previendo un *“feliz transcurso de toda la vida”*.

Sin restar centralidad a la escuela, pues sabida es la importancia y la insistencia que tuvo Calasanz en este tema, (*“Que las escuelas vayan bien”* o *“Quien no tiene espíritu para enseñar a los pobres, no tiene la vocación de nuestro Instituto”*) lo cierto es que muchos escolapios de hoy (religiosos y laicos) se enfrentan con el reto de buscar nuevas formas de actualización del ministerio escolapio, ya que por diversas circunstancias no todos tienen el privilegio de poder ejercerlo directamente en la escuela. Hablamos de laicos con trabajos en otros ámbitos; religiosos mayores que ya no pueden dar clase, o religiosos jóvenes con múltiples tareas pastorales y de gestión.

Esto, lejos de suponer una pérdida, puede ser fuente de una gran riqueza para la Escuela Pía y la sociedad siempre y cuando nos atrevamos a buscar fórmulas que sigan siendo fieles a la intuición de Calasanz. Nos referimos, por ejemplo, a vivir en clave educativa calasancia todas las ocupaciones de nuestra vida ordinaria: el cuidado de la familia, el trabajo, las relaciones de amistad, las relaciones fraternas, la comunidad cristiana escolapia e incluso nuestra relación con Dios; y esto es válido para todos.

Porque en el fondo, como nos recuerda Miguel Ángel Asiain, la mayor preocupación de Calasanz fue **la formación de un hombre nuevo**:¹

“Es el de mayor mérito (la buena educación), por establecer y ejercitar con amplitud de caridad, en la Iglesia, un eficacísimo remedio de preservación y curación del mal y de inducción e iluminación del bien, a favor de los niños de toda condición y, por lo tanto, de todos los hombres que pasaron antes por aquella edad. Y esto mediante las letras y el espíritu, las buenas costumbres y las mejores maneras, con la luz de Dios y la del mundo”. Memorial al Cardenal Tonti

Un hombre liberado de la esclavitud de la ignorancia y del pecado:

“De este modo creó una escuela nueva, en estrecha conexión con el carisma fundacional, primer modelo en la historia de formación integral, popular y cristiana, como medio para liberar a niños y jóvenes de la esclavitud de la ignorancia y del pecado”. Constituciones de las Escuelas Pías

Un hombre centrado en Dios y comprometido por el mundo.

“Respecto a la tentación que sufre, no tiene que desanimarse por la sensación de inutilidad, porque es el modo de proceder de Dios, que con las debilidades derriba las fortalezas; no se enorgullezca tampoco por haber sido elegida su persona para cosas de tanta importancia, aunque se sienta inhábil, pues así como la elección es de Dios, también el llevar a feliz término el asunto depende de su mano: por lo tanto debe recurrir con frecuencia a El pidiéndole luz para conocer el camino que debe seguir y quizás para llevarlo a perfecta conclusión” (Al P. Franchi, 1633)

A ello dedicó sus escuelas, ayudando a crecer en lo humano y en lo espiritual a todos los niños que se acercaban a ellas.

Hoy sabemos que la educación de la persona *conlleva toda la vida* y que *ha de aprovechar todas las posibilidades que ofrece la sociedad*² y en ese sentido, cada experiencia, cada encuentro personal con el otro, cada gesto sencillo, puede suponer una oportunidad única de crecimiento humano y espiritual, hacia ese *hombre nuevo* que soñó Calasanz. También para nosotros. Y ahí los escolapios tenemos mucho que aportar.

“El concepto de educación a lo largo de la vida es la llave para entrar en el s. XXI. Ese concepto (...) coincide con otra noción formulada a menudo: la de la sociedad educativa en la que todo puede ser ocasión para aprender y desarrollar las capacidades del individuo. La educación a lo largo de

1.- Asiain, M.A. *15 cartas de Calasanz a un colaborador laico*. Ediciones Calasancias. 2007 (pg. 80-82)

2.- Informe Delors. *La educación encierra un tesoro*. 1997

la vida debe aprovechar todas las posibilidades que ofrece la sociedad”
(Informe Delors, 1996.p.63)

A continuación apuntamos algunos elementos a tener en cuenta que pueden ayudarnos a ser conscientes de lo dicho hasta ahora.

DIOS NOS EDUCA: PEDAGOGÍA DIVINA

A veces nos falta una mirada a lo alto, un tiempo de silencio y reflexión para darnos cuenta de que nuestro Dios es el mejor pedagogo del mundo.

Dios es el primero que nos educa cada día. Sólo tenemos que pararnos a repasar nuestra historia de relación con Él para comprender lo oportuno que ha sido cada acontecimiento de nuestra vida, dándonos ocasión de aprender algo nuevo de nosotros mismos, de la profundidad de la vida y de Él mismo.

A paciencia nadie le gana, ya que como dice San Pedro: *“... nosotros, confiados en la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva en que habite la justicia. Por tanto, queridos hermanos, mientras esperáis estos acontecimientos, procurad que Dios os encuentre en paz con Él, inmaculados e irreprochables. Considerad que la paciencia de Dios es nuestra salvación (2Pe 3,12ss)*

Nos da libertad de elección pero no se aleja demasiado, como el Padre Bueno de la parábola, todo lo hace con amor (*“Con amor eterno te he amado, por eso te he atraído con misericordia” Jr 31,3*), buscando nuestro bien (*“¿Acaso algún padre entre vosotros sería capaz de darle a su hijo una culebra cuando le pide pescado? ¿O de darle un alacrán cuando le pide un huevo? Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más el Padre que está en el cielo dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!” Lc 11, 11-13*), nuestra plenitud.

No nos da las cosas ya mascaditas sino que nos muestra los caminos de la vida para que aprendamos de los errores. Escuchemos al profeta Oseas:

Cuando Israel era niño, yo le amé, y de Egipto llamé a mi hijo. Cuanto más los llamaba, más se alejaban de mí: a los Baales sacrificaban, y a los ídolos ofrecían incienso. Yo enseñé a Efraím a caminar, tomándole por los brazos, pero ellos no conocieron que yo cuidaba de ellos. Con cuerdas humanas los atraía, con lazos de amor, y era para ellos como los que alzan a un niño contra su mejilla, me inclinaba hacia él y le daba de comer...No daré curso al ardor de mi cólera, no volveré a destruir a Efraím, porque soy Dios, no hombre; en medio de ti yo soy el Santo, y no vendré con ira. Os 11, 1-4.9).

Nuestro Dios está empeñado en que tengamos experiencias y no solo teorías, ya que se educa mucho más de esta manera, el aprendizaje se hace más significativo. Me viene a la memoria la carta de Calasanz, esa de... *saberse mantener como un niño de dos años, que sin ayuda cae muchas veces...* así es, Dios está al lado nuestro y si caemos...pues arriba otra vez.

Este Dios, pedagogo como nadie, no juega con nosotros, nos ama y quiere que nuestra vida alcance plenitud, por eso su aula es la historia y le encantan los trabajos de campo, las excursiones al aire libre...ahí muestra su mayor lección: es creador de toda vida y del universo. Y todo lo pone a nuestra disposición para que lo disfrutemos. ¡Menudo es Dios!

Pero donde se juega nuestra educación no es en el exterior, en las formas ex-

ternas, sino en nuestro interior, en ese lugar de amistad, en ese profundo centro de nuestra vida. Ahí el Señor nos da las mejores lecciones, echa el resto. En nuestro interior aprendemos a amarnos como somos al contemplar el amor incondicional de Dios manifestado en Jesús. Ahí aprendemos a tomar las grandes decisiones de nuestra vida. Ahí aparecen valores muy educativos como el discernimiento, la generosidad, la paz... Cultivando la interioridad dejamos que Dios nos haga un poco como Él, nos ayuda a conocernos a nosotros mismos y a aceptarnos, a querernos.

Y, por si con todo lo anterior no conseguimos entender sus explicaciones, pues nos envió a Jesús Maestro para aprender de su vida, de su ejemplo, para ser educados por el mejor maestro de todos los tiempos...

Para la reflexión personal...

¿Cómo vives tu relación con Dios? ¿Eres consciente de la historia de amor que Dios quiere hacer contigo? Repasa tu historia de relación con Él. ¿Eres consciente de cómo Dios ha ido transformando poco a poco tu corazón? ¿De qué manera crees que te ha “educado”?

EDUCAMOS EN LA FAMILIA, SIN DESCANSO.

No es ninguna novedad decir que la familia es la primera educadora de cada uno de sus miembros. El Papa Francisco nos lo vuelve a recordar recientemente en la Exhortación “Amoris Laetitia (*“La familia es la primera escuela de los valores humanos, en la que se aprende el buen uso de la libertad”* n.274)

Es evidente. En esto se juega mucho de lo que hoy podemos aportar como Fraternidad. Y no solo las personas que tenemos hijos. Ya decía Juan Pablo II en “Familiaris Consortio” n° 18 que *“La familia, fundada y vivificada por el amor, es una comunidad de personas: del hombre y de la mujer esposos, de los padres y de los hijos, de los parientes. Su primer cometido es el de vivir fielmente la realidad de la comunión con el empeño constante de desarrollar una auténtica comunidad de personas.”*

Así visto, las relaciones interpersonales entre los diferentes miembros de nuestras familias son lugar privilegiado de crecimiento personal. Tendremos que revisar pues nuestro papel como padres, hijos, hermanos, tíos, primos, sobrinos... ya que estamos llamados a ser familias que educan, que ponen como prioridad el desarrollo integral de cada uno de sus miembros y donde todos participan como sujetos activos en la educación de los demás. Desde el carisma de Calasanz, para que cada uno llegue a desarrollar lo mejor de sí y aportarlo a los demás.

Y en ese primado de la vida ordinaria, en la rutina cotidiana, en el crear hábitos, en el ser acogedores unos con otros y con quien se acerque... En todas esas actitudes salimos fortalecidos, enraizados en un amor que va más allá del día a día, que permite sentirse a cada uno necesario para los demás, parte de su crecimiento y agente facilitador de la felicidad del otro. Crear lazos, generar ambiente educativo en torno a nuestras familias son asuntos de suma trascendencia e imprescindible aportación a una sociedad que no siempre nada en esta dirección.

Una vez más aquí tenemos que hablar de la fuerza del testimonio. El “mirad como se aman” de las primeras comunidades cristianas es no sólo una utopía, sino una llamada a vivir de otra manera, y esa manera es posible.

El Papa Francisco nos señala unos buenos consejos acerca de cómo abordar esta misión educativa de la familia en su nueva exhortación. Recomendamos su lectura y profundización, como inmejorable ampliación a este tema.³

Para la reflexión personal...

¿Cómo has vivido la educación en tu familia de origen? ¿De qué manera ha influido en tu vida? ¿Cómo vives a día de hoy tus relaciones familiares? ¿Qué retos te plantea la educación de tus hijos, si los tienes, en la sociedad actual? ¿En qué manera te ayuda el carisma escolapio en la misión educativa de la familia?

NOS EDUCAMOS DESDE LO QUE SOMOS... EN FRATERNIDAD

Nos educa primeramente el testimonio de los hermanos. En esto, la Fraternidad nuevamente se convierte en un lugar de aprendizaje y crecimiento personal con el testimonio diario que nos aportamos mutuamente. Al pensar en esto nos vienen a la memoria algunos religiosos, como el padre Manuel, de 80 y largos, que todos los días recibe con cariño a los niños del colegio o Rafa, con 90 cumplidos que no sé ya cuantos millones de fotocopias nos ha hecho a todos y las que quedan, siempre dispuesto a una más. O Vicente, que ha participado de las reuniones de la Fraternidad hasta que ha podido a pesar de la fragilidad física. También laicos, como nuestra querida Ana, esposa, madre, abuela, mujer trabajadora que supo formar junto con Miguel un testimonio de familia cristiana y escolapia que ha sido y sigue siendo luz para muchos de los que hemos ido conformando nuestro proyecto en estos años.

De la misma manera podríamos decir nombres de otros hermanos de la fraternidad de aquí y de cualquier lugar del mundo escolapio, que son capaces con su día a día, de hacernos crecer como personas y como cristianos, gracias al testimonio sencillo y callado, a su servicio desinteresado, a su presencia cercana, a su palabra precisa... Y ¿qué es educar sino esto mismo? Los nombramos a ellos, nuestros mayores, porque la sabiduría de quien ya ha recorrido un largo trayecto de la vida siempre conlleva un potencial educativo especial.

Aprendemos unos de otros. Y en esto, la riqueza de la diversidad de edades, vocaciones, estados de vida de la Fraternidad es única. Nos enriquecemos mutuamente: mayores y jóvenes, solteros y casados, religiosos y laicos. Tener esto claro es fundamental, de manera que construir la relación entre religiosos y laicos en las Escuelas Pías, relacionarnos de una manera nueva entre los laicos que formamos la Fraternidad, nos parece un tema interesante por lo que tiene de desafío para el presente y el futuro. Creemos firmemente que las relaciones entre nosotros pueden y deben vivirse desde el Evangelio, teniendo como punto de partida el entrañable amor de Dios por cada uno, valorando lo que somos como persona y no sólo en función del estado de vida, cargo o profesión. Por eso, en lo esencial, todos somos educadores para los demás.

Tendremos que estar muy atentos pues a cómo establecemos nuestras relaciones fraternas: saber respetar el ritmo del otro, ya que todos somos diferentes, comprendernos, respetarnos, y por supuesto, PERDONARNOS. Porque aprendemos equivocándonos y en esto de las relaciones personales no siempre acertamos. En el camino conjunto, los roces, malentendidos, rivalidades, heridas son inevitables e incluso necesarias, ya que purifican nuestro amor, y ese es nues-

3.- Exhortación pos-sinodal *Amoris Laetitia*. Papa Francisco.

tro principal horizonte como PERSONAS y como CREYENTES. De cómo resolvamos e integremos nuestro conflicto con el otro, con el diferente a mí, nos jugamos mucho de nuestro proceso de maduración humana y cristiana y del testimonio que aportemos a los demás. En esto, especialmente, el Evangelio y Calasanz vuelven a darnos luz:

“Por tanto, si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar vete primero a reconciliarte con tu hermano y entonces vuelve a presentar tu ofrenda” (Mt. 5, 23-24)

“Ninguno de vosotros debe permanecer obstinado en su opinión, sino, como siervos de Dios, cuando uno propone alguna cosa y da sus razones, el otro debe decir con paz su parecer y dar igualmente sus razones. Y entonces, sin pasión, resolver entre ambos aquello que parezca más conveniente (26-1-1633)

Para la reflexión personal...

Piensa en tu propio proceso personal ¿de qué manera la pertenencia a la Fraternidad te ha ayudado a crecer humana y espiritualmente? Piensa en personas concretas (religiosos y laicos) a través de los cuales has crecido humana y espiritualmente; ¿qué destacarías de ellos? Y actualmente ¿cómo vives las relaciones entre los hermanos dentro de la fraternidad? ¿Qué aspectos crees que deberías cambiar para vivir unas relaciones personales más educativas y transformantes?

LA COMUNIDAD CRISTIANA ESCOLAPIA... ESA GRAN DESCONOCIDA PERO LLAMADA A EDUCAR.

Es un privilegio el poder vivir nuestra vocación cristiana desde el carisma escolapio. Si a eso unimos el poder compartirlo y la llamada a visibilizarlo para ayudar a que otros también lo vivan...pues es sencillamente hermoso. A esa vivencia compartida en el seno de una obra de las Escuelas Pías lo llama la orden, comunidad cristiana escolapia y, aunque incipiente en unos lugares, en proceso de construcción o incluso lejos de concretarse en otros, tiene un potencial educativo enorme.

La posibilidad de compartir la fe, participar de momentos importantes en la vida de la orden o de la obra concreta, cooperar a transformar la realidad de cada lugar para que el reino pueda implantarse. Acercar al alejado, levantar al caído, enseñar al que no sabe, dar de comer al hambriento...son llamada a un estilo de vida evangélico en el que la misericordia de Dios va transformando nuestro corazón y nos hace misericordiosos como Él. Y como sabemos, el amor es difusivo.

Además, esta realidad nos plantea otros aspectos relacionados con la educación en la piedad y las letras de los de cerca y los de lejos: la transmisión de la fe a nuestros niños y jóvenes, el formar nuevas generaciones que vivan unos valores plenamente humanos y, en la medida de lo posible, desde el evangelio en solidaridad radical con el género humano y una relación de cuidado y respeto con la casa común... Ardua pero preciosa tarea la de educar.

Para la reflexión personal...

Aunque esto de la comunidad cristiana escolapia suene a nuevo, piensa en tu propia historia personal; ¿en qué medida la Escuela Pía te ha educado para el encuentro con Dios y de descubrimiento de la Iglesia? ¿Qué experiencia de Comunidad Cristiana Escolapia tienes a día de hoy en tu presencia? ¿De qué manera puedes aportar a construirla allí donde estás?

EL TRABAJO... AHÍ ESTAMOS TODOS. EDUCAMOS Y SOMOS EDUCADOS

En nuestro mundo, salta a la vista, parece que el éxito, dinero, prestigio y poder se convierten en meta, y el trabajo muchas veces, es la plataforma para alcanzarlo. Calasanz y otros grandes hombres nos muestran que todas esas cosas quedan en un segundo plano y que lo importante de la vida no está necesariamente relacionado con esos valores. El trabajo, sea el que sea, encierra un componente educativo fundamental.

Por un lado nos muestra que tenemos algo que aportar al mundo y, más aún, que con él participamos en la obra de Dios.

“La conciencia de que el trabajo humano es una participación en la obra de Dios, debe llegar —como enseña el Concilio— incluso a «los quehaceres más ordinarios. Porque los hombres y mujeres que, mientras procuran el sustento para sí y su familia, realizan su trabajo de forma que resulte provechoso y en servicio de la sociedad, con razón pueden pensar que con su trabajo desarrollan la obra del Creador, sirven al bien de sus hermanos y contribuyen de modo personal a que se cumplan los designios de Dios en la historia” (Carta encíclica Laborem Exercens. Juan Pablo II)

También nos enseña a ser pacientes ya que no todo siempre sale como planeamos y nos da reveses educativos a través de las mediaciones con las que nos encontramos (personas y acontecimientos que no siempre responden a nuestras expectativas, etc. ..) ¡Cuánto podemos llegar a aprender de nosotros mismos a través del trabajo!

Y sin lugar a dudas, dadas las horas que pasamos en él puede y debe ser lugar donde demos testimonio del amor de Dios.

Muchos miembros de la Fraternidad no trabajan en la Escuela Pía. Hoy, en muchos hospitales, despachos de abogados, estudios de arquitectura, administraciones públicas, centros de servicios sociales, empresas comerciales, fábricas... existen laicos aportando lo mejor del carisma escolapio en su puesto de trabajo. ¡Qué potencial más educativo y más transformador!

Para la reflexión personal...

¿Crees que el carisma escolapio es sólo para docentes y religiosos? ¿De qué manera piensas que el carisma escolapio puede enriquecer los trabajos no relacionados con la docencia? ¿Qué ha supuesto para ti tu trabajo? Piensa en que manera te ha ayudado a crecer humana y espiritualmente.; ¿qué elementos destacarías?

PRAECIPUE PAUPERIBUS.

Pero si de actualización se trata, no se puede dejar de mencionar la posibilidad que ofrece la Fraternidad para atender las necesidades educativas de muchos de los que hoy, por desgracia, todavía siguen sin tener acceso a una educación de calidad (por falta de la misma o porque el sistema educativo creado sigue actuando como mecanismo de exclusión y desigualdad).

Es mucho lo que podemos aportar ahí como fraternidad: colaborar con el diezmo en proyectos socioeducativos de educación no formal o con proyectos de becas escolares, impulsar la creación en nuestras presencias de proyectos socioeducativos integradores, participar como voluntarios en proyectos de educación no formal, implicarnos en tareas de sensibilización y denuncia, participar en movimientos sociales y campañas de apoyo a la educación de calidad para todos o simplemente visibilizar esa realidad en los contextos en que nos movemos...

Si hoy Calasanz levantara la cabeza, estamos convencidos de que nos querría ver ahí. No en vano ellos, los niños pobres, fueron el centro de su vocación. Dice Asiain parafraseando a Calasanz:

“Si me preguntas, así, de sopetón, cuál fue el centro de mi vocación, te respondería: ¡el niño pobre! Ahí se encuentra el origen de mi vocación. Ahí está el aspecto fundamental de mi vida. (...) ¿Qué es lo que me pasó? Que al transitar por Roma (...) sentí que no podía seguir inactivo con tanta pobreza como se manifestaba a mis ojos...”⁴

Que el Espíritu Santo siga pues abriendo nuestros ojos ante la realidad de pobreza que sufren hoy muchos niños y jóvenes, y podamos seguir contribuyendo a la formación de ese hombre nuevo y a la transformación de la sociedad, desde el lugar donde Dios nos ha puesto a cada uno.

CONCLUYENDO...

La verdad es que se podrían decir tantas cosas que daría para mucho más, pero ahora que llega el final, no queremos dejar de incidir en la centralidad de la palabra educar. Aparece curiosamente junto a las otras dos del lema que las Escuelas Pías ha elegido para el curso 2016-2017: anunciar y transformar. Como educadores que somos, en el día a día tenemos muchas oportunidades de anunciar el amor de Dios por cada persona y es Él quien transforma la vida de las personas y la realidad, haciendo presente el Reino.

Por eso educar es lo que nos une a los que nos sentimos y tratamos de caminar como escolapios, religiosos y laicos. Que podamos vivir, como dice el título del libro de un buen amigo religioso escolapio, “la pasión de educar”, pero sin olvidar quién es el que nos educa cada día y nos impulsa a crecer hasta nuestra plenitud.

A.M.P.I

.....
4.- Asiain M.A, 15 cartas de Calasanz a un colaborador laico (pg.51)

ANUNCIAR

Alberto Cantero

Educación, ANUNCIAR, Transformación. Como ya sabemos, este es el lema para este año jubilar de conmemoración del 400 aniversario del comienzo de esta aventura en la que estamos embarcados que son las Escuelas Pías.

Actualizamos de este modo, el que posiblemente fue el primer lema de la Orden, Piedad y Letras (o Espíritu y Letras) para la Reforma de la República. De una forma sencilla, en los últimos tiempos hemos solido entender que este lema nos indica los tres ámbitos principales del ministerio escolapio, que podríamos agrupar en la tríada Educación, Evangelización, Transformación social.

Profundizando un poco más, se ha sugerido también que la aportación específica de la intuición de Calasanz, Piedad/Espíritu y Letras, residiría, incluso más que en la mera suma de estos dos importantes ámbitos de la Misión de la Iglesia, justamente en la forma en que los dos ámbitos se entrelazan para conformar una peculiar forma de educar evangelizando y de evangelizar educando. La clave escolapia, según esta aportación, estaría justamente en la síntesis de ambos elementos, en la conjunción copulativa, en el modo como conseguimos hacer realidad la “y”.

Siguiendo esta intuición de que lo importante es cómo conseguimos unir los diferentes ámbitos que definen el ministerio escolapio, proponemos visualizar y reflexionar el lema de este año jubilar formando tríadas, en las que de forma rotativa, cada elemento estuviera en el centro de la tríada, conectando los verbos de los extremos para enriquecerse con ellos y, a la vez darles pleno sentido escolapio. De este modo, y resumiendo, lo que daría pleno sentido escolapio a un anuncio del Evangelio sería su dimensión educadora y transformadora de la realidad. De mismo modo, lo que definiría una acción educadora digna sucesora de la intuición de Calasanz sería su dimensión evangelizadora y reformista, y la característica de una propuesta de transformación social y renovación eclesial de identidad escolapia sería su síntesis con la acción educativa y con el anuncio de la Buena Noticia. Evitamos, de este modo la línea de reflexión, casi siempre estéril, de cuál de los tres ámbitos debe supeditarse a los demás o cuál debe priorizarse. Si somos fieles a la propuesta de Calasanz y a la historia de las Escuelas Pías, el ministerio escolapio debe caracterizarse por impulsar propuestas que asuman inequívocamente estas tres tareas de forma integral.

ANUNCIAR.

Si como hemos supuesto, la elección del verbo ANUNCIAR no ha sido casual, tenemos que pensar que tampoco debe serlo el hecho de que sea el centro de la tríada original del lema. Si esto fuera así, podríamos representar la tríada de tríadas con el verbo anunciar en el centro, recordando que el anuncio de la Buena Noticia está en el corazón de la Misión de la Iglesia y, por tanto, de las Escuelas Pías.

Para entender mejor el papel que la Fraternidad Escolapia debe tener en este ámbito tan importante del Ministerio Escolapio, podemos preguntarnos qué debemos anunciar y para qué, cómo lo podemos hacer, y por fin, quién puede y por tanto debe hacerlo.

¿QUÉ DEBEMOS ANUNCIAR?

Quizás sea ésta una pregunta que muchas y muchos de vosotros consideréis superflua por su obviedad. Es evidente, ¿no?, hablando del ministerio escolapio, el anuncio debe referirse al Evangelio. Y es verdad. La Congregación General ha preferido como lema para este año jubilar el verbo ANUNCIAR, lo que nos invita, al menos, a hacernos la pregunta sobre qué tenemos que anunciar, y miremos con ojos nuevos, si cabe, 400 años después, el significado que puede tener para nosotras y nosotros hoy, en el lugar y ambiente donde nos haya tocado vivir y trabajar, el anuncio del Evangelio de Jesús de Nazaret, el Cristo.

El Papa Francisco en la pasada JMJ recordaba a los jóvenes que la Iglesia no propone algo que se pueda poseer, comprar o vender. Proponemos el encuentro personal con Alguien, con Jesús, el Cristo. Por tanto, y esto es importante, aunque nos ayudemos de cosas, libros, tecnologías, reuniones, liturgias, oraciones, devociones,...; nada de eso es el centro de nuestro Anuncio. La identidad cristiana, la fe, no se posee, y por tanto, ni se puede dar, ni se puede quitar. Quizás la primera respuesta, por tanto, es que los cristianos no vendemos nada, no anunciamos nada, sino que anunciamos a Alguien.

Pero, nos podrán preguntar, ¿quién es **ese Alguien que anunciamos, quién es realmente Jesucristo?** Esta es la misma pregunta que Jesús hizo a sus discípulos ¿quién **dicen que soy yo?** La gente decía y dice de todo: un profeta, Juan el Bautista, los más descreídos dirán que alguien insignificante..., Pero ¿y vosotros **quién decís que soy yo? ¿y nosotras y nosotros?** Pedro, en nombre de todos hace la primera profesión de fe: Tú eres el Hijo de Dios, el Mesías, el que había de venir. La identidad narrativa de Jesús¹, el Cristo, nos habla de un Jesús histórico, que nació vivió y fue torturado y asesinado en el siglo I en Palestina; una persona de vida intachable, generoso, solidario, compasivo, admirable e imitable por cualquier persona, creyente o no. Y también nos habla desde el testimonio de las mujeres primero y de los discípulos después, del Cristo Resucitado, presente definitivamente en la Historia a través de su Espíritu, vivo en la comunidad de los que le seguimos, del Hijo de Dios Abba, que inaugura una forma totalmente nueva de relacionarse con Dios y nos la regala a todos los seres humanos sin distinción, quienes por su muerte y resurrección somos salvados, es decir, somos también hijas e hijos de Dios Abba y, por tanto hermanas y hermanos. Nos habla, además, desde las formulaciones de la tradición y el magisterio de la Iglesia, de Jesucristo, unigénito de Dios, engendrado, no creado, de la misma

.....
1.- Jesucristo. Adolphe Gesché. Ed. Sígueme. 2013. p. 93 y ss.

naturaleza que el Padre. Jesús de Nazaret, el Cristo, es todo esto y más. Porque en el encuentro con cada una y cada uno de nosotros es siempre novedad, es algo personal e intransferible, es único. Con la materia prima de los relatos de los encuentros con Jesús que recibimos en los evangelios y los de nuestros propios encuentros personales con Él, con los relatos de las comunidades que después han intentado ser fieles a ese seguimiento, con los relatos fundacionales calasancios y escolapios, se va tejiendo también nuestra propia identidad narrativa de seguidores de Jesús en una cadena que no se ha roto nunca. Nosotras y nosotros al compartir estos relatos en comunidad, vamos tejiendo también nuestra identidad como Fraternidad escolapia, como Iglesia.

¿Sí, vale, pero ahora y aquí, dónde se le puede encontrar? Jesús también responde a la misma pregunta en varias ocasiones: a los primeros discípulos, al joven rico,...: déjalo todo y sígueme. Pareciera que es un enigma recurrente y sin solución: para encontrar a Jesucristo hay que seguirle, para seguirle hay que saber dónde se le puede encontrar....Por suerte, mejor, por deseo de Dios, la Iglesia, en estos dos mil años, y en nuestro caso, Calasanz y las Escuelas Pías, en estos 400 años, han seguido leyendo, traduciendo y actualizando lo que en el Evangelio es inequívoco: el seguimiento de Jesús nos lleva a pasar por la intimidad con Dios Abba, en su Palabra y en la oración, a pasar por la comunidad, en los hermanos y hermanas, en la eucaristía, y a pasar por la compañía y el servicio a sus preferidos, los pobres, desvalidas, presos, perseguidas, en nuestro caso, las niñas y niños más pobres. Nos lleva a compartir la Cruz con tantas y tantos crucificados, con el mismo Jesús, y por fin, también a compartir su gloria definitiva. En ese camino de comunidad, de oración, de abajamiento, le encontraremos: a veces sin reconocerlo en el momento, escuchando relatos de otras comunidades, en el momento de compartir lo que tenemos, recordando emocionados, al contárselo a otros, como los discípulos de Emaús, como Calasanz,...

¿PARA QUÉ EL ANUNCIO DE LA BUENA NOTICIA?

Para que quien escuche y crea, se salve, dice el Evangelio (Mc. 16. 15-26) Pero ¿para que **crea qué?** La Buena Noticia de Jesucristo es que todos los seres humanos somos Hijas e Hijos del mismo Dios. Somos, por tanto, hermanas y hermanos. Y esto es bienaventuranza pura para todas y todos principalmente para las personas que sufren exilio, para las personas tristes, para quienes tienen hambre y sed, para las maltratadas. La Buena Noticia no es sólo una declaración vacía que no tiene quién la cumpla, como ocurre con algunas leyes y derechos proclamados con buena intención. La Buena Noticia es que quien cree esto, mira a sus hermanas y hermanos, a la Naturaleza, al Mundo, con los ojos compasivos de Dios Abba, que mira a sus hijas e hijos, a su Creación con Amor y alcanza la plenitud como ser humano. Por todas partes hay quien vive así, como Hija e Hijo de Dios, como Mujeres y Hombres Nuevos, viviendo una Vida Nueva, viviendo ya como resucitados. Compartiendo lo que tienen, acogiendo al que huye de la guerra y el hambre, enseñando y educando a quien lo necesita, diciendo a Dios “Padre”. También fallando, negando y equivocándose, pero pidiendo perdón, perdonando y perdonándose. La Buena Noticia es que esta realidad ya presente, también es Promesa, es Nueva Alianza con Dios, es un nuevo comienzo que le permite a la Humanidad, ser, no sólo lo que en la Historia ha sido, maravillosa y atroz, o lo que es en el presente, luz y oscuridad, sino también, su mejor versión, lo que Dios sueña que sea. El Reinado de Dios, el Sueño de Dios, es que el ser humano viva y viva en plenitud. Y este sueño es ya realidad y lo será plenamente en la Historia. Esta es la Buena Noticia que es preciso que todo el mundo crea.

¿CÓMO PODEMOS ANUNCIAR EL EVANGELIO?

También Jesús nos responde a esta pregunta. Si anunciamos el Evangelio para que el Mundo crea, sólo lo podemos hacer siendo creíbles. El gran reto que ha tenido y tiene la Iglesia, hoy y siempre, es el de la credibilidad. Amaos los unos a los otros, como yo os he amado. Para que el mundo crea. Ya podemos tener usar la más brillante mercadotecnia, las más sofisticadas tecnologías, los medios más costosos, que si no nos amamos, no somos nada. Ser creíbles, adelantar la vivencia del Reinado de Dios, acoger a todo el mundo como verdadero Hija e Hijo de Dios, vivir ya como resucitados, es el único camino que Jesús nos propone. Después habrá que ser astutos como zorras y planificar estratégicamente y comunicar bien y todo lo que sea preciso, pero si no conformamos comunidades cristianas escolapias vivas donde se viva ya la Buena Noticia, somos como la sal sosa, que no sirve más que para ser pisoteada. La existencia de comunidades escolapias vivas, es, por tanto, la condición de posibilidad, de un anuncio eficaz del Evangelio, y, por tanto, de un desarrollo del ministerio escolapio fiel al mandato de la Iglesia y la Sociedad.

El mismo Jesús, sabiendo esto, lo primero que buscó es conformar una comunidad donde vivir en primicia lo que había venido a anunciar. Es en comunidad donde nos dejó el maravilloso regalo de la Eucaristía y, del mismo modo, es ante la comunidad reunida donde se hace presencia definitiva a través de su Espíritu en Pentecostés.

Tenemos por tanto una condición necesaria, pero no suficiente, para poder hacer un anuncio de la Buena Noticia: el anuncio explícito de Jesucristo a través de la predicación, la catequesis, los sacramentos, los medios de comunicación, las redes sociales y cualquier medio que esté a nuestro alcance. En muchos lugares donde estamos presentes, porque la propuesta del Evangelio es todavía desconocida, o porque de hecho se ha debilitado la cadena de transmisión de la fe en Jesucristo, es más necesario que nunca anunciar expresamente la novedad del Evangelio. La propuesta que hace la Orden por medio del Movimiento Calasanz para el anuncio, catequesis, acompañamiento e inserción eclesial de las niñas, niños, jóvenes y adultos es una de las herramientas principales que tenemos para poder atender esta tarea. La participación activa y corresponsable de la Fraternidad en el Movimiento Calasanz, es, a la vez, una llamada explícita a la misión de anunciar la Buena Noticia, y una garantía de su configuración como desembocadura natural de los procesos infantiles y juveniles.

Pero este anuncio explícito, aunque imprescindible, no es suficiente. Es preciso que existan realidades humanas donde ese anuncio se haga ya realidad. Quien asuma la tarea de anunciar explícitamente el Evangelio, tiene la responsabilidad de propiciar las condiciones de posibilidad para que sea vivible.

¿QUIÉN LO DEBE HACER?

No hay duda de que el sujeto, el agente, primero y fundamental del anuncio del Evangelio es la comunidad cristiana, la Iglesia. No como una tarea más, sino como el elemento que la configura. La comunidad cristiana es para el anuncio del Evangelio y no hay anuncio del Evangelio sin no hay comunidad.

No debemos, por tanto, caer en la falsa creencia de que si convocamos a la comunidad cristiana escolapia estamos anunciándonos a nosotros mismos y no a Jesucristo. Conformar comunidades cristianas, en nuestro caso, escolapias, y

vivir en ellas plenamente nuestra vocación de seguidores de Jesús es a la vez, condición y meta de nuestro ministerio. La Iglesia ha formulado de diversas maneras la misma idea: la comunidad cristiana es evangelizada y evangelizadora, es horizonte y desembocadura de los procesos pastorales que organizamos, y a su vez, sujeto evangelizador que mantiene encendida la llama del anuncio del Evangelio y abierta y transitable la senda del seguimiento de Jesús.

Hoy en día, en muchos lugares, no faltan las posibilidades de conocer y estudiar la historia de la Iglesia o los dogmas de la fe cristiana. Los medios de comunicación, para bien y para mal, ponen al alcance de casi cualquiera, todos los contenidos que podamos imaginar, incluso los inimaginables. Lo que realmente urge es que allí donde un joven se plantee seriamente la posibilidad de ser seguidor de Jesucristo, exista una comunidad que de forma cercana y acogedora le pueda decir “ven y verás”.

En esta misión la Fraternidad Escolapia tiene un papel muy especial. Las presencias escolapias suelen ser “ecosistemas” en los que crecen muchas niñas, niños y jóvenes. Este inmenso don, que como sabemos supone una inmensa responsabilidad, nos permite asistir, en el doble sentido de estar presentes y de ayudar, al milagro de la conformación de la identidad de miles de personas que han crecido en nuestros colegios, hogares, parroquias, grupos y actividades. Solo atisbamos la intensidad de este milagro cuando en los periodos vacacionales, nuestras aulas y locales quedan vacíos y en silencio. Agradecemos el descanso merecido, pero también percibimos entonces, mejor que nunca, que lo que da sentido a nuestra misión, a nuestros esfuerzos, lo que nos da sentido como seguidores de Calasanz, es tanta vida en gestación, y necesariamente, en ebullición.

Para estas vidas en gestación, no olvidemos que todos somos lo que hemos llegado a ser pero también lo que podemos llegar a ser somos también promesa, por lo que estamos siempre en permanente gestación de algo nuevo, el testimonio de quienes vivimos, con toda la plenitud que podemos, el seguimiento de Jesucristo en la comunidad cristiana escolapia, en la Fraternidad, tiene el valor de la comprobación del teorema. La propuesta de la fe cristiana, demasiadas veces se ha quedado en el planteamiento de las hipótesis, muchas veces inalcanzables: “si no haces aquello”, “si cumples eso”, “si rezas esto”,... Sólo la comprobación, el probar con otros, que lo que se propone es real y se vive, con todas las limitaciones de quienes somos limitados, pero con la fidelidad de quien al menos hemos visto una vez la Luz, hace que el teorema, se per-se-vere, se aprehenda, se pueda formular a otros y, por tanto, se incorpore a la historia vital, a la identidad narrativa de cada persona.

En este sentido, todas y todos los miembros de las comunidades de la Fraternidad Escolapia, desde los ministros ordenados, los ministros laicos, los animadores de las comunidades, los catequistas, tengamos, o no, el encargo concreto de explicar en persona los teoremas, o las conjugaciones, o los mandamientos, o la formulación, nos configuramos desde el día de nuestra promesa, como verdaderos maestros de la vida cristiana para todas y todos nuestros niños y jóvenes. Nada más, pero nada menos. Sabemos que la Escuela sin maestros, por mucho que avance la tecnología, o justamente por ello, no puede existir. Pues el Evangelio es imposible anunciarlo sin comunidades cristianas que den testimonio de él. La salud evangélica de nuestras comunidades, que sólo se mantiene con el compromiso personal de cada uno de nosotras y nosotros se convierte así, en indicador predictivo de nuestra capacidad de anunciar lo que decimos vivir, de evangelizar.

Otra aportación específica que podemos hacer desde la Fraternidad Escolapia

es la de propiciar que en nuestro seno, en primer término, y en cada presencia escolapia existan los medios y estructuras necesarias para apoyar la conformación de familias cristianas en las que se haga eficientemente la tarea de siembra de la fe. Es en la familia donde los niños y niñas desarrollan en primer término la sensibilidad necesaria para que la propuesta de amistad con Jesús sea posible. El acompañamiento de las familias en esta tarea, desarrollada, a veces, en contra del ambiente cultural y social, es un compromiso que nuestra Fraternidad, profundizando en el ministerio escolapio, puede y debe asumir. En algunas fraternidades se ha puesto en marcha con este propósito el ministerio de la educación cristiana, que permite formar personas y equipos dedicados prioritariamente a esta tarea.²

Del mismo modo, y sobre todo después de haber reflexionado en la Iglesia todo un año sobre la Misericordia de Dios y el mandato de la misericordia, podemos argumentar la necesidad de la existencia en nuestras presencias de signos, acciones y plataformas concretas que desarrollen el mandato de acoger como Hijas e Hijos de Dios a todas las personas. Es muy común que en todos los currículos académicos, se incluyan contenidos referidos a los valores humanos más elevados. Esto, que sin duda es encomiable, se queda muchas veces, por desgracia, en papel mojado. Los valores, es posible que absolutamente todos los contenidos que pretendamos que sean significativos para las personas, no son aprehensibles ni “aprendibles” a través de la mera teoría. Los estudiosos del cerebro humano confirman lo que la experiencia ya nos había sugerido. No incorporamos nada que, por alguna razón, no haya sido significativo para nuestras vidas. Hasta la atrocidad de la “letra con sangre entra” era deudora de esta intuición. En el caso de los valores que nos humanizan, la intuición se torna certeza: sólo practicando, la justicia, la solidaridad, la no violencia, el respeto a la naturaleza, se puede aprender a ser una persona justa, solidaria, pacífica y respetuosa con el entorno. Desde nuestra fe cristiana, podemos añadir que, no sólo, pero, sobre todo, estando convencidos de que todas las personas somos hermanas y que todo lo creado está tocado por Dios, es como encontramos pleno sentido a la Justicia, la Solidaridad, la Paz y la Esperanza con mayúsculas.

El que la Fraternidad Escolapia, viviendo su vocación escolapia reformadora de forma visible e inequívoca, sea también, junto a la Orden, sujeto activo de estos signos, acciones y plataformas a través de las cuales nuestras niñas, niños y jóvenes pueden vivir y disfrutar de ser como Dios manda, se convierte en un activo educativo y transformador que pocas instituciones educativas pueden aportar. La Fundación Itaka-Escolapios, plataforma de misión escolapia compartida institucionalmente entre la Fraternidad y la Orden, existe justamente para poder llevar adelante esta intuición. Una vinculación clara y un compromiso real de la Fraternidad con Itaka-Escolapios facilitan la conexión de la tarea educativa y evangelizadora de la presencia escolapia con los indispensables signos de solidaridad con los que más sufren en el mundo que hacen creíble nuestro anuncio de la Buena Noticia.

Las Escuelas Pías en general y la Fraternidad Escolapia en particular, por tanto, pueden y deben, a los 400 años de su nacimiento, renovar su compromiso de ofrecer a todas las niñas, los niños y jóvenes a su alcance, la Buena Noticia de que son Hijas e Hijos de Dios y de que es posible, cercano y alcanzable, vivir toda la vida, no sólo mientras se es joven y sin responsabilidades, sino toda la vida, siendo consecuentes con este descubrimiento, fieles en el seguimiento de Jesucristo, y por tanto, felices de verdad, haciendo felices a los demás.

.....
2.- <http://www.escolapios21.org/wp-content/uploads/2014/04/2010-Los-ministerios-en-Emaús.pdf>

Si nuestra tradición nos recuerda a los escolapios guiando a los niños a sus casas, en Roma y en tantas ciudades durante cientos de años, para que no se perdieran, ni los perdieran, por el camino, renovemos ese compromiso de guiarles para que encuentren transitable durante toda su vida lo que les hará plenamente felices. Sólo el anuncio del Evangelio de Jesucristo, hecho por comunidades escolapias vivas, cercanas, abiertas, amigables, protectoras, maternales, paternales, educativas, exigentes, comprometidas, solidarias, transformadoras, hará posible que cumplamos esta promesa, que es una pequeña parte, nuestra pequeña parte, de la Gran Promesa que nos hace Dios a toda la Humanidad: *Sois y seréis siempre Hijas e Hijos míos, sois y seréis siempre Hermanas y Hermanos, sois y seréis siempre Bienaventurados. Prometido. Palabra de Dios.*

Para la reflexión:

- » ¿Dónde nos encontramos con Jesús personal y comunitariamente? ¿Dónde más le tenemos que buscar?
- » ¿Qué más debemos proponernos como comunidad y como Fraternidad para posibilitar y animar al encuentro personal con Jesucristo de todos nuestros miembros?
- » ¿Cómo podemos dar mejor testimonio de nuestro encuentro personal y comunitario con Jesucristo en cada una de nuestras presencias escolapias? ¿Cómo vivimos y celebramos la alegría que supone haber encontrado este tesoro escondido?
- » ¿Qué papel tenemos personal y comunitariamente en el Movimiento Calasanz y la Fundación Itaka-Escolapios? ¿Qué pasos podemos dar en este sentido?
- » ¿Qué más podemos hacer para que nuestras comunidades sean todavía más abiertas y acogedoras para los jóvenes que nos rodean?
- » ¿Cómo desarrollamos la vertiente social y transformadora de nuestro ministerio escolapio? ¿Qué testimonio de acogida y ayuda a quien más sufre ofrecemos, personal y comunitariamente a quienes nos rodean? ¿Cómo podemos avanzar en este aspecto?

TRANSFORMAR

Ministerio de Transformación Social (Emaús)

TRANSFORMAR UN MUNDO EN CONSTANTE CAMBIO

*Cambia lo superficial,
cambia también lo profundo,
cambia el modo de pensar,
cambia todo en este mundo.
Cambia, todo cambia.
Pero no cambia mi amor,
por más lejos que me encuentre.
Ni el recuerdo ni el dolor
de mi pueblo y de mi gente.
Y lo que cambió ayer,
tendrá que cambiar mañana.
Así como cambio yo
en esta tierra lejana.¹*

Si algo caracteriza el mundo de hoy es el cambio constante y veloz. Parece que estamos viviendo un momento histórico en que las novedades se suceden a un ritmo vertiginoso, más acelerado que en cualquier época precedente, trayendo consigo cambios de diverso orden: científicos, sociales, políticos, económicos y culturales. Es oportuno comenzar esta reflexión por aquí porque, de algún modo, sirve para enmarcar el tema que nos ocupa: nuestra dimensión transformadora de la realidad en tanto que seguidores y seguidoras de Jesús, Fraternidad escolapia e Iglesia.

El hecho de que la realidad en que vivimos sea, hoy más que nunca, tan cambiante nos obliga a replantearnos nuestra dimensión transformadora, si queremos tomárnosla en serio. El mundo, la sociedad, nuestro entorno más cercano... ¡ya están cambiando, y mucho! De hecho, el modelo cultural actual (de la modernidad y la vida *líquidas*, como se les ha llamado²) parece que premia aquello que resulta novedoso y cambiante, y penaliza lo estable. La sociedad de consumo, este “turbocapitalismo” en que vivimos, considera obsoleto lo que deja de ser

.....

1.- Fragmento de “*Todo cambia*”, canción de Julio Numhauser interpretada por Mercedes Sosa.

2.- Conceptos acuñados por Bauman en sus obras y muy extendidos. Ver por ejemplo: BAUMAN, Zygmunt. *Vida líquida*. Barcelona: Paidós, 2006.

novedoso, porque necesita generar continuamente nuevas tendencias sociales y necesidades, contagiando esta lógica no solo al consumo de productos sino también a otras esferas de la vida.

Obviamente, cuando aquí utilizamos el término *transformar* no nos referimos a este tipo de cambios. Pero si decimos que una de las llamadas fundamentales que recibimos es la de transformar la realidad, inmediatamente debemos tratar de responder algunas preguntas: ¿en qué sentido hablamos de transformar?, ¿a qué aspectos de esa realidad nos referimos?, ¿en qué dirección hemos de transformarlos?, ¿con qué mediaciones?

El cristianismo acoge la novedad de cada época en la medida que puede alumbrar un tiempo nuevo en clave de liberación del ser humano. Por ello, la dimensión transformadora de la realidad nos puede llevar a impulsar y exigir cambios, a la vez que a reivindicar la permanencia de valores y prácticas que el modelo actual está engullendo o difuminando. Como expresa la canción arriba recordada, abrírnos a los cambios pero a la vez perseverando en lo fundamental, como es el amor y el recuerdo por los que sufren.

Joaquín García Roca afirma que *“cada época recrea el cristianismo con los materiales y expectativas de su tiempo”*. Como explica este autor, *“la esencia del cristianismo es la contemporaneidad y el cristiano un perpetuo caminante, que ha de afrontar los desafíos particulares y enriquecerse de las potencialidades de los pueblos, de sus culturas y espiritualidades, sin ser nostálgicos de otras épocas ni visionarios de lo inexistente, ya que siempre está atravesado por el tiempo; se trata de mirar nuestra época con mirada evangélica y mirar el Evangelio desde las venas abiertas del tiempo”*³.

Lo expuesto hasta el momento parece que ya nos sugiere un camino: el de mirar a la realidad e interpretarla, lo más adecuadamente que podamos, como condición para transformarla a la luz del Evangelio.

INTERPRETAR EL TIEMPO PRESENTE, LA PRIMERA TAREA

“Cuando veis levantarse una nube en poniente, decís enseguida que habrá lluvia, y así sucede. Cuando sopla el viento sur, decís que habrá bochorno, y así sucede. ¡Hipócritas! Sabéis interpretar el aspecto de la tierra y el cielo, ¿y no sabéis interpretar la coyuntura presente?” (Lc 12, 54-56)

En este pasaje del Evangelio nos encontramos una reprimenda de Jesús a la gente que le escuchaba, precisamente por su torpeza a la hora de leer con profundidad los tiempos. Quienes seguimos hoy a Jesús también debemos sentirnos interpelados por estas palabras, porque ¿qué importancia damos en nuestra vida personal y comunitaria a leer los signos de los tiempos?

Cuando hablamos de “signos de los tiempos” nos referimos a aquellos fenómenos sociales y culturales que, por su relevancia, caracterizan una época y expresan las necesidades y aspiraciones de la humanidad (J. Vitoria). Es importante señalar que los signos de los tiempos pueden ser positivos y esperanzadores respecto a la voluntad de Dios, o también negativos: tanto señales del Reino manifestadas en nuestro tiempo presente, como “experiencias de contraste” que

.....

3.- GARCÍA ROCA, Joaquín. *Cristianismo. Nuevos horizontes, viejas fronteras*. Valencia: Diálogo, 2016, pp. 13, 15.

expresan precisamente lo que Dios no quiere para el ser humano⁴.

La llamada al pueblo de Dios a atender a los signos de nuestro tiempo es clara: “*Es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de la época e interpretarlos a la luz del Evangelio (...) Es necesario por ello conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza*”⁵.

Sin duda, interpretar la realidad en el sentido cristiano no es solo un ejercicio intelectual, pero requiere de herramientas de análisis y de un cierto trabajo para formarse criterio respecto de esa realidad. ¿Asumimos este esfuerzo, le damos prioridad? De lo contrario, hay un riesgo cierto de caer en lecturas de la realidad demasiado superficiales e influenciadas en función de intereses, ajenos o propios, que distorsionan la comprensión de lo que sucede en el mundo y en nuestra sociedad.

Por otra parte, será difícil que el impulso para transformar la realidad provenga de un análisis de la misma a partir de los medios instalados en el estado de cosas, o de los criterios que han contribuido a generarlo. Igualmente, tampoco los problemas sociales se pueden superar verdaderamente, en clave transformadora, desde las mismas claves de pensamiento que los han causado. Por eso, ¿buscamos fuentes alternativas para conocer e interpretar la realidad?

En el mundo digital actual se confunde habitualmente la información con el conocimiento: se nos hace pensar que tener *acceso a la información* es lo mismo que tener *acceso al conocimiento*, o incluso poseerlo. No es una confusión casual, ya que detrás de la llamada “revolución tecnológica” existen poderosos intereses. Una tecnología que se introduce en nuestras vidas, las va redefiniendo y es ya uno de los principales objetos de consumo. La propia información que recibimos responde también a la lógica antes mencionada respecto de los temas que se difunden como noticias: se acelera su producción y distribución, pero rápidamente dejan de interesar, no porque hayan dejado de ser importantes, sino porque se han vuelto obsoletos como producto. Y como nuestra capacidad de atención es limitada (más de lo que creemos), enseguida nos distraemos con lo siguiente que el mercado digital pone ante nuestros ojos.

Frente a esto, es necesario optar por otra perspectiva para acercarse a la realidad que, sin excluir las posibilidades ofrecidas por las nuevas tecnologías de la información, las complementa con otras formas de mirar el mundo, más sosegadas y alternativas. Como dice Roberto Casati, filósofo especialista en esta materia, son tiempos para reivindicar y proteger la lectura profunda, ese ejercicio que consiste en adentrarse en textos más o menos largos sin perder el hilo, una práctica que lamentablemente está en peligro hoy. La lectura así entendida es una experiencia compleja y que no se reduce a tener acceso a textos, pero que nos aporta una visión más honda de la realidad, frente a la mirada superficial que impera en los medios digitales⁶.

4.- Para profundizar en este tema: VITORIA, F. Javier. *Vientos de cambio. La Iglesia ante los signos de los tiempos*. Cuadernos de Cristianismo i Justicia, n. 178 (febrero de 2012).

5.- *Gaudium et spes*, n. 4.

6.- Un muy buen libro para abordar esta cuestión, especialmente en sus implicaciones educativas: CASATI, Roberto. *Elogio del papel. Contra el colonialismo digital*. Barcelona: Ariel, 2015.

LLAMADAS Y ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA ANTE EL MUNDO ACTUAL

*“Si esto es así, insisto, digámoslo sin miedo: queremos un cambio, un cambio real, un cambio de estructuras. Este sistema ya no se aguanta, no lo aguantan los campesinos, no lo aguantan los trabajadores, no lo aguantan las comunidades, no lo aguantan los pueblos... Y tampoco lo aguanta la Tierra, la hermana madre tierra, como decía san Francisco”.*⁷

Es habitual escuchar en ambientes eclesiales que la Doctrina Social de la Iglesia es una aportación muy valiosa para orientar desde nuestra fe cómo nos posicionamos ante la realidad, así como un espacio de encuentro de cristianos y no cristianos, a través de los valores que la articulan. A continuación se suele añadir que, lamentablemente, esa DSI es muy poco conocida, difundida y practicada, incluso por los propios cristianos.

Reconociendo esta deficiencia que tenemos como Iglesia, debemos afirmar que, al menos en la parte que más nos toca, esto no debiera ser así. Por tanto, debemos entender la enseñanza de la Iglesia respecto a los temas sociales, económicos y políticos como un aspecto relevante de nuestra formación personal y comunitaria.⁸ Y a los efectos de lo que aquí nos ocupa, considerar la DSI como una guía de viaje, un marco de referencia para esa transformación del mundo a la que estamos llamados y comprometidos.

La DSI, no obstante, por su inherente vinculación a lo que en el mundo acontece en cada momento histórico, es una realidad viva y en continua actualización. Por ello, en los últimos años han surgido desde ella nuevas aportaciones, y bien sabemos que el magisterio del papa Francisco está siendo muy rico en este sentido, no solo en palabras sino también en gestos. La doctrina social actual pone su acento en algunas cuestiones muy propias de la sociedad contemporánea, tales como la mercantilización de cada vez más esferas de la vida, la idolatría del dinero, el individualismo posesivo, la cultura del descarte, las formas de poder y dominación derivadas de la tecnología, etc.

Entre estas aportaciones, no podemos dejar de mencionar la exhortación *Evangelii Gaudium* (2013) que, sin ser un texto específicamente de DSI, contiene importantes reflexiones y llamadas en cuanto a la presencia social de los cristianos. Especialmente en el capítulo segundo cuando plantea los desafíos del mundo actual, así como el capítulo cuarto sobre la dimensión social de la evangelización.

Por otra parte, un documento reciente de enorme relevancia es la encíclica *Laudato si'*, sobre el cuidado de la casa común (2015). No se trata solo de una “encíclica verde”, como se le ha llamado por abordar cuestiones medioambientales. Va mucho más allá: supone una mirada completa y profunda al mundo de hoy que parte de la interconexión de todos los elementos en una sola y compleja crisis socio-ambiental. La propuesta que hace de trabajar por “una ecología integral” (capítulo cuarto) –es decir, una ecología que integra la justicia– nos introduce en un nuevo paradigma respecto al compromiso con la transformación. Merece la pena ahondar en ello, tanto a través de la lectura de la propia encíclica como de alguno de los diversos y buenos comentarios que se han hecho sobre ella.

7.- Discurso del papa Francisco a los participantes del *II Encuentro Mundial de Movimientos Populares* (Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, 9 de julio de 2015).

8.- Hemos dado ya algún paso significativo concreto en esta línea, como fue la propuesta formativa a la Fraternidad en el curso 2012-13 (ver Papiro nº 197) basada en el Compendio de la DSI, material que sigue estando a disposición.

Adicionalmente, muy sugerentes en la materia que nos ocupa son los pronunciamientos de Francisco en los dos *Encuentros Mundiales de Movimientos Populares* celebrados hasta la fecha a su instancia: el del Vaticano en octubre de 2014 y el de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) en julio de 2015. Sin duda, la misma convocatoria de estos encuentros por parte del Papa ya es un gesto significativo respecto a la importancia que da la Iglesia actual a los movimientos sociales que luchan por la justicia⁹.

NUESTRA INSPIRACIÓN TRANSFORMADORA EN CALASANZ

*“Concilios Ecuménicos, Santos Padres, filósofos de recto criterio afirman unánimes, que la reforma de la Sociedad Cristiana radica en la diligente práctica de esta misión. Pues si desde la infancia el niño es imbuido diligentemente en la Piedad y las Letras, ha de preverse, con fundamento, un feliz transcurso de toda su vida.”*¹⁰

Además de como miembros de la Iglesia, el carisma escolapio que compartimos nos aporta razones y una sensibilidad especial a la hora de implicarnos en la transformación social. De entre las diferentes facetas de la figura de San José de Calasanz destacamos ahora una que no siempre aparece como la más visible: su faceta como reformador social. Calasanz fue profundamente interpelado por la realidad y las contradicciones de su tiempo y, movido por su fe y su disponibilidad a la llamada de Dios, se empeñó a fondo en transformar aquel estado de cosas.

Calasanz pone en marcha una obra educativa de inspiración cristiana no solo como acto de misericordia hacia individuos concretos, buscando su promoción y maduración en la fe. Dando esto por supuesto, una motivación fundamental de Calasanz fue la convicción de que esta misión tiene un potencial de transformación social como ninguna otra. Esta convicción queda expresada y recogida desde el inicio en las Constituciones de las Escuelas Pías redactadas por el propio Calasanz.

Así pues, siguiendo una terminología eclesial más actual, podríamos considerar esta motivación originaria de las Escuelas Pías como *caridad política*, entendida esta como *“un compromiso activo y operante, fruto del amor cristiano a los demás hombres, considerados como hermanos, en favor de un mundo más justo y fraterno con especial atención a las necesidades de los más pobres”*¹¹.

Un aspecto muy interesante en Calasanz es el paralelismo con la “vía samaritana” a la hora de comprometerse con el prójimo sufriente y transformar situaciones de injusticia¹²: Calasanz *se hace cargo* de la realidad, al conocer y dejarse interpelar por la situación de aquellos niños pobres, desatendidos y sin futuro; *carga* con dicha realidad, al implicarse directa, personalmente y con tenacidad en este servicio; y finalmente *se encarga* de la misma, poniendo en marcha una institución religiosa y educativa consagrada a esta misión y desti-

9.- Ver los discursos de Francisco y más información sobre estos encuentros en: <http://movimientospopulares.org>

10.- Constituciones de Calasanz, proemio, n. 2.

11.- Conferencia Episcopal Española, *Los católicos en la vida pública* (1986), n. 61.

12.- Cf. CANTERO, Alberto. *Espiritualidad calasancia para la transformación de la sociedad*. Ponencia en el Congreso de Espiritualidad Calasancia, Bogotá (2014).

nada a perdurar y crecer¹³.

Hoy, 400 años después del nacimiento de las Escuelas Pías, quienes participamos de esta historia escolapia podemos sentirnos dichosos herederos y herederas de esta visión integral y transformadora de la educación, así como del *afortunado atrevimiento* y de la *tesonera paciencia* que ha permitido que llegue y fructifique hasta el día de hoy. Durante todo este tiempo, y hoy especialmente a la vista de los desafíos socioeducativos actuales y la fundación de nuevas presencias, las Escuelas Pías han iniciado y sostienen obras y proyectos que transforman ciudades, barrios y comunidades, así como por supuesto las vidas de tantas y tantas personas.

Es importante, en ese sentido, ser capaces de actualizar la misión transformadora escolapia. En primer lugar, en lo que avanzábamos en la introducción de este texto, siendo capaces de dar respuesta a los retos y a las nuevas realidades que este mundo cambiante nos va poniendo delante, descubriendo, como Calasanz, dónde están los “nuevos niños pobres”, las personas que son expulsadas hoy de nuestro sistema social, cultural, político y económico. Y, tal vez lo más importante, cuáles son los resortes que generan dicha exclusión y los ámbitos prioritarios que, como la educación popular y gratuita en su tiempo, pueden contribuir a transformar (“reformular”) la sociedad actual.

Es obvio, en segundo lugar, que para ello debemos también ser unos constantes renovadores de las herramientas que disponemos para la transformación de nuestras sociedades y del mundo. Las plataformas educativas como los colegios y el Movimiento Calasanz, el conjunto de las diversas actividades de Itaka-Escolapios, la presencia y el impulso transformador de la vida laboral, social y política de la Fraternidad escolapia y, en general, de la Comunidad Cristiana Escolapia y sus miembros... deben estar en permanente revisión para no perder nunca el rumbo de nuestra tarea misionera y para adecuarse a las nuevas realidades que se van presentando.

LA FRATERNIDAD COMO AGENTE DE TRANSFORMACIÓN

*“Nuestra vida y nuestra misión escolapias están profundamente llamadas a contribuir a la transformación social, para acercar la realidad a los valores del Reino de Dios. Pero esto exige de nosotros un esfuerzo cotidiano por vivir como hermanos, por experimentar y celebrar la reconciliación y por hacernos cargo de la vida de los otros, sin dejarnos dominar por la tentación del individualismo y sin hacer del respeto a la privacidad el criterio último de nuestras relaciones.”*¹⁴

Llegados a este punto avanzado de nuestra reflexión, es tiempo de centrarnos ya en la Fraternidad escolapia como agente de transformación. Afirmamos que en nuestra Fraternidad compartimos la espiritualidad, la misión y la vida, y lo hacemos según nuestra vocación personal a partir de la llamada que recibimos de Dios a seguir a Jesús, participando de las Escuelas Pías y del carisma escolapio.

Este compartir se concreta en una serie de dimensiones que consideramos fun-

13.- LAGUNA, José. *Hacerse cargo, cargar y encargarse de la realidad. Hoja de ruta samaritana para otro mundo posible*. Cuadernos de Cristianismo i Justicia, n. 172 (enero de 2011).

14.- De “*Discípulos y testigos de Jesús hoy*”, documento aprobado por el 47º Capítulo General de la Orden de las Escuelas Pías (2015), parte II, n. 5.

damentales para nuestra fe y nuestra vida, como son la experiencia de Dios, la formación, el compromiso, el estilo de vida y la comunidad. Respecto a estos ámbitos, podemos preguntarnos cuál es el lugar específico de esa transformación de la que venimos hablando. La respuesta es clara: todos y cada uno de estos ámbitos están llamados a ser espacios de transformación, de modo que la dimensión transformadora los atraviese, sea elemento transversal a ellos.

Caigamos en la cuenta de que en la Fraternidad se dan tres “transformaciones” entrelazadas y que se enriquecen entre sí:

La **transformación personal**, dentro de cada uno, gracias a la obra que Dios va haciendo en nosotros y al compartir en comunidad con el resto de hermanas y hermanos. En este proceso personal hay una palabra clave que es *conversión*.

La **transformación de la Iglesia**. De ella somos parte y a ella queremos aportar, desde nuestra vinculación escolapia y nuestra manera de vivir la fe en comunidad. Como Fraternidad, sentimos en primera persona la llamada a construir esa Iglesia en salida, misionera, viva y con las puertas abiertas. La palabra clave aquí podría ser *renovación*.

La **transformación social**. Porque la realidad que nos encontramos, la de nuestro entorno y la global, nos interpela. Queremos transformar esta estructura social, económica y política del actual capitalismo neoliberal marcada por la injusticia y por la desigualdad, generadora de tanta pobreza y exclusión. El sufrimiento y las heridas del mundo no nos resultan indiferentes, sino que nos implicamos en su superación a través de las plataformas de misión escolapia y de los diversos compromisos que desarrollamos. Las palabras aquí son varias: utopía, alternativa, justicia, solidaridad, opción por los pobres... y, englobando todas ellas, *Reino de Dios*.

Un aspecto importante de la Fraternidad es la posibilidad –o mejor dicho, la necesidad- de que esta dimensión transformadora no quede solo en palabras de nuestros documentos o las reuniones, sino que se encarne en nuestra vida personal y comunitaria. Hoy más que nunca, la sociedad está falta de personas y colectivos que, con su testimonio, muestren que se puede vivir desde otras claves y con otros valores, no tanto que les hablen de ellos. Frente a la lógica del mercado, la de la reciprocidad gratuita; frente al individualismo, la apuesta por lo común y lo compartido; frente a la cultura del éxito, la prioridad a los débiles y excluidos.

Como Fraternidad debemos estar en alerta para no caer en lo que Francisco ha llamado “pecado del *habriaqueísmo*”¹⁵, por desgracia muy extendido y que es todo menos transformador. Escapemos de esa actitud de ir muy lejos con las palabras, pero sin apenas moverse en los hechos (especialmente cuando ello nos afecta a nuestro tiempo o nuestro bolsillo).

Así toca, en primer lugar y como Fraternidad, cuidar especialmente nuestras diversas plataformas de misión: sentirnos corresponsables con su sostenimiento y disponibles para su desarrollo y extensión. En segundo lugar, y en la vida comunitaria, hacer presente, de manera constante, la dimensión transformadora de nuestra fe y de nuestra vida: somos comunidades misioneras al servicio del Reino.

Y, por último, debemos revisar de forma constante nuestras vidas en dos aspec-

.....
15.- *Evangelii Gaudium*, n. 96.

tos clave para el testimonio y la tarea transformadora a la que Jesús nos convoca, especialmente a las personas laicas: nuestro estilo de vida (consumo, ocio, relaciones, afectos, familia, economía, formación...) y nuestra presencia en la sociedad a través de nuestra profesión y de nuestra militancia y compromiso en los diversos ámbitos sociales, culturales, políticos y económicos. Semillas de otro Reino y braceros, junto con otras personas de buena voluntad, de diversas procedencias y convicciones, del campo de la transformación en profundidad de nuestro mundo.

CONCLUSIÓN: MANOS A LA OBRA. PROBLEMAS SOCIALES, RETOS DE TRANSFORMACIÓN

Rafael Díez-Salazar, en un libro recientemente publicado, aporta su reflexión y sus propuestas para fomentar la espiritualidad, el compromiso social y estilos de vida alternativos desde la educación.¹⁶ Es interesante porque este autor aboga decididamente por la alianza entre familia, escuela y grupos juveniles como vía eficaz para educar en la transformación social y construir un mundo más justo. Un modelo que sin duda nos suena en la Fraternidad escolapia, por el que apostamos y del que participamos de una o varias maneras.

La lectura completa de este libro es muy recomendable para profundizar en el tema aquí expuesto y resulta muy sugerente también para conectarlo con los otros verbos del lema “*Educar, Anunciar, Transformar*”. Nos quedamos ahora con un fragmento del mismo en que enumera “los diez problemas sociales que han de ser asumidos en proyectos educativos de familias, centros escolares y movimientos infantiles y juveniles”, con la finalidad de provocar, en palabras del autor, “hambre y sed de justicia”¹⁷:

- » Las desigualdades internacionales y la pobreza mundial, especialmente la situación de los niños en los países del Sur.
- » La destrucción medioambiental de la Tierra.
- » Los conflictos bélicos y el militarismo.
- » La violación de los derechos humanos.
- » La exclusión social y la pobreza en los países ricos.
- » La inmigración.
- » La precariedad laboral y la explotación capitalista.
- » La discriminación de las mujeres.
- » El consumismo antiecológico y la alienación publicitaria.
- » La intolerancia, la xenofobia, la violencia y el choque entre culturas e identidades diversas.

Verdaderamente, en cada uno de estos ámbitos encontramos focos de injusticia y de sufrimiento humano dentro del mundo actual, ante los cuales se nos llama a tener presencia activa y comprometida. Son auténticos retos, así como termómetros de nuestra dimensión transformadora como Fraternidad.

Por ello, una buena conclusión para este tema puede ser reflexionar, desde los diferentes planos personal, comunitario y de la Fraternidad escolapia, cómo nos interpelan y cómo responder a ellos en clave de transformación.

16.- DÍAZ-SALAZAR, Rafael. *Educación y cambio ecosocial. Del yo interior al activismo ciudadano*. Madrid: PPC, 2016.

17.- *Ibíd.*, p. 195 ss.

Como ya se ha comentado, nuestras plataformas de misión son una herramienta indispensable para hacerlo. También nuestra propia vida comunitaria, familiar y personal. Contamos, además, con diferentes estructuras que, como el propio Ministerio de Transformación Social, han nacido para impulsar esta faceta indispensable (e inseparable de la educativa y pastoral) de nuestra misión. Cuidar, renovar y hacer crecer este Ministerio es clave para mantener la “tensión transformadora” escolapia, así como promover su incardinación y coordinación con los otros ministerios y estructuras comunitarias y de misión.

~CALASANZ~

ES LA RAÍZ,
Y LA FUENTE

PORQUE NOS LLEVA A

Cristo



SCOLOPI
CASA GENERALIZIA



SC  LOPI



5. Aportaciones de Calasanz... y los escolapios a la educación

José Luis Martín Lavilla, Fraternidad de Tolosa

Empezaré por decir algo que nos ocurrió a unos cuantos escolapios, por aquel entonces en formación, en la clase de Pedagogía de Magisterio: la profesora, al enterarse qué éramos, nos comentó que ella había estudiado, en su carrera en la Universidad, la aportación de Calasanz y que haría varias menciones durante el curso...

No sabría decir si hoy, después de casi 40 años, sigue pasando lo mismo en las facultades de Pedagogía... Me tinca que no... ⁴ No me extraña mucho, pues la obra del santo, como él mismo, tenía el toque de lo humilde, servicial y sencillo (y en su tiempo había una gran 'estrella' para los objetivos de la Reforma Católica emprendida por la Iglesia: la Compañía de Jesús)⁵. Además, no es difícil imaginarlo, la realidad con la que se encontró el voluntarista José le exigió respuestas inmediatas y comprometidas... La teoría se puede entresacar de la práctica real: "La obra de San José de Calasanz fue más la de un educador que la de un pedagogo. Es decir, educó más que especuló sobre la educación misma. Sin embargo, aunque no teorizara, sus escritos pedagógicos –y la parte publicada lo ha sido prácticamente toda ella después de su muerte– van apareciendo cada vez más como un gran puzzle perfectamente coherente en sus partes, homogéneo en sus extremos y no tan exiguo como se creyó en el pasado"⁶. Tampoco, creo, se estudiarán las aportaciones de Lorenzo Milani (sencillo párroco de aldea perdida en los alrededores de Florencia). Como casi siempre, hay que ir a las 'historias de la Historia' para poder encontrar a otros 'campeones' en cualquier ámbito (no digamos nada si son 'campeonas').

CALASANZ EN LA UNESCO

Sí que hay que reconocer que, aparte de lo escrito por miembros cualificados de la Orden, hay algunos ejemplos loables de acercamiento y profundización a la obra educativa del Santo. Uno que causó bastante impacto entre nosotros fue el artículo aparecido en *Perspectivas: revista trimestral de educación comparada*, 1993, cuyo autor, Josep Domènech i Mira, doctor en Pedagogía y Licenciado en Filología Hispánica y Catalana, lo publicó con motivo del cercano 400 aniversario de la 'primera escuela popular, pública y gratuita de la edad moderna en Europa'⁷ Obvio que se basó en investigaciones y libros ya editados por insignes escolapios... Pero suyo fue el tejer algo nuevo, suyos los conectores y adjetivos en los enunciados, suyo el logro de aparecer en una revista de divulgación sobre educación de la UNESCO.

Para este autor, la figura de Calasanz en el XVII solo es comparable a la de Comenio: éste educador de la Europa protestante; Calasanz, de la Europa católica. Ambos defendieron la universalización de la enseñanza y la utilización de la lengua vernácula en la escuela; ambos, grandes innovadores en la didáctica y la organización escolar; ambos,

profundamente religiosos (Comenio fue obispo). La historia le ha hecho justicia a Comenio, no así a Calasanz. Y, en opinión del autor, por tres motivos: excesiva exaltación hagiográfica de sus biógrafos y seguidores ('efecto rebote'); excesivo subrayado de su dimensión religiosa en detrimento de la pedagógica; los poquísimos escritos de carácter sistemático del Santo exponiendo su pensamiento educativo.



(CALASANZ Y LA AMISTAD)

⁴ Notable excepción fue la creación en 1981 de la Cátedra Calasanz en la Facultad de Pedagogía de la Universidad Pontificia de Salamanca. Desde entonces, acoge anualmente un encuentro sobre educación. Cfr. http://www.icceciber-aula.es/images/stories/Analecta/Analecta_106.pdf

Uno de los mayores impulsores de esta Cátedra, José Luis Corzo, escolapio, tiene un libro muy sugerente: *Educar es otra cosa. Entre Calasanz, Milani y Freire*. Ed. Popular, 2007. Y un vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=tHRW1j21Xdw>

Más recientemente, http://www.iitdistancia.org/scripts/iitdistancia/pdf/GDocente_Didacticall.pdf. La Licenciatura en Ciencias Religiosas de la Universidad San Dámaso de Madrid, en la asignatura 'Historia de los métodos educativos' contiene en su Unidad XI, dedicada a la Edad Moderna, el siguiente epígrafe: "Promoción educativa de Martín Lutero, Comenius,, La Compañía de Jesús y las Escuelas Pías"

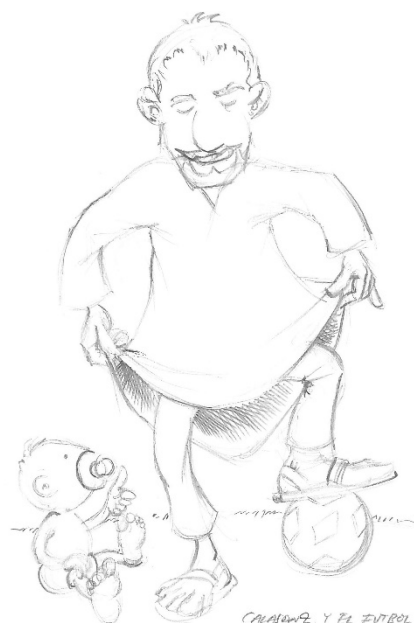
⁵ Cfr. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3430586.pdf>

⁶ Faubell, V.: *Antología pedagógica calasanciana*, Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca, 1988, p. 11

⁷ <http://www.ibe.unesco.org/sites/default/files/calasanzs.PDF>

De este 'gigante de la pedagogía', el autor hace varios subrayados:

- la escuela de Calasanz fue una innovación altamente revolucionaria que rompía de forma radical con los privilegios de clase que mantenían en la pobreza y la marginación a grandes masas de población⁸;
- es el gran pedagogo de los pobres, el pedagogo de la gratuidad y de la generalización de la enseñanza a todas las clases sociales sin discriminación;
- fue el gran pedagogo de la no discriminación social, racial o religiosa (su valiente actitud con perseguidos por la Inquisición como Campanella y Galileo; matriculó en sus escuelas a alumnos judíos, a los que trataba con idéntico respeto; en sus escuelas de Germania escolarizó a alumnos de religión protestante; por su prestigio y universalismo, incluso del imperio turco le llegaron peticiones para fundar Escuelas Pías, que no pudo atender por carecer de los maestros necesarios);
- fue el creador, organizador y sistematizador de la graduación escolar por niveles y ciclos en la primera enseñanza, así como de un nivel de formación profesional y de un sistema de enseñanza secundaria popular. La escolarización se iniciaba a los seis años, pasando sucesivamente por nueve grados en orden descendente (en el noveno, los alumnos se iniciaban en la lectura con métodos silábicos y grandes cartelones; en el octavo se enseñaba a leer de corrido, etc. Dos horas y media de clase por la mañana y por la tarde; cada cuatro meses, examen general: si la evaluación era positiva, admisión en el grado superior. A los alumnos que tenían buen dominio de la lectura se les ofrecían dos secciones: matemáticas (destinada a los que querían aprender un oficio) y gramática (para quienes querían proseguir estudios de letras). En ambas había clases de escritura (especial hincapié en la caligrafía);
- preocupación por la educación física y salud de los alumnos y por la higiene de las escuelas (vigilancia extrema por la pureza de las aguas utilizadas; blanqueamiento anual de las aulas; máxima limpieza en todo, especialmente en los lavabos. Incluso se anticipó a nuestros tiempos creando comedores, roperos, residencias... y material gratuito para el alumnado -también tinta y papel-)
- gran defensor de la lengua vernácula (aun los libros de latín estaban así escritos), por lo que los alumnos aprendían a leer en dos lenguas;
- importancia que dio a la enseñanza de las matemáticas y de las ciencias en un contexto en el que los estudios humanísticos tenían la máxima vigencia, importancia continuada por las Escuelas Pías en España, donde no existía una gran tradición científica; en Florencia, los escolapios dirigieron una prestigiosa Escuela Superior de Matemáticas; en Roma, Génova, Nápoles y Podolín -Eslovaquia- hubo importantes centros de enseñanza matemática dirigidos por escolapios discípulos directos de Galileo;
- la gran preocupación por la formación moral y cristiana de los alumnos (escuela como mejor medio para reformar la sociedad);
- iniciador del método preventivo, según el cual en la escuela es mejor prevenir que reprimir (algo que sería desarrollado más tarde por Juan Bosco, creador de las Escuelas Salesianas). En materia de disciplina, en contra de lo habitual en su época, Calasanz defendió la máxima moderación en los castigos.
- su amistad a toda prueba con Galileo y el filósofo Campanella influyó muy positivamente en la mirada a la realidad -ya de por sí amplia- que hacía Calasanz. El pensador que proponía en su obra *Citta del Sole* reformas de la sociedad en las que la educación de las clases desfavorecidas jugaba un papel muy importante, encontraba en Calasanz el realizador de su utopía. Éste lo llamó a Frascati para que participase de la preparación



⁸ Enrique Iniesta, en El País del 01-07-1997, http://elpais.com/diario/1997/07/01/sociedad/867708014_850215.html, escribe textualmente: *La escuela de José de Calasanz era pública (öffentliche, dice Von Pastor) porque prefería a los pobres, pero el acceso era universal. Era popular porque procuraba la mezcla de las capas sociales y las creencias (escolares católicos sentados como judíos, luteranos y husitas). Esto hizo entonces, inventando el aeroplano cuando aún no había aire, sino "limpieza de sangre" e Inquisición. Merece la pena leerlo por la frescura del lenguaje y por el cariño y emoción que emanan sus letras...*

filosófica de sus maestros. El filósofo, que ya había defendido a su amigo Galileo, hará lo mismo con su amigo Calasanz⁹.

Termina este autor catalán haciendo loas variadas:

“Por su arraigo multiseccular y por su expansión e influencia, la obra de Calasanz es una de las experiencias educativas más vitales y fértiles de cuantas se han llevado a cabo. Muchas de las innovaciones didácticas y de organización escolar aún conservan su vigencia en nuestro tiempo.”

“Calasanz fue un hombre con gran amplitud de miras y con gran visión de futuro. (...). Mientras otros se dedicaban a escribir utopías prácticamente irrealizables, él tuvo el atrevimiento, el vigor y el acierto de realizar su propia utopía. (...) si en Comenio prima la teoría, en Calasanz prevalece el empirismo. Calasanz es sobre todo un pedagogo en acción.”



MILES DE CARTAS y OCHO APORTES

Nuestra Orden dispone de un espacio web, iniciado en 2007, donde se van publicando los escritos del Fundador¹⁰. Desde entonces, muchos son los que ahorran a otros muchos el trabajo de leer las más de cuatro mil cartas ya publicadas – de un total de diez mil- y que van publicando sus conclusiones. Me he topado con un artículo de Pedro Manuel Alonso Maraño, doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación por la Universidad de Salamanca y actual profesor de la Universidad de Alcalá de Henares, quien tiene un epígrafe, dentro de un artículo más amplio, titu-

lado “Los aportes de Calasanz a la historia de la educación”. Ocho son los subrayados que él hace y paso a enumerar sin mayor explicación¹¹:

- la funcionalidad del maestro: sujeto de ‘doble propósito’: obtener la propia salvación ayudando a obtener la del prójimo, hacerse partícipe del recorrido de los demás, hacerse cooperador de la verdad; Piedad y Letras; Escuela Pía; docente y educador;
- el logro de la gratuidad (solo a partir de 1617 se abrirán las escuelas a toda clase de niños, manteniéndose la preferencia por los pobres como norma institucional);
- gratuidad para pobres con carácter público (con el reconocimiento, primero, de Congregación Religiosa con votos simples -1617- y, después, de Orden Religiosa -1621-, se daba estabilidad definitiva a lo iniciado en 1597. La progresiva petición y aceptación de estas escuelas por parte de municipios, reyes, príncipes y hombres de gobierno en diversos países de Europa, sufragando gastos de fundación y mantenimiento, daban a estas Escuelas Pías un innegable reconocimiento civil por parte de las autoridades competentes);
- la obligatoriedad como garantía (o cómo combatir la ociosidad como instrumento de moralidad y de compromiso social);
- la enseñanza elemental como base (cuando la consideración de la infancia como segmento escolar no era tan evidente como hoy);
- enseñar para educar (y Piedad);

⁹ En el *Liber Apologeticus* explica el filósofo el carácter innovador y avanzado de la obra calasanciana y refuta sistemáticamente todas las acusaciones que se hacían a las Escuelas Pías, sobre todo las que se amparaban en filósofos anteriores: “La ciencia es perfección del alma y del género humano; luego, cuanto más se extienda más se perfecciona y corresponderá más, y el mismo Aristóteles en el libro quinto *Politicorum* llama tiranos a los que quieren tener un pueblo ignorante para hacer el mal impunemente sin ser reprendidos, por lo cual la depravación de los trabajadores proviene de la falta de sabiduría”

“Cierto es que los pastores apacientan con más facilidad a las ovejas cuando de corderas se han acostumbrado al orden del rebaño en los prados y al báculo de la disciplina. Porque si alguno prefiere oyentes incultos, ¡seguramente fomentará la ignorancia! (...) Seamos nosotros, hijos de la luz, prudentes también en nuestros negocios y procuremos que las escuelas nos formen oyentes lo más perfectos que pueda ser”. (*Didáctica Magna*.1976, XXXIII, 16)

¹⁰ Cfr. <http://scripta.scolopi.net/>

¹¹ Cfr. <http://www.icceciberaula.es/docs/revistas/Calasanz-fundador.pdf>

- modelo organizativo: la escuela graduada, perfectamente diseñada y funcionando para 1604-1605;
- educación e inserción laboral: la mayoría de alumnos salía en la clase quinta con competencia en escritura (más caligrafía), lectura y aritmética

UN 'DECÁLOGO' EN PERALTA

Con menos palabras y sin mayor explicación –es perfectamente inteligible- nos topamos en el museo calasancio de Peralta de la Sal con un 'decálogo' de la escuela de Calasanz que puede servirnos para mirarnos en el hoy educativo en las Escuelas Pías, sabiendo salvar las distancias 'epocales' y atreviéndonos a encarnar y vitalizar aquellas primeras experiencias. Hay que hacerse, en mi opinión, algunas preguntas de cierto calado (preguntas que, por cierto, nos hace parte de nuestro alumnado que está muy atenta a nuestras explicaciones sobre el sueño y primeras prácticas de Calasanz): ¿cómo sostener hoy aquello de popular y gratuita?, ¿cómo lo de 'principalmente para los pobres'?, ¿es 'suficiente' "*nuestra complicidad con los pobres, aun en nuestras obras frecuentadas por quienes no lo son*"?¹², ¿cómo traducir eso de 'con métodos didácticos renovados, fáciles, útiles y, en lo posible, breves'?

A decir de Vicente Faubell¹³, desde que los escolapios fundaron por primera vez en España (1677, Barbastro), mantuvieron la gratuidad de sus escuelas hasta el primer tercio del s. XX (1939) porque, mal que bien, algunos contratos firmados con los Ayuntamientos –que pedían la fundación de Escuelas Pías- se fueron cumpliendo; cuando, prácticamente desde mediados del XIX, dejaron de cumplirlos se vieron obligados a pensar en cobrar los servicios prestados: el primer momento complicado fue la segunda mitad del XIX: las guerras y las desamortizaciones impulsaron al P. General a exponer al Papa Pío IX la insostenible situación (las Constituciones de Calasanz prohibían taxativamente cobrar la enseñanza... El 'relajamiento' de esta norma solo podía autorizarlo el Papa) y fue escuchado¹⁴; el segundo momento, la contienda de 1936-1939, que dejó absolutamente arrasados muchos de los Colegios y todos los demás maltrechos por la ocupación de los soldados y otros desperfectos.

Desde 1985, a impulso del entonces P. General Ángel Ruiz, todos los colegios en España son Concertados y cumplen con los requisitos legales, además de autoimponerse, internamente, condiciones para seguir salvaguardando la máxima gratuidad (becas diversas).

APORTACIONES DE LOS ESCOLAPIOS

Este epígrafe se puede entender, al menos, de dos maneras: una, histórica: después de Calasanz qué, es decir, ¿las Escuelas Pías como institución o escolapios individuales han elaborado tratados teóricos, propuesto pistas de renovación-actualización pedagógica, métodos nuevos de aprendizaje o, al igual que Calasanz, se han dedicado a la práctica pura y dura debido a las necesidades con que se encontraban? No soy nada ducho en este asunto y conozco algo referido a mi antigua Provincia de



- Pública, popular, gratuita
- Obligatoria y graduada
- Universal: ajena a toda segregación de raza y religión
- Para la felicidad del hombre y la reforma de la sociedad
- Principalmente para los pobres
- Desde los más tiernos años
- En la PIEDAD y las LETRAS
- Con métodos didácticos renovados, fáciles, útiles y, en lo posible, breves
- Con maestros especializados
- Con educadores "Idóneos cooperadores de la Verdad"

¹² Haciendo esta pregunta no pongo en cuestión estas palabras que he entresacado de la ponencia final del Simposio de la Educación Calasancia del año 2008, titulada *La nueva educación cristiana en una sociedad plural*. Cfr. *Analecta Calasanciana* 99, pp. 169-181. Todo el número contiene todas las ponencias y merece mucho la pena ser leído.

A propósito del término 'complicidad': SEGOVIA, José Luis, *Alegato a favor de una pedagogía en complicidad con los excluidos*, 16 pp. En Internet: http://www.icceciberaula.es/docs/revistas/Alegato_pedagogia.pdf

¹³ Cfr. <http://www.icceciberaula.es/docs/revistas/losescolapiosenespana4.pdf>.

¹⁴ Ibid. pp.5-6. Interesantes las condiciones que puso y las que se autoimpusieron los escolapios. Al final, el escrito de la Santa Sede.

Vasconia...; la otra manera de entenderlo es más referida al hoy: cuáles podrían ser –están siendo ya- las aportaciones de las obras de las Escuelas Pías en la tarea de la educación... Que quede claro que esto no significa que sean sola y privadamente escolapias (me encanta, en este sentido, el eslogan “suma + sigue” el Proyecto de Innovación desde la planificación estratégica en el que estamos inmersos en nuestra Provincia de Emaús), pues de lo que, también, se trata es de apoyar con nuestras buenas prácticas lo que es bueno para el alumnado, aunque no sea de nuestra autoría.

En la historia

Precisamente ese es el título de un libro escrito en colaboración por autoridades competentes en la investigación escolapia: “Escuelas Pías: Ser e Historia”¹⁵. En su capítulo 7, “De las ciencias al arte de educar”, coordinado por Vicente Faubell, se da un repaso a las aportaciones de escolapios en la educación europea, aunque *“lo que puedan representar las Escuelas Pías en la historia de la educación está por escribir”* (185). Cincuenta páginas dedicadas a escolapios que publicaron obras teóricas y/o prácticas –hacia ‘afuera’- entre los siglos XVIII-XX en los diversos campos:

- Ciencias Físico-Naturales (donde sobresalen los italianos; raro el autor en los siglos XVII-XVIII, que no se dedicara por igual a las Matemáticas, Física y Ciencias Naturales; en XVIII-XIX Italia dio escolapios físicos de talla mundial). Profesor en Zaragoza fue Blas Aínsa (†1889): Observatorio meteorológico y publicaciones afines, además de Física y Química y un trabajo de investigación inconcluso y muy premiado sobre las diatomeas, plantas microscópicas de río. Profesor en la antigua Vasconia –últimos 13 años en Pamplona- fue Máximo Ruiz de Gaona Leorza (†1971), naturalista, geólogo y paleontólogo; participa de diversas sociedades e instituciones científicas, con infinidad de artículos y trabajos en revistas especializadas, sobre todo, en numulites.
- En Historia destacan José Jericó (†1786) y Pío Cañizar (†1808), ambos de Aragón. El primero fue nombrado Académico de la R. A. de la Historia y trabajó en su Diccionario; el segundo, especialista en medallas y monedas, publicó una Historia de Aragón para los colegios.
- La tradición de excelentes latinistas la mantuvieron significativamente alta escolapios italianos y españoles hasta pasado el primer cuarto del s. XX.
- En poesía, a nivel internacional solo al valenciano Juan Arolas (†1849) se le concede un cierto crédito.

No aparecen en el citado libro en colaboración, pero son dignos de citar:

- Pantaleón Galdeano: primer provincial de Vasconia: especialista en reconocimiento de productos y mercología.
- Joaquín Erviti y Pedro Díez Gil, parvulistas. Al alimón crean un método para aprender a leer, ampliamente difundido: Chiquitín I y II, Dibujos y letras
- Julio Campos: profesor de Filología latina en la UPSA y su Decano por muchos años. Su minuciosa investigación sobre el origen del castellano está presente en las Facultades de Filología.
- Justo M^a Mokoroa: pudo ver publicado poco antes de morir el exhaustivo trabajo de su vida ‘Hortik eta hemendik’ (De aquí y de allá), dos amplísimos tomos de fraseología y locuciones del euskera, presentes también en las Facultades de Filología Vasca aquí y en el extranjero.

Finalmente, citar algunos escolapios singulares fuera de nuestra Provincia de Emaús: el polaco Stanislaw Konarsky (†1733), creador del primer Ministerio de Educación Nacional en Europa; el valenciano Felipe Scío (†1796), primer traductor de la Biblia al castellano; y el italiano Eugenio Barsanti (†1864), inventor del motor de explosión, cuyos restos descansan en el Panteón Nacional de hombres ilustres de Italia en Florencia.



¹⁵ Severino Giner, Claudio Vila, Dionisio Cueva, Vicente Faubell, Miguel Ángel Asiain, Giovanni Ausenda. Con afán de divulgación de las fuentes y tradición calasancia. Publicado por Ediciones Calasancias en 1978



En el s. XXI

Vaya por delante que las realidades en las que está inserta la Escuela Pía no son iguales ni parecidas, para nada. Por tanto, tocará a cada Circunscripción darse el tiempo de mirar la realidad, cargar con ella y encargarse de ella al estilo de Calasanz¹⁶. Siempre, creo yo, con el objetivo de servir a niños y jóvenes, principalmente pobres, a través de la educación y promoción social, intentando implantar Escuelas Pías allí donde estemos o vayamos.

Y vaya por delante, también, lo obvio: esta tarea del aporte escolapio a la educación es preocupación y ocupación de 'toda la tribu' en cada lugar: 'para hacer esta muralla tráiganme todas las manos' dice la letra de una canción¹⁷ de hace años que hizo famosa la poesía de Nicolás Guillén.

Una tercera y última obviedad: tiene que ver con el lema escolapio 'Piedad y Letras', con la eclosión actual de nuestro carisma: 'Evangelizar educando'. Tenemos que seguir sacando todas las consecuencias de esta intuición del Santo.

Atendiendo a la realidad de Europa (realidad del 'Norte' del mundo¹⁸), creo que tenemos delante tres grandes desafíos (al menos). Estamos dando pasos importantes, pero hay que seguir en el empeño:

- educación para un mundo cada vez más tecnificado y centrado en lo material, un mundo con 'alma digital'. Nuestro aporte deberá seguir siendo un desarrollo personal y social humanista, de 'ecología humana', donde el ser humano hombre y mujer es el valor supremo, pensado también comunitariamente¹⁹;
- educación para acoger e incluir la diversidad, no solo la étnica;
- educación para la solidaridad con los más pobres.

Hijos e hijas de nuestro tiempo, los agentes educativos –todos, los de las aulas y los de fuera de ellas– no podemos sustraernos de lo que se 'cuece' en el ámbito de la educación: desde las teorías y propuestas a las realizaciones y buenas prácticas. Es tan vasto este ámbito que no nos queda otra que, en red, colaborar para que el trigo vaya creciendo y entre unos y otras cosechemos todo lo que podamos en beneficio de nuestros niños y jóvenes.

Desde el plano teórico quiero presentar algunas pocas propuestas. Podrían ser otras muchas:

- "Los siete saberes necesarios para la educación del futuro" de Edgar Morin, 1999²⁰. A modo de 'an-zuelo' solo los cito:
 - o Las cegueras del conocimiento: el error y la ilusión
 - o Los principios de un conocimiento pertinente
 - o Enseñar la condición humana
 - o Enseñar la identidad terrenal
 - o Enfrentar las incertidumbres
 - o Enseñar la comprensión
 - o La ética del género humano
- La segunda propuesta está aún 'caliente': "Educación y cambio ecosocial. Del yo interior al activismo ciudadano" de Rafael Díaz-Salazar, PPC, 2016, del que han 'liberado' su complemento, la lista de recursos educativos que el autor propone²¹. Solo la lectura del índice temático te atrapa por sus variadas sugerencias²².

¹⁶ Ejemplo de realidad distinta a la europea del Primer Mundo podría ser la de Colombia y la mirada encarnada que aparecía en esta ponencia: <http://www.archivocalasanz.com/2008/09/26/san-jose-de-calasanz-a-los-450-anos-de-su-nacimiento/>. Late en esta mirada el título de una obra colectiva que editó José Luis Corzo: "Escuchar al mundo, oír a Dios", PPC 1997

¹⁷ Por si alguien no la conoce... https://www.youtube.com/watch?v=CX_LGhSBKC8

¹⁸ No puedo dejar de citar un libro básico, tradicional ya, para el análisis de la realidad mundial desde la óptica económica, cuyo autor –Francesco Gesualdi, director del Centro 'Nuevo Modelo de Desarrollo'– fue alumno de Barbiana con Lorenzo Milani: *Norte-Sur: La fábrica de la pobreza*, Ed. Popular, 2007

¹⁹ Incoherencias de la innovación en <http://ined21.com/imagina-tu-escuela/>

²⁰ Todo el libro en <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001177/117740so.pdf>

²¹ http://www.ppc-editorial.es/sites/default/files/educacion_y_cambio_ecosocial_recursos_educativos.pdf

²² He encontrado, también, el índice, el prólogo, el primer epígrafe y el índice temático:

http://ecat.server.grupo-sm.com/ecat_Documentos/ES142975_008646.pdf

- La tercera: todo el 'universo' de las Inteligencias Múltiples²³, la Inteligencia Emocional²⁴, los nuevos descubrimientos sobre el cerebro y sus consecuencias sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje²⁵, el Aprendizaje-Servicio²⁶, la mediación escolar²⁷, el cine o los cortos para trabajar valores, emociones, roles de educador²⁸... Amplísimo, seguro que me dejo mucho en el tintero. Y no considero que sean ítems solo para los que estamos en la escuela (formal o no), no; miembros de las fraternidades con hij@s en edad escolar pueden estar al tanto de todo esto (por eso de que es la 'tribu' quien educa), así como monitores de todo estilo.

Las Escuelas Pías son, también, escuelas católicas. El actual Superior General es el Presidente de la Comisión de educación en la Unión de Superiores y Superiores Generales. Podemos visualizar el vídeo²⁹ de su exposición en el Congreso Mundial de la Educación Católica reunido en Castelgandolfo (Roma) en noviembre de 2015. Sus dos apartados (1. Lo común a todos los agentes educativos; 2. Lo prioritario en las Congregaciones dedicadas a la educación) y los desafíos que cita en cada uno pueden ser motivo de comentario en nuestras comunidades.

Y junto a todo lo anterior -¿no era ya bastante?- seguir siguiendo el pulso del 'pensamiento' más global actuando en lo local... Atención a los 'paradigmas'³⁰ y más³¹.

Para ir finalizando quiero hacer alusión al lema del próximo año escolar donde celebraremos gozosamente (¡Jubileo!) 400 años de existencia de la Orden: Educar, Anunciar, Transformar. ¿A que os suena? ¿A qué os suena? Para compartir.

Y hacer alusión al logo: todo un acierto. A ver cuáles son los ecos que suscita entre vosotros...



²³ Cfr. <https://www.youtube.com/watch?v=2hJnFAysNNs> Explicación en dibujos de esta teoría
<https://www.youtube.com/watch?v=PSOGSi-5xNg> Para un perfil de IMs

²⁴ Cfr. <https://www.youtube.com/watch?v=f422iufhtAQ> Las seis emociones básicas. Ya hemos contado (y seguiremos contando) con una guidora cercana: Begoña Ibarrola (<http://www.begoibarrola.com/#!inteligencia-emocional/cqnr>)

²⁵ Interminable citar todo lo que está apareciendo... Sí conocer a un 'gurú' en el ámbito español, Francisco Mora, Catedrático de Fisiología Humana de la Complutense de Madrid (<https://www.youtube.com/watch?v=jJ1lwOuFSU>) y a un simpático y joven investigador y práctico argentino, Fabricio Ballarini y su 'Neurociencia al aula' (https://www.youtube.com/watch?v=dGwQSnyj_b4)

²⁶ Cfr. <http://www.zerbikas.es/guias-practicas/>

²⁷ Cfr. http://www.eskolabakegune.euskadi.eus/c/document_library/get_file?uuid=a03764ed-f2bc-4947-9871-22db2c0e8e14&groupId=2211625

²⁸ Cfr. <http://www.educaciontrespuntocero.com/recursos/familias-2/cortometrajes-educar-en-valores/16455.html>;
<http://blogs.periodistadigital.com/cine-espiritual.php>

<http://www.slideshare.net/JaimeXander/50-pelculas-que-todo-educador-debe-ver>

La educación prohibida: <https://www.youtube.com/watch?v=-1Y9OqSJKCc>

Entre maestros: <https://www.youtube.com/watch?v=wPaQOT4ybw0> Documental sobre una experiencia basada en la mirada 'educar empoderando'

²⁹ <https://www.youtube.com/watch?v=DiMcSsuZsOY> Doce minutos de exposición.

³⁰ Cfr. Bauman, Z. (2013), *Sobre la educación en un mundo líquido*. Barcelona, Paidós
http://cultura.elpais.com/cultura/2014/03/18/actualidad/1395166957_655811.html Sobre Byung-Chul Han y su libro 'La sociedad del cansancio'

³¹ <http://andres-ortega.com/vivir-en-beta-para-ser-invencible-al-cambio/> Una simpática reflexión que me recordaba aquello de 'ser en la vida romero...'

PARA LA REUNIÓN

Quizá dé para dos reuniones... Depende de lo que decida (n) quien (es) la presente (n). Varias opciones

- Ofrecer una síntesis del tema. En éste hay cuestiones solamente apuntadas... En las notas aparecen referencias más amplias... Cada cual que vea qué puede leer y llevar a la reunión.
- Después, detenerse en algunas de las preguntas que aparecen: en el epígrafe del 'Decálogo en Peralta'; dependiendo del tipo de trabajo de los componentes de la comunidad, quizá haya que visualizar algo de los vídeos propuestos en el epígrafe 'En el s. XXI'
- Sí que podemos visionar la pequeña intervención del P. General, cuya referencia está en la nota 26 y comentar sobre todo lo que ahí aparece.
- Si se decide hacer dos reuniones: quizá visionar la exposición de JL Corzo de la nota 1 (o la entrevista que le hicieron en 'Religión digital', cfr. <http://www.amigosmilani.es/index.php?q=node/229>, desde el m. 16); o el artículo de la nota 21...
- Terminar con el recitado común de la misión escolapia y la 'oración del educar (nos)'³²

ORACIÓN

Haz que sepamos, Señor, con nuestras vidas, educarnos en la libertad y, con la sabiduría de todos, capacitarnos para un auténtico compromiso hacia los demás. Que seamos capaces de hablarnos mutuamente de Ti y de enseñarnos a hablar Contigo. Que unos y otros nos demos cuenta de que somos gratuitamente amados por Ti; que la amistad Contigo de cada uno sea la fuente de la amistad entre nosotros.

Jesús Maestro: gracias por habernos llamado a tu misma misión. Ayúdanos a estar a la altura de tal llamada.

Y podemos acabar proclamando la misión escolapia que tenemos en la contraportada de esta publicación: "Nosotros, escolapios, religiosos y laicos..."



³² Título de la revista del Mov. de educadores milanianos: <http://www.amigosmilani.es/index.php?q=node/229>

6. El colegio, plataforma de potencialidades

Trampolín evangelizador y social (preguntas – respuestas)

Pablo Santamaría, Fraternidad de Itaka

(Aviso previo para el dinamizador/a: se recomienda pedir en la pequeña comunidad que se lea con anterioridad el tema y se trabajen personalmente las preguntas-propuestas planteadas. La reunión puede consistir en compartir y debatir las reflexiones, dudas y propuestas. También se puede leer juntos la introducción, indicando la “tarea” para la próxima reunión, o ir leyendo el tema y comentando sobre la marcha... o cualquier otra metodología que se considere oportuna).

INTRODUCCIÓN

Si como afirma Jose Antonio Marina es cierto que “en un momento en que la educación corre el riesgo de disolverse en un conjunto de competencias, de inteligencias, de destrezas, apelar a la educación de la persona suena a revolucionario”, plantear el potencial evangelizador y transformador de un colegio suena, no ya a revolucionario, sino a lo siguiente. Desde luego, la comunión de las tres cosas (educación, evangelización y transformación) en una misma plataforma es, desde su origen en Calasanz, lo escolapio al ciento por uno.

Pero no nos engañemos, hablamos de potencialidades, por lo tanto pueden realizarse o no. De hecho, como nos advierte Díaz-Salazar “actualmente prevalece una orientación de la enseñanza hacia los valores y requerimientos de una sociedad mercantilizada y es creciente la desactivación de los contenidos curriculares que podrían reforzar la dimensión crítica de las personas respecto a este tipo de sociedad. (...) Cada vez nos encontramos más lejos de las orientaciones y recomendaciones de la UNESCO en los informes Aprender a ser y La educación encierra un tesoro.”³³ Siendo habitualmente escaso el valor añadido sociotransformador de los colegios, más bien reproductor de la estructura social, ni qué decir de su capacidad realmente evangelizadora.

¿Tiene que ser así? En absoluto. ¿Puede ser de otra manera? ¡Por supuesto! Hasta tal punto que si se aprovecha de verdad el potencial que ofrece una institución educativa tan potente como es un colegio, el título de este artículo es plenamente cierto³⁴: ¿cómo no va a ser que un colegio sea la plataforma con más potencialidades si, esencialmente es un lugar de encuentro, formación y crecimiento para cientos, cuando no miles de niños, niñas y jóvenes (es decir, de futuros), con otras tantas familias, educadores y colaboradores de todo tipo?

Dando la vuelta al realista-pesimista punto de partida, podemos ahora decir que un solo colegio puede ser suficiente para cambiar su entorno (¿hasta dónde llega ese “entorno” en un mundo conectado y globalizado?) y recrear la comunidad cristiana (¿hasta dónde siendo “católica”?). Desde luego, de lo que no hay duda es que una red de colegios con vocación claramente escolapia, pueden hacer una contribución decisiva en el logro de un mundo y una Iglesia local y universal mejor.

La pregunta adecuada entonces, y a la luz de los destinatarios de este tema formativo, es: ¿cuál es el papel de la Fraternidad y sus miembros para contribuir a que un colegio desarrolle su potencial y su versión esperanzadora? Porque, aunque evidentemente los responsables más directos y directivos para ello son los que están en el día a día del colegio, precisamente para que sea mucho más que un simple colegio y Anuncie, Eduque y Transforme a la vez, la presencia de la Fraternidad es decisiva. Sugerir preguntas-propuestas para debatir sobre esta afirmación y dar pasos será el objetivo del resto del artículo.

ANUNCIAR: COLEGIO COMO PLATAFORMA EVANGELIZADORA

Teniendo claro que, como cualquier grupo, comunidad o institución de la Iglesia, un colegio debe participar de la misión evangelizadora común, planteamos tres niveles de implicación y participación desde los que tenemos

³³ “Educación y cambio ecosocial”. Díaz-Salazar, Rafael. Fundación SM. Madrid, 2016

³⁴ Es bien significativo que estando este tema sobre “el colegio”, lógicamente, en el bloque de “Educar”, el título propuesto remite a los otros dos de “Anunciar” y “Transformar”.



Formación en Fraternidad, 2016-2017

que dar la mejor respuesta posible, recordando que en dicha misión nos realizamos como cristianos/as personal, comunitaria y fraternalmente.

• Implicación personal según vocación, sensibilidad y responsabilidad

Cada uno/a de los miembros de una fraternidad, por el mero hecho de serlo, tenemos que hacer aportaciones significativas al apasionante reto de la evangelización. Se concretarán éstas según cuál sea nuestra vinculación personal con el colegio.

Preguntas-Propuestas:

Completar (alguna, varias, todas) las siguientes frases según pensemos que sea nuestra aportación evangelizadora en cada caso:

- Si trabajamos en el colegio como educadores/as o profesores/as nuestra aportación evangelizadora es/debe ser...
- Si trabajamos en la administración o servicios del colegio...
- Si somos miembros de un grupo de misión compartida...
- Si somos familia del colegio...
- Si tenemos algún ministerio o cargo directivo de responsabilidad...
- Si somos voluntarios o colaboradores en alguna actividad del colegio...
- Si no somos nada de eso y "simplemente" somos cristianos/as miembros de la fraternidad...



En función de lo anterior, revisar y comentar en la pequeña comunidad:

- ¿Cómo me siento en el rol o papel comentado? ¿Lo llevo adelante?
- ¿Cómo, a qué y a quién puedo convocar?
- ¿Para qué me puedo ofrecer?
- ¿Tengo interiorizadas en mi vida las actitudes, palabras y gestos de Jesús como Maestro para poder contagiarlas allá donde esté? (¿Cuáles serían?)
- ¿Tengo las actitudes educativas escolapias para eso mismo? (¿Cuáles serían?)
- ¿Somos proactivos en las redes sociales para favorecer también por esta vía la vida del colegio, la participación, la comunión, la dimensión evangelizadora...?

• Pequeñas comunidades: de la conciencia, cercanía e interés, a la iniciativa y proactividad

Las pequeñas comunidades somos las células vivas de la fraternidad, el foco de interacción y dinamismo más activo de la misma. Y como suele suceder, lo que preocupa, ocupa. Si no somos conscientes de la importancia del colegio, si no vemos claro que, en gran medida, el enfoque de colegio tiene que ver con nuestra supervivencia, crecimiento y misión, tendremos una actitud de distancia, pasividad e inconsciencia ante la vida del colegio.

Preguntas-Propuestas:

- ¿Somos conscientes de que del enfoque y propuesta pastoral del colegio (escolar y extraescolar-Movimiento Calasanz) depende nuestro futuro, crecimiento y misión como fraternidad? ¿Tenemos claro por qué?
- ¿Qué consecuencias vemos que tiene lo anterior sobre cómo sentir e implicarnos con el colegio?
- ¿Vemos con claridad que el Movimiento Calasanz es el proyecto más importante de Itaka-Escolapios? ¿Sabemos justificarlo debidamente?
- En consecuencia, estamos como pequeña comunidad al tanto y lo más implicados y cercanos posible al Movimiento Calasanz? ¿Qué pasos tendríamos que dar?
- En los encuentros, asambleas o canales que corresponden, ¿hacemos propuestas para la mejora del colegio? ¿Se nos ocurren ahora cuáles podrían ser?

• Fraternidad: alma y motor de la comunidad educativa y cristiana escolapia

Aunque suele costar "verlo", el futuro de un colegio depende tanto de su actualización y calidad pedagógica como del ambiente de comunidad educativa y, en nuestro caso, de comunidad cristiana que lo envuelve. De hecho, difícilmente la seña principal diferenciadora, su ventaja competitiva o valor añadido de atracción, estará en lo primero y pasará más bien por lo segundo. Por mucha innovación que implante un colegio, por mucha eficaz gestión del día a día que haga, si no hay un ambiente rico y vital de relación humana y pastoral, de un modo u otro, correrá peligro. Pero esto último no viene dado (al igual que una comunidad de vecinos, educativa

o parroquial no es simplemente tal comunidad por coincidir en un edificio por mucho le pongamos automáticamente el título), exige un “sujeto” consciente e intencional que viva como misión este intangible tan decisivo, y ese no es otro que la propia fraternidad local hoy en día. Esta labor forma parte de su vocación y misión principal porque, como hemos dicho, en ello también se juega su futuro.

Preguntas-Propuestas:

- ¿Nuestra fraternidad local contribuye al buen ambiente de relación y atmósfera vital de la comunidad educativa?
- ¿Transmitimos una imagen positiva, cercana y entusiasta del colegio?
- ¿La comunidad cristiana escolapia del colegio es conocida, irradiadora y referencia evangelizadora para el alumnado, personal, Movimiento Calasanz, familias?
- ¿Qué pasos tenemos que dar como fraternidad para que la comunidad cristiana del colegio sea más significativa y más referencia para el colegio?
- ¿Entendemos “católicamente” nuestra comunidad cristiana en relación al colegio? Es decir, ¿la planteamos de modo abierto y convocante?, ¿es fuente de participación para otras personas?, ¿ofrecemos la eucaristía, catequesis, comunión, celebraciones especiales y demás “servicios” a todos los miembros de la comunidad educativa (de modo planificado y previsto según para qué cosas)?
- ¿Nos planteamos tener una presencia de la fraternidad en aquellos lugares más cercanos, o lejanos, donde no existe dicha presencia?

TRANSFORMAR: EL COLEGIO COMO PLATAFORMA SOCIAL

Un colegio es transformador cuando entre sus finalidades educativas conscientes y explícitas incluye un perfil del alumnado con sensibilidad y compromiso social y, a la vez, cuando él mismo, como institución, se concibe como plataforma de compromiso, solidaridad y aportación social. La conjunción de ambas cosas es lo que saca su máximo potencial en este punto.

Díaz-Salazar, en el libro anteriormente referido³⁵ habla de tres modelos de colegio a los que, con humildad y convicción de origen, nos atrevemos a añadir uno cuarto por el que apostamos:

1. El modelo **neoliberal y tecnocrático**, que es mayoritario, y que busca preparar profesionales competentes y emprendedores que respondan bien a las exigencias de la sociedad y mercado actuales (hegemónico).
2. El modelo **humanista y liberal-social**, heredero de las mejores tradiciones europeas y anglosajonas que quiere formar profesionales cultos, éticos y filantrópicos a través de metodologías creativas, pedagogías personalizadas y enfoque innovadores (inteligencias múltiples, paradigmas renovadores del aprendizaje...).
3. El modelo **transformador** cuya “meta educativa es formar personas preocupadas por la ecología, el cambio de la estructura social y la radical disminución de las desigualdades. (...) Son centros que desarrollan un currículo que relaciona los conocimientos con los problemas ecosociales.”
4. El modelo **escolapio-calasancio** de colegio (“ideal” en el sentido tipológico) que, además de recoger aspectos de los modelos 2 y 3 se configura como una plataforma de solidaridad y transformación a través de proyectos sociales y compromiso activo de sus miembros en un ambiente de sensibilidad y opción por los pobres y excluidos de la sociedad (habría que añadir la dimensión evangelizadora anterior, que obvio ahora por razón de ordenación temática, pero que forma parte del modelo “ideal” referido).

III. OTRA EDUCACIÓN, ¿ES POSIBLE?	
5. LA TRANSFORMACIÓN DE LOS CENTROS DE ENSEÑANZA	
EN CENTROS DE EDUCACIÓN	215
1. Una educación integral que trascienda la enseñanza de asignaturas	215
2. La creación participativa de proyectos educativos en los centros escolares	224
3. Impregnar todas las asignaturas y actividades con los objetivos educativos ...	228
4. Sin la transformación de los profesores en educadores no se puede hacer nada	231
5. La inserción de los colegios y los profesores en redes educativas alternativas	238
6. La renovación de las tutorías, el proyecto personal de vida y la conexión entre centros escolares y familias	239
7. Ecoeducación: el núcleo de conexión de la educación ecosocial para la transformación	

Para que el cuarto modelo pueda hacerse realidad es totalmente insuficiente la dinámica rutinaria de un colegio estándar (que por inercia y aplastamiento de la lógica administrativa y de Demanda económica y social, tenderá al modelo 1). Ni siquiera bastan las herramientas propias internas habituales (proyecto educativo que incluye lo

³⁵ Op. cit. pág 246-248

social, “patente” metodológica propia, personal socialmente sensible y proactivo,...). En este punto es determinante una visión de colegio insertado, en red con plataformas sociales, que establece alianzas estratégicas con organizaciones locales o internacionales de transformación social. En nuestro caso Itaka-Escolapios juega un papel decisivo en este modelo. Sus proyectos, voluntariado, inserción social y demás actividades fundacionales, son elementos radicalmente necesarios.

Igualmente, la existencia de cristianos y cristianas en torno al colegio, con orientación y compromiso evangélicos, asociados en pequeñas comunidades en una fraternidad escolapia es un elemento tan clave para este apartado como para el anterior. Y como sucedía con la evangelización, nuestra cercanía e implicación en lo social del colegio y en Itaka-Escolapios, definirá nuestra identidad social como fraternidad.

A continuación planteamos nuevas preguntas-propuestas para reflexionar, debatir y dar pasos siguiendo el mismo esquema de los tres niveles aunque cambiando el orden (comunidad, persona, fraternidad).

• **Pequeñas comunidades: de la conciencia, cercanía e interés, a las iniciativas y proactividad**

Preguntas-Propuestas:

- ¿Compartimos el “ideal” de modelo 4 de colegio planteado desde el punto de vista escolapio-calasancio? ¿Qué dificultades vemos o planteamos al respecto?
- ¿Tiene sentido un colegio escolapio en una zona socialmente bien situada si no apuesta claramente por ese modelo? (dando por hecho que lo tiene, por definición, en lugares de pobreza o carentes de oferta educativa, incluidos contexto sin ofertas de educación cristiana).
- ¿Qué nos preocupa sobre nuestro colegio en este ámbito? ¿Qué propuestas podemos plantearnos y cómo las canalizamos?
- ¿Conocemos y estamos al tanto, como pequeña comunidad, de los proyectos sociales? ¿Participamos activamente de las campañas de solidaridad y actividades de sensibilización? ¿Qué tendríamos que hacer para conocer, empatizar e implicarnos más?

• **Implicación personal según vocación, sensibilidad y responsabilidad**

Preguntas-Propuestas:

- ¿Cuál es mi papel y contribución para avanzar en el modelo 4 de colegio según mi vocación y responsabilidad (cristiano/a, miembro de la fraternidad, de misión compartida, educador/a, familia, trabajador de Itaka-Escolapio, voluntario/a, ministro de la transformación social, directivo del colegio...)?
- ¿Qué pasos puedo dar?, ¿a qué me puedo ofrecer?
- ¿Cómo, a qué y a quién puedo convocar?
- ¿Somos proactivos en las redes sociales para favorecer también por esta vía la dimensión transformadora del colegio?
- ¿Somos conscientes de lo que nos jugamos y lo que implica para nosotros mismos como cristianos/as este apartado?

• **Como fraternidad local**

Preguntas-Propuestas:

- ¿Cómo podemos ayudar a que Itaka-Escolapios y el colegio sean realidades en total comunión, retroalimentación y enriquecimiento mutuo?
- ¿Cuál es el papel como fraternidad en el conocimiento, reconocimiento y participación de Itaka-Escolapios? ¿Sabemos contagiar y transmitir la aportación decisiva de Itaka-Escolapios a la razón de ser y proyecto educativo del colegio?
- ¿Cómo tenemos que impulsar desde la fraternidad la captación de socios/as entre los miembros de la comunidad educativa del colegio, especialmente personal y familias?
- ¿Qué nuevos voluntariados y formas de colaboración podemos pensar en el colegio e Itaka-Escolapios?
- ¿Cómo podemos potenciar una red de colegios escolapios-calasancios transformadores a nivel de Provincia, Escuelas Pías e Iglesia?



7. Claves de un proceso educativo y pastoral

Desde la infancia hasta la edad adulta (propuestas)

Ion Aranguren y Marian Fornieles, Fraternidad Albisara

Está clara nuestra convicción por seguir creciendo vocacionalmente en las opciones que hemos tomado, así como invitar y acompañar a otros a formar parte de nuestra vida y fraternidad. Por eso es tan importante el desarrollo y cuidado de procesos educativos y pastorales en todas las etapas vitales que abarca la misión escolapia. En este tema nos gustaría que profundizáramos cada uno en el proceso que hemos vivido, para desentrañar las cuestiones más vitales que nos han hecho permanecer, y echar una mirada a los procesos pastorales de nuestro entorno para soñar un horizonte común a los niños/jóvenes/adultos que acompañamos. Es importante que todos los miembros de la Fraternidad impulsen, acompañen, velen, animen y sueñen los procesos pastorales de su presencia escolapia.

ALGUNAS OPCIONES DE FONDO:

- **La buena noticia de Jesús de Nazareth**

Un proceso educativo nos permite acompañar a las personas en un contexto que educa y acompaña en la fe y en la vida para poder ofrecer el seguimiento pleno de Jesús de Nazaret llegando a la edad adulta. Y con este medio, podemos acercarnos mejor a la situación de cada destinatario, ofrecer experiencias significativas y acompañar personalmente. La razón de ser de nuestra vida es la persona de Jesús y su Evangelio. De esta forma, nuestras decisiones, opciones de vida, lo que somos y el modo en que vamos viviendo se van forjando desde este estilo propio. Y el modo de contraste para lograrlo es el discernimiento personal acerca de lo que se va planteando en la vida, así como de lo que vamos soñando para intuir el proyecto de Dios en nosotros; y también el discernimiento con otros, en el acompañamiento personal, el grupo o la comunidad.

El Evangelio de Jesús es Buena Noticia. Al inicio de los relatos, Juan el Bautista anuncia la autoridad del que va a venir, que es Jesús. Y a lo largo de todo su ministerio Jesús anuncia que el Reino de Dios está ya. Su persona y su mensaje son uno mismo y esta Buena Noticia se llama Reino de Dios. Por eso, el testimonio de quienes vivieron con Jesús nos hablan de que las personas que se encuentran con Jesús viven un cambio en sus vidas, un antes y un después, propiciado por la Buena Noticia que proclama y que es Él mismo. El encuentro con Jesús por los caminos de Galilea y el encuentro con Jesús resucitado da vida, plenifica, dignifica y aporta sentido a aquellos que lo experimentan. Las personas que acuden a Jesús desde su necesidad y desde su dolor quedan transfiguradas por el encuentro humanizador con Él, que humaniza, cura, sana, abre nuevos horizontes de vida para quien se acerca.

1. ¿Somos testigos de la buena noticia del evangelio?
2. ¿Nuestra vida se parece al ministerio de Jesús?

- **Al encuentro de quien te ha encontrado**

Estamos llamados al encuentro con Jesús. Queremos vivir en nosotros y ser protagonistas como tantos que nos suceden y que nos han dado el testigo de la fe, una vida en relación a Dios. Al releer nuestra propia historia de fe descubrimos una llamada. Una llamada que nos hace consciente el seguimiento de Jesús. Queremos vivir en respuesta a esa llamada y desde la intuición de nuestra respuesta vivir la vocación, una vida de relación y de entrega a Dios que se concreta en una forma de vida y un estilo evangélico. Esa primera intuición de llamada se forja en el encuentro con Dios; un encuentro que puede ser de diversa índole y que en cada persona también se hace historia de distinto modo, pero que es un encuentro en el que se experimenta la vida en abundancia, el Reino que desborda, y que invita a una nueva forma de vida, de seguimiento y de responsabilidad en la misión. Desde ahí la tarea y el trabajo se convierten en misión, quizá no como se hubiera llegado a percibir antes; más aún, uno descubre y recibe la encomienda de nuevos trabajos y tareas que a partir de ahora van a ser vitales en su seguimiento como creyente.

Todo este ejercicio de desvelamiento de nuestra fe, de descubrimiento del proceso de fe, necesita de una madurez en la imagen de Dios que tenemos, ya que es posible que nos apartemos de lo que es Dios por las dudas sobre su existencia, por el desconocimiento también de lo que Él es o por las resistencias a su proyecto. Necesitamos así buscar los métodos para dejar a Dios ser Dios, para acercarnos a una verdadera imagen de Dios. En la medida en que trabajemos nuestro autoconocimiento, que nos tomemos en serio nuestra propia visión de



nosotros mismos, estaremos ya desenmascarando imágenes falsas de Dios que habitan en nosotros. Esto es, para que nuestra fe creyente sea más honda y más seria y no se limite al “dime qué piensas y te diré en qué dios crees”. El trabajo de autoconocimiento, de maduración de nuestro propio proceso, al igual que ser cristiano, es muy difícil hacerlo en soledad, necesitamos de otros, de los otros, para que ese proceso sea algo acompañado y contrastado. El acompañamiento personal con un nivel de comunicación transparente y honesto y por supuesto el acompañamiento grupal y comunitario, que periódicamente ayuda a establecer objetivos de avance, a evaluarlos y a poner la mirada juntos en el encuentro que nos habita, en aquel que nos sostiene.

1. ¿cómo evalúas tu proceso de crecimiento en la fe?
2. ¿quién es Dios hoy en tu vida?

- **Claves metodológicas**

La propuesta pastoral del Movimiento Calasanz es clara: Convocar y acompañar desde la infancia hasta la edad adulta a lo largo de un proceso continuo de desarrollo humano y evangelizador a través de la educación en el tiempo libre. La convocatoria se realiza en diferentes momentos y edades, se convoca desde la experiencia a la vida en grupo y al seguimiento de Jesús. Y la Fraternidad tiene que cuidar especialmente estos procesos: apoyando a quienes están trabajando diariamente en esta tarea, implicándose en diversas actividades, asumiendo responsabilidades y velando por el futuro de los procesos en cada lugar. Esta forma de vida se va desarrollando gracias a las cinco dimensiones que se trabajan simultáneamente en el proceso:



1. Estilo de vida, a través del cual ayudamos a nuestros chavales a desarrollar su persona de un modo integral. Un estilo de vida que trata de vivir buscando la felicidad propia y de posibilitar la de los demás. Queremos que desde la libertad se opte por los valores del Evangelio y vivan su vida desde la vocación, de manera que se conviertan en personas con capacidad de análisis de interioridad, de búsqueda, de vivir de manera coherente los valores cristianos y que sean capaces de plasmarlos en su propio proyecto de vida.
2. Experiencia de Dios. La propuesta del Movimiento Calasanz lleva a vivir la experiencia de un Dios que me quiere y me llama, por ello se trata de partir de la situación personal para vivir una fe personalizada que se apoye en las convicciones que se van desarrollando a lo largo de este proceso y en la propia experiencia del Dios que reconocemos en Jesús y que nos llama a responderle con nuestra fe y nuestro seguimiento.
3. Formación. Se ofrece una formación adecuada a cada momento psicológico y de desarrollo intelectual que se basan en la persona de Jesús, la Biblia, la Iglesia, el Estilo de Vida cristiano, el Análisis de la Realidad desde los valores del Evangelio y la aportación de Calasanz.
4. Compromiso. La propuesta pastoral también invita al compromiso por trabajar para conseguir un mundo más justo, más habitable... a trabajar por el Reino de Dios, por situarnos y vivir desde los más pobres, despertando desde los más pequeños una actitud activa, comprometida y ética ante la realidad de nuestro mundo.
5. Vida en grupo – comunidad. Invitamos a compartir con otras personas la fe ya que consideramos que es la mejor forma de descubrir la fraternidad a la que Dios nos llama, generar convivencia y vivir comprometidos con los que nos rodean. Desde el grupo se trabaja las relaciones humanas de calidad, la convivencia, la integración, la celebración de los momentos importantes de la vida y de la fe.
6. Todo ello nos lleva a hablar de una auténtica y propia identidad escolapia. El Movimiento Calasanz se identifica con las claves escolapias de las que nacemos y que se concretan en la lectura de la realidad desde los ojos del niño, especialmente pobre. José de Calasanz es el referente de espiritualidad y vida (vida sencilla, constante, humildad, suma pobreza, desde los más pequeños, universal...) y por ello la transmitimos y ofrecemos a los niños/as y jóvenes como modelo de referencia vocacional.

1. ¿Cuál de estas claves ha tenido más importancia en tu proceso personal?
2. ¿Cómo puede mi comunidad transmitir estas claves en el MC de mi presencia?

ETAPAS DEL PROCESO – PROYECTO MARCO DEL MOVIMIENTO CALASANZ

- **Presentación grupos del Movimiento Calasanz: descripción del proceso.**

Convocamos en diferentes momentos y edades al desarrollo integral del ser humano desde la experiencia, a la vida en grupo y al seguimiento de Jesús. Para ello, consideramos los grupos como espacios idóneos para experimentar la vida plena a la que Jesús nos invita. El grupo prefigura y anticipa la vida en comunidad a la que

Formación en Fraternidad, 2016-2017

un cristiano está convocado y hace realidad la bienaventuranza del Evangelio. En el grupo se trabajan los pre-requisitos para el salto a la trascendencia: capacidad de comunicar y de vincularse, opción de valores... y también se hacen realidad los valores a los que la fe apunta, el encuentro con Jesús, la oración y celebración, el compromiso, la vida compartida, es decir, todo lo que supone el seguimiento de Jesús.

El objetivo fundamental de toda la labor pastoral es la evangelización, es decir, la oferta del Evangelio como forma de vida y el acompañamiento en el crecimiento de la fe y el seguimiento de Jesús. Desde los grupos, ofrecemos a los niños/as y jóvenes un proceso personal de seguimiento de Jesús que les lleve a crecer como personas y cristianos, desde la propia vocación y en una comunidad concreta, en la Iglesia y en el mundo. Esta forma de vida la desglosamos en las seis grandes dimensiones citadas en el punto anterior:

- Estilo de vida
- Experiencia de Dios
- Formación
- Vida en grupo
- Compromiso
- Identidad Escolapia

Asimismo, los grupos se organizan por etapas según las edades, abarcando desde primer ciclo de primaria (6-7 años) hasta la vida adulta (25+). En cada etapa, se van adaptando los objetivos y actividades a realizar dentro de cada dimensión, para seguir avanzando en ella, eligiendo los siguientes aspectos para trabajarlo en profundidad:

Estilo de vida

- Identidad en el grupo
- Coherencia personal
- Interioridad
- Progreso personal
- Experiencia de Dios
- Oración
- Simbología
- Celebraciones
- Momentos de paso
- Convocatorias
- Momentos especiales
- Contenidos
- Convivencias
- Fe explícita
- Progreso

Formación

- Nuestros proyectos
- Entorno social
- Fe
- Vida personal
- Habilidades

Vida en grupo

- Mínimos
- Metodología
- Corresponsabilidad
- Comunicación
- Mística de grupo

Compromiso

- Grupo como compromiso
- Compromiso social
- Compromiso de grupo



Formación en Fraternidad, 2016-2017

Identidad Escolapia

- Conocer
- Señas de identidad
- Actividades

El objetivo final y, por tanto, los objetivos intermedios de un proyecto que es al mismo tiempo educativo y pastoral, será el de encaminar al joven hacia la madurez cristiana y formar parte de la comunidad eclesial a través de un camino educativo, tanto desde el punto de vista de los contenidos, porque asume el desarrollo de toda su persona según la propia originalidad, como desde el punto de vista metodológico, porque se rige por criterios de gradualidad y de atención a la situación de los sujetos y a itinerarios adecuados a la propuesta de fe.

1. Todos estos ámbitos se van trabajando gradualmente en los grupos. En las etapas mayores (discernimiento y opción) se alcanza mayor madurez y profundidad en todos. ¿Hay algún aspecto que veamos más importante en el que insistiríamos para desarrollar en los grupos?
2. ¿Hay alguno en el que veamos que nosotros, ya sea personalmente o como comunidad, podemos aportar algo?
3. ¿En alguno vemos más dificultad para transmitir o prestar testimonio? Puede ser un aspecto o dimensión a trabajar en comunidad para mejorar.

• Experiencias más significativas en los jóvenes.

0 – 12 años

- Celebraciones en familia
- Sacramentos (preparación, celebraciones, eucaristía, etc.)
- Vida normal de grupo
- Ambiente de acogida
- Conocimiento de testigos
- Ambiente del colegio

12 – 24 años

- Vida normal de grupo
- Conocimiento de testigos
- Experiencias vida comunidad
- Compromiso social
- Oración personal
- Proyecto personal
- Protagonismo eclesial
- Tiempos personalización
- Situaciones de mal o dolor

25 años en adelante

- Experiencias vida comunidad
- Opción profesional
- Oración personal
- Cuidado vida espiritual
- Compromiso social
- Formación
- Seguimiento personal
- Protagonismo eclesial



• Experiencia de Jesús – Jóvenes – Comunidad. Dificultades y Logros.

Se nos plantean varias dificultades en este proceso, vamos a presentar algunas de ellas y seguramente en cada realidad se nos ocurren más, la idea es que hablemos en comunidad de las que más nos interesen.

Para empezar, en el plano antropológico, al hablar de grupos dentro de un proceso, debemos tener en cuenta que los seres humanos “somos” proceso. Vivimos en camino, instalados en el cambio, en evolución constante. La vida es proceso, y vivir es ir construyendo el propio camino en el contexto con las posibilidades y límites que nos han tocado. El proceso personal, por otro lado, es original e irrepetible. Lo que ha servido conmigo no tiene

Formación en Fraternidad, 2016-2017

por qué servir para nadie más, pero tampoco hay que desecharlo del todo por lo mismo. Por eso, conforme avanzan los sujetos, el proceso debe ser lo suficientemente flexible para adaptarse a la situación personal de cada miembro, sin perder de vista el objetivo final de cada etapa. En palabras de León Felipe:

*"Nadie va hoy
ni irá mañana
ni fue ayer
a Dios
por el mismo camino
que voy yo.
Para cada hombre guarda
un rayo nuevo de luz el sol
y un camino virgen
Dios".*

Por otro lado, desde el plano cristológico, Cristo nos habla del sentido de la existencia – trabajar por el reino – y de los valores fundamentales –

desplegados en las bienaventuranzas y en el amor al prójimo desvalido-. En este modelo, prima vivir desde y transmitir el encuentro con Jesús: Jesucristo es alguien vivo, presente, actuante. Pasamos a pertenecer al Señor Jesús y no a nosotros mismos, pasamos a vivir desde la novedad que irrumpió con Jesús, pues en lugar de trabajar por lograr que el reino triunfe y se implante, vivimos ya dentro de la dinámica misma del reino, en la que el Señor Jesús es el soberano. Como los primeros discípulos, el cambio de rumbo en sus vidas fue fruto de su encuentro con Jesús, pues sin él habrían seguido siendo lo que eran. No fue un resultado de su iniciativa personal, sino algo que les sobrevino de fuera. En el proceso de los grupos se debe intentar propiciar dicho encuentro con Jesús con momentos que vayan acompañando a los sujetos según su situación vital, cuidando especialmente celebraciones especiales, ambientación, cercanía y acompañamiento, momentos para poder profundizar en el conocimiento de los demás, del mundo, de sí mismos y de Dios.

Por último, desde el punto de vista de la comunidad, hoy se presentan una gran variedad de formas y estilos de vida y de compromisos. Ninguna comunidad es el prototipo, ni es mejor ni peor. Para identificar una comunidad corremos dos peligros: uno, que a todo llamemos comunidad, y el otro, que sólo llamemos comunidad a determinadas formas y concepciones. Podríamos describirlo de la siguiente forma: *"un grupo de personas que, desde unas relaciones interpersonales, juntos viven, comunican, celebran y transmiten la gracia y la gloria del Padre en Jesucristo"*. Vivir la fe, comunicar la fe, celebrarla en la Palabra, en la oración, en la Eucaristía, en la reconciliación y transmitirla. Ese es el denominador común de la comunidad.

1. ¿En qué momento estamos en nuestros procesos?
2. ¿Cuál identificamos como mayor dificultad? ¿Se nos ocurre alguna forma de aportar algo para mejorar?
3. Seguro que se nos ocurren más dificultades en nuestra realidad. Podemos hablar sobre ellas en la comunidad y sugerir soluciones.
4. ¿Echas en falta alguna experiencia significativa en la tabla propuesta en el punto 2.2? ¿Coinciden con las que tú tuviste?



Formación en Fraternidad, 2016-2017



Propuestas concretas para la reflexión en mi comunidad y elegir una como compromiso para este curso, de forma personal y de comunidad:

En este último punto, os proponemos acciones concretas para este curso. Una vez elegidas y compartidas en la comunidad, sería interesante trasladárselas al responsable del Movimiento Calasanz de tu presencia. Propuestas:

- Ser catequista o monitor de grupos.
- Ofrecerme como voluntario para una actividad puntual (llevar a alguien en coche, cocinero en campamentos, etc.)
- Apoyar la labor de los catequistas o monitores.
- Ofrecerme para dar testimonio de mi propio proceso.
- Compartir un tema de formación con los equipos de responsables.
- Participar en los momentos de encuentro una vez al mes.
- Hablar con algún responsable de etapa para ver más de cerca la realidad de los grupos.
- Estar al tanto de la marcha de los grupos.
- Rezar por los grupos del MC en la Eucaristía y en la comunidad.
- Velar por la marcha de un grupo y acompañarlo en sus momentos importantes.
- Acercarse a conocer a los jóvenes del Catecumenado personalmente.
- Invitar o relatar a algún familiar, compañero/a, amigo/a las claves de nuestros procesos.
- Colaborar en la convocatoria o en alguna reunión de familias del MC.
- Invitar a algún joven universitario a conocer el MC.
- Acompañamiento jóvenes adultos de discer – opción:
 - Invitarlos a mi comunidad.
 - Compartir una reunión con algún tema concreto.
 - Asistir a alguna oración.
 - Hacerles partícipes en la Eucaristía semanal de la CCE.



8. El ministerio de la educación cristiana

Aportación a la vida y misión escolapias

Carlos Ibarrondo, Fraternidad Itaka, ministro de la Educación cristiana

INTRODUCCIÓN

- **Ministerialidad en la Iglesia**

En este tema queremos ver las distintas y posibles aportaciones del ministerio de la educación cristiana en nuestras vidas, nuestras fraternidades, procesos y obras. Para ello empezamos por cómo entendemos los ministerios dentro de la Comunidad Cristiana Escolapia, y acudimos a la introducción del **“Estatuto de los ministerios escolapios en Emaús” (noviembre de 2014, punto 1.2)**.

En este punto se remarca que en Pentecostés el Espíritu Santo reparte los distintos carismas para la construcción de la Iglesia y la realización de su misión (el anuncio de la Buena Nueva de Jesús de Nazaret). Una única misión pero con diversos carismas y ministerios, como nos recuerda el Concilio Ecuménico.

Podemos señalar la educación cristiana como ámbito destacado de la ministerialidad de la iglesia. Y distinguimos que existen distintos grados dentro de la concreción de esta:

- El general de toda la Iglesia de anunciar el Evangelio.
 - El ministerio institucional encomendado a un grupo concreto, congregaciones religiosas, del cual participan todas las personas que pertenecen a estos grupos en virtud de su vinculación institucional.
 - El ministerio específico encomendado a una persona a través de la ordenación, o de la encomienda realizada por la comunidad (ministerios laicales).
 - Otro grado diferente son los distintos servicios, que sin ser ministerios, se piden a ciertas personas durante un tiempo determinado.
- **Ministerio de la educación cristiana, ministerio escolapio en la Iglesia.**

Dentro de estos ministerios, si hay uno que como fraternidad escolapia tiene un significado especial, es sin duda, el ministerio de la educación cristiana. Plasmado en los religiosos por el cuarto voto específico.

Al hablar del ministerio de la educación cristiana no podemos dejar de hacer referencia a lo que en las **“Constituciones Escolapias”** aparece sobre el mismo (**Capítulo VII, Sobre nuestro ministerio en la Iglesia, 90-102**).

A lo largo de todo este capítulo se nos recuerda que por medio del carisma concedido por El Espíritu Santo colaboramos de la misión evangelizadora de la Iglesia por medio de la educación integral de niños y jóvenes. Analizando el adjetivo “integral” vemos que hace referencia a amar y buscar la verdad para la construcción de un mundo más humano y para mantener un estilo de vida coherente con la fe.

Una vez más nos recuerda que esta misión la llevan a cabo los religiosos y los laicos vinculados a la orden en grado y modalidades diversas. Es la educación en la fe el objetivo final de este ministerio, y el medio fundamental para llevarlo a cabo es la catequesis *“que ilumina la fe, inicia en la liturgia, y prepara para la acción apostólica.”*

Esta educación, es obra y deber de la familia, y precisa de la ayuda de toda la sociedad y en especial de la comunidad local.

La misma idea de misión educativa cristiana aparece reflejada en los documentos de la Fraternidad Escolapia de Emaús. Por tanto la educación cristiana ha de ser un pilar fundamental dentro de nuestro quehacer diario como miembros de la Fraternidad Escolapia, ya que es un distintivo del carisma recibido.

Ahora bien, esta misión la podemos llevar a cabo desde ámbitos complementarios y desde distintos grados de implicación; pero siempre teniendo en cuenta la centralidad de este ministerio.

En este sentido es bueno que hagamos nuestro el último punto de este capítulo de las constituciones, y lo redactemos de manera que pueda ser empleado en nuestras fraternidades, ya que de hecho el sentido que tiene es muy necesario en nuestras pequeñas comunidades.

102. Nuestras Comunidades amen por igual a los religiosos que trabajan en nuestros centros y a los que, por mandato de los Superiores, cumplen su misión fuera de ellos, de modo que en la diversidad de cometidos se mantenga íntegra la comunión de la vida religiosa. Y los religiosos que ejercen el ministerio fuera de nuestras Obras sean conscientes de su pertenencia a la Comunidad que les envía.

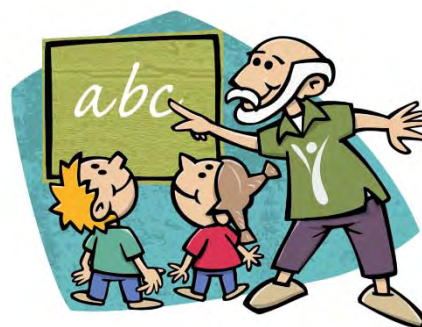


ÁMBITOS DEL MINISTERIO

En el estatuto de los ministerios escolapios en Emaús se entiende el ministerio de la educación cristiana como “la encomienda que hace la CCE a algunos a laicos que comparten nuestra misión y/o carisma para que se responsabilicen específicamente de un ámbito de la misión educativa escolapia o de la comunidad, en constante comunión con los demás ministerios y órganos de la vida y misión de las Escuelas Pías”.

Ahora bien, este ministerio puede ser muy amplio, por lo que se ha centrado en varios ámbitos de la misión pueden ser especialmente significativos³⁶:

- El acompañamiento a las familias de la propia Fraternidad, de la Comunidad cristiana escolapia y de los colegios. Se recoge aquí el ministerio familiar, ya en marcha en Emaús desde octubre de 2007.
- El cuidado de la coherencia y complementariedad de la acción educativa en los colegios y en los grupos de Itaka – Escolapios en el Movimiento Calasanz.
- El cuidado de la iniciación cristiana y experiencia religiosa, especialmente en las edades más tempranas.
- La responsabilidad directiva en la misión escolapia, etc.



• Acompañamiento a las familias

Uno de los ámbitos del ministerio de la educación cristiana, y el que más años lleva desarrollándose (desde el 2007 concretamente) es el acompañamiento de las familias de la fraternidad “ministerio familiar”, que ahora se integra dentro de este.

El ministerio familiar se presenta del siguiente modo:³⁷

La familia es núcleo de la vida personal, social y también de la vida creyente. En ella se da la mayor parte del proceso de adquisición de identidad, de socialización y de primer encuentro con la fe y la comunidad cristiana.

Nuestra Fraternidad necesita cuidar las familias que están en su seno, así como la vivencia familiar de todos sus miembros y de las personas más cercanas (miembros de los procesos previos). Las Escuelas Pías, en su labor educadora, han de cuidar el ámbito de familias del colegio y del entorno.

Un buen servicio que puede prestar la Fraternidad es encomendar, junto con las Escuelas Pías, a algunas personas de su seno el ministerio de acompañar el itinerario la vida familiar en el seno de la Fraternidad y en los ámbitos de misión escolapia.

Se trata de una tarea comunitaria que implica a todos: cada persona y cada familia, la pequeña comunidad, la Fraternidad en su conjunto y los distintos responsables en ella. El Consejo local y provincial, los animadores, los ministros de pastoral y ahora quienes asumen este ministerio familiar son, especialmente, responsables de que se lleve a cabo este acompañamiento.

También es una labor que afecta a los agentes de la acción educativa escolapia, a los religiosos, a los educadores en sus diversas modalidades, a las mismas familias que colaboran en las obras escolapias.

Este ministerio familiar ayuda a poner de manifiesto la importancia del cuidado de las familias y de su acompañamiento. Es una apuesta conjunta de la Provincia y la Fraternidad.

No es un ministerio que concentre toda la responsabilidad de este ámbito de acción, sino un ministerio a quien se encomienda que vele y anime este necesario acompañamiento que entre todos se ha de hacer.

Parece conveniente, al ser un acompañamiento prolongado y siempre necesario, fijar la atención en determinadas etapas que suelen ser más fundamentales en la vida familiar.

Este acompañamiento se puede proponer desde los inicios de la pareja; apoyando en el encaje del proyecto personal, o en la elaboración de un proyecto inicial de pareja en el momento en que esta relación está consolidada.

La preparación al matrimonio (elaboración del proyecto de pareja, cursillos prematrimoniales, materiales, preparación de sacramento...), como también cuando aparecen los hijos, (elaboración del proyecto de familia momento

³⁶ Estatuto de los ministerios cristianos en Emaús. Noviembre 2014, pág. 15

³⁷ Papiro nº 151, junio 2007. *Acompañamiento y ministerio familiar*, pág. 3

de pensar cómo es la familia que queremos llegar a ser, la celebración del bautismo) son momentos clave para el acompañamiento a la pareja por parte de los integrantes de este ministerio.

Además de en estas etapas primeras de la familia hay muchas otras en las que el ministerio está acompañando a los miembros de la fraternidad (momentos de crisis, enfermedad, matrimonios mayores...).

También es labor de este ministerio trabajar con todas las familias que forman parte de la CCE, familias de los colegios... Creando distintas propuestas de formación y acompañamiento según los grados de implicación (celebraciones, escuela de padres-madres, misión compartida, y un largo etcétera que se va descubriendo en el transcurso del tiempo).

- **Cuidado de coherencia y complementariedad de la acción educativa y el Movimiento Calasanz**

Para presentar este ámbito vamos a sacar algunas ideas del libro **“Pasión por la misión”** de **Javier Aguirregabiria**, concretamente del capítulo 8 “Urgencia de la evangelización”. Que empieza con el interrogante de Cómo creerán si no se les evangeliza, en referencia al texto de **Rom. 10, 13-15**. Haciendo referencia a la dificultad de descubrir a Dios en el mundo y en la propia vida, dificultad que hoy en día se ve incrementada por una campaña más o menos orquestada para desacreditar la fe. Y en esta situación vemos con preocupación que parece que se rompe la cadena de transmisión de la fe.

Por lo que nuestra Iglesia está llamada a una nueva evangelización, a un nuevo esfuerzo por revitalizar la vivencia de la fe. Y uno de los tres grandes socializadores de la fe es la escuela, en algunos sitios puede llegar a ser el único rostro de la iglesia.

La tarea de la CCE ha de ser hacer llegar esa vivencia de la fe a todos los alumnos, sabiendo que hoy en día cada vez son más los niños y las niñas que están en nuestros colegios sin haber crecido en un ambiente de religiosidad.



Una prioridad del ministerio de la educación cristiana es que en nuestros centros se pueda vivir esa evangelización, se puedan tener verdaderas experiencias de oración. Que nuestros centros sean verdaderos colegios cristianos en clave de evangelización.

La oración y la celebración, son aspectos esenciales a trabajar y provocar en nuestros alumnos y alumnas. Debemos conseguir una oración viva, integrada en el día a día de nuestros niños y jóvenes. Para ello es importante cuidar las experiencias de oración desde las edades más pequeñas (oración continua, oración de la mañana, rincón de oración, las distintas celebraciones a lo largo del curso...).

Sabemos también, que una herramienta fundamental que tenemos dentro de la acción educativa es el Movimiento Calasanz. Por tanto una función del ministerio de la educación cristiana es estar al tanto de las experiencias de fe, que son tan fundamentales en nuestra propuesta educativa y de evangelización en el tiempo libre, de cara a su correcta evolución, acorde con los tiempos y sociedad, y la evolución psicológica de los miembros del movimiento a través de todo su itinerario.

- **Cuidado de la iniciación cristiana y experiencia religiosa en edades más tempranas**

Muchos padres se preguntan con inquietud si lograrán contagiar a sus hijos de esa fe tan central en sus vidas.³⁸

Dentro de la CCE no puede ser de otro modo, y esta preocupación ha estado muy presente desde hace bastantes años. Varias han sido las respuestas que se han ido dando a lo largo de los años: catequesis, participación en la eucaristía, participación en los diferentes actos y celebraciones de la comunidad.

Este ámbito de la educación cristiana ha ido evolucionando en el desarrollo de experiencias e itinerario hasta derivar en una encomienda muy específica del ministerio.

En palabras de Patricia Sáiz, ministra de Bilbao de la educación cristiana para la iniciación cristiana³⁹:

Entendemos que nuestra misión es ser referente para los miembros de la Fraternidad en la tarea común de iniciar en la fe a nuestros niños y niñas, renovando estrategias y actividades que favorezcan experiencias religiosas en los diferentes ámbitos que inciden en su educación: familia, pequeña comunidad, Fraternidad y Catequesis.

³⁸ Javier Aguirregabiria: *Pasión por la misión*. Ediciones Calasancias 2014, pág.187

³⁹ Papiro 223, marzo 2016. Ereinbide: sembrando para hacer camino, pág. 29

La parábola del Sembrador nos ilustra esta misión: “sembrar en tierra fértil”. La tierra fértil la tenemos asegurada porque los niños y niñas están abiertos a recibir todo aquello que sembremos en ellos. Desde este ministerio tenemos que esforzarnos por conseguir que estas primeras semillas sean de calidad para dejar el camino preparado a futuras siembras.

“... Siembra tu semilla por la mañana y no dejes que tu brazo descansa hasta la tarde, porque no sabes si es esto o aquello lo que va a prosperar...”

- **Abierto a otros ámbitos**

Estos son tres de los posibles ámbitos del ministerio de la educación cristiana, pero no los únicos (responsabilidades directivas y de representación de la misión escolapia...). En la medida que desde la comunidad cristiana escolapia vamos descubriendo nuevas necesidades, se irán creando nuevos ámbitos de este ministerio tan escolapio y beneficioso para toda la comunidad y toda la Iglesia.

“Ministerio en verdad muy digno, muy noble, muy meritorio, muy beneficioso, muy útil, muy necesario, muy enraizado en nuestra naturaleza, muy conforme con la razón, muy de agradecer, muy agradable y muy glorioso.”⁴⁰

PROPUESTAS DE TRABAJO

Para el trabajo y reflexión en la comunidad tenemos tres propuestas.

1. Leer el Estatuto de los ministerios escolapios en Emaús (noviembre de 2014).
 - a. Centrarse sobre todo en los puntos 1: Documento marco sobre la ministerialidad en la Comunidad Cristiana Escolapia, y en el 3: Estatuto del ministerio de la educación cristiana en Comunidad Cristiana Escolapia.
 - b. Subrayar y comentar en la comunidad aquellos puntos que nos llaman la atención.
 - c. Responder a los siguientes interrogantes: ¿Cómo vivimos la ministerialidad en nuestra fraternidad? ¿Qué papel tiene el ministerio de la educación cristiana en la CCE? ¿Qué podemos pedir al ministerio? ¿Qué otros ámbitos de este ministerio se nos ocurren?
2. Releer el capítulo 8 del libro “Pasión por la misión” de Javier Aguirregabiria (Urgencia de la evangelización).
 - a. Subrayar y comentar en la comunidad aquellos puntos que nos llaman la atención.
 - b. Responder a los siguientes interrogantes: ¿qué entendemos por un colegio en clave de evangelización? ¿En cuáles de estos rasgos de un colegio evangelizador tenemos que incidir más? ¿Cuál es la realidad del movimiento Calasanz en nuestra presencia?
 - c. Reflexionar sobre nuestro modo de inserción eclesial.
3. Leer las Constituciones Escolapias (Capítulo VII, Sobre nuestro ministerio en la Iglesia, 90-102).
 - a. Subrayar y comentar en la comunidad aquellos puntos que nos llaman la atención.
 - b. Tratar de reelaborar alguno de los puntos, que consideremos más significativos, para que pueda ser utilizado en nuestra fraternidad.



⁴⁰ San José de Calasanz: *Memorial al cardenal Tonti*. Roma 1621.

9. Perfil y espiritualidad del mensajero

Quien anuncia ha de haber sido testigo y enviado

Comunidad Éfeta de Albisara

INTRODUCCIÓN.

El lema de este año, *Transformar, Anunciar, Educar*, nos ofrece la oportunidad de reflexionar juntos sobre nuestra misión más esencial, aquella que se nos confió en el bautismo: ser testigos y anunciar el Evangelio, con palabras y con nuestra propia vida. Esta misión adquiere una dimensión especial cuando es recibida por quienes nos sentimos, no solo seguidores de Jesús, sino también de Calasanz, porque hemos recibido el testigo de evangelizar, especialmente a los más pobres, desde la educación.

Para elaborar este tema hemos acudido a un documento eclesial que, aunque ya antiguo en el tiempo, no ha perdido actualidad cuando nos enfrentamos a la tarea de evangelizar: es la exhortación apostólica de Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi*⁴¹, o en su traducción española, "*La evangelización del mundo contemporáneo*" (desde ahora EN). Por su importancia y por su contenido recomendamos vivamente su lectura. Aquí recogeremos algunos párrafos.

Nos recuerda la EN que Jesús fue el primer evangelizador cuando dice en: Jesús mismo, Evangelio de Dios, ha sido el primero y el más grande evangelizador. Lo ha sido hasta el final, hasta la perfección, hasta el sacrificio de su existencia. Continúa la EN explicitando los aspectos esenciales de la evangelización de Jesús: Cristo, en cuanto evangelizador, anuncia ante todo un reino, el reino de Dios, tan importante que, en relación a él, todo se convierte en "lo demás", que es dado por añadidura. Como núcleo y centro de su Buena Nueva, Jesús anuncia la salvación, ese gran don de Dios que es liberación de todo lo que oprime al hombre⁴².

Más adelante, la EN desarrolla la idea de qué es evangelizar, la importancia del testimonio personal, la necesidad de un anuncio explícito que conduce hacia una adhesión vital y comunitaria.

Pero como esto no forma parte directa del tema que nos ocupa, dejamos a vuestra elección la lectura personal del documento completo.

Nos toca reflexionar sobre el perfil y la espiritualidad del mensajero del evangelizador. Como hemos dicho más arriba, todos los cristianos somos evangelizadores, por lo que la reflexión que sigue no está dirigida solamente a quienes tienen el especial encargo de la catequesis o de la evangelización más directa sino que nos atañe a todos los bautizados, seguidores de Jesús.

Los apóstoles fueron testigos de la vida y obra de Jesús. Esta experiencia de encuentro con el Maestro, haber sido testigos cercanos, íntimos en el trato personal, es lo que, tras la muerte de Jesús, les confiere una autoridad especial y determinante en el crecimiento y expansión del Evangelio y la iglesia. El mismo Pablo no duda en pasarse por Jerusalén para informar a los apóstoles de sus viajes evangelizadores.

¿Cómo podemos adquirir el perfil del evangelizador?

Es lógico que intentando vivir como Jesús, situando el anuncio del Reino como lo más importante de nuestra vida y transformando nuestro ser para que sea lo más cercano y parecido a Jesús, a quien seguimos. Desarrollamos a continuación algunas ideas sobre esto.



EL EVANGELIZADOR: PERFIL Y ESPIRITUALIDAD DEL MENSAJERO.

El que anuncia ha de ser testigo desde la experiencia de Dios. Nadie da lo que no tiene, nadie habla de lo que no conoce. Para hablar de Dios no se necesita saber mucho, sino tratarlo mucho. Podemos afirmar sin equivocarnos que el evangelizador tiene que cultivar el encuentro personal con Jesús o como solemos decir, tener una profunda y arraigada experiencia de Dios. Porque el mundo no necesita que le hablemos de Dios sino que le mostremos a Dios. Nadie puede ser profeta si primero no es testigo del Dios vivo, si no se ha encontrado con el Dios vivo.

⁴¹ Se puede descargar para su lectura en el siguiente [Evangelii Nuntiandi](#).

⁴² EN, 7, 8 y 9.

La experiencia de Dios es consustancial a la vida cristiana. Ser cristiano es actualizar la experiencia de Jesús. Es decir: es vivir desde Dios, poner la vida en sus manos, querer ser llenado por ese Dios, mi Padre, saber que es la clave sobre la que se asienta la vida. Solo así se podrá decir la "vida es la experiencia de Dios". Porque es lo que hay que llegar a poder decir.

La experiencia de Dios no es lo mismo que la oración. La oración personal o comunitaria, el plan de oración, los momentos de celebración de la fe, son expresiones -aunque privilegiadas- de esa experiencia de Dios. De la misma manera que el beso es menos que el amor, o que la conversación es menos que la amistad, la oración es parte de esa experiencia de Dios, pero no la abarca toda.

CLAVES DE LA EXPERIENCIA DE DIOS.

La experiencia de Dios impregna toda la vida

Tener clara conciencia de esto. Todo lo que hacemos es, en cristiano, hecho desde Dios. No somos seres "dislocados", que viven parcialmente las diversas facetas de la existencia. Mi oración o mi trabajo, mi vida familiar o mi amistad, todo debe estar impregnado de esa experiencia. Debemos aprender esto. Sólo así podemos tener una vida humana y creyentemente integrada.

Sólo un ejemplo, citando a González Carvajal: "Lo específicamente cristiano no es el compromiso ético de solidaridad con los marginados, que es irrenunciable para todo hombre, sino hacer de ese compromiso la experiencia de Dios". Por ahí va la idea.

La experiencia de Dios impulsa toda la vida

Quien ha experimentado el amor de Dios, de manera espontánea pone su vida en disponibilidad a ese Dios. Nada es "un paquete", nada es una carga. Todo es ofrenda. Quien ha experimentado a Dios, renuncia de antemano a sí mismo. Eso es la disponibilidad. Esa es la confianza incondicional. Ser cristiano, desde ahí, no cuesta. Se es.

La experiencia de Dios se expresa privilegiadamente en la oración.

El cristiano ora. Por ser seguidor de Jesús. La oración expresa y enriquece la relación con Dios. Y debe ser constante, personal, rica. Debemos trabajar para que así sea. No es fácil, con nuestro ritmo de vida y nuestros esquemas mentales, excesivamente intelectualizados.

Orar significa esforzarse en relacionarnos de manera constante y sincera con Dios. Debemos llevar un proceso de oración, de la misma manera que nuestra oración será termómetro de nuestro proceso personal.

Es este un tema que debemos tratar de forma especial. ¿Cómo está siendo nuestra oración? ¿Qué experiencia

de Dios está detrás de esa oración? Estilo, frecuencia, progreso, recursos, personalización, trabajo. Todo ello debemos pensarlo.

La experiencia de Dios se expresa e intensifica en otros muchos lugares, "lugares de encuentro con Dios".

Todos sabemos que nuestra vida y nuestro estilo personal nos han hecho descubrir a Dios de muchas maneras. Cuando estamos en sintonía, Dios se hace cercano. La naturaleza, el Evangelio, el grupo, el trabajo, el compromiso, la amistad, la contemplación de la propia historia personal, el conflicto, el amor, los testigos claros del evangelio, el trabajo entre los pobres, etc., son ámbitos en los que podemos sentirnos cerca de Dios. La sensibilidad será distinta Pero lo que es invariable es la sintonía. Sólo nos hablarán de Dios si estamos en la onda del Padre.

La experiencia de Dios se verifica en el estilo de vida

La fuerza de nuestra experiencia de Dios se nota en lo que vamos viviendo. En nuestro trabajo y compromiso por los demás, en nuestro estilo de vida, en nuestra coherencia, en nuestra disponibilidad, en nuestra entrega a la gente con la que compartimos la vida. La vida cotidiana es el crisol de la experiencia de Dios, expresión de su



calidad y profundidad. ¡Qué floja tiene que ser nuestra experiencia de Dios, si nuestra vida es floja, y qué poco vamos a referir a Dios, si vivimos poco!

ALGUNAS CLAVES PARA SER MENSAJERO DEL EVANGELIO COMO JESÚS.

Proclamar desde lo recibido Marcos 5,19

Nuestro anuncio no puede prescindir de lo que gratuitamente hemos recibido y experimentado como sanador, salvador, anchura para las fatigas de la vida, gozo y ánimo.

Desde la vivencia se llega mejor a la gente que con palabras esmeradas y sublimes raciocinios, si estas están huecas de vida y sentimiento. En el fondo, aquí reside el secreto de la pasión ardiente con la que habla el converso, una pasión que nos resulta desorbitada⁴³.

Proclamar desde la misión⁴⁴

No se puede ser discípulo del Señor Jesús sin ser a su vez apóstol. "Apóstol" significa enviado. El que conoce al Señor Jesús se reviste de su Espíritu (Rm 13,14), del espíritu de Dios. Y este Espíritu está incesantemente inquieto hasta que no habite plenamente en los corazones de los que están llamados a invocar "Abbá, Padre" (Gal 4,6).

En definitiva, la misión recibida es lo que legitima, urge y capacita para la predicación: La Escritura dice: Tuve fe, y por eso hablé. De igual manera, nosotros, con esa misma actitud de fe, creemos y también hablamos. (2 Cor 4,13)

Proclamar desde la unión con Dios.

Sin vida sacramental y de oración es imposible llevar adelante la tarea recibida. Como dice la primera carta de Juan: Os escribimos acerca de lo que ya existía desde el principio, de lo que hemos oído y de lo que hemos visto con nuestros propios ojos. Pues lo hemos visto y lo hemos tocado con nuestras manos. Se trata de la palabra de vida. (1 Juan 1,1)

Sin ser gentes de Dios difícilmente podremos hablar convincentemente de Dios; careceríamos del empaque de autenticidad que capacita para poder proclamar: *No nos anunciamos a nosotros mismos* (2 Cor 4,5), sino a Cristo Jesús, fuerza de Dios y salvación para los que creen en Él, resucitado de entre los muertos para engendrar una esperanza que no defrauda.

Para el mensajero la propia vida impone la necesidad de orar, mucho más que los mandamientos, celebrar la eucaristía con la comunidad; hay que orar y volver a la fuente.

Proclamar desde la confianza

Salir al ruedo con un mensaje religioso exige en nuestra sociedad actual una cierta valentía. Hay que superar el pudor y una cierta vergüenza.

Nuestra pereza y nuestras excusas están contaminadas de falta de confianza en Dios. Si Dios nos envía es que él va actuar, como recalcan los relatos bíblicos de vocación⁴⁵.

El objeto del anuncio es que se produzca el encuentro personal con el Señor Jesús. Nuestra tarea y misión es acompañar en el camino hacia ese encuentro, para quedar luego en un segundo plano o desaparecer. Por ello, toda la actividad misionera de la Iglesia culmina en la eucaristía, que es su fuente y su meta.



⁴³ De modo que la gente estaba asombrada al ver que los mudos hablaban, los mancos quedaban sanos, los cojos andaban y los ciegos veían. Y todos alababan al Dios de Israel. Mt 15, 31

⁴⁴ Algunas citas bíblicas que nos pueden ayudar a confrontar este punto con el evangelio: Mc 1,38, Mc 3,13-15, Lc 12,12, Mt 28,19-20

⁴⁵ Ex 4, 1-17

Proclamar desde el cariño por la gente

Al desembarcar, vio un gran gentío y se compadeció, porque eran como ovejas sin pastor. Y se puso a enseñarles muchas cosas. (Mc 6, 34)

Si contemplamos a las gentes de nuestra sociedad con las entrañas de misericordia que le surgían a Jesús sin proponérselo no podremos menos de reconocer con pesar que son muchas las personas necesitadas de Dios.

Los dioses de nuestra sociedad son insaciables y, para colmo, tampoco sacian a sus fieles, como es propio de todo ídolo al que hay que ofrecer sacrificios.

Proclamar con humildad y claridad

Pero Pedro le dijo: ---Plata y oro no tengo, pero lo que tengo te lo doy: en nombre de Jesucristo, el Nazareno, levántate y camina. (Hch 3,6)

No somos dueños de lo que proclamamos; como Pedro, lo hacemos en nombre de Jesús. No es mejor evangelizador el más inteligente, el que más estudios tiene, el cura o el obispo. No, la calidad del anuncio nos viene del ser testigos del Señor Jesús, del impulso provocado al sentir su amor intenso y gratuito. Como dice la canción de Brotes de Olivo⁴⁶:

*¿Quién podría retener el aire del vendaval,
o evitar pudrirse el agua al retenerla, sin más?
Quien quiera creerse dueño de lo que por él pasó
Piense en el cauce del río, ¿acaso dueño se vio?*

Proclamar con credibilidad 1 Cor 13,1

Más que nuestras palabras, nuestra vida es nuestra proclamación. La proclamación de la llegada del reino por parte de Jesús fue acompañada de signos, de milagros. De modo semejante, Jesús no sólo encargó a sus discípulos que predicaran; también les dio poder para expulsar demonios (Mc 3,14-15).

La proclamación, sin embargo, es un servicio al Evangelio, más allá de nuestra debilidad. Misteriosamente, a través de predicación tan defectuosa, Dios extiende su salvación (1 Cor 1,21).

Volvemos a traer aquí un párrafo de la EN que habla del testimonio.

Supongamos un cristiano o un grupo de cristianos que, dentro de la comunidad humana donde viven, manifiestan su capacidad de comprensión y de aceptación, su comunión de vida y de destino con los demás,

su solidaridad en los esfuerzos de todos en cuanto existe de noble y bueno. Supongamos además que irradian de manera sencilla y espontánea su fe en los valores que van más allá de los valores corrientes, y su esperanza en algo que no se ve ni osarían soñar. A través de este testimonio sin palabras, estos cristianos hacen plantearse, a quienes contemplan su vida, interrogantes irresistibles: ¿Por qué son así? ¿Por qué viven de esa manera? ¿Qué es o quién es el que los inspira? ¿Por qué están con nosotros? Pues bien, este testimonio constituye ya de por sí una proclamación silenciosa, pero también muy clara y eficaz, de la Buena Nueva. Hay en ello un gesto inicial de evangelización. Son posiblemente las primeras preguntas que se plantearán muchos no cristianos, bien se trate de personas a las que Cristo no había sido nunca anunciado, de bautizados no practicantes, de gentes que viven en cristiano pero según principios no cristianos, bien se trate de gentes que buscan, no sin sufrimiento, algo o a Alguien que ellos adivinan pero sin poder darle un nombre. Surgirán otros interrogantes, más profundos y más comprometedores, provocados por este testimonio que comporta presencia, participación, solidaridad y que es un elemento esencial, en general al primero absolutamente en la evangelización.



⁴⁶ Canción: [Todo es de todos](#).

Todos los cristianos están llamados a este testimonio y, en este sentido, pueden ser verdaderos evangelizadores⁴⁷.

No actuamos en nombre propio: somos enviados

Una característica importante del evangelizador es que no actúa por sí mismo. Desde los primeros tiempos de la iglesia, la comunidad envía a anunciar la Buena Noticia, impone las manos invocando al Espíritu Santo que es quien actúa en el mensajero para que su vida y sus palabras nazcan de la fe en Jesús.

La EN nos enseña en el número 15 los que llama los *vínculos recíprocos entre la Iglesia y la evangelización*. Aunque es mejor leer todo el punto, dejamos aquí algunas ideas extractadas del mismo que nos pueden ayudar a reflexionar sobre esta cuestión.

“la Iglesia...está vinculada a la evangelización de la manera más íntima”; “la Iglesia nace de la acción evangelizadora de Jesús y de los Doce”; “nacida, por consiguiente, de la misión de Jesucristo, la Iglesia es, a su vez, enviada por él”; “Evangelizadora, la Iglesia comienza por evangelizarse a sí misma”; “Enviada y evangelizada, la Iglesia misma envía a los evangelizadores. Ella pone en su boca la Palabra que salva, les explica el mandato que ella misma ha recibido y les envía a predicar. A predicar, no a sí mismo o sus ideas personales sino un evangelio del que ni ellos ni ella son dueños y propietarios absolutos para disponer de él a su gusto, sino ministros para transmitirlo con suma fidelidad”.

PARA REFLEXIONAR PERSONALMENTE Y EN COMUNIDAD.

1. ¿Te consideras llamado a anunciar, a ser mensajero?
2. ¿En qué aspectos concretos de tu vida vives el llamamiento que nos hace Jesús a anunciar?
3. ¿Confrontas tu vida y tus palabras (“tu anuncio”) con el Evangelio?
4. ¿Cómo andas de experiencia de Dios? ¿Qué destacarías de las *claves de la experiencia de Dios* tratadas en el tema?
5. ¿Cuál o cuáles de las *claves para ser mensajero del evangelio* encuentras en tu acción evangelizadora?
6. ¿Te sientes enviado por la comunidad cristiana y, desde ella, por la Iglesia universal, o esto es una teoría sin praxis concreta?

PARA PROFUNDIZAR EN EL TEMA:

1. Lectura compartida de la Evangelii Nuntiandi.
2. Lectura del documento: [discípulos y testigos de Jesús en la sociedad actual](#), de Rafael Aguirre Monasterio⁴⁸.
3. Para profundizar en el tema de la experiencia de Dios os ofrecemos un material de elaboración propia. [La experiencia de Dios](#)⁴⁹.



⁴⁷ EN, 21

⁴⁸ Se encuentra en el material complementario.

⁴⁹ Se encuentra en el material complementario.

10. El tesoro que anunciamos

Nuestros descubrimientos que es preciso comunicar

Aitor Errasti, Fraternidad de Tolosa

URGENCIA DE UNA NUEVA EVANGELIZACIÓN⁵⁰

Parece que ocurre...

“Todo el que invoque el nombre del Señor se salvará. Pero ¿cómo lo invocarán si no han creído en Él?, ¿cómo oirán si nadie les anuncia? Y, ¿cómo predicarán si no son enviados?” (Rom 10, 13-14)

Calasanz destaca como una de las prioridades en la educación cristiana, la piedad y la doctrina cristiana, la catequesis: hoy lo podríamos traducir por acción evangelizadora y pastoral. Hoy, más si cabe, se hace presente entre nosotros con especial urgencia esta llamada de Calasanz.

Nunca ha sido fácil descubrir a Dios en el mundo y en la propia vida. Nos encontramos con muchas situaciones que nos llaman a una realidad que nos trasciende... y, sin embargo, no nos resulta sencillo ponerles el rostro de Dios.

A ello se une una campaña más o menos orquestada para desacreditar la fe, la religión, y especialmente la Iglesia católica.

En algunos de nuestros entornos y, especialmente, entre los jóvenes: por no ser raros, diferentes a los demás, se va abandonando la práctica religiosa y la fe, y en algunos casos también unido a ello comportamientos que todos sentían en su interior en favor de la compasión, la solidaridad,...

En el mundo occidental rico, la fe conlleva especiales exigencias de compartir, controlarse, anteponer a los demás por delante de uno mismo... y esto resulta chocante con una publicidad y una sociedad que promete la felicidad al instante, el disfrute individual sin conciencia, la diversión despersonalizada en la masa,... La fe cristiana puede suponer *“mucho que perder”*. Si a eso añadimos la cultura de la sospecha en la que vivimos, donde siempre buscamos dobles intenciones, donde cuesta confiar en los demás, esto nos lleva en un sentido totalmente contrario al de la fe.

Este humus social, dominante en algunas sociedades, nos va erosionando a los creyentes poco a poco, casi sin darnos cuenta. Pueden ir perdiendo firmeza nuestras convicciones, pueden ir cediendo nuestras fidelidades, rebajándose nuestros compromisos,...

Y en esta situación los cristianos vemos con preocupación que parece que se rompe la cadena de la transmisión de la fe. Muchos padres y madres se preguntan con inquietud si lograrán contagiar a sus hijos de esa fe tan central en sus vidas. Muchas instituciones y congregaciones religiosas se interrogan sobre su continuidad al faltar las necesarias vocaciones.

Y sin embargo...

Tenemos que afirmar al mismo tiempo que este panorama que parece tan real tiene muchísimo de apariencia.

A nuestro alrededor seguimos millones de cristianos viviendo nuestra fe, celebrando la presencia de Jesús en nuestras vidas, compartiendo en comunidades y trabajando por un mundo mejor.

Estamos convencidos de que en el interior de cada persona se sigue produciendo la llamada personal de Dios, en los grandes sueños y en la permanente conciencia. Dios sigue haciéndose presente en acontecimientos que nos tocan más por dentro, que nos reclaman mayor hondura. La presencia de Dios es palpable para quien se para a ver los milagros que suceden constantemente en su entorno (los prodigios de la naturaleza, los signos



⁵⁰ Este apartado es un breve resumen del **punto 1. ¿Cómo creerán si no se les evangeliza?** del **capítulo 8º, Urgencia de la evangelización** del libro **Pasión por la misión**, de Javier Aguirregabiria, nº 40 de Ediciones Calasancias. Se aconseja especialmente la lectura completa de dicho capítulo (y de todo el libro).

del amor desinteresado, la entrega de muchas personas y la solidaridad de las comunidades cristianas y de la Iglesia). La fe sigue muy presente también en el testimonio de personas concretas, en lugares donde resulta evidente la presencia de Dios.

Llamados a transmitir y contagiar la fe

“La fe debe ser necesariamente pública, y debe ser comunicada a los otros, confesada, con el coraje que deriva de la inteligencia.” (Benedicto XVI, Sínodo de los Obispos 2012)

“La Iglesia es enviada a despertar la esperanza en todas partes, especialmente donde es ahogada por condiciones existenciales difíciles, a veces inhumanas, donde la esperanza no respira, se sofoca. Necesitamos el oxígeno del Evangelio, el soplo del Espíritu de Cristo Resucitado, que vuelva a encender los corazones. La Iglesia es la casa en la que las puertas están siempre abiertas no solo para que todos puedan encontrar acogida y respirar amor y esperanza, sino para que nosotros podamos salir para llevar este amor y esta esperanza. El Espíritu Santo nos empuja a salir de nuestro recinto y nos guía hasta las periferias de la humanidad”. (Papa Francisco, 2013)

Nuestra Iglesia está llamando a una nueva evangelización⁵¹, a un renovado esfuerzo por revitalizar la vivencia de la fe, de dar nuevo vigor a las comunidades religiosas, y de reanimar las brasas que siguen encendidas aunque no siempre se note tanto como nos gustaría.

Parece que los jóvenes no van a recibir la Buena Noticia ni de la familia (indiferente y desconcertada respecto a la educación en la fe), tampoco de la parroquia (con reducida capacidad de convocatoria), ni mucho menos de la escuela, que no siempre atiende esta dimensión ni le concede la importancia adecuada.

Es necesario plantear una fe que no es saber, pero también lo es; que es buscar, encontrar o mejor encontrarse; y que es confiar, e incluso arriesgar, compartir, comprometerse, adorar, amar y servir. Transmitir la fe es entonces ofrecer un testimonio cercano de vida, provocar preguntas, narrar la propia experiencia personal, dar a conocer el verdadero rostro de Dios, respetar la libertad, presentarla como camino de salvación, ayudar a dialogar, proponer la fe de la Iglesia, y acompañar en ese camino de búsqueda.

Para lograrlo es imprescindible la corresponsabilidad de toda la comunidad cristiana y su visibilización de diferentes maneras: testimonios (personales, de pareja, familiares, comunitarios,...), presencia de la fe en lo cotidiano, acciones misioneras, envíos, ministerios más específicos, celebraciones renovadas,...

Para ello necesitamos cristianos adultos, conscientes de su misión evangelizadora, comprometidos con formación y dedicación, en equipos y comunidades potentes, con una espiritualidad muy unida a la vida y a la misión.⁵²

HABLAMOS DE NUESTRO TESORO ESCOLAPIO

“Se parece también el reinado de Dios a un tesoro escondido en el campo; si un hombre lo encuentra, lo vuelve a esconder, y de la alegría va a vender todo lo que tiene y compra el campo aquél.” (Mt 13, 44)

“Nadie enciende un candil para taparlo con un perol o meterlo debajo de la cama.” (Lc 8, 16)

“Vosotros sois la sal de la tierra. Vosotros sois la luz del mundo.” (Mt 3, 13-14)



⁵¹ Dos momentos claves en esta llamada fueron la exhortación apostólica de Pablo VI “Evangelii nuntiandi” (1975) y el Sínodo para la nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana (2012).

⁵² Hay otro tema de este plan de formación centrado en la figura del que anuncia, como testigo y enviado.

Hasta ahora hemos hablado de la urgencia de una nueva evangelización y apuntado algunas pistas de cómo se puede ir realizando. Ahora toca centrarnos en lo más importante: ¿y qué vamos a anunciar?, ¿cuál es ese tesoro escondido que hemos descubierto y que no podemos quedárnoslo sólo para nosotros?

El primer gran tesoro: **la vida**. Si de algo podemos dar gracias a Dios es por habernos dado la vida, el gran milagro de la existencia que se va transmitiendo de generación en generación a lo largo de la historia. Pero la vida se puede vivir de muchas maneras, y nosotros optamos por una **vida en plenitud**, es decir, que cobra todo su sentido cuando se construye en referencia a los demás, especialmente los más necesitados.

El tesoro de **la fe**, otro gran regalo, que da sentido a esa vida en plenitud y que trasciende la vida física mortal y limitada. Esa fe que nos mueve a ser distintos, a hacer cosas que otros ni se las plantean, a plantearnos nuevos avances personales y comunitarios, a descentrarnos de nosotros mismos y centrarnos en el otro,...

Una vida y una fe **al estilo escolapio**. Hace muchos años hablábamos del "estilillo" que tenemos los escolapios, laicos y religiosos. Más tarde descubrimos que eso era **el carisma escolapio**, un auténtico regalo, pero regalo envenenado, de esos que te comprometen a dar nuevos pasos, que no te dejan tranquilo, que te siguen cuestionando más y más. Así es el seguimiento a Jesús y así lo vivimos los escolapios.

Cuando hablamos de carisma escolapio lo solemos desglosar en vida, espiritualidad y misión.

- Intentamos vivir de una forma significativa, que cuestiona a nuestro alrededor, que da envidia a la gente que nos conoce.
- Una presencia de Dios especialmente a través de los más desfavorecidos, los niños y los pobres.
- Una misión compartida y que pone el foco en la educación, la evangelización y la transformación social.

Otro gran tesoro, **la fraternidad escolapia** donde poder compartir la vida, celebrar la fe y avanzar en la misión, en pequeñas comunidades, en la Fraternidad local de cada presencia y en el conjunto de todas las Fraternidades del mundo.

Un tesoro más, **laicos y religiosos** juntos construyendo una nueva Escuela Pía. Dos vocaciones enriqueciéndose mutuamente y juntas haciendo posibles nuevas realidades, proyectos, presencias,...

Otro gran tesoro, **el movimiento Calasanz**: la cantidad de chavales, jóvenes y adultos que componemos todos los grupos del movimiento Calasanz, donde se va fraguando ese estilo escolapio del que hablábamos antes y que son el germen de una nueva sociedad, una nueva Escuela Pía y una nueva Iglesia.

Se me ocurren unos cuantos tesoros escolapios más que podríamos destacar:

- El gran tesoro de **cada una de las personas** que conformamos este gran proyecto que se llama Escuelas Pías, sin las cuales sería impensable todo lo demás.
- Nuestros **colegios** como enclaves de identidad para todos nuestros alumnos, familias, trabajadores,...
- La gran **red Itaka-Escolapios**, que a través de lo que aportamos desde cada una de nuestras presencias nos posibilita soñar con nuevos proyectos en favor de los más pobres de la tierra.
- La **comunidad cristiana escolapia** donde nos sentimos Iglesia, celebramos nuestra fe, los envíos que hacemos como comunidad cristiana, los pasos vocacionales significativos de las personas que la integran,...

Y seguro que a ti se te ocurren más tesoros, ¿verdad? Te animo a continuar completando la



lista. Puede ser éste un buen ejercicio para poner en valor muchas cosas que las damos muchas veces por supuestas, logradas, alcanzadas,...

PARA COMPARTIR LUEGO EN LA REUNIÓN DE LA PEQUEÑA COMUNIDAD

- ¿Nos parece realmente urgente la nueva evangelización? ¿Qué características debería tener esa nueva evangelización?
- ¿Nos sentimos agentes evangelizadores? ¿En qué ámbitos y de qué manera?
- Compartir los tesoros escolapios que cada uno hemos ido descubriendo en la vida. ¿Somos conscientes del tesoro que suponen para nuestras vidas?
- Seguro que nos quedan nuevos tesoros por descubrir... ¿intuimos cuáles pueden ser?

PARA ORAR PERSONAL Y COMUNITARIAMENTE

Lectura del evangelio según san Marcos (Mc 6, 7-13)

Mientras recorría las aldeas de alrededor enseñando, llamó a los Doce y los fue enviando de dos en dos, dándoles autoridad sobre los espíritus inmundos. Les encargó que no cogieran nada para el camino, un bastón y nada más: ni pan, ni alforja, ni calderilla en la faja; llevar sandalias, sí, pero que no se pusieran dos túnicas. Y añadió: "Quedaos en la casa donde os alojéis hasta que os vayáis de aquel lugar. Y si un lugar no os recibe ni os escucha, al marcharos sacudíos el polvo de las suelas para echárselo en cara".

Ellos se fueron a predicar que se enmendaran, echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.

GRITAR PARA QUEDAR A SALVO...

Una vez llegó un profeta a una ciudad con el fin de convertir a sus habitantes. Al principio la gente le escuchaba cuando hablaba, pero poco a poco se fueron apartando, hasta que no hubo nadie que escuchara las palabras del profeta.

Cierto día, un viajante le dijo al profeta: "¿Por qué sigues predicando?, ¿no ves que tu misión es imposible?"

Y el profeta le respondió: "Al principio tenía la esperanza de poder cambiarlos. Pero si ahora sigo gritando es únicamente para que no me cambien ellos a mí".

EL CAMINO DE LA FELICIDAD

Es la historia de un hombre que estaba harto de llorar. Miró a su alrededor y vio que tenía delante de sus ojos la felicidad. Estiró la mano y quería cogerla.

La felicidad era una flor. La cogió. Y nada más meterla en su mano, la flor ya se había deshojado.

La felicidad era un rayo de sol. Levantó sus ojos para calentar su cara y en seguida una nube lo apagó.

La felicidad era una guitarra. La acarició con sus dedos, las cuerdas desafinaron.

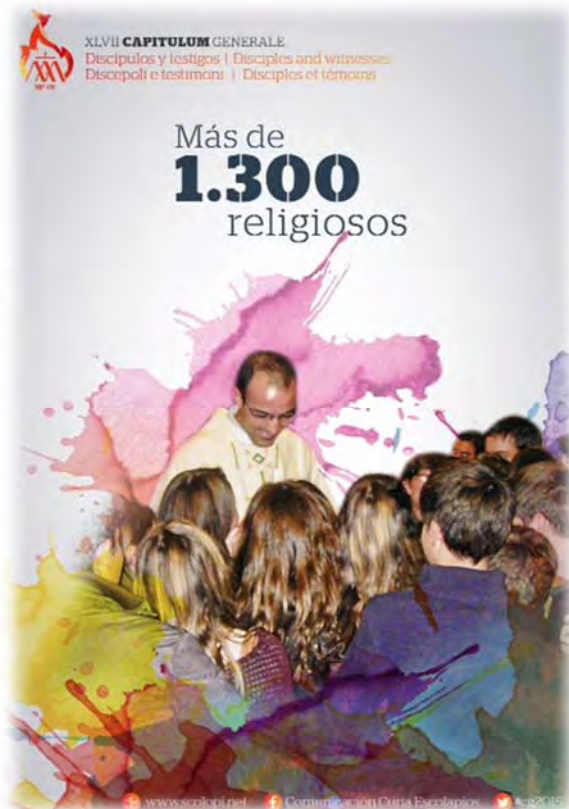
Cuando al atardecer volvía a casa, el hombre seguía llorando. A la mañana siguiente siguió buscando la felicidad.

A la vera del camino había un niño que lloriqueaba. Para tranquilizarlo cogió una flor y se la dio. La fragancia de la flor perfumó a los dos.

Una pobre mujer temblaba de frío, cubierta con sus harapos. La llevó hasta el sol y también se calentó.

Un grupo de niños cantaba. Él les acompañó con su guitarra. También él se deleitó con la melodía.

Al volver a casa de noche, el buen hombre sonreía de verdad. Había encontrado la felicidad.



11. La aportación del ministerio de pastoral, ordenado y laico

Patxi Ilarraz, Fraternidad de Lurberri

INTRODUCCION

Para intentar describir cuáles han sido las aportaciones que el ministerio pastoral, tanto ordenado como laico, ha hecho a la vida de la Escuela Pía, necesitaría hacer primero un poco de historia, aunque sea de forma breve. Se trata de entender que somos hijos, y en el caso de la Escuela Pía con sus 400 años, nietos, biznietos y tataranietos de lo que tantos escolapios han ido creando (nos centraremos en el ámbito pastoral) a lo largo de la historia. Qué legado nos han ido dejando sobre el que nos ha tocado trabajar a nosotros y seguir impulsándolo.

También convendría explicar que pastoral es una palabra que engloba muchas cosas. El objetivo de la pastoral es ayudar a las personas a descubrir la presencia de Dios en su vida. Cuando hablo de pastoral me estoy refiriendo a todas las acciones, actividades, palabras que utilizamos para que todos (alumnos, profesores, comunidades...) descubramos a Dios como el Señor de su vida o que les preparan (en ocasiones humanamente, en otras espiritualmente) para que ese descubrimiento sea posible.

Ahora ya empezamos con unas breves pinceladas históricas que creo que han ido conformando nuestro modo de hacer pastoral.



REPASANDO LA HISTORIA PASTORAL

Calasanz y los primeros escolapios: Calasanz se encuentra con una necesidad. Chavales sin oportunidades de desarrollo ni humano ni cristiano, abandonados en el sentido educativo. Calasanz se pone manos a la obra y empiezan las escuelas con el lema piedad y letras para transformar la república. Fomentar lo humano (capacidades, estudios, esfuerzos) para abonar el terreno a Dios. En aquella sociedad cristiana pero muy desigual no parece un problema hablarles de Dios sino darles oportunidades y deseo de tener una vida digna, para que descubran a Dios en ellas. Le tocará también a Calasanz cuidar para que la ciencia y la fe se ayuden y ayuden al crecimiento de las personas como en su colaboración con Galileo. ***Ya para Calasanz la pastoral está en el centro: ¿Qué voy a hacer para que estos chavales lleguen a encontrarse con Dios?*** Y su respuesta. Empezó las escuelas y a organizar el sistema educativo y creó la orden de los escolapios, los primeros ministros de pastoral escolapios. Los escolapios ya nacen con el encargo pastoral como centro. Su misión: educar lo humano y lo espiritual para hacerles más sensibles a Dios.

Vaticano II: Vamos a avanzar rápidamente en esta historia. Con el Vaticano II hay una apertura en toda la iglesia para hacerse más cercana a la vida de las personas. Los laicos y laicas empiezan a tener un mayor protagonismo. Muchas órdenes se van a abriendo a los laicos de diferentes maneras y se van creando ministerios que son ocupados por ellos, también en los colegios hay cada vez más presencia de profesores y profesoras laicos y la Iglesia se va transformando para asemejarse más a esa imagen de pueblo de Dios. Y el objetivo de este cambio en la Iglesia era la transformación del mundo, liberación de los oprimidos, construir la utopía, el Reino de Dios. En la Escuela Pía, como en tantos lugares la manera concreta en que esto cristaliza es la creación de los grupos de jóvenes, lo que será con el tiempo el movimiento Calasanz. Con los colegios como plataforma se inicia todo el movimiento juvenil que se irá haciendo más adulto con el tiempo y que acabará en la formación de comunidades y fraternidades. La pastoral sigue estando en el centro. La pregunta es la de siempre ***¿qué podemos hacer para que estos chavales se encuentren con Dios?*** ***La respuesta: laicos que entran cada vez más a la misión escolapia y se crean grupos de jóvenes y las fraternidades.*** Todo esto supuso una serie de transformaciones que traían consigo importantes retos pastorales.

- Grupo como lugar de crecimiento de vida y de fe. Lugar donde poder compartir.
- Vivir la fe en todo momento y lugar. En lo escolar, extraescolar, las celebraciones, los campamentos...
- La entrada de profesores y profesoras laicos, que comparten nuestra misión.
- La figura de los monitores: personas que acompañan en la vida y en la fe a los que hay que preparar, formar y que son más cercanos.
- La fraternidad: algo más que grupos juveniles, preparación para una manera de ser cristianos adultos: las comunidades
- ...

S. XXI Posibilidades de la comunidad cristiana escolapia: Estos grupos de jóvenes fueron desarrollándose y dieron lugar a un grupo de personas adultas que vivían su fe y querían seguir haciéndolo ligados a la escuela pía. La riqueza de esta vida va generando diversas maneras de vincularse y de participar de la espiritualidad, de la vida y de la misión escolapias, y a la vez la necesidad de cuidar pastoralmente toda esta realidad que hemos dado en llamar la comunidad cristiana escolapia. Y es en el proceso de creación de esta comunidad donde han ido surgiendo diferentes iniciativas (envíos, ministerios, comunidades de vida...) modos de vinculación, misión compartida, etc.

De nuevo la pastoral ocupa el centro de la vida. Y de nuevo ante la pregunta pastoral ¿qué podemos hacer para que las personas se encuentren con el Dios de la vida? , la respuesta esta vez es una comunidad donde vivir la vida y la fe que ofrezca a partir de un núcleo fuerte creado por la Orden la fraternidad, diversas maneras de vivir según la manera en que Dios nos llama a cada persona.

Como último apunte, la condición de posibilidad de esta comunidad ha sido la apertura de una escuela pía no solo en lo accesorio sino en lo fundamental. Las comunidades conjuntas, los escolapios laicos, el mismo ministerio laico de pastoral están transformando de forma muy profunda la realidad escolapia poniendo, una vez más la pastoral en el centro.

APORTACIONES DEL MINISTERIO PASTORAL

Tras este recorrido por la historia voy a intentar exponer las aportaciones que, a mi juicio, ha tenido el ministerio de pastoral

Pastoral en el centro de la vida escolapia: Desde el hacerse curas para la educación de los chavales de Calasanz, la educación y la fe, lo más humano y lo más espiritual, piedad y letras, evangelizar educando, es decir, el proceso pastoral ha estado en los genes de la escuela pía. En los últimos años se ha complejizado la vida pastoral: proceso de secularización, pérdida de la religiosidad ambiental, cuidado pastoral de chavales, familias, profesorado, monitores, fraternidad. En este contexto se crean los primeros ministerios laicos que son los de pastoral. Creo que el ministerio ha contribuido a hacer de la pastoral el motor de la escuela pía. Pastoral como proceso, como búsqueda de Dios, como reflexión pedagógica, como crecimiento personal, como discernimiento vocacional, etc. Creo que hoy tenemos claro que esto está presente en todo lo que hacemos con chavales, con familias, con monitores, profesores, en la fraternidad, en las celebraciones, en las eucaristías, en las reflexiones pedagógicas... Que esto es lo que nos cuida la identidad y lo que nos pone en camino.



Dar respuesta a la complejidad pastoral: El proceso de secularización ha traído la necesidad de encontrar personalmente a Jesús y de crear comunidades donde pueda vivirse. Esto ha traído sin duda una fe más contrastada y a la vez, mayores dificultades para su transmisión, su experimentación, etc. El ministerio pastoral ha tenido la necesidad de centrarse y especializarse en la pastoral. La preparación y la acción pastoral han ido cobrando cada vez más importancia en la labor del ministerio ordenado y para completar este impulso se ha creado el ministerio laico de pastoral. La creación de este ministerio ha supuesto que laicos y laicas se preparan para aportar, desde su vocación específica, más fuerzas al trabajo pastoral. La función es atender a la creciente complejidad.

En primer lugar, recoger todo el trabajo pastoral anterior y adaptarlo y recrearlo para un lugar y una época determinada, dando respuesta a la realidad de cada presencia. En segundo lugar ha habido un aumento de las personas a los que va dirigida la acción pastoral, no solo se hacen planes pastorales para los alumnos o los chavales que participan en cualquiera de nuestras actividades, sino para todas las personas que conforman la comunidad cristiana escolapia, profesores, familias, monitores, miembros de las fraternidades, equipos de misión compartida... en definitiva para toda la comunidad cristiana escolapia.

Reflexión pastoral conjunta: Otra de las aportaciones del ministerio de pastoral es haber impulsado la formación pastoral entre todos los ministros. Se cuida la formación inicial y la formación continua, la participación en la acción pastoral y la reflexión sobre la misma. Se busca que los ministros sean los "expertos escolapios en pastoral".

Para esta labor es muy importante el equipo de ministros. Con diversas fórmulas en diferentes lugares (según los lugares no solo los ministros, o no exclusivamente los ministros) el equipo de ministros es el motor pastoral de la presencia y va creando un estilo pastoral que va contagiando todas las acciones pastorales. Esta reflexión es necesaria para:

- Dar unidad al equipo de ministros y que cada uno de ellos aunque estén dedicados a tareas diferentes dentro de la misión, tengan un espacio de construcción común de la pastoral.
- Responder a los retos que va presentando el trabajo pastoral hoy.
- Dar unidad a la pastoral de una presencia. Que el estilo sea mismo en las distintas obras de un lugar o tenga unidad en las actividades para diferentes destinatarios (alumnos, profesores, monitores...)
- Para animar a participar al resto de personas que forman parte de las acciones pastorales a un proyecto unido, pensado y sólido.
- Para asegurar que todo el trabajo que se realiza tenga una dimensión pastoral.

Participación de laicos y religiosos en temas fundamentales. Relevancia pastoral de laicos y laicas: Otra de las aportaciones del ministerio de pastoral ha sido la creación de una figura conjunta, participada de maneras distinta por religiosos y laicos, que pone de manifiesto que el trabajo y el cuidado de la comunidad ha de ser tarea de todos, religiosos, laicos y laicas. A partir de aquí se han abierto ya en la escuela pía otros ministerios y cargos que se van uniendo a visibilizar esta función; y cabría seguir pensando en un futuro qué otros ministerios y funciones serían necesarios.

PASOS DE FUTURO – PARA PENSAR EN LA COMUNIDAD

Mirando hacia el futuro hago algunos comentarios para centrar la reflexión y dejo algunas preguntas para generar un diálogo en la comunidad.

Ya he explicado arriba las aportaciones del ministerio de pastoral, pero quisiera subrayar ahora que todas las personas de las fraternidades tenemos un papel pastoral, somos agentes de pastoral. La labor de los ministros sería muy reducida si todas las personas que formamos la comunidad cristiana escolapia (profesores, familias, monitores, miembros de la fraternidad) no asumiésemos y valorásemos nuestro papel en la pastoral. Para la reflexión: ***¿hasta qué punto nos sentimos agentes de pastoral en mi comunidad?, ¿cuál es mi labor concreta, mi influencia, mi misión pastoral?, ¿qué papel podrían tener los ministros para animar nuestra labor pastoral?***

Uno de los temas claves de la pastoral es ver cómo respondemos a los signos de los tiempos, cómo anunciamos el mensaje de Jesús de manera que resulte significativo para cada generación. Hay que tomar un camino que evite estos dos extremos. Uno, pensar que lo que fue significativo para una generación lo sigue siendo ahora y dedicarnos a reproducir maneras y métodos de otros tiempos y la otra, pensar que la clave de la pastoral está en la metodología, que simplemente utilizando nuevos métodos y maneras el éxito pastoral está asegurado (seguir las modas pastorales) sin pensar bien qué aporta eso en realidad. La pregunta que os dejo para la reflexión ***¿qué elementos claves de nuestro modelo de pastoral hay que ir manteniendo, consolidando y qué elementos más novedosos podrían ayudar en nuestro trabajo pastoral?, ¿qué nuevas sensibilidades aportan valor al trabajo pastoral?, ¿dónde habría que estar atentos?***

Los ministerios están creados para la comunidad. Cuando pensamos en el ministerio de pastoral pensamos en clave de anuncio. ¿Cómo anunciar a los chavales, familias, profesores... esta buena noticia que vamos viviendo? Quería proponeros ahora una reflexión sobre la pastoral en la fraternidad. No tanto desde una perspectiva de anuncio si no de conversión, de hacernos cada día un poco más de Jesús, de ir dejándole a Él que sea el Señor de nuestras vidas. Para la reflexión: ***¿cuáles son las necesidades pastorales de mi comunidad, de mi fraternidad?, ¿qué nos hace falta como acciones pastorales?, ¿cuál sería el papel de los ministros en esta animación pastoral de la fraternidad?***

Y para concluir os propongo un libro que ayuda sobre todo a esta última pregunta. Se titula “Ventanas que dan a Dios: experiencia humana y ejercicio espiritual” de Jose A. García. El autor trata de que aprovechemos experiencias habituales en la vida como si fueran ventanas que nos llevan a Dios. Muy interesante para leerlo despacio.



12. Cómo ganar “eficacia” en el anuncio

Caminos de evangelización de siempre y nuevas iniciativas

Teresa García Sesma, Fraternidad Betania - Emaús

EFICACIA Y ANUNCIO

La eficacia de la evangelización ha de partir de nuestra propia evangelización ya que la palabra “eficacia” significa: esfuerzo para obrar. Mientras nosotros, los cristianos, no seamos capaces de realizar ese esfuerzo para ser evangelizados, iremos dando palos de ciego. Los cristianos hemos de transparentar al Señor y solo lo conseguiremos si de verdad nos dejamos imbuir por el Espíritu. Nos falta fuerza y la fuerza solo nos la da el Espíritu. Con el Espíritu haréis las cosas que yo hacía y aún mayores (cf. 14, 12-14). Es el Espíritu el gran olvidado de la Trinidad y el que verdaderamente actúa en nosotros. Jesús entrega el espíritu al Padre y a los hombres para hacer una humanidad nueva (cf. Jn 16,12-15 y 19,30).

Gracias al apoyo del Espíritu Santo la Iglesia crece. Él es el que explica a los fieles el sentido profundo de las enseñanzas de Jesús y su misterio. Él es quien hoy, al igual que en los comienzos de la Iglesia, actúa en cada evangelizador que se deja poseer y conducir por Él, y pone en los labios las palabras que por sí solo no podrá hallar, predisponiendo también el alma del que escucha para hacerla abierta y acogedora de la Buena Nueva y del reino anunciado (EN 75d).

La evangelización ha de ir precedida de una auténtica conversión por parte de todos los cristianos, desde el Papa y demás jerarquías hasta los cristianitos de a pie. Convertirse es abandonar la autosuficiencia y descubrir la necesidad de los demás y la necesidad de Dios, de su perdón, de su amistad. Reconocer que solos no podemos hacer nada. Esta conversión nos llevará a una profunda experiencia de Dios y solo desde ella podremos anunciar la Buena Nueva con ALEGRÍA

En la actualidad, a los cristianos parece que se nos ha olvidado el valor salvífico de la resurrección del Señor como fuente de vida y de esperanza, como hecho que cambió la humanidad. San Pedro identificó al Señor como el Salvador (Mt 16,13-28), no como un profeta más. Esta afirmación no le impidió negarlo más tarde, pero después de la resurrección murió mártir.

La evangelización está destinada a todo el mundo: creyentes y no creyentes, sin olvidarnos de los creyentes que han abandonado la Iglesia por la rigidez de sus ideas, el compromiso que implica conocer al Señor, la falta de alegría de muchos de sus integrantes, etc.

La evangelización, el anuncio, consiste en transmitir la Buena Nueva del evangelio. Jesús es el evangelizador, nosotros somos sus instrumentos, sus discípulos, sus testigos. No podemos ser testigos de Jesús si no vivimos nuestra fe en Él de manera auténtica, si no comunicamos con nuestras vidas: amor, paz, alegría, esperanza; en resumen, si no irradiamos algo que merece la pena conocer. San José de Calasanz en sus Constituciones dice: “En actitud humilde debemos esperar de Dios Todopoderosos los medios necesarios para ser eficaces Coadyutores de la Verdad. Él nos ha llamado como braceros a esta mies fertilísima” (Proemio, 3)

San Pablo pensó que había llevado el evangelio hasta los confines de la tierra. Los cristianos de entonces eran pequeñas comunidades dispersas por el mundo. En realidad fueron “la levadura que penetra en la masa” y llevaron en su interior el futuro del mundo. (cf. Mt 13, 33). Los cristianos de hoy hemos de recuperar el valor y la fuerza de esas primeras comunidades, hemos de volver a LOS ORÍGENES. Hemos de ser SIGNIFICATIVOS en la sociedad actual, *evangelizar* con la palabra y con la vida.



NUEVA EVANGELIZACIÓN

Juan XXIII abrió las “ventanas” de la Iglesia convocando un nuevo Concilio, el Vaticano II. Pablo VI en su Exhortación Apostólica “*Evangelii Nuntiandi*”, escrita tras el Concilio Vaticano II, dice que todos los cristianos están llamados a ser verdaderos evangelizadores; expone los contenidos esenciales de la evangelización y los procedimientos de siempre: **testimonio** en el que se perciba lo vivido, siendo fiel al Señor; **escucha de la Palabra** del Señor con los oídos bien abiertos; **oración** con y al Señor; **liturgia de la palabra**; **catequesis** en la parroquia, en la escuela, en la familia o en pequeño grupo; **los sacramentos**, no hay evangelización sin sacramentalización; **contacto personal**, recuerda los encuentros de Jesús con Nicodemo, Zaqueo, la Samaritana... También concede gran importancia a la palabra, como eje de la comunicación sin olvidarse de los medios de comunicación como ayuda, no como problema por sus divulgaciones. Explica que es necesario hablar DESDE la realidad del creyente no desde la del que habla. Hace hincapié en subrayar la liberación integral de la persona a lo absoluto de lo contrario se caería en la dicotomía fe-vida (cf EN, capítulo IV). Juan Pablo II y Benedicto XVI continuaron y potenciaron la Nueva Evangelización, “el anuncio renovado del Evangelio en un mundo nuevo”.

La sociedad va cambiando de manera vertiginosa, gran parte de la humanidad no encuentra en la evangelización tradicional de la Iglesia la respuesta a sus preguntas. Por eso buscamos, además de la evangelización permanente caminos nuevos que descubran la riqueza del Evangelio. El hombre de hoy carece de experiencia de Dios, experiencia de Dios que significa reconocer la propia finitud y aceptar ser desde esa Realidad última que llamamos Dios, captar con confianza el Misterio que fundamenta nuestro ser y en el que “vivimos, nos movemos y existimos” (Hch 28; Pagola, p.38). Tanto Juan Pablo II como Benedicto XVI han hecho constantes alusiones a la ALEGRÍA del evangelio. Ni siquiera el Papa Francisco que mueve masas de creyentes e increyentes con sus mensajes logra romper con la tristeza y el desaliento existente. Parece que los cristianos no somos conscientes de que el Papa nos ha llamado a impulsar “una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría del Señor”

LOS DESAFÍOS DEL HOMBRE DE HOY NOS MARCAN PISTAS

El hombre de hoy sigue buscando a Dios, sin saber que lo busca. Su superficialidad le impide abrirse al Misterio de la trascendencia. No le importa la verdad, busca algo nuevo. Vive el aquí y el ahora. Es un hombre hedonista, muy preocupado por su cuerpo. “El cuerpo ha de ser valorado, sentido, exhibido, admirado. Sin duda hay algo muy positivo en esta recuperación del cuerpo. Sin embargo, cuando se olvida la dimensión espiritual de la persona, puede engendrar una existencia vacía y superficial donde se llega a cuidar más la apariencia que lo esencial” (Pagola p.179). Le atterra el silencio interior, aborrece el recogimiento y la soledad. Lo que le importa es vivir entretenido, lo que busca es el ruido interior para no escuchar su propio vacío. (Pagola p.181). El individualismo, al que el hombre de hoy está abocado, le impide ver la necesidad de la comunidad para crecer en la fe como se percibe en el espíritu de las primeras comunidades, que es el espíritu del evangelio. (cf Fil 2, 1-4). No va

más allá de lo efímero y no espera grandes cosas ni de la vida ni de los demás. Es un hombre nihilista, vacío, sin esperanza.

Hoy ya no existe una cultura única. Hay que tenerlo en cuenta en la evangelización (cf EG 69, 73). “Vivir a fondo lo humano e introducirse en el corazón de los desafíos como fermento testimonial, en cualquier cultura, en cualquier ciudad, mejora al cristiano y fe cunda la ciudad (EG 75f). La inculturación implica también un *discernimiento evangélico*, que se alimenta a la luz y con la fuerza del Espíritu Santo (cf EG 50, 71)



VOLVER A LOS ORÍGENES. VOLVER AL EVANGELIO. VOLVER A JESÚS

El momento actual es difícil. No podemos dejarnos llevar por los malos augurios. Dios sigue con todos nosotros y no nos abandona, aunque las cosas nos vayan mal (Jn 16, 1-2); (Mt.28, 20). Calasanz hablaba de la importancia de la contemplación de la cruz para intentar comprender el misterio.

Para ser buenos discípulos del Señor y anunciar con eficacia su Palabra hemos de ser SIGNIFICATIVOS, al igual que lo fue Él (cf EG 265):

Personas de oración. Rezar con la misma confianza que el hizo con su Padre (Mc 1,35.6, 46; Lc 3,21. 5,16.; Jn 17 1, 26; Mt 6, 9-13. 7-11) Oración de amistad, de encuentro con el Señor, Hijo de Dios, que comparte la condición humana y divina y conoce por experiencia nuestra debilidad. Somos creados a imagen y semejanza del Señor, somos cuerpo y espíritu. Santa Teresa decía: “veía que, aunque era Dios, era hombre. Por eso no se espanta de las flaquezas de los hombres, entiende nuestra miserable compostura, le puedo tratar como amigo”. Quien prueba la amistad con el Señor ya no deja de desearle y de amar a los otros. Si no nos llenamos del Señor no podemos transparentarlo. Nadie da lo que no tiene.

Valientes para hablar del Señor sin miedo, (Mt 10,31. 8,26) El Evangelio es Palabra de verdad . Una verdad que hace libres y que es la única que procura la paz del corazón: esto es lo que la gente va buscando cuando le anunciamos la Buena Nueva. La verdad acerca de Dios, acerca del hombre y su misterio, la verdad acerca del mundo (EN 78a) Si de verdad estamos llenos de Él, y no lo vivimos como una simple herencia cultural, seremos capaces de proclamar la Verdad y, como dice el Papa Francisco “salir al encuentro”.

Humildes y sencillos. Jesús fue siempre humilde, no buscó poder (Mt 11,25-32; Fil2, 5-11) Hoy la tendencia es creernos todopoderosos, no necesitar al Señor, pretender ocupar su lugar; de esta forma, nunca llegaremos a considerar los valores de los demás, y mucho menos a ver al otro con ojos de hermano (cf EG 91)

Abiertos al Espíritu Estamos en la era del Espíritu. El Espíritu es la herencia del Señor resucitado para darnos aire fresco y Esperanza (Jn 20, 22-23. 14,12.) Es necesario nacer de nuevo al Espíritu (Jn3, 5-8). El Señor nos lo anunció: El Espíritu os irá enseñando (Jn14, 26). El Papa Francisco dice: “ Una evangelización con espíritu es mucho más que un conjunto de tareas vividas como una obligación (...), una evangelización con espíritu es una evangelización con Espíritu Santo, ya que Él es el alma de la iglesia evangelizadora “ (EG 261)

Conocedores de la realidad desde la que se evangeliza. No se puede decir este mundo no me gusta, ni hablar solo desde el púlpito, hay que ponerse chancas y conocer no solo la realidad del mundo sino también la del prójimo cercano: **vecino**, amigo, compañero de trabajo... Se trata de conectar el mensaje del texto bíblico con una situación humana. En el fondo es una sensibilidad espiritual para leer en los acontecimientos el mensaje de Dios. Descubrir lo que el Señor desea decir en una determinada circunstancia (cf EG 127. 128. 154)

Tolerantes, comprensivos, generosos, solidarios. No somos los mejores. Todos somos hijos de Dios con sus peculiaridades. Hay que tolerar con el corazón no con la razón a todo el que no piense como uno mismo, por el motivo que sea. Solo saliendo de nuestro yo egoísta y autosuficiente podremos comprender a los demás y ser solidarios con ellos (Lc 23,34; cf EG 91. 279 final)

Cercanos y sabiendo escuchar Si no nos hacemos cercanos nos seguirán viendo como muros infranqueable, personas déspotas. Escuchar no es oír, es mucho más: respetar y animar. Es acudir al diálogo libre, sin predisposición El Señor supo escuchar a todos (Samaritana, Nicodemo, etc.) “Nuestro compromiso no consiste exclusivamente en acciones o en programas de promoción; lo que el Espíritu moviliza no es un desborde activista, sino una atención puesta en el otro considerándolo como uno consigo”. (EG 199)



Con palabras y gestos. La palabra no basta, si bien es necesaria, pero hay que adaptarla al momento actual y llenarla de cariño. Presentar a un Dios amigo, no a un Dios al que se teme. La palabra hay que acompañarla de gestos, que a veces, son más expresivos que la misma palabra. Jesús es el modelo de esta opción que nos introduce en el corazón de los hombres (cf EG 269)

Hombres de ESPERANZA. La esperanza es intrínseca al ser humano. Este no puede vivir sin esperanza. Vivir sin esperanza es no vivir. La esperanza lleva inherente la alegría. El mundo necesita la esperanza y la alegría que da el evangelio (Jn 15,9-11. 16,22. Hc 2, 46. 13,52; cf EG 275. 278. 280).

Cultivar el silencio. Silencio a solas ante Dios es ponernos en contacto con lo profundo de nuestro ser, callarnos adentrarnos confiadamente en el Amor insondable de Dios y quedarnos sumergidos en ese misterio que no puede ser explicado ni hablado, solo escuchado y adorado (Pagola 191). Desde ese silencio nos es más fácil captar todo lo bueno, lo bello, lo digno lo grande que hay en toda vida humana. Sólo en nuestro interior nos encontraremos de verdad con el Señor y descubriremos al hermano.

Hombres de MISERICORDIA. En el año de la misericordia, el Papa nos invita de una manera especial a ello. Un poco de misericordia hace al mundo menos frío y más justo (Papa Francisco). Misericordia es amor y para amar es imprescindible saber perdonar, pero hacerlo con el corazón no solo con la palabra, como hacemos con frecuencia. Dios nunca se cansa de perdonar (papa Francisco). La misericordia implica estar cercanos a los excluidos, los que sufren en su cuerpo o espíritu. El Señor supo mirar y conmoverse ante el sufrimiento de la gente. (Mt 14,14.)

Personas enamoradas. Al igual que a los enamorados se les nota algo en su mirada, así hemos de transmitir al Señor. Solo nos enamoraremos del Señor cuando creamos de verdad que Él nos quiere y nosotros a Él. Cuando haya reciprocidad en el amor. (Ef 5,1. Gal 1,3 2,20, Jn 4,8, 2Cor 5,14) Si de verdad nos enamoramos seremos personas atrayentes y sentiremos la necesidad de comunicar el amor a los demás (cf EG 264)



Estima por la belleza. Para llegar al corazón humano y hacer resplandecer en él la verdad y la bondad del Resucitado tenemos que recuperar la estima por la belleza. Nuestra riqueza artística del pasado fue una manera de transmitir la fe. Hoy la belleza sigue siendo un lenguaje significativo para el hombre actual en sus formas antiguas y modernas: arte, música, danza, amor a la naturaleza... Es deseable, que este lenguaje entre en nuestros proyectos de evangelización.

Sentirse Iglesia y amarla. Todos tenemos el mismo objetivo como cristianos, y hemos de luchar por él dentro de la Iglesia en la que hemos nacido y crecido; de lo contrario estaríamos equivocando nuestro camino. María es la Madre de la Iglesia.

La comunidad, base de vida. No se puede crecer en la fe en solitario. El proceso de cada persona es conocimiento, compromiso y comunidad. Los primeros cristianos vivieron la fe en comunidad. La comunidad ha de ser un lugar de alegría y libertad, en el que se sienta la presencia de Dios. En la comunidad hemos de ser evangelizados para poder evangelizar. La tarea evangelizadora enriquece la mente y el corazón, nos abre horizontes espirituales, y nos hace más sensibles para reconocer la acción del espíritu, y nos saca de nuestros esquemas espirituales limitados (cf EG 272)

Invocar a María. María es la madre del Señor y como tal hemos de acudir a ella. En ella se manifiesta la Trinidad, el gran misterio de nuestra fe. El Señor quiere que la vemos como madre (Jn 19, 26-27). Ella reunió a los discípulos para invocar al Espíritu. (Hc 1,14). Conservaba todo en su corazón (Lc 2,29). Sufrió mucho, pero supo hacerlo con entereza. Fue la primera cristiana con su Si (Lc 1, 24-38). El papa Francisco la llama "Estrella de la nueva evangelización" (EG 287) .

Calasanz, abierto siempre al Espíritu, y María, Madre de la Escuela Pía orientan siempre nuestro apasionante camino de evangelización.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR Y COMPARTIR.

En todas ellas, tu opinión a distintos niveles: sobre tu persona y sobre lo que crees vive tu comunidad, la fraternidad y la sociedad actual

1. ¿Cuál es tu imagen de Dios? ¿Trasmitimos un Dios demasiado descafeinado?
2. ¿Qué es necesario cambiar para una verdadera conversión, ¿lo ves fácil?
3. ¿Valoras suficientemente los caminos de evangelización, de siempre, que cita Pablo VI? ¿Nos estamos olvidando de ellos? ¿Por qué?

4. ¿Qué desafío encuentras más enraizado y por tanto el más difícil de encauzar? ¿Nos ayudaría el discernimiento evangélico?
5. ¿Cómo se entiende y se vive la misericordia?
6. ¿Qué es más importante en nuestras vidas la oración o el activismo? ¿Cuál es tu relación con la oración?
7. De los valores significativos que debe hacer suyos el evangelizador, descartando los ya comentados, elige uno de cada tres de ellos; después uno, entre los que has elegido, y tras una profunda reflexión, comenta por qué has elegido cada uno de ellos.
8. ¿Qué nos impide ser personas de esperanza? ¿Cómo nos percibe la sociedad?

SALMOS DE AYUDA PARA LA ORACIÓN

- Salmos de alegría: 12. 30. 91
- Confianza: 15. 24. 31
- Conversión: 118.
- Esperanza: 38. 72. 151
- Pobres: 9. 34. 112

Oración

Es mi hermano

Cuando un hombre consigue un hermano,
el cielo se abre sobre la tierra.
Cuando dos o tres se unen
Sobre la tierra para implorar al Padre,
el cielo los circunda
y se despliega sobre su súplica...

"Vamos a ver si es cierto que le amamos,
Vamos a mirarnos por dentro un poco.
Hay cosas colgadas que a Él le lastiman,
freguemos el suelo y abramos las puertas
que salgan las lagartijas y entren luces.
Borremos los nombres de la lista negra,
coloquemos a nuestros enemigos
encima de la cómoda, invitémosles a sopa.
Toquemos las flautas de los tontos,
de los sencillos,
que Dios se encuentre a gusto si baja" (Gloria Fuertes)



BIBLIOGRAFÍA:

Biblia : Exhortación Apostólica de Pablo VI: "La Evangelización del mundo contemporáneo". Exhortación Apostólica papa Francisco: "La Alegría del Evangelio". José Antonio Pagola: "Anunciar hoy a Dios como buena noticia". "Salmos"



13. La reforma de la sociedad y de la Iglesia en Calasanz y en las Escuelas Pías de hoy

Jose Fernández, comunidad Simhá, Fraternidad Albisara

EL HOMBRE «ENFERMO»: UN MUNDO SIN TRASCENDENCIA

Si tuviéramos que caracterizar la sociedad que nos ha tocado vivir, diríamos que es una época sin sentido de la trascendencia. El espectacular desarrollo tecnológico ha destruido nuestra voluntad de misterio y belleza. Por eso, aunque resulte chocante, somos animales «enfermos» en un sentido etimológico, (*in-firmis*, no firme), ya que caminamos con un pie más corto que otro: hemos hipertrofiado lo tecnológico a costa de ser almas bellas. La criatura humana es cada vez más lisa, más simplificada, más uniforme y este proceso ha conducido a la muerte de la vida interior. Ya no hay personas, sólo hay códigos de barras.

El individuo de la sociedad vive encerrado en un universo saturado de información y sometido al control total de los grupos de presión, en el que es cada vez más difícil encontrar zonas inexploradas e intactas, aunque tengamos la sensación contraria. Como todo está descubierto y descifrado, disminuye la posibilidad de la proyección ideal y del sueño utópico. Incluso el lenguaje, es cada vez más técnico e inexpressivo, más impersonal y vacío. El gesto más pro-

prio del planeta es la reiteración. En la sociedad de la innovación, ya no hay nada nuevo. Jugar a *Pokémon go* nos evade de nuestra monotonía. Pero aunque tenemos a nuestra disposición toda clase de instrumentos tecnológicos, no somos capaces de crear con ellos un sistema de vida que nos libere del tedio y la frustración. La trascendencia se ha empeñado en los dos últimos siglos en construir máquinas y productos artificiales, no en crear valores sublimes. Por eso, la crisis que atraviesa la humanidad es una crisis de valores. Lo que está en juego es el propio sentido de la vida.

La capacidad del hombre para la belleza y la creación espiritual parece agotada. El dominio ejercido por los ingenieros y comerciantes desde finales del siglo XVIII ha conducido al triunfo de la banalidad y a la opresión de todo lo excelso. El hombre ya no sabe qué hacer con su vida, ha perdido el hábito de alegrarse, soñar, de revelarse o mirar a lo alto. Su morada es una ratonera asfixiante, su vida una repetición de actos monótonos que ejecuta sin convicción interior, como si estuviera cumpliendo una penitencia.

La crisis de nuestro tiempo es una crisis espiritual en una sociedad de consumo. La situación del mundo nos retrotrae a los orígenes bíblicos; la alternativa vuelve a ser la misma que entonces: Mammon o el Más Allá, inmanencia o trascendencia, danza frívola en torno al Becerro de Oro o descenso a las profundidades del alma.

La humanidad sólo puede salvarse restableciendo la posibilidad de la trascendencia, esto es, devolviendo al hombre su capacidad natural de imaginar y configurar libremente su destino. Hay trascendencia cuando el hombre está en condiciones de rebasar los límites de lo dado y dar a su vida una proyección superior. Trascendencia no es otra cosa que la posibilidad de rechazar un mundo que no queremos. Cuando no se dan estos supuestos, la vida deja de ser libertad para convertirse en condena.



SANACIÓN: ESCUCHA Y DESPIERTA⁵³

¿En una sociedad así es posible la alegría? La primera pregunta que Dios formula en la Biblia es: «¿Dónde estás, Adán?». Y es también la pregunta que resuena en cada uno de nuestros corazones una y otra vez. ¿Dónde estás respecto de quien estás llamado a ser? ¿Qué estás haciendo de tu vida? Y junto a esta pregunta se puede sentir una invitación: «Vuelve a mí». «Mira, estoy de pie a la puerta y llamo. Si alguien escucha mi voz y abre la puerta, entraré en su casa, y cenaré con él y él conmigo» (Ap. 3, 20). Casi es una súplica de Dios a ti y a mí: «Volved a mí de todo corazón» (Jl 2,12). Pero quizá no oigo ni la pregunta, ni la llamada, ni la invitación. Y me sumerjo en un eclipse de Dios, pero no porque Dios se oculte, sino porque no escucho.

Quizá, en medio del ruido y el ajetreo en el que vivo, hace tiempo que soy incapaz de escuchar estas preguntas o estas llamadas. Quizá soy incapaz de escuchar en general. Pero si me concedo un tiempo de silencio, si aprendo a prestar atención, quizá descubra que soy visitado, que soy invitado, que Dios sigue a mi puerta esperando. Tanto me he metido en la lógica de mi trabajo y profesión, tanto me he dejado absorber por los acontecimientos exteriores de mi vida, que se me ha olvidado escuchar. Quizá por ello parece lejano ya el tiempo en que Dios tenía un papel central en mi vida. O quizá pienso que lo sigue teniendo, pero en la práctica estoy más volcado en mis acciones, trabajos, cosas y problemas que en él. Para todo tengo tiempo menos para encontrarme con Dios, que ya no lo vivo como prioridad. Incluso se puede llegar a pensar que es un lujo propio de personas ociosas, o de religiosos y sacerdotes, pero que los que estamos en el mundo no tenemos tiempo para estas cosas. O también puede que haya sido mi propia inmadurez espiritual, resquicios de ciertos infantilismo latente, los que me ha llevado a apartarme de Dios porque no me ha dado lo que yo quería, lo que esperaba, porque no me han salido las cosas de la mejor manera (como si Dios fuese Aladino, el de la lámpara, que está ahí para satisfacer mis deseos, para solucionar mágicamente mis problemas o para darme alguna ventajita respecto de los no creyentes).



Pero Dios sigue ahí, esperándote, esperándome. A veces lo redescubrimos tras un dolor fuerte en la vida, tras un fracaso, cuando por fin se derrumban mis seguridades (que se derrumbarán, no lo dudemos). Pero también me puedo replantear mi vida, darme cuenta de la vorágine en la que estoy sumido y dejarme preguntar: «¿Dónde estás?». Porque, si me he perdido para Dios, me he perdido para mí.

Sin embargo, cuando la vida se va echando encima, cuando las heridas interiores crecen y ya he probado todo remedio, y las cosas siguen igual o peor, se puede pensar que ya no hay mucho que hacer, y que, a estas alturas, lo de Dios y la religión suena ya un

poco lejano. Quizás sea porque tenemos ahora nuevos dioses: mi cuenta corriente, mis viajes, mi salud, mi forma física, mis partidos de fútbol, mis ocios, mis compras, mi carrera profesional... Estos nuevos dioses inmanentes quizás hayan desplazado hace tiempo al Dios verdadero en mi vida. Pero antes o después también experimentamos que estos dioses son frustrantes, que no nos dan la felicidad duradera esperada, que, más que hacernos crecer, simplemente nos han distraído, nos han hipnotizado mientras la vida se nos ha ido escapando de las manos.

Incluso puede que ya hayamos descubierto que esos dioses a los que hemos ido entregando la vida no han curado nuestras heridas, nuestros dolores, sino que incluso los han agrandado. Entonces quizá encontremos un tiempo de silencio, un momento de sosiego en el que volvamos a escuchar la pregunta: ¿Dónde estás? y la invitación: «Volved a mí de todo corazón». Esto es lo primerísimo que nos pide Dios. Algo tan sencillo como escuchar. De ahí vendrá todo lo demás. Dios nos pide que demos solo un primer paso: escuchar. Por eso nos dice: «Ojalá me escuchases» (Sal. 89, 9). Lo que está en juego es mi vida, mi sanación, mi alegría.

Y si tengo la valentía de abrir la puerta de mi corazón, de mi vida interior, por dormida o acorchada que esté, allí encontraré –o reencontraré– la clave de lo que había estado buscando sin saberlo. Este camino de «vuelta a mi hogar interior», este camino de vuelta a casa, este camino de auténtica sanación interior, es la invitación que te hago ahora. Es un camino de interiorización, un camino que comienza despertando y escuchando y acaba en la sanación, en la experiencia de aquel que nos está esperando al otro lado de la puerta de nuestro corazón. Este es un camino que antes o después toda persona puede realizar, porque, o bien se dirige a su primer encuentro con Dios, o bien recupera su experiencia de Dios, volviendo a aquel que ya conoció. Se trata de dejar transformar

⁵³ Selección y breve adaptación del comienzo del libro de Xosé Manuel Domínguez Prieto: *Despierta y alégrate. Caminos de sanación interior*. PPC. 2016. Madrid

nuestra vida por Dios. No hay que hacer nada: hay que dejar que Dios haga en nosotros. Y quien experimenta esto recupera la alegría y la paz, los dos indicios más claros de salud interior.

Para recorrer este camino existe una condición previa: escuchar. Sin escuchar no es posible llevar a cabo un proceso de profundización en la propia espiritualidad. El activismo nos vuelve sordos a la experiencia del espíritu. Al contrario, escuchar nos despierta. Al despertar descubriremos que todo es novedad en nuestra vida, y que existen ciertas actitudes que permiten la novedad de Dios en mi vida: la confianza plena en él y la de experimentar la paz interior y la humanidad. El resultado es una liberación de la propia persona: quedo libre interiormente para acoger a Dios y quedo libre exteriormente mediante la pobreza. Con este proceso de liberación he comenzado el proceso de ser sanado. Sin embargo, es necesario descubrir antes o después que, para los cristianos, el camino de la espiritualidad no es un camino individual, sino que ocurre desde, con y para la comunidad.

Finalmente, reconozco que la vida espiritual no es algo que «yo» haga, sino algo que hace Dios en mí; reconozco esta menesterosidad y la necesidad de mi disponibilidad diciéndole simplemente a Dios: *Ecce*. Aquí estoy.

Y así será posible decir: *Fiat*, a la misión a la que el Señor nos llama, a ocupar el lugar que me corresponde en la historia de la humanidad. Es entonces cuando estaremos en disposición de proclamar: *Magnificat*!, canto de alegría por la grandeza de Dios y por nuestra salvación, porque Dios permite que sane y recupere mi vida, mi auténtica vida, desde la Vida. Es, sin duda, la aventura más apasionante que se puede vivir, la aventura del camino hacia Dios, que es también la aventura de la auténtica sanación interior.

EN CALASANZ

Si nos fijamos bien, este es el itinerario seguido por Calasanz que «determinó abandonar sus pretensiones y darse de todo corazón a Dios». Abierto a la escucha de Dios, despierta su vocación que le lleva a ordenarse sacerdote en 1583. La Iglesia vivía entonces un período postconciliar de aplicación de las disposiciones de Trento y José fue por tanto una persona preocupada por la Reforma de la Iglesia y de la sociedad. En Roma, vive su encuentro con Dios como una novedad espiritual⁵⁴ que le lleva a la liberación exterior viviendo la pobreza en los niños de la ciudad. Hace 400 años en 1617 funda la Congregación, posteriormente Orden, con un sentido comunitario y de menesterosidad (humildad y sencillez que luego plasmará como virtudes pedagógicas). Ante las adversidades y obstáculos que se le van presentando, le dice a Dios: «Aquí estoy» y desde su amor a la Madre de Dios, puede afirmar con ella: «*Fiat*» y proclamar el *Magnificat* en su misión educadora y evangelizadora. Calasanz lo tiene claro: «He encontrado en Roma mejor modo de servir a Dios ayudando a los niños pobres, y no lo dejaré por cosa alguna del mundo».

El mundo necesita testigos como Calasanz, que sepan aunar profecía y maestría, que denuncien este mundo injusto, pero que a la vez anuncien el Reino de Dios y esto desde una espiritualidad encarnada en los problemas de nuestro tiempo⁵⁵.

EN LAS ESCUELAS PÍAS

La Orden tiene tres ámbitos concretos para el desarrollo de su ministerio: evangelización, educación y transformación social. La Comunidad cristiana escolapia impulsa tres ministerios: pastoral, que da unidad a los otros dos, el ministerio de la educación cristiana y el ministerio de transformación social. Hay que ser conscientes de la profunda interrelación de estos tres ámbitos.



⁵⁴ En consonancia con otros santos que influyeron en su espiritualidad y pedagogía: San Francisco con su sentido fraterno y del amor; Teresa de Jesús, con su escuela de oración y de vida interior; la sencillez pastoral de los oratorios de San Felipe Neri y la disponibilidad apostólica de los jesuitas.

⁵⁵ Interesante leer en este sentido, el libro de Ernesto Balducci: *Urge una escuela para la paz*. PPC. Educar. Madrid. 2015.

El ministerio pastoral:

Al ministerio ordenado la Iglesia le encomienda el anuncio autorizado de la Palabra, la presidencia de la celebración, la animación de la caridad y la comunión. Asume el servicio de la unidad y de la presidencia en nombre de Jesucristo, velando por la felicidad de la comunidad y de cada uno de sus miembros a la vocación recibida y la misión encomendada.

El ministerio laico de pastoral participa del ministerio ordenado y con él comparte el cuidado pastoral de la comunidad y la responsabilidad en la convocatoria, animación, conformación y gobierno de la misma.

El ministerio de la educación cristiana:

Es la encomienda que hace la Comunidad cristiana escolapia para impulsar un ámbito de la misión educativa escolapia o de la comunidad, en constante comunión con los demás ministerios y órganos de la vida y misión de las Escuelas Pías.

Pueden ser ámbitos especialmente significativos el acompañamiento familiar, el cuidado de la coherencia y la complementariedad entre la acción educativa del colegio y los grupos de Itaka-Escolapios, el cuidado de la experiencia religiosa, determinadas responsabilidades directivas, etc.

El ministerio de la transformación social:

El ministerio de acción social abarca todos los servicios que la comunidad estime oportunos para impulsar la dimensión de transformación social de la misión escolapia.

Pueden ser ámbitos de este ministerio la atención específica a niños con dificultades de aprendizaje, apoyo escolar, educación en valores, sensibilización, lucha contra la exclusión, animación de redes sociales, economía solidaria, cooperación internacional, apoyo a la inmigración, etc.»⁵⁶.

Siguiendo el ejemplo de Calasanz, adaptándolo al comienzo del siglo XXI, pero sin renunciar a ello, hay dos errores que debemos superar: el espiritualismo y el secularismo. La única manera de hacer iglesia, de hacer comunidad en medio de la sociedad es evitando estas dos actitudes: el activismo y el pietismo. Dos caras de una misma moneda: el reduccionismo antropológico. El activista se olvida, al menos, prácticamente, de la dimensión trascendente, para terminar creyendo en Prometeo solamente, un mundo sin trascendencia. El pietista se desentiende de todo esfuerzo por cambiar la realidad, limitándose a decir a Dios que lo haga Él. El primero, hace y no ora, el segundo, ora y no hace. Ninguno de los dos, ora cristianamente y, como consecuencia, ninguno de los dos hace cristianamente, es decir, actúa en diálogo con Dios. ¡Qué lección nos da José de Calasanz frente a estos reduccionismos! No se desentiende de la injusticia, no se cruza de brazos ante ella, pero no se olvida de Dios que es el que hace en él. ¿Seremos capaces de educar «*eodem sed aliter*», «en lo mismo, pero de otro modo», sin renunciar al lema de «Piedad y Letras»? ¿Seremos capaces los Escolapios de hoy de entender que los ministerios de pastoral, de educación cristiana y de transformación social se encuentran interrelacionados y no son compartimentos estancos?



⁵⁶ Estatuto de los Ministerios Escolapios en Emaús. Noviembre del 2014. Art. 21-26

14. La labor transformadora de la Iglesia

Seguimos a Jesús construyendo su Reino

Daniel M^a González, Fraternidad Guadalquivir

Es bueno recordar al comenzar nuestra reflexión, que la Iglesia hunde sus raíces en la revelación culminada en Cristo Jesús y encuentra su razón de ser en la construcción del Reino. La Iglesia no existe por sí y para sí misma sino desde el proyecto de Dios revelado en su Palabra para ser “luz para los hombres” en el servicio al Reino.

Solamente desde ahí podemos entender su responsabilidad de transformar y su labor en favor de los hombres, especialmente de los “descartados” y empobrecidos, para hacer de nuestra tierra la “casa feliz” para todos.

RAÍCES BÍBLICAS.

El sueño de Dios no ha perdido fuerza desde la creación. Nuestro Dios es “**paciente y misericordioso**”. El Creador encomienda al hombre el cuidado de su obra: “Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla” (Gn.1, 28) y contemplando “todo lo que había hecho, vio que todo era bueno” (Gn.1, 31). La irresponsabilidad del hombre hará que ese sueño incumplido de Dios se convierta en profecía con el paso del tiempo: “Habitará el lobo junto al cordero, la pantera se tumbará con el cabrito” (Is.11, 8)

Jesús pide a sus discípulos “ser luz y sal” para dar “claridad” y “sabor” a los hombres (Mt.5, 13-16). No tiene sentido que su discípulo oculte sus buenas acciones o pierda el “sabor” de su compromiso por los demás. El discípulo como su Maestro ha de pasar por la vida “haciendo el bien y curando a los oprimidos” (Hech. 10, 38).

Con Jesús “el plazo se ha cumplido” (Mc.1, 15). Ha llegado el tiempo de que Dios se manifieste y el Reino acelere su crecimiento. Así es la respuesta que da a los discípulos de Juan: “Los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen...” (Mt.11, 4).

EL SUEÑO DE Dios desde los orígenes se convierte en promesa definitiva después de la encarnación de la Palabra: “Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva” (Ap. 21,1) “Dios ha montado una tienda de campaña. Habitará con los hombres; ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos. Todo lo viejo se ha desvanecido” (Ap.1, 3-4)

En esta historia del sueño de Dios estamos inmersos nosotros, seguidores de Jesús de Nazaret y de su siervo Calasanz. Somos forjadores de humanidad trabajando como “*cooperadores de la verdad*” (Const. n. 6). Aportamos al Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, nuestro granito de arena mediante el ministerio de la educación.

¿Cómo vamos realizando nuestra tarea de transformar la sociedad? ¿Lo hacemos vocacionados o como simple ejercicio de la profesión? Bajar la reflexión al testimonio.

LABOR TRANSFORMADORA DE LA IGLESIA ACTUAL.

La Iglesia comunidad de creyentes, no puede sino seguir la senda de su Maestro que nos señaló claro el camino, “por sus frutos los conoceréis” (Mt.7, 16). Son las obras las que definen a las personas. Haciendo el bien se transforma la realidad. La mayor transformación arranca de la justicia y el amor.

Así, la Iglesia expande el bien desde el esfuerzo por mejorar las estructuras, trabajando por el desarrollo de la justicia y buscando estructuras al servicio del hombre y ejerciendo la caridad en servicio de las necesidades primarias de los más desfavorecidos.

Sin contar la atención directa de cada uno de sus miembros, imposible de cuantificar, por aquello del Evangelio de que “no sepa tu mano derecha lo que hace la izquierda”, dispone de dos instituciones reconocidas, al menos en España, como ONGS: Cáritas y Manos Unidas, que institucionalizan el esfuerzo por transformar la sociedad. En ellas se mezclan, con distinta proporción, la caridad y el esfuerzo por establecer la justicia en países y personas.

En ambos casos son digno de mención las 64.356 personas involucradas directamente en España, en Cáritas. De los cuales, 4.676 son contratados y 59.680 dedicando su tiempo gratuitamente como voluntarios, mayoritariamente laicos. Con una estructura capilar admirable, a pie de obra, en cada parroquia.

Otro tanto cabe decir de Manos Unidas, con delegaciones en cada diócesis y un volumen de 4.600 voluntarios. Su obra en países del Tercer Mundo es reconocida y recogida frecuentemente en los medios de comunicación. Su campaña anual goza de la simpatía de creyentes y no creyentes.



A esta tarea transformadora “institucionalizada”, hay que sumarle la que llevan a cabo otras instituciones de Iglesia, en distintos campos: educación, sanidad, atención a los excluidos, cárceles, emigración,....tan difícil de cuantificar como eficaz y humanizadora. Porque en definitiva, la transformación no depende tanto de la perfecta programación cuanto de las actitudes que brotan del corazón.

Dicho esto, recordamos que la misión de la Iglesia en su esencia no es la transformación social, sino el “servicio directo a la fe y la renovación de la vida cristiana mediante el anuncio de “la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Cristo” (Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2016). Sólo la realidad injusta de nuestro mundo hace necesaria la expresión del amor en su dimensión caritativa y social.

Aunque solo sea muy de paso, no podemos silenciar los efectos negativos que produce la acción de la Iglesia cuando no responde a los consejos evangélicos, transformando en escándalo lo que debía estar encaminado al crecimiento y construcción del Reino.

NO DORMIRSE EN LOS LAURELES.

Reconocer todos estos logros de la Iglesia en su esfuerzo por transformar la realidad, no debe llevar a la Iglesia –y a nosotros como miembros de ella- a la autocomplacencia. Lo mismo que la actitud de la misericordia nace perennemente en el corazón, también de ahí surgen el egoísmo y las malas inclinaciones. Y no podemos cansarnos de hacer el bien. “¡Ay del día en que los buenos se cansen!” (Benedicto XVI)

Estamos llamados a permanecer en constante vigilancia para que los bienes de la creación sean repartidos en justicia y no desde el interés propio. Y también, para que los recursos no se malgasten en el márketing de la institución sino en el bien real de las personas concretas. La justicia y el amor cristiano tienen un claro destinatario: el ser humano, la persona y su dignidad.

LO QUE NOS TOCA MÁS DIRECTAMENTE COMO FRATERNIDAD ESCOLAPIA.

Como Iglesia, como escolapios, tenemos nuestra parcela concreta en la que centrarnos: la educación. Una herramienta, que según Calasanz y la pedagogía actual, es fundamental para la transformación de la sociedad: “la reforma de la sociedad cristiana radica en la diligente práctica de esta misión. Pues si desde la infancia el niño es imbuido diligentemente en la piedad y las letras, puede preverse, con fundamento, un feliz transcurso de toda su vida”, dejó sentenciado Calasanz en sus Constituciones (n. 5)

¿Sabemos manejar correctamente esta herramienta tan eficaz? ¿Institucionalmente la empleamos con cercanía, com-pasión, pensando en los destinatarios o nos enredaremos en la telaraña organizativa?

En nuestra tarea ministerial educadora es muy clara la distinción entre el “-ejercicio vocacional” y el profesional. Evaluamos nuestro entorno más inmediato, el colegio o nuestra comunidad, *¿qué platillo de la balanza predomina?*

Para nuestra tarea educadora es la *paciencia* y la *constancia* las que dominan sobre la eficacia. Terminemos nuestra reflexión con esta historia:

“El anciano hombre se despertó al alba e igual que había hecho cada mañana de sus últimos sesenta años, se dirigió a la playa. Como todos los días, vio que al bajar la marea centenares de estrellas de mar habían quedado sobre la arena blanca que se extendía a lo largo de kilómetros de playa.

Mientras pensaba en el triste futuro que les esperaba, divisó a lo lejos la silueta de una joven que se agachaba y lanzaba algo al mar, una y otra vez. Cuando se acercó a ella, el anciano habló:

- Tu esfuerzo es en vano. El sol está a punto de salir y todas esas estrellas de mar se secarán y morirán. No vas a poder cambiar su destino.

Agachándose sin desviar los ojos de la tarea, la joven contestó mientras tiraba al mar una estrella más:

- Para ésta cambia todo”

Salvar la mirada de un niño o la expresión de un joven, es salvar a la humanidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Concilio Vaticano II. Gaudium et spes
- Constituciones escolapias
- 8 grandes mensajes. BAC
- Evangelii gaudium. Papa Francisco
- Informes Cáritas y Manos Unidas. Google
- Laudato si. Papa Francisco.



15. El ministerio de la transformación social Su aportación a la vida, espiritualidad y misión escolapias

Roberto Zabalza, Fraternidad Lurberri

"Mirad que no haya pobres entre vosotros". (Deuteronomio 15, 4)

UNA IGLESIA MINISTERIAL: ALGUNOS COMENTARIOS SOBRE LOS MINISTERIOS.

Los ministerios están hondamente arraigados en la historia de la Iglesia, desde las primeras comunidades cristianas, con el objetivo de conseguir que la comunidad cumpla mejor su labor evangelizadora: hacer que la vida de la gente sea más feliz y plena, construir una sociedad más parecida al Reinado de Dios. La Iglesia desde el mismo momento de su nacimiento recibe ya el encargo ministerial que proviene del mismo Jesús: anunciar la Buena Noticia en todos los rincones del mundo.

Para cumplirlo con mayor eficacia, ese ministerio se va diversificando en ministerios más definidos, encargados no solo a personas concretas, sino también a grupos específicos. Ejemplos de esta diversificación ministerial aparecen ya en las cartas de Pablo y en el libro de los Hechos de los Apóstoles.

Decir que la Iglesia es ministerial significa que todos sus miembros, de una manera u otra, participamos de algún tipo de ministerio. Es fácil hacer un repaso de los diferentes compromisos y tareas que realizamos dentro de la misión escolapia quienes participamos en la Fraternidad e ir viendo con cuál de los tres ministerios escolapios tienen más relación: ministerio pastoral, ministerio de la educación cristiana y ministerio de la transformación social.

Los ministerios responden a una necesidad detectada y vivida por la Comunidad dentro de su esfuerzo por evangelizar la realidad en la que vive. Para responder a esas necesidades, la comunidad solicita a determinadas personas que se encarguen de determinados servicios, labores, encomiendas o ministerios que considera de especial importancia. De ahí que las experiencias ministeriales que se dan en los diversos ámbitos de la Iglesia pueden llegar a ser muy variadas.

En la Comunidad Cristiana Escolapia tenemos algunos criterios para reconocer un ministerio escolapio y ofrecerlo a una persona:

- Ser un servicio fundamental para la comunidad, como ya hemos citado.
- Ser un servicio de difícil cumplimiento mediante otros encargos o encomiendas.
- Requerir formación específica para realizarlo, tanto inicial como continua.
- Necesita un compromiso de la persona por un periodo largo de tiempo.
- Se encomienda el ministerio en el contexto de una celebración.

Como ya sabemos, en el ámbito escolapio hemos configurado tres tipos de ministerios (Pastoral, Educación Cristiana y Transformación Social). Corresponden a tres elementos clave del carisma de Calasanz, que se han ido expresando y viviendo por la Escuela Pía a lo largo de toda su historia. Según los estatutos del Ministerio de Transformación Social, este se entiende como una "encomienda que hace la Comunidad Cristiana Escolapia a algunos laicos que comparten nuestra misión y/o carisma para que se responsabilicen específicamente de un ámbito de la dimensión social escolapia o de la comunidad en constante comunión con los demás ministerios y órganos de la vida y misión de la de las Escuelas Pías".



Un rasgo a destacar de nuestros ministerios escolapios es que están sobre todo dirigidos a dinamizar y animar dentro de la Fraternidad y de la Comunidad Cristiana Escolapia en general diferentes dimensiones de la misión. No son ministerios solo "funcionales", orientados a desarrollar una labor dentro de la misión, sino que sobre todo están dirigidos a potenciar dentro de la Fraternidad alguna dimensión importante de la misión. Los proyectos y obras que llevamos adelante tienen sus equipos de trabajo configurados, pero el encargo ministerial se sitúa fuera de esos esquemas organizativos, de una manera transversal, y especialmente dirigidos a buscar la implicación y sensibilización de la Fraternidad y de toda la Comunidad Cristiana Escolapia. Las funciones de los ministerios son más de tipo comunitario que "ejecutivas".

Los ministros somos nombrados por la comunidad, servimos y trabajamos para la comunidad, y por tanto asumimos una responsabilidad que debemos cumplir y evaluar junto con la comunidad. Pero no hay que olvidar que cada una de las tres dimensiones de la misión escolapia (evangelización, educación cristiana y transformación social) son tareas de todos. Trabajar en equipos y en sintonía con todo lo que se hace desde la Escuela Pía,

estar atentos a los “signos de los tiempos”, saber leerlos desde criterios evangélicos, proféticos y transformadores, ser creativos en la búsqueda de nuevas respuestas a las necesidades de la evangelización y permanecer disponibles a las nuevas llamadas que surjan es lo que podríamos llamar “cultura ministerial”.

LOS RASGOS DEL MINISTERIO ESCOLAPIO DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL

El Ministerio de Transformación Social (MTS) es el más reciente (2011) y de momento solo está activo en las presencias de Bilbao y Pamplona-Iruña. El número de ministros es muy reducido (solo tres) aunque es un ministerio consolidado allí donde está presente. Probablemente los próximos años servirán para extenderlo a otras presencias y aumentar el número de ministros.

El MTS forma parte del ministerio escolapio (como toda labor educativa, evangelizadora y de transformación social entre niños y jóvenes), y nos atrevemos a decir que toca el núcleo más hondo de la experiencia humana y espiritual que vivió Calasanz, al encargarse especialmente de la atención a la infancia y juventud en situación de dificultad, que fue lo que removió el corazón de nuestro fundador y donde sintió con fuerza la llamada de Dios.

Al igual que los otros dos ministerios escolapios, exige una serie de compromisos a la persona que lo acepta. Como en los otros casos, el periodo de dedicación es amplio, en este caso un mínimo de 7 años, que podrá ser renovado. Para asumir el MTS es necesario al menos un año previo de discernimiento y formación. El reconocimiento del ministerio implica la existencia de equipos de trabajo preferiblemente en el mismo lugar donde se desarrolla el ministerio, con su ritmo de formación, reuniones, evaluación, etc. La formación permanente es otro requisito básico para el desarrollo del ministerio, así como la coordinación con los demás ministerios e iniciativas que se lleven adelante, destacando el Movimiento Calasanz, colegios, etc.

Pueden ser ámbitos especialmente significativos para el trabajo del MTS:

- la atención específica a niños con dificultades económicas y/o de aprendizaje;
- la promoción de valores, sensibilización social y voluntariado;
- la animación del compromiso social de nuestras comunidades y sus miembros;
- la lucha contra la exclusión social y la marginación;
- el apoyo a colectivos en situación de riesgo de exclusión;
- la participación en redes que busquen la transformación social;
- la promoción de la economía solidaria y las finanzas;
- la cooperación internacional como expresión de la justicia y la fraternidad universal;
- el trabajo por la paz y la reconciliación.



ALGUNOS AVANCES CONSOLIDADOS Y RETOS PENDIENTES

Podemos señalar algunos avances que hemos experimentado las fraternidades y presencias escolapias en el ámbito de la transformación social y algunos retos que tenemos aún por delante. Sin duda lo que aquí se diga puede ser matizado y concretado mucho más a nivel local en cada fraternidad.

Avances y cuestiones consolidadas:

- Tenemos en las fraternidades un espíritu inconformista en el ámbito de la transformación social. Tenemos contacto con las realidades de pobreza y exclusión social y eso contribuye a nuestra propia evangelización. Hemos desarrollado sensibilidad hacia el tema de la justicia y de los excluidos que se palpa en muchos detalles de la vida de la fraternidad y de todo el Movimiento Calasanz, desde las edades más tempranas.
- Nuestro modelo de trabajo por la transformación social supone una implicación personal, un compromiso y un estilo de vida donde el voluntariado, la disponibilidad de las personas y el compartir económico son algunas de nuestras señas de identidad.
- En los últimos años hemos vivido un aumento del número y diversidad de proyectos e iniciativas solidarias con protagonismo de las fraternidades. Se ha desarrollado mucho el trabajo en red entre proyectos, tanto dentro de las propias sedes como en el nivel de red escolapia más amplia. La clave del trabajo en red dentro de cada presencia es muy importante para ser capaces de movilizar todos los recursos que tenemos (Fraternidad, Comunidad Cristiana Escolapia, colegios, Fundación, etc.), para mejorar la viabilidad de las diferentes iniciativas, y la sensibilización y participación de la propia comunidad.
- Hemos demostrado capacidad de sacar provecho a los recursos humanos y materiales que tenemos. El voluntariado es uno de nuestros rasgos más característicos en el que hay que seguir insistiendo en todas las iniciativas, mejorando algunos aspectos como la formación y el acompañamiento.



Y también algunos retos pendientes que podemos estar experimentando en cada fraternidad:

- La vivencia de la solidaridad ocupa un lugar importante en la vida de las comunidades, pero eso no quiere decir que no haya dificultades para concretarlo a nivel personal y comunitario, en nuestro testimonio de vida, estilo de vida, etc. Quizá sea necesario que desarrollemos un mayor espíritu crítico en torno al estilo de vida personal y comunitaria.
- Si bien es cierto que entendemos la solidaridad como un rasgo básico de las comunidades, muchas veces nos es difícil compartir y contrastar realidades personales, vivencias, e iniciativas en la propia comunidad. Probablemente nos haga falta a cada uno de nosotros más reflexión crítica sobre nuestros posicionamientos en torno a la justicia, dejarnos tocar más hondamente por Dios también en la oración en torno a este tema, más diálogo comunitario, profundidad y transparencia en las comunidades, a todos los niveles: opciones de vida, utilización de los bienes, del dinero y del tiempo, comunicación de vida, etc. En una sola palabra, nos hace falta mayores dosis de espiritualidad y sentido comunitario para abordar este tema.
- Tenemos sensibilidad hacia el mundo de la pobreza y la exclusión, pero probablemente tengamos un gran déficit en cuanto a formación, conocimiento de las causas que la generan, etc. Y a veces no hay un plan claro de formación en la fraternidad en este sentido. Ni las comunidades ni nosotros personalmente podremos ser buenos agentes de transformación social tan solo con buenas intenciones. Hace falta también comprender el fenómeno de la pobreza/exclusión y saber identificar las estrategias adecuadas para combatirlo.
- Es cierto que desarrollamos un gran número de iniciativas solidarias, pero... ¿corremos el riesgo de caer a veces en cierto acomodamiento, rutina y desconocimiento de muchos temas? ¿Sentimos la necesidad de innovación en el campo de la transformación social, de reinventarnos y de no ceñirnos siempre a los mismos esquemas de funcionamiento en los diferentes proyectos, las mismas iniciativas, etc.? Tenemos que ser conscientes de que surgen en nuestro entorno más inmediato (en los colegios, por ejemplo) nuevas necesidades relacionadas con la pobreza y de forma especial con la pobreza infantil que demandan respuesta. Algunas de esas necesidades ya las hemos detectado en las diferentes presencias: dificultades escolares, jóvenes y mujeres en desempleo, sin hogar y con hijos, chavales con problemas de salud mental... Hay que ser creativos y valientes para pensar en nuevas iniciativas.
- Estamos atentos a las necesidades sociales que surgen, pero quizá nos cueste mucho desarrollar acciones de denuncia y exigir a las instituciones que cumplan con su función de garantizar derechos, redistribuir la riqueza y atacar las causas de la pobreza. Es importante dotar a nuestras iniciativas de una dimensión socio-política que persiga transformar las estructuras sociales, políticas y económicas responsables del mantenimiento de las necesidades sociales a las que tratamos de responder.

- Además de responder a nuevas realidades, en ciertas presencias se expresa la necesidad de ahondar e intensificar las iniciativas solidarias que ya se están haciendo, de implicar más la Fraternidad y a la Comunidad Cristiana Escolapia en su conjunto (familias, profesores, personas cercanas...)
- Hemos tejido una red escolapia de proyectos y lugares que nos sirve de soporte para impulsar las iniciativas sociales, pero es necesario fortalecerla más y enriquecer así los diferentes proyectos: compartiendo experiencias, colaborando en el impulso de proyectos incipientes, desarrollando herramientas compartidas, propuestas metodológicas.
- Al mismo tiempo, convendría tejer red con otras entidades estratégicas, eclesiales y no eclesiales, que nos ayuden a abrir nuevos horizontes, siendo este un aspecto que lo tenemos en general poco desarrollado. La participación en estas redes y plataformas sociales con las que compartimos objetivos de transformación social nos ayudará a afrontar temas como la denuncia, la concienciación ciudadana e interlocución institucional.
- De manera transversal, siempre es necesario cuidar en todas nuestras iniciativas también la incorporación de algunas perspectivas:
 - La mirada de género (relaciones de desigualdad que pueden producirse, roles tradicionalmente asignados, si nuestras iniciativas previenen la subordinación económica, social y cultural de las mujeres o la violencia contra ellas, etc.)
 - La mirada ecológica y medioambiental.
 - La gestión intercultural en las iniciativas sociales.
 - El clima ambiental y los valores que encarna el proyecto. ¿Somos capaces de crear en las iniciativas sociales y solidarias un ambiente cercano y familiar, que invite a implicarse, que promueva el diálogo y la interculturalidad? ¿Surgen sin darnos cuenta “antivalores” como el paternalismo, la dependencia, el asistencialismo sin cambio de estructuras ni de conciencias? Además del “qué hacemos”, debemos preguntarnos también “cómo lo hacemos”.



FORTALECER EL MTS PARA FRATERNIDADES MÁS COMPROMETIDAS SOCIALMENTE.

Es evidente que vivimos una época de profundos cambios económicos y sociales. Las implicaciones de estos cambios afectan a muchas esferas de la vida de las personas y como cristianos tenemos que dar testimonio y desarrollar nuestra función profética y solidaria.

Uno de los retos para los próximos años es sin duda el fortalecimiento del MTS allí donde está presente y la reflexión en las diferentes presencias sobre las posibilidades y conveniencia de ir implantándolo. Será un paso importante en la configuración de unas fraternidades más comprometidas socialmente.

El objetivo más ambicioso que puede plantearse el MTS en los diferentes lugares es generar entusiasmo y pasión en la Comunidad Cristiana Escolapia por el tema del compromiso social. Queremos acrecentar en nosotros la certeza de ser hermanos y hermanas de todos, hijos del mismo Padre que no puede soportar el dolor de los más pequeños y la injusticia hacia ellos. Y a partir de ahí, transformar nuestro estilo de vida personal, las prioridades que nos fijamos y el estilo de nuestras fraternidades.

Dentro de nuestra Comunidad Cristiana Escolapia tenemos un potencial humano increíble en forma de diferentes vocaciones, carismas y dones. Estamos convencidos de que pueden ser movilizados de forma mucho más efectiva para el bien de muchísimas personas. El fortalecimiento del MTS y la creación de equipos que lo sustenten ayudarán a desatar en cada lugar ese potencial transformador, solidario y profético, que estamos convencidos de que tenemos. Con ello vendrá sin duda el fortalecimiento de las iniciativas y proyectos educativos y de transformación social que ya existen y el impulso creativo de otros nuevos.

El MTS existe para facilitar este proceso de crecimiento comunitario en torno a la preocupación por la justicia. Hay al menos a cuatro dimensiones posibles de este crecimiento recogidas en el documento marco del ministerio:

- Sensibilización. El MTS debe facilitar la experiencia y contacto de las personas con las realidades de exclusión y de injusticia. Los análisis únicamente racionales no suelen dar paso a acciones y compromisos duraderos si no hay experiencias personales de cercanía al mundo de los excluidos.
- Formación. El MTS debe facilitar el análisis de las causas profundas de las injusticias y la búsqueda de respuestas lo más eficaces posibles, etc.
- Compromiso. La sensibilización y la formación deben traducirse en acciones que cambien la sociedad, en un estilo de vida coherente frente a esta realidad injusta (desarrollo de modos de vida, personales,

familiares y profesionales coherentes con el proyecto de transformación social; actividades de acompañamiento y apoyo a las personas desfavorecidas; trabajo por el cambio de estructuras injustas y denuncia pública de las mismas).

- Encarnación de Dios en el pobre. El MTS debe ayudar a vivir esta realidad desde la vivencia de la Fe: Dios se encarna en las personas pobres, es pobre. Esta experiencia debe ser central en la configuración de nuestra espiritualidad cristiana.

La situación social actual está llena de retos que los cristianos debemos afrontar para que nuestra fe siga siendo Buena Noticia para todos. Son urgencias de hoy formarnos para evitar la ignorancia y el miedo; ser activos socialmente; organizar nuestras iniciativas en redes de solidaridad; evitar el derrotismo y, al final, dar nuestra propia vida tal y como Jesús invitaba al joven rico: “anda, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo” (Marcos 10, 21). Para concretar todas estas cosas, es para lo que estamos en fraternidad.

PARA DIALOGAR EN COMUNIDAD:

1. Vamos a realizar una pequeña evaluación revisando nuestra opción por los pobres, tanto personal como comunitaria, en relación a diferentes aspectos de la transformación social y de la opción por los pobres. ¿Cómo nos vemos en los siguientes aspectos, tanto individual como comunitariamente? Lo contrastamos en diálogo posterior:
 - o Experiencia de Dios en torno a la opción por los pobres.
 - o Formación/conocimiento del tema/interés por el tema.
 - o Voluntariado/compromisos.
 - o Estilo de vida, consumo, uso compartido y solidario de los bienes y del dinero.
 - o Participación social y responsabilidad como ciudadanos.
 - o Importancia del tema dentro de nuestra pequeña comunidad.
 - o Nivel de transparencia y de reflexión con el que cada uno aborda este tema dentro de la pequeña comunidad.
2. ¿Qué siento que puedo aportar yo personalmente a la dimensión de la transformación social tanto dentro de la Escuela Pía como en otros ámbitos? ¿Qué compromisos y pasos estoy dispuesto a dar?
3. ¿Cómo vemos a nuestra fraternidad local y a nuestra pequeña comunidad en torno a las fortalezas y retos citados en el texto en torno a la transformación social? ¿Detectamos alguna fortaleza o reto más? ¿Qué pasos podríamos dar para ir fortaleciendo en nuestra comunidad/fraternidad nuestra opción por la justicia?



16. Nuestra acción transformadora hoy

Lo que hacemos y lo que podríamos hacer

Jon Calleja, Fraternidad de Itaka - Emaús

No es necesario leer el artículo antes de tratarlo en la comunidad. La persona que lo dinamice verá que es lo más adecuado pero la propuesta es leerlo directamente, viendo, eso sí, con antelación si se van a trabajar todos los puntos que se proponen porque en ese caso se necesitará más de una reunión.



PROPUESTA PARA UNA ORACIÓN O EUCARISTÍA PARA EMPEZAR.

A partir de meditación con el texto de Las bodas de Caná (Jn 2, 1-11), un relato de transformación, el primero en el texto de Juan, podemos buscar pistas que nos da el evangelio para hacer posible este tipo de signo.

- El milagro sucede en el contexto de una boda, una fiesta del amor. ¿Nosotros vivimos en un contexto de amor? Sólo el amor es verdaderamente creativo, el primer signo de amor de Dios fue la creación, y para la transformación de cualquier cosa es necesario el amor.
- ¿Cómo podemos hacer posible este tipo de milagro? María y los sirvientes nos enseñan con su actitud cómo facilitar la acción de Jesús. ¿Qué aprendemos de ellos?
- ¿Cuáles son nuestras tinajas? Tenemos recursos que sabemos que son útiles para el proyecto de Dios. ¿Podríamos utilizarlos de formas nuevas?
- Muchos tenemos la experiencia del maestresala, quedándonos asombrados ante la abundancia de la acción de Dios en un proyecto o una actividad que hemos realizado sin saber muy bien si iba a funcionar pero confiando en Él. ¿Podríamos compartir alguna de esas experiencias?

TABLA TRANSFORMADORA DE TU PRESENCIA.

Esta tabla intenta recoger la diversidad de acciones transformadoras que llevamos a cabo en la Provincia a día de hoy y la interacción esencial que existe para cada una de ellas entre las plataformas que las impulsan, las dimensiones del carisma escolapio que trabajan y las comunidades que las sostienen y se alimentan de ellas.

Proponemos una dinámica para profundizar y sugerir reflexiones a partir de la tabla sobre nuestra acción transformadora hoy.

Primero. Señalaremos con un punto qué iniciativas y proyectos de la lista se llevan a cabo en vuestra presencia (se puede incluir alguno si no aparece en la tabla) y elegiremos, por lo menos, cinco de esas acciones que os parecen especialmente significativas hoy.

Rellenad personalmente en unos pocos minutos todos los apartados de la tabla de las acciones elegidas, siguiendo el ejemplo de "Albergues / Casas de convivencia".

Después de compartir y contrastar entre todos/as la valoración que habéis puesto en los diferentes apartados de esas acciones, viendo si habéis coincidido y porqué, las preguntas que nos podemos hacer son:

-¿Cómo podemos aprovechar las diferentes plataformas que tenemos para impulsar más acciones transformadoras?

A veces podemos crear mentalmente compartimentos estancos sobre quién impulsa una u otra acción: el colegio, Itaka-Escolapios... sin embargo, al hacer este ejercicio vemos claramente que muchas de nuestras iniciativas y proyectos más importantes funcionan gracias a la colaboración de varias de nuestras plataformas escolapias. Es una gran experiencia que podemos explotar más para generar otras posibles acciones que lleguen a

más personas con más fuerza. Desde la alianza entre colegios e Itaka-Escolapios para aprovechar oportunidades en la misión, pasando por el trabajo conjunto entre comunidades e Itaka-Escolapios para lanzar nuevos proyectos ante necesidades que se detectan en lo local, hasta la comunión entre Orden y Fraternidad para generar un nuevo modelo eclesial.

¿Se te ocurre alguna nueva idea sobre cómo aprovechar de forma concreta alguna de estas posibilidades?

-¿Cuál es el verdadero impacto de una acción en la dimensión educadora, evangelizadora y transformadora?

Todos nos damos cuenta de parte del impacto de una iniciativa, normalmente del más inmediato, pero si lo pensamos bien y compartimos esta reflexión vemos muchas más consecuencias a lo que hacemos que son interesantes para tener en cuenta.

Otras veces una acción muy valorada puede que en realidad ya no esté teniendo un impacto significativo en nuestra presencia, por lo que tenemos que pensar en reorientarla para no caer en actividades que puedan seguir por inercia.

¿Qué dimensión crees que hay que trabajar un poco más en tu presencia y en qué acciones?

-¿Qué relación tienen las acciones transformadoras de nuestra presencia con nuestras comunidades?

Si cualquiera de los proyectos o iniciativas que llevamos a cabo no influyen ni transforman nada o poco a nuestras comunidades tenemos un problema desde la visión escolapia. Porque lo más transformador que tenemos como Escuela Pía no son los proyectos en sí (muchas entidades hacen proyectos como los nuestros y a veces mejor profesionalmente), si no la implicación y participación de la comunidad cristiana escolapia en ellos como sujeto de cambio e integración social que se impulsa y que se fortalece a la vez a través suyo para seguir llegando como base social a más personas que se puedan unir y puedan crecer vocacionalmente, y a más personas que necesiten de nuestra aportación.

Si nuestros proyectos no tienen la colaboración de las personas de las comunidades, del voluntariado, etc. se irán convirtiendo en islas técnicas que hacen bien su trabajo pero que no participan activamente del modelo de sociedad, de Reino de Dios que soñamos donde más que proyectos creemos en procesos sociales en los que todos somos protagonistas y corresponsables.

Y las comunidades sin contacto con la acción transformadora corren el peligro de ir secándose, estancándose en su propia dinámica interna donde no hay espacio para la tensión creadora del Espíritu que nos renueva.

¿Cómo puede participar más tu comunidad en las acciones transformadoras de tu presencia?

Segundo. Elegid cada persona la iniciativa o proyecto transformador que se desarrolla en tu presencia que menos conoces.

Proponemos que en los siguientes días hasta la siguiente reunión de la comunidad cada persona investigue y profundice de alguna forma sobre esa acción transformadora que ha elegido, para ser más corresponsables de nuestra presencia escolapia aunque sea de forma sencilla.

Si estos días tienes poco tiempo investiga durante 5 minutos en las webs de la Provincia y de Itaka-Escolapios donde seguramente encontrarás información. Si tienes un poco más de tiempo escribe un e-mail, llama o queda con alguna de las personas responsables de esa acción para que te responda a las dudas que tienes. Y si te es posible participa de alguna forma como "voluntario" observador por un día en esa acción para vivirla de primera mano.

En la siguiente reunión que se trabaje el tema se podrá compartir la experiencia que ha tenido cada uno/a.



Formación en Fraternidad, 2016-2017

[illegible]

TRANSCENDER NUESTRA FORMA ACTUAL DESDE LA IDENTIDAD ESCOLAPIA.

La transformación social, educativa y evangelizadora en nuestra Provincia vive un momento rico en oportunidades y retos (los proyectos aquí y en otros países que apoyamos, el Movimiento Calasanz, las campañas, voluntarios/as, socios, alianzas,...). Siendo un proceso que no acaba nunca, si es verdaderamente transformador tiene que estar cambiando la realidad que nos rodea y tendrá que cambiarnos a nosotros mismos también. Pero esto nunca sucede por sí sólo, y a la vez, siempre es difícil discernir qué es transformación y que es deformación desde nuestra misión e identidad escolapias.

Desde esta posición vamos a compartir tres aspectos que pueden ser interesantes para debatir en comunidad sobre nuestra manera de transformar hoy que nos parecen esenciales.

1. La dinámica de apoyo, relación y enriquecimiento entre presencias está creciendo en nuestra Provincia desde hace unos años. Entre otros objetivos, esta forma de trabajar hace posible aumentar el impacto de nuestra acción transformadora de cara a la sociedad, ya que estamos compartiendo cada vez más experiencias, más recursos y más estrategias entre los diferentes ámbitos de la misión. Y estamos desarrollando en los colegios y en Itaka-Escolapios estructuras locales y provinciales participativas

cada vez más estables a través de equipos mixtos: personas de diferentes sedes y ámbitos, voluntarios junto a profesionales, religiosos y laicos, etc. Hablamos seguramente de más de 200 personas que forman parte de equipos que coordinan diferentes aspectos a nivel provincial, y de muchos más en los equipos locales o en los equipos de la red de Itaka-Escolapios.

Evaluando siempre que sea una estructura eficiente, creemos que es una riqueza y que es una opción en nuestra manera de trabajar como un espacio abierto, actualizado y permeable.

Por esta razón, realizamos reuniones online, encuentros, elaboramos documentos comunes y potenciamos la formación para seguir transformando de algunos responsables.

Un ejemplo entre muchos: el primer proyecto de alfabetización de adultos de Itaka-Escolapios en la Provincia comenzó en Granada en el 2009 con el proyecto El Faro para atender a chicos que habían llegado a España recientemente de África subsahariana. Un par de años más tarde en Vitoria-Gasteiz se vio también la necesidad de atender a mujeres árabes, principalmente, que llevaban tiempo en nuestra sociedad pero que no sabían castellano y comenzó Ojalá. A partir de estas experiencias se impulsó en otras sedes (Bilbao, Pamplona, Sevilla y Jaca) este tipo de proyecto y, al mismo tiempo, se fueron coordinando sus responsables (varios de ellos voluntarios/as) para poner en común lo que hacían. Para facilitar esta coordinación Andoni de Bilbao empezó a acompañar a estos proyectos y se le liberó unas horas para hacer un curso específico de unos meses sobre alfabetización. Actualmente, esta coordinación provincial ha hecho posible un documento marco de alfabetización de adultos asumido por todos, armonizando nuestra forma de trabajar este tema, y la creación de varios materiales comunes para llevar a cabo las clases de alfabetización en todas las sedes y que dispongan de los recursos necesarios tengan más o menos fuerzas, cada una desde su realidad. Al mismo tiempo, se está apoyando este curso a Soria y Alcañiz en los primeros pasos de la puesta en marcha de este proyecto en sus sedes, lo cual facilita y asegura más su viabilidad.

Como éste, muchos equipos de los colegios en las 14 presencias: equipos directivos, pedagógicos, de calidad, de pastoral, etc. y proyectos de Itaka-Escolapios: los nueve hogares, las cuatro escuelas de educadores, los cuatro de orientación social, cinco socio-educativos, once de apoyo escolar, el Movimiento Calasanz, están avanzando en esta dirección.

Este "lío" no es sólo para los responsables de los temas, o para las personas liberadas, es un estilo de una Escuela Pía que se está transformando para dar más vida, como estamos comprobando, a todos los lugares en los que estamos.



Desde las comunidades podemos preguntarnos: ¿nos sentimos parte de esta forma de trabajar provincial?, ¿vemos que el esfuerzo que supone tiene sentido para transformar más la realidad?, ¿qué puntos vemos claros y cuáles no de trabajar en red y compartir cada vez más con otras presencias?

2. Las llamadas sociales que sentimos van evolucionando. Como creyentes comprometidos con la realidad tenemos el reto de responder en cada momento a las causas de los problemas de la gente más necesitada desde nuestro carisma, sin aferrarnos a aquello que ya es terreno conocido.

Ahora mismo, en la Provincia muchas presencias se plantean inquietudes nuevas a las que responder y eso es muy positivo pero ¿cómo dar respuesta a cada una? En la evaluación sobre la transformación social de las presencias que hicimos en el 2015 salieron varias ideas que se han ido discerniendo desde las fuerzas y posibilidades concretas de cada lugar y en muchos casos lo que nos falta, fundamentalmente, son manos, personas que lideren al estilo escolapio una iniciativa, que se comprometan con ella, porque disponemos de los demás medios para realizarla.

Por ejemplo, han surgido de manera bastante intensa diferentes ideas en torno a cómo atender a las familias de nuestros colegios y proyectos que están sufriendo las consecuencias de la crisis de forma especial (paro, falta de recursos educativos, situaciones conflictivas en casa,...). Hemos comprobado que muy cerca nuestro hay situaciones de padres-madres e hijos/as con una problemática importante a la que muchas veces no llegamos o que está oculta por una sensación de vergüenza o porque no hemos prestado atención más allá del ámbito concreto en el que trabajamos con estas personas.

Por esta razón, este último año el Secretariado de colegios e Itaka-Escolapios vamos realizando una reflexión conjunta para acompañar a estas familias de diferentes formas en algunas presencias: con becas internas desde los recursos de los colegios e Itaka-Escolapios, con formación específica según necesidades, con contactos y

derivaciones adecuadas a otras entidades, o con un acompañamiento y orientación personales más estructurados, aprovechando el vínculo que ya tenemos con estas familias. Para esto contamos con muchos profesores (de los más de mil que hay en la Provincia) y algunas personas contratadas de Itaka-Escolapios Emaús (de las más de 50) que están respondiendo a esta demanda, pero se necesitan más personas voluntarias, con un perfil adulto que puedan apoyar esta labor. Hay ya un gran número de voluntarios/as que ha ido aumentando hasta casi 300 estos años en los proyectos sociales de Itaka-Escolapios Emaús, lo cual hace posible la gran mayoría de acciones que llevamos a cabo. Seguir en esta dirección acompañando bien a estas personas es una de las vías que más opciones nos abre. ¿Cómo percibimos esta dinámica?

Otro tema que nos cuestiona es la realidad de los Refugiados, de los que tantas noticias duras nos llegan. Aunque atendemos a personas con este tipo de realidad en los hogares o en los proyectos de alfabetización ¿podemos hacer algo más? Hay iniciativas sociales que están saliendo en esta dirección a las que algunas presencias se están uniendo y están acercándose especialmente. ¿Cómo podemos responder desde nuestro carisma escolapio?

En la evaluación de la transformación social salió también la inquietud de pensar en algún tipo de iniciativa de economía solidaria. Si algo sabemos es que una de las cosas más transformadoras es cómo utilizamos nuestro dinero a nivel personal y a nivel institucional. Ya tenemos varios medios a través de los que ponemos a disposición nuestro dinero para la solidaridad y el bien común (diezmo, campañas, opción zaqueo,...) pero ¿podemos dar algún paso más? Nuestra vinculación a Fiare y a Reas podría ayudarnos en el camino de ser más coherentes en la construcción del mundo que queremos donde la economía es clave para cambiar las dinámicas injustas.

Ante todo esto podemos preguntarnos: ¿cómo estar atentos a las llamadas que hay alrededor nuestro?, ¿cómo estar comprometidos con las soluciones más transformadoras hoy?

3. Pero por encima de todas estas ideas, proyectos, iniciativas,... tenemos que recordarnos que la principal transformación que llevamos a cabo en la Provincia son los procesos del Movimiento Calasanz. Sabemos que es la principal transformación porque genera personas educadas para siempre en ser agentes bien formados en trascender su realidad desde los valores del evangelio y que van a propiciar cambios sociales profundos, los que vivimos con nuestras limitaciones en nuestras comunidades y que son importantes para que sigan siendo fermento en nuestra sociedad.

¿Cómo vemos el Movimiento Calasanz en nuestra presencia? Debatirlo unos minutos.



¿Nos hacemos esta pregunta frecuentemente? Es una pregunta que tendría que salir constantemente en nuestras comunidades porque todo depende de estos procesos. Sabemos que es el futuro que hay que cuidar especialmente ante una sociedad compleja pero para el que cada vez tenemos más experiencia que podemos aprovechar.

Si vemos la evolución de estos últimos años se han dado grandes pasos en los grupos en la mayoría de presencias. En varias que no había grupos se han empezado, se han revisado los materiales y compartido más, se ha impulsado el proyecto educativo y las programaciones básicas, y ha aumentado el acompañamiento a los monitores y catequistas y su número (son ya alrededor 450 en la Provincia).

Claramente esto ha hecho posible que haya crecido considerablemente el número de chicos y chicas en los grupos, duplicándose en primaria y secundaria en los últimos años (hasta 1.700 de primaria y 1.200 de secundaria), y creciendo en bachiller y catecumenado. Sin embargo estamos teniendo un techo en general en los grupos de discernimiento que nos está costando superar, lo cual provoca que aún con todos estos avances no aumentemos demasiado el resultado de personas que acaban el proceso incorporándose a la Escuela Pía desde alguna de sus formas de vinculación adultas. Con el equipo del Movimiento Calasanz se está dando prioridad a cuidar la etapa del catecumenado y discernimiento por esta razón y esto supone varias transformaciones que hay que llevar a cabo entre todos.

Podemos debatir qué nos parecen cada una de las siguientes ideas en nuestra realidad concreta si están en marcha estas etapas:

- Poner por delante de otras iniciativas de la presencia en tiempo y recursos el trabajo con el catecumenado y discernimiento.
- Revisar de forma especial los contenidos temáticos de estas etapas y aprovechar los recursos que funcionan mejor en las diferentes presencias de la Provincia.

- Cuidar especialmente los monitores/as de esta etapa, procurando que sean personas con un testimonio personal significativo y acompañándolas como equipo de catecumenado adecuadamente de forma continua.
- Revisar las iniciativas provinciales para estas etapas para asegurarse que son enriquecedoras para los jóvenes que están en nuestros grupos hoy.
- Aumentar en tiempo las actividades propias del catecumenado y discernimiento (reuniones profundas, retiros personales y de grupo, momentos litúrgicos,...) para fomentar los procesos de fe y el encuentro personal con Dios, lo que más asegura una vocación duradera, priorizándolo sobre otras dedicaciones que les proponemos como el voluntariado.
- Realizar acompañamientos personales para estar cerca de los diversos procesos personales que vive cada joven dentro del itinerario común que ofrecemos.
- Incluir a las Fraternidades en este proceso para acercarlas más y generar un vínculo de pertenencia-identidad (afectivo y teórico) más estrecho, clave para plantearse como joven entrar a una comunidad.



ELIGE TU PROPIA AVENTURA... TRANSFORMADORA.

Después de compartir lo que ha averiguado cada uno/a sobre algún ámbito de la presencia del que sabía menos, proponemos otra dinámica.

Algunos recordamos estos libros que había hace años con el título "Elige tu propia aventura..." que nos proponían ser el protagonista de su historia, jugando a tomar decisiones ante diferentes alternativas. Como en muchos temas, la transformación depende de la suma de voluntades individuales y de la responsabilidad que eso conlleva. No son tanto las circunstancias o las capacidades personales las que provocan un cambio. Fundamentalmente es la decisión de hacerlo por parte de cada uno/a de nosotros/as.

Por esta razón, proponemos este juego para que, durante unos minutos, intentes reproducir a través de esta pequeña historia, qué decisiones podrías tomar para plantearse nuevos caminos de transformación en este momento de su vida, dentro de las posibilidades que tenemos.

Compartiremos después los diferentes caminos elegidos.

Eres una persona de la Fraternidad para la que el compromiso por la transformación para un mundo mejor, especialmente desde la misión escolapia, es importante para tu fe y para tu estilo de vida y valores. Ya has tenido varias experiencias como voluntario/a pero este año quieres proponerte algún tipo de avance en este tema ante las llamadas que están surgiendo en tu entorno y los problemas que viven tantas personas.

- Si decides compartir esta inquietud en tu pequeña comunidad, vete al párrafo f.
- Si quieres investigar primero diferentes opciones personalmente, vete al párrafo c.
- Si ya has hecho estas dos cosas y sigues sin saber qué hacer, vete al párrafo j.

A- El consejo local, al conocer tu búsqueda, te propone algunas acciones que puedes apoyar y que se realizan desde el colegio, desde la Provincia o la Fraternidad de diferente manera, con distinta intensidad en varios ámbitos (aportaciones desde tu formación profesional, ambientación y cuidado de espacios, servicios puntuales...).

- Si piensas, después de compartirlo con tu comunidad, ver cómo comprometerte en alguna de estas opciones, vete al k.
- Si no lo ves claro, vete al j.

B- Te das cuenta de que tienes algunas sensaciones que te paran a la hora de lanzarte a un compromiso personal mayor. Con la cabeza sabes que sería bueno para ti pero no encuentras las ganas para ponerte a ello y no quieres meterte en algo en lo que no vas a seguir. Para aclararte lo hablas con alguna persona cercana que te conoce bien.

- Si ves que es por una experiencia negativa del pasado o una sensación de no ser capaz, vete al k.
- Si identificas que es por pereza, por no dejar otras cosas que te gustan o por falta de motivación, vete al e.

C- Empiezas por mirar en internet varias webs que te suenan o que te han recomendado, entre ellas la de Itaka-Escolapios. Además preguntas a personas cercanas de la Fraternidad y a amigos sobre algunas experiencias

que has oído y que te han llamado la atención en otros momentos de tu vida en los que no era posible comprometerte en ese tema. Durante varios días das vueltas a todo esto y te vas haciendo una idea de las posibilidades que ves.

- Si decides ponerte en contacto con algún responsable de Itaka-Escolapios por alguna de las opciones que has visto en la web, vete al h.
- Si en este proceso de reflexión hay un par de opciones concretas que te llaman de otras entidades, vete al i

D- ¡Enhorabuena! Una vez firmado el compromiso de voluntariado serás parte de los más de 700 voluntarios/as que hay en España en Itaka-Escolapios. Es una alegría para tantas personas de nuestros proyectos y colegios que necesitan más oportunidades. Tu compromiso va a cambiar vidas y serás parte de la transformación de la realidad. FIN.

E- Llegados hasta este punto te das cuenta de que ha disminuido tu pasión por la propuesta del evangelio. Quizás los años, la rutina o el entorno social han ido apagando la esperanza, el ideal de construir cada día el Reino de Dios: ¿tienen sentido tantos esfuerzos? Por eso, es un momento precioso para profundizar y transformarse interiormente desde la madurez de la vivencia más profunda que impulsa a Jesús. Con este objetivo planteas en tu comunidad cómo hacer un proceso personal en este sentido durante un tiempo. Puede servirte la "experiencia samaritana" que se realiza en algunas presencias. Anímate. FIN.

F- Al tomarte esta inquietud en serio buscas una reunión de tu comunidad apropiada o algún retiro donde compartir la llamada que Dios te está haciendo, tu disponibilidad en este momento... Tu comunidad después de escucharte te propone elegir entre tres opciones para avanzar realmente en este tema.

- Tener una reunión con un responsable de Itaka-Escolapios como plataforma escolapia principal de voluntariado. Vete al h.
- Conocer otras opciones de compromiso escolapio en la presencia. Vete al a.
- Plantearle otras posibilidades sociales o eclesiales. Vete al i.

G- Si realmente has hecho un esfuerzo con tu comunidad y te has preocupado por buscar una forma de comprometerte sin que sea posible, quizás es un momento para seguir formándote y preparándote para cuando puedas entrar en acción. Hasta entonces es importante interesarte y apoyar los compromisos que hacen las personas de tu comunidad, y leer sobre algún tema en este sentido (p. ej. alguno de los documentos que propone este artículo). FIN.

H- Con ganas de llegar hasta el final en este proceso, te encuentras con el coordinador de Itaka-Escolapios de tu presencia. Al escuchar lo que se hace en tu sede te das cuenta de que hay más posibilidades de las que pensabas para comprometerte según tu perfil: proyectos sociales, actividades pastorales diversas, formativas, de acompañamiento, de gestión,...

- Si te animas a ser voluntario/a en Itaka-Escolapios en alguna de sus iniciativas, vete al d.
- Si no ves un espacio en el que puedas colaborar, vete al a.

I- Como Fraternidad es una riqueza que algunas personas estén comprometidas en otros ámbitos de misión llevando su testimonio personal a otros espacios sociales o eclesiales. Ves que Dios te llama a algún compromiso de este tipo por tus capacidades y afinidades (plataformas, ONGDs, redes...). Después de decidir dónde junto a tu comunidad, lo vives con ilusión y lo compartes de forma profunda, realizando alguna propuesta que aporte caminos de transformación y sensibilizando sobre el tema a la Fraternidad y al catecumenado. FIN.

J- Te paras a pensar y ves que varias veces has pensado en este proceso de buscar un compromiso pero no has llegado a encontrar la forma concreta. ¿Por qué puede ser? ¿Es un tema de fuerzas, de suerte, de situación personal? Lo piensas unos días hasta llegar a una conclusión.

- Si ves que tus circunstancias personales hacen imposible este paso, vete al g.
- Si intuyes que también hay algún aspecto personal que te frena a la hora de un compromiso, vete al b.

K- Encuentras una forma nueva que no imaginabas hablando a fondo un par de veces con alguien del consejo local o con tu animador/a para aportar personalmente a la misión escolapia desde tu realidad actual. Es una alegría el poder realizar este servicio que te va a vincular más a la Escuela Pía y que te hará seguir creciendo



personalmente y en comunidad. Además, tu experiencia acaba por animar a otra persona de la comunidad a plantearse también un avance en su compromiso, lo cual te emociona especialmente. FIN.

Un juego sencillo que te animamos a jugarlo de verdad.

FORMACIÓN ESCOLAPIA.

Hay muchos libros en general que nos pueden orientar en este sentido pero proponemos para este artículo una bibliografía escolapia que creemos que es importante conocer en la medida que se pueda para saber los pasos que se están dando en muchos aspectos que tienen que ver con la transformación de la realidad. Son algunos de los documentos que sirven en este sentido y que están disponibles según el ámbito a través de las plataformas online que tenemos y de los responsables correspondientes.

ORDEN

- La identidad calasancia de nuestro ministerio
- La participación en las Escuelas Pías

FRATERNIDAD

- Documentos de la Fraternidad Emaús
- Estatuto de los ministerios laicos

RED ITAKA-ESCOLAPIOS

- Plan estratégico 2015-2021
- Plan Voluntariado
- Plan Comunicación
- Plan de Socios colaboradores
- Plan Ulises
- Glosario Itaka-Escolapios
- Enredando la misión y vida escolapia 2015

PROVINCIA EMAÚS

- Proyecto de presencia provincial 2015-2019
- Estatuto organización de las presencias escolapias
- Proyecto provincial de pastoral Emaús
- Evaluación de nuestra transformación social 2015

ITAKA-ESCOLAPIOS EMAÚS

- Plan estratégico 2015-2019
- Guía para planificar proyectos
- Criterios de sostenibilidad económica
- Gestión y acompañamiento de personas contratadas
- Proyecto educativo Movimiento Calasanz Emaús
- Plan estratégico del Movimiento Calasanz Emaús 2015-19
- Documento marco de Alfabetización de adultos
- Documento marco de Apoyo escolar
- Documento marco de proyectos Socio-educativos
- Documento marco de Hogares
- Documento marco de proyectos de Orientación social
- Documentos de Escuelas de educadores
- Campañas y Semanas de sensibilización

COLEGIOS EMAÚS

- Plan estratégico 2015-2019
- Perfil competencial del alumno/a
- Proyecto educativo marco
- Reglamento marco de los colegios



17. Mirada a algunos datos

Autoevaluación de la Fraternidad General 2016

Alberto Cantero, Fraternidad de Itaka y Miembro del Consejo General



En el curso 15-16, el Consejo General de la Fraternidad Escolapia impulsó la realización de una encuesta de autoevaluación en todas las Fraternidades Escolapias en base al documento que define los rasgos de identidad comunes a todas ellas⁵⁷.

Hemos recogido 449 respuestas de 7 países de un total de 918 miembros de la Fraternidad General (49%). La encuesta, que constaba de 25 ítems, se realizó vía cuestionario web remitido a cada miembro por el Consejo Provincial

de cada Fraternidad. En el caso de la Fraternidad de Emaús, las respuestas fueron del 51% de los miembros. (155 respuestas)

Los resultados de esta encuesta nos permiten conocer la opinión de los miembros de la Fraternidad Escolapia sobre nuestras propias fortalezas y debilidades, y por tanto, nos ofrecen un camino para la mejora de nuestro funcionamiento y la profundización en nuestra identidad.

La comparación de los resultados de cada Fraternidad con los resultados globales, nos ayuda a ver en qué aspectos podemos aportar nuestra experiencia a otras fraternidades y en cuáles podemos encontrar fortalezas más allá de nuestra propia realidad. Además, las correlaciones entre los resultados de las diversas vocaciones nos ofrecen posibilidades de apoyo mutuo que permiten aprovechar la gran riqueza que tenemos.

Como dato de validación, los resultados que se obtienen en la autoevaluación anual de la Fraternidad de Itaka, están como media, 1.8 puntos sobre 10 por debajo de esta evaluación. Hay que tener en cuenta que en ese caso la participación es casi plena, la baremación se realiza sobre 10 y no sobre 5, lo cual siempre hace que las puntuaciones bajen y que se basa en 53 ítems sobre los documentos de la Fraternidad de Emaús, lo cual hace que la valoración sea más precisa y exigente.

Por último, hay que tener en cuenta que en los gráficos hemos representado los valores obtenidos en una escala de 3-5 para observar mejor las diferencias⁵⁸.

RESULTADOS FRATERNIDAD GENERAL Y RESULTADOS FRATERNIDAD DE EMAÚS.

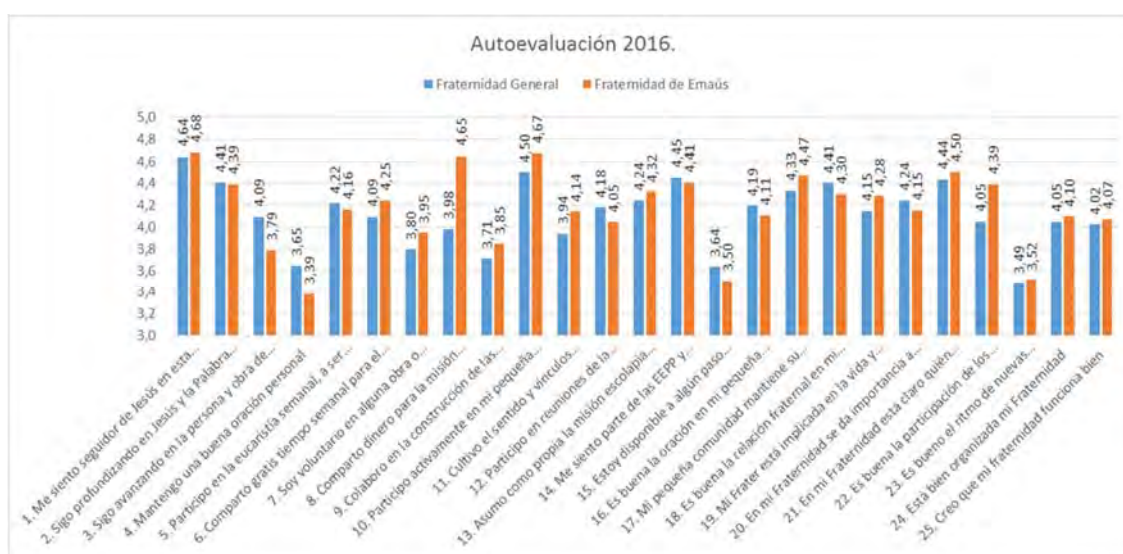
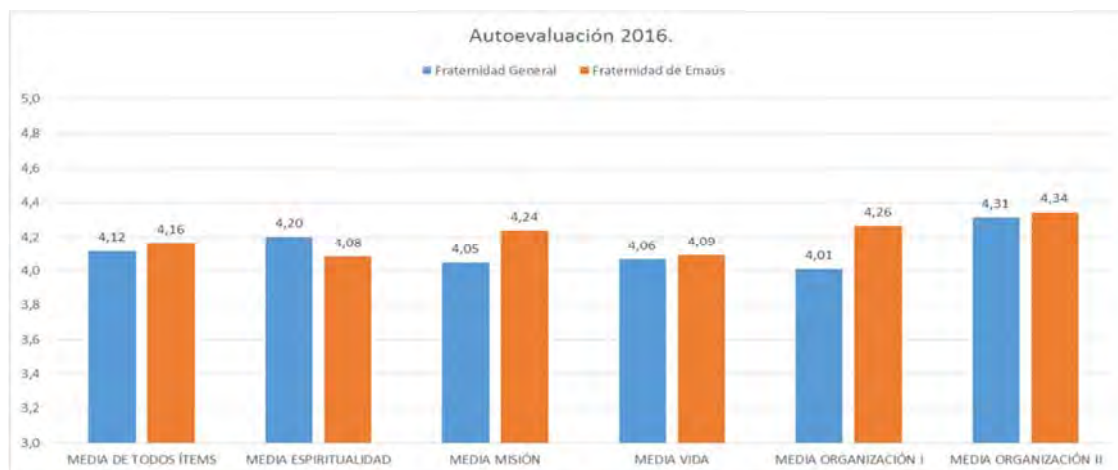
La media de todos los ítems de la Fraternidad General da una puntuación de 4.12 sobre 5, siendo la más baja "Es bueno el ritmo de nuevas incorporaciones a la Fraternidad", con 3.49 y la más alta con 4.64, "Me siento seguidor de Jesús en esta parte de la Iglesia que son las Escuelas Pías". En estos mismos ítems, la Fraternidad de Emaús ha obtenido puntuaciones muy similares, 4.16 como media total y 3.52 y 4.68, respectivamente, aunque, en nuestro caso, la puntuación más baja resulta en "Mantengo una buena oración personal" con 3.39, frente a los 3.65 de la Fraternidad General.



⁵⁷ <http://www.escolapios21.org/wp-content/uploads/2014/04/2011-La-Fraternidad-y-más.pdf>

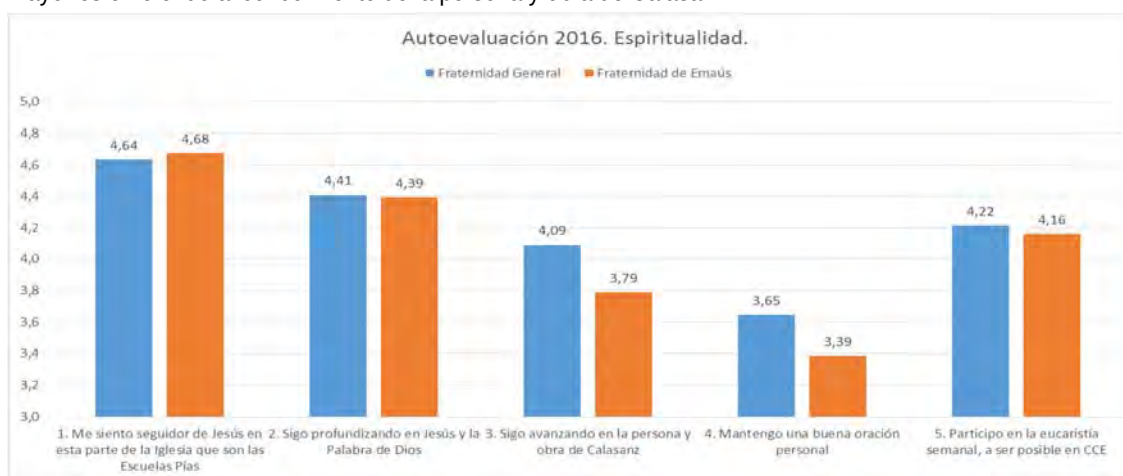
⁵⁸ En el material complementario se adjunta este tema con las tablas en mayor tamaño para facilitar su estudio.

Formación en Fraternidad, 2016-2017



Espiritualidad

Agrupando los cinco primeros ítems bajo el epígrafe de "Espiritualidad", vemos que la media de la Fraternidad General es ligeramente superior (4.20) a la de la Fraternidad de Emaús (4.08). El ítem donde la diferencia es mayor es el referido al conocimiento de la persona y obra de Calasanz.



Misión.

En los ítems que podríamos agrupar en el ámbito de la Misión, la Fraternidad General obtiene una puntuación media de 4.05, frente a los 4.24 de la Fraternidad de Emaús. La diferencia mayor se establece en la aportación con regularidad de dinero para la misión escolapia, lo que nos indica que es un rasgo que debemos seguir

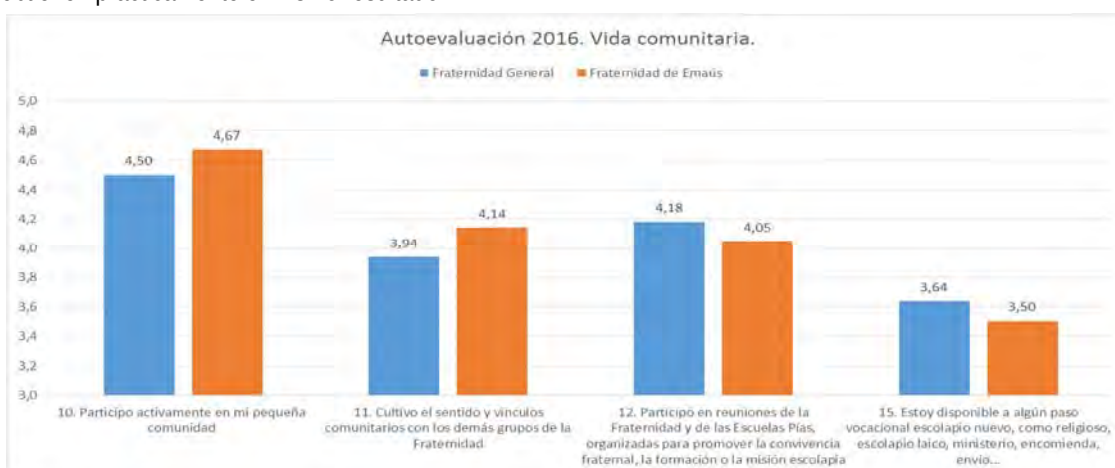
Formación en Fraternidad, 2016-2017

cuidando, además de por su importancia para nuestra vocación, para poder seguir aportando esta rica experiencia a la Fraternidad General.



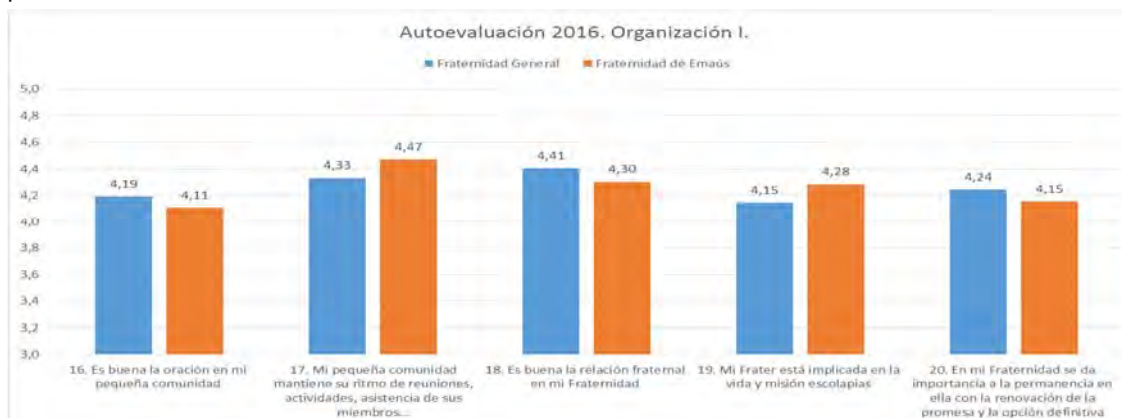
Vida comunitaria.

Aunque es difícil separar los ítems que corresponden a lo que denominamos "Vida comunitaria" de los demás bloques, en la clasificación que proponemos, la Fraternidad General (4.06) y la Fraternidad de Emaús (4.09) obtienen prácticamente el mismo resultado.

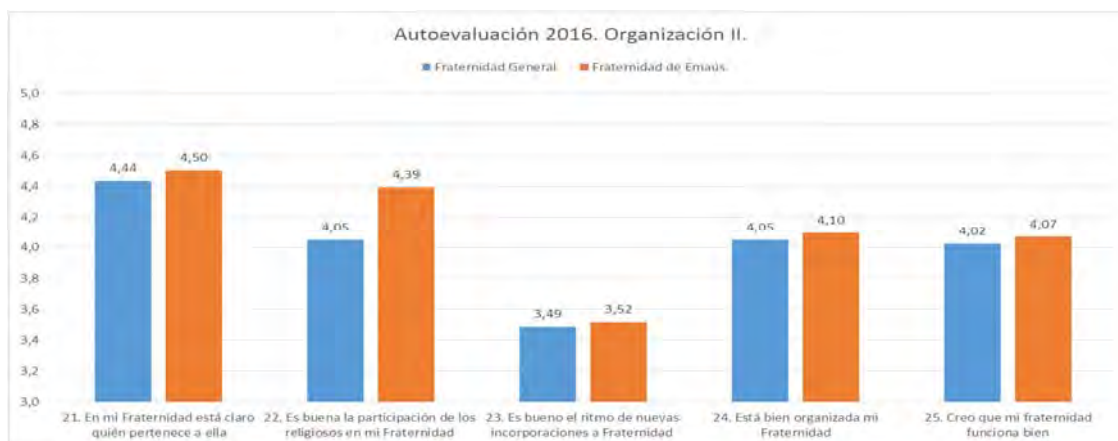


Organización

Para facilitar la visualización y el análisis, hemos diferenciado dos bloques referidos a la Organización de la Fraternidad. Entre los dos bloques la media de la Fraternidad General (4.14) y la de la Fraternidad de Emaús (4.19). En este ámbito donde la diferencia es mayor es en la participación de los religiosos en la Fraternidad, por lo que, quizás, la experiencia del camino conjunto entre la Provincia y la Fraternidad de Emaús pueda ser útil para otras demarcaciones.

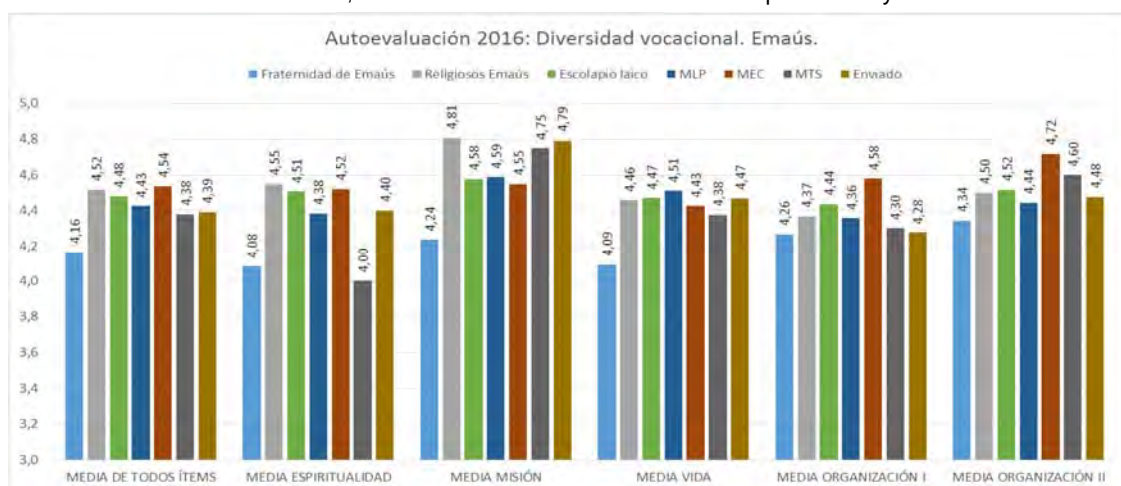


Formación en Fraternidad, 2016-2017



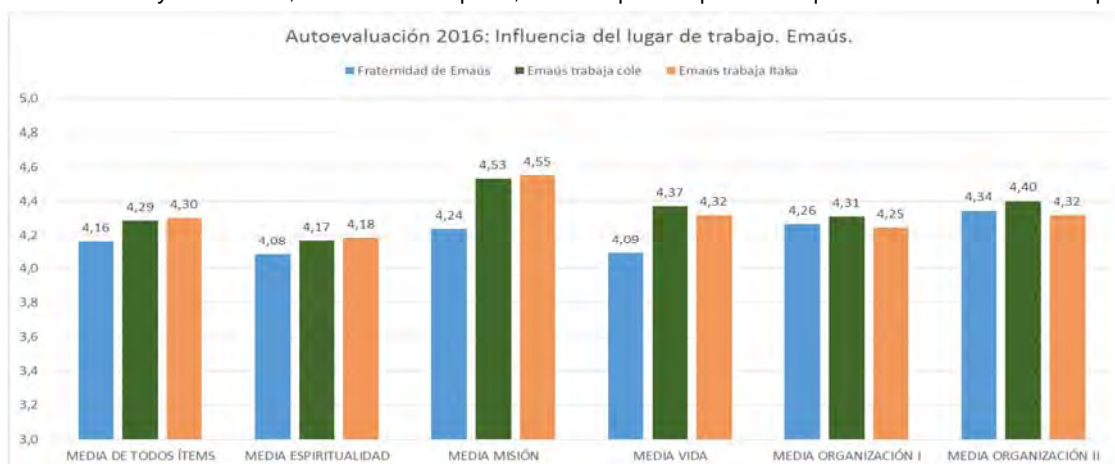
Aportación de la diversidad vocacional en Emaús.

En los últimos años estamos haciendo un gran esfuerzo para fomentar la diversidad vocacional en nuestra Fraternidad de Emaús y queríamos valorar si esto añade algo a la vivencia de la vocación común en la Fraternidad. Como se puede ver, los resultados en la autoevaluación indican que quienes dan algún paso vocacional en su proceso, relatan una mayor satisfacción con todos los aspectos que se preguntaban. Quizás, la aportación mayor de esta diversificación vocacional, se da en los elementos referidos a la espiritualidad y a la misión.



Influencia del lugar de trabajo profesional en Emaús.

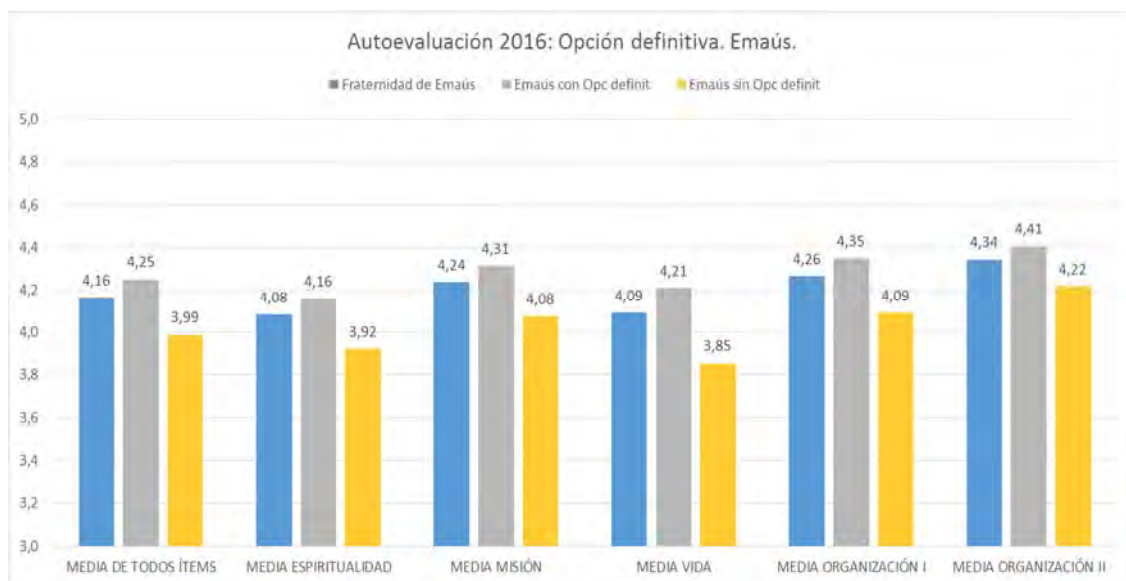
Del mismo modo, queríamos medir la influencia de tener en la Fraternidad personas implicadas profesionalmente en plataformas de misión escolapia. Aunque en todos los bloques la autoevaluación da mejores resultados, las diferencias mayores se dan, como era de esperar, en los aspectos que tienen que ver con la misión escolapia.



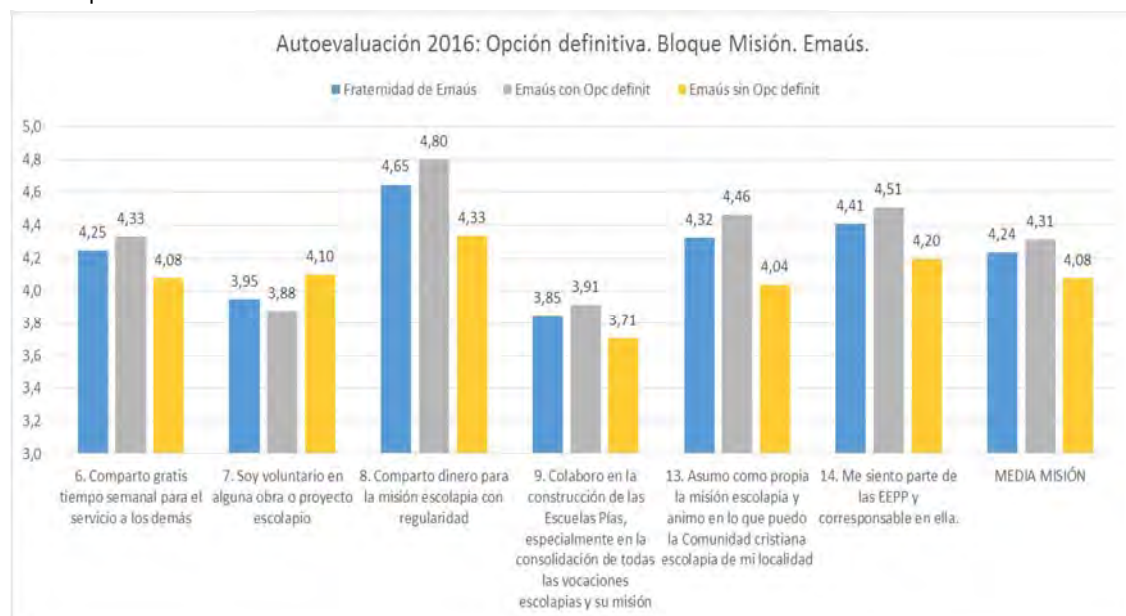
Formación en Fraternidad, 2016-2017

Importancia de la opción definitiva en Emaús.

Por último, aportamos una evidencia sobre la importancia de la opción definitiva en el desarrollo vocacional en la Fraternidad de Emaús. En todos los bloques, la opción definitiva supone, un mayor grado de profundidad en la vivencia de la vocación común.



Hay un único ítem, sin embargo, en el que la puntuación de los miembros sin opción definitiva es mayor: "Soy voluntario en alguna obra o proyecto escolapio". Es cierto que puede haber una correlación entre la edad de las personas sin opción definitiva y la disponibilidad para el voluntariado. Si tenemos en cuenta, sin embargo, la cada vez mayor diversidad de ofertas para que todas y todos los miembros de la Fraternidad desarrollemos alguna tarea de este tipo, tal como nos proponemos en nuestra vocación común, este dato nos invita a vivir nuestra opción definitiva con plenitud para que siga siendo, como ahora lo es, un paso muy significativo en nuestro proceso vocacional.



Como siempre, estos resultados tienen el valor, ni más ni menos, de ser la apreciación que todas y todos hacemos de nuestra propia experiencia en la Fraternidad. Si es cierto, y parece que lo es, que, en gran parte, somos el relato de lo que somos, esta es una parte de nuestro relato, es decir, de nuestra identidad como Fraternidad. Tendrá más valor si vamos repitiendo esta autoevaluación para tener tendencias, si conseguimos que más personas la contesten y si tenemos en cuenta los resultados para profundizar en nuestro seguimiento de Jesús en Fraternidad.

18. La comunidad de referencia hoy

Un nuevo modelo que va surgiendo

Una constante desde Calasanz hasta nuestros tiempos es la existencia de una comunidad de referencia en cada una de las obras escolapias. Si se iba a comenzar una nueva fundación, se enviaba un grupo de religiosos que constituían la comunidad que iba a dar forma y a responsabilizarse de esa misión.

Es muy habitual que en los colegios escolapios haya una comunidad de religiosos viviendo en el propio edificio que cuenta también con un centro de culto público que, en algún caso, ayuda a la financiación de la escuela y siempre sirve de referencia para los alumnos, familias, colaboradores y entorno.

No se trata simplemente de una opción práctica, sino que supone una intuición fundamental: toda obra escolapia ha de contar con su referencia comunitaria nítida que ayude a la identidad y consistencia del proyecto que se pretende llevar a cabo.

Estas comunidades de referencia han sido y siguen siendo en su gran mayoría comunidades de religiosos que se dedican al colegio u obra correspondiente. Pero en los últimos años, y sobre todo en algunos lugares, han ido cambiando bastante de forma:

- Ya no poco habitual encontrarse con una comunidad religiosa de cuatro a seis personas trabajando todas en el mismo colegio.
- Es frecuente encontrarse con una pequeña comunidad que atiende varias obras, a veces algo alejadas del espacio de la comunidad: un colegio, alguna parroquia o capilla, una obra social...
- En ocasiones nos encontramos con uno o dos centrados en la obra, mientras el resto de la comunidad está en formación o están jubilados o enfermos.
- Hay presencias sin comunidad religiosa que mantienen la obra escolapia.
- ... y otras situaciones que fácilmente podemos conocer.



Aquí se pueden plantear varias cuestiones:

1. ¿Es necesaria la comunidad religiosa en toda presencia escolapia? ¿Qué falta si no está?
2. ¿Cuál debe ser el papel de esa comunidad en el conjunto de la presencia?
3. ¿Puede haber una presencia escolapia sin referencia comunitaria escolapia?
4. ¿Puede jugar algún papel fundamental una Fraternidad en este tema?
5. ¿Y la Comunidad cristiana escolapia?
6. ...

HA DE HABER UNA COMUNIDAD DE REFERENCIA ESCOLAPIA

La misión escolapia requiere de una comunidad como elemento imprescindible: la comunidad es el agente de la misión, es la oferta de desembocadura y el signo de quien está por detrás de la misión.

El agente de la misión escolapia es la comunidad

Cabría una empresa educativa sin comunidad escolapia. Se puede pensar en una titularidad llevada con más o menos cercanía desde las instancias provinciales, un equipo de profesionales con una buena dirección técnica, un proyecto de acción bien elaborado y contrastado... ¿y eso es suficiente?

Un equipo no puede sustituir a una comunidad que se sabe congregada por el Señor y, en nuestro caso, por Calasanz. No es lo mismo un equipo de profesionales que una comunidad que ofrece su dedicación técnica y la propia vida en comunión.

Ahora bien, no nos engañemos: puede haber una comunidad religiosa o de la Fraternidad o... que no es referencia de nada, que no es comunidad para la misión, que no es agente conjunto. Más todavía: iniciativas personalistas de un religioso concreto, o de un laico particular, o de un pequeño grupo, pueden ser muy llamativas pero están carentes del alma de la comunidad escolapia de referencia, siempre en comunión con las Escuelas Pías y con la Iglesia.

La comunidad es la oferta de desembocadura real

Nuestra labor educativa y pastoral no puede reducirse a propuestas teóricas sin referencia concreta y cercana. La comunidad escolapia es, ha de ser, una oferta palpable de que es posible vivir al estilo de Jesús como escolapio, religioso o laico.

Una oferta etérea de iglesia universal, de comunidad parroquial genérica, de iglesia doméstica y todavía peor de fe individual, invalidan en gran medida la acción escolapia.

La comunidad es signo del Señor que nos convoca

Una comunidad de referencia visible es signo de que somos más que una empresa, que somos seguidores de un Jesús que convoca a vivir juntos, a construir Reino, a ser signo cuando vean cómo nos amamos, a ser lugar de celebración...

1. ¿Vemos necesaria esta comunidad de referencia? ¿Qué pasa si falta?
2. Además de estos tres elementos destacados, ¿vemos otros que conviene resaltar?



CÓMO HA DE SER ESA COMUNIDAD DE REFERENCIA

Durante muchos años la comunidad de referencia era exclusivamente la comunidad religiosa, con frecuencia en entornos de vivencia cristiana: la comunidad religiosa ofrecía ese plus de vivir la fe desde la consagración religiosa y la entrega plena a la obra concreta.

Con el reconocimiento de la Fraternidad como realidad carismática se abre un nuevo capítulo: el rostro de Calasanz siguen siendo evidentemente los religiosos y ahora también los hermanos de la Fraternidad. La comunidad que se constituye puede ser también referencia. Las Escuelas Pías se han enriquecido reconociendo una doble vocación en la misma misión y carisma.

La comunidad de referencia ahora puede y ha de ser diferente, posibilitando y aprovechando esta nueva realidad. Sin perder identidad propia, ni responsabilidad directa, se ve ampliada y con capacidad para incluir también de alguna manera otras formas de participación en las Escuelas Pías: ha surgido la Comunidad cristiana escolapia.

Hoy la comunidad de referencia ha de tender a ser una comunidad amplia, de religiosos y laicos, con cabida para diversas formas de participación... manteniendo el necesario motor que la impulsa con una comunidad fuerte, a ser posible de vida, de clara identidad e implicación.

1. ¿Cuál es la comunidad de referencia: religiosa, Fraternidad, Comunidad cristiana escolapia...?
2. ¿Qué aportan cada uno de estos tres tipos de comunidad?

ATERORIZANDO EN NUESTRO ENTORNO

Aunque lo estamos desarrollando de forma sencilla, estamos hablando de un reto que tenemos actualmente ante nosotros: no es posible mantener una comunidad religiosa en cada una de las presencias en las que estamos. Ya tenemos alguna (Barbastro) en esta situación, en otras se ha planteado como horizonte muy próximo y en todas es un asunto muy vivo.

Mirando las realidades escolapias cercanas vemos que en Cataluña todos los colegios y obras están separados de las comunidades religiosas. En Betania se están poniendo en marcha comunidades que atiendan a varias localidades desplazándose alguno de los religiosos. En Emaús estamos en un momento de toma de decisiones.

Son varios los aspectos que podemos considerar:

1. Tenemos bastante claro que no estamos por reducir obras y presencias, aun cuando no contemos con comunidades religiosas para estar en todas ellas. Es una opción bien diferente de la que están tomando algunas otras Congregaciones religiosas. ¿Estaremos acertando?
2. ¿Cómo compaginar la presencia de religiosos en las obras con una calidad comunitaria adecuada y con la atención necesaria a mayores y a la formación inicial?
3. Las comunidades conjuntas donde conviven religiosos y laicos son una realidad de cierto recorrido en Emaús y actualmente en marcha en Bilbao, Vitoria, Tolosa, Granada y Logroño (y Anzaldo en Bolivia). Son un importante apoyo a la comunidad de referencia y al impulso de la misión. ¿Es un camino que hemos de potenciar más ahora?
4. En unas cuantas presencias escolapias de Emaús no está todavía en marcha la Fraternidad. Un desafío apasionante es ir las posibilitando en el futuro. Para ello necesitamos quien las pueda impulsar. Tenemos experiencia de envíos, de religiosos y de miembros de la Fraternidad, a otros lugares para dar consistencia a la misión y a la comunidad de las presencias. ¿Somos conscientes de lo que estamos haciendo, lo valoramos, vamos creciendo en disponibilidad para ser enviados?
5. ¿Qué pasos podemos dar en nuestra Comunidad cristiana escolapia de nuestra presencia, de Emaús y de las Escuelas Pías de todo el mundo?

19. La comunidad cristiana, alternativa

La comunidad es posiblemente el mayor germen de cambio social



Hace ya unos cuantos años, José M^a Castillo publicó el libro "La alternativa cristiana", que se convirtió en un referente para quienes intentaban recrear la Iglesia para que fuera signo y germen del Reino de Dios.

Hoy esas intuiciones siguen muy presentes pues son las mismas claves que Jesús propone en aquella primera comunidad y en cada comunidad que intenta seguir actualmente los pasos de Jesús.

Lo primero que hace Jesús es poner en marcha una comunidad, convocar a una serie de personas para que le sigan... como hoy también sigue haciendo.

Aquella primera comunidad no es solo un signo, sino el modelo que hemos de seguir y la referencia histórica que ha ido manteniendo la presencia viva de Jesús y sigue haciéndolo hoy también. Aquellas primeras comunidades conservaron, seleccionaron, asumieron y escribieron los Evangelios que son nuestro norte para seguir a Jesús junto con la misma comunidad que nos toca en cada momento. Hoy parece claro que las tres patas para seguir a Jesús son el Evangelio, la realidad y la comunidad, bien conjugado todo entre sí.

¿A qué comunidad nos referimos? Jesús eligió un grupo amplio, no sólo "los Doce". Había una especie de círculos de seguimiento, de apoyo a aquel grupo más reducido que acompañaba a Jesús. También hoy tenemos estos diferentes niveles de seguimiento que responden a distintas vocaciones, situaciones, descubrimientos, momentos... Además de cada una de nuestras pequeñas comunidades, de la Fraternidad local o provincial o general, de las Escuelas Pías, de la iglesia local en que nos encontramos... tenemos la Iglesia universal, católica, que es siempre la referencia, la comunión de todos los seguidores de Jesús (tendríamos que decir ecuménica para más exactitud).

La comunidad no es necesaria para la salvación eterna, donde basta la solidaridad y fidelidad a la conciencia, como podemos ver en el pasaje del joven rico. La comunidad es para iniciar la alternativa ya. No es un elemento discrecional de la fe, sino un aspecto fundamental. Sin comunidad, sin ir de la mano de todos aquellos que intentan seguir a Jesús, falta algo clave para ser alternativa en el mundo.

La condición de admisión a la comunidad es la renuncia al dinero y a todo lo que se tiene (de nuevo tenemos el pasaje del joven rico: "Si quieres..., sígueme"). La renuncia al dinero no es por ascetismo o simple austeridad, sino para compartir dentro del grupo y con los más necesitados de fuera de la comunidad. Este compartir no es un ideal ni utopía, sino un rasgo que configura a la comunidad, aunque se nos olvide con demasiada frecuencia.

Y todavía cabría plantearse si se trata sólo de compartir el dinero y no también el tiempo, la disponibilidad, las decisiones fundamentales, la vida...

El programa, la tarea de la comunidad es desarrollar un proyecto de felicidad, de bienaventuranza:

- Elegir ser pobres (1^a bienaventuranza) que da las actitudes y acciones que propician otras bienaventuranzas: los que sufren dejarán de sufrir (2^a), los que tienen hambre y sed tendrán recursos (4^a), los pacíficos (3)...
- Así los que prestan ayuda la recibirán (5), serán limpios de corazón (6)
- Con esto se trabaja por la paz (7) aunque se esté perseguido (8)



Y para ello, la actitud es el servicio, la renuncia al poder, al orgullo, a llevar cuentas, a la dominación... (Recordemos la loa del amor de Pablo a los Corintios).

¿Y esto es alternativa?

No es tanto cambiar el mundo... sino comenzar a vivir ya desde el compartir, las bienaventuranzas y el servicio para cambiar nosotros mismos y para ir contagiando en nuestro entorno. ¿No es lo más alternativo?

Este proyecto de la comunidad como alternativa no es para los perfectos, para los buenos... ¡gracias a Dios! Es para quien se reconoce llamado, hijo (muchas veces pródigo y pecador), hermano, enviado... para ti y para mí.

Pero, ¿de qué comunidad estamos hablando?

Cada pequeña comunidad, cada Fraternidad en las Escuelas Pías, cada Comunidad cristiana escolapia, la Iglesia local y universal son la alternativa en nuestro mundo.

PARA PENSAR Y PARA AVANZAR

Es importante que seamos conscientes de lo que estamos realizando, de lo que nos está cambiando la vida a nosotros y a quienes nos rodean...

1. ¿Nos vemos como alternativa en nuestro mundo?
2. ¿Qué aspectos son ciertamente signos de otro mundo y hemos de anunciar con más fuerza?
3. ¿Nuestra vida comunitaria, nuestra disponibilidad, nuestro servicio... son alternativos?
4. ¿Qué nuevos pasos convendría dar?
5. ¿Transmitimos que la auténtica alternativa, el único salvador es Jesús?

PARA ORAR

Una comunidad dice mucho cuando es de Jesús.

Cuando habla de Jesús y no de sus reuniones.

Cuando anuncia a Jesús y no se anuncia a sí misma.

Cuando se gloria de Jesús y no de sus méritos.

Cuando se reúne en torno de Jesús y no en torno de sus problemas.

Cuando se extiende para Jesús y no para sí misma.

Cuando se apoya en Jesús y no en su propia fuerza.

Cuando vive de Jesús y no vive de sí misma...

Una comunidad dice mucho cuando es de Jesús.

Una comunidad dice poco cuando habla de sí misma.

Cuando comunica sus propios méritos.

Cuando anuncia sus reuniones.

Cuando da testimonio de su compromiso.

Cuando se gloria de sus valores.

Cuando se extiende en provecho propio.

Cuando vive para sí misma.

Cuando se apoya en sus fuerzas...

Una comunidad dice poco cuando habla de sí misma.

Una comunidad no se tambalea por los fallos, sino por la falta de fe.

No se debilita por los pecados, sino por la ausencia de Jesús.

No se queda pequeña por carencia de valores, sino porque Jesús dentro de ella es pequeño.

No se ahoga por falta de aire fresco, sino por asfixia de Jesús.

Una comunidad sólo se pierde cuando ha perdido a Jesús.

Una comunidad es fuerte cuando Jesús dentro de ella es fuerte.

Una comunidad pesa cuando Jesús dentro de ella tiene peso.

Una comunidad marcha unida cuando Jesús está en medio.

Una comunidad se extiende cuando extiende a Jesús.

Una comunidad vive cuando vive Jesús.

Una comunidad convence y llena cuando es la comunidad de Jesús (Patxi Loidi. "Gritos y plegarias", p. 472)



20. Propuestas de vinculación

Invitaciones al personal, familias, alumnado, entorno...

Ángel Martínez, Fraternidad de Betania

ANUNCIAR, EDUCAR, TRANSFORMAR.

Los llamó para que estuvieran con Él y para enviarles a predicar. (Mc 3, 13-15)

Si echamos una mirada hacia atrás en la historia de la educación podemos observar cómo los diferentes agentes implicados han ido cambiando progresivamente su *role* respecto al acompañamiento de niños y jóvenes en su crecimiento personal.

De todos es sabido la revolución que supuso la sistematización y popularización de las escuelas de Calasanz, no tanto por la inexistencia de otras instituciones educativas sino por su apuesta decidida por los pobres, los más pequeños y necesitados, así como por la universalización que suponía extender su proyecto asentado en una Orden Religiosa que centraba su objetivo en educar.

Calasanz siempre vislumbró la importancia de la familia y hay continuas referencias a la importancia que les otorgaba y cómo se acercaban a ellas, pero conforme los diferentes estados han ido entendiendo la necesidad de garantizar una educación básica para todos haciéndose cargo de la educación reglada, se ha ido observando el preocupante fenómeno de la inhibición de las familias en el proceso educativo de los niños, tal y como apunta César Coll en su conferencia en el Encuentro Internacional de Educación de 2013. Ha llegado a pensarse que las escuelas, y las obras educativas, debían hacerse cargo de la educación de los hijos en todos los aspectos.

Sirva como anécdota, para ilustrar esta reflexión, las ocasiones en que podemos escuchar en un autobús o metro, ante un comportamiento incívico de un grupo de chicos y chicas expresiones como: "¡No sé a qué colegio irán estos chicos, que no les enseñan educación!".

Este punto de partida nos debe orientar hacia la importancia que tiene el ser conscientes de la necesidad de implicar a todos los sujetos de nuestras obras (escuelas, talleres ocupacionales, hogares...) en la tarea que tenemos entre manos.

Si partiendo de la acción educativa más académica y social abrimos el foco hacia la evangelización, "compañera" inseparable para nosotros, para poder abordar nuestro ministerio de forma completa el panorama es más revelador en cuanto a la importancia de implicar a todos los agentes que rodean a la escuela y a los propios alumnos.

Tal y como recogen Dolores López y María Elena Ordóñez en la investigación por el Pontificio Consejo para la Familia (Santa Sede, Roma) y la Conferencia Episcopal Española, presentada en el Encuentro de Expertos - Investigación Internacional sobre la familia como recurso de la sociedad que tuvo lugar en Roma los días 16 y 17 de marzo de 2012, "la postura de "familia poco religiosa" viene a situarse en el punto medio, con casi la mitad de la población entrevistada (un 45%) auto-clasificada en esta categoría. Dicho con otras palabras, a la categoría de "nada religioso" parece oponerse la de "bastante religioso", ambas con alrededor de una cuarta parte de las personas. La categoría de "muy religioso" ocupa una posición de clara menor importancia. El 79% de la población declara pertenecer a la religión católica, un 2% a otra religión cristiana, un 1% a otra religión y un 16% que dice no pertenecer a ninguna. Del contraste entre ambos aspectos desarrollados se deriva que una parte no desdeñable de la población desvincula la religiosidad de la pertenencia a una religión concreta. Más aún, y como ya es conocido, un porcentaje importante de la población participa en ritos de su religión (por el contexto, mayoritariamente la católica) sólo en ocasiones especiales –matrimonios, funerales esto es, en ocasiones que el rito que se está celebrando tiene, además del religioso, un sentido de vivir en sociedad y de respeto hacia otras personas; el 50% de las personas, según resultados de nuestra Encuesta, participa de esta manera. Un 18% de las personas no participa nunca en los ritos, frente a un 10% que lo hace varias veces al año y un 10% que lo hace una vez a la semana".

Aprovechando la encuesta de valores propia que hacemos en nuestra provincia y que realizan los chavales de secundaria de nuestros colegios podemos observar que en un contexto más favorable, puesto que en el caso de nuestras escuelas europeas las familias hacen una opción específica por una obra de Iglesia la radiografía que perciben nuestros alumnos no es mucho más halagüeña. Menos del 2% (como media) consideran que en su casa hay un ambiente muy religioso y sólo alrededor de un 22% de los chavales consideran que el ambiente de su casa es "religioso".



En todas nuestras obras europeas, americanas, africanas... se reconocen los diferentes sujetos de la presencia escolapia, y por tanto aquellas personas que participarán de la Comunidad Cristiana Escolapia. Desde aquí tenemos la oportunidad y la obligación de articular la participación y la implicación en nuestro ministerio de todos los agentes implicados en nuestras obras. Como vemos es fundamental acercar nuestra acción de piedad y letras, tanto para hacer partícipes a las familias y que comprendan nuestro motor así como para lograr su implicación.

El espacio en que debería consumarse la acción educativa de nuestras obras es su comunidad cristiana. La comunidad cristiana es el sujeto y meta de la acción evangelizadora, catequética y sacramental llevada a cabo de forma específica en la escuela escolapia. Se debe llegar a generar la sinergia en que la propia comunidad es tarea de las personas relacionadas con la escuela, y de tal compromiso no deben sentirse exoneradas las personas implicadas en la misma⁵⁹.

Para lograr esta implicación es fundamental asentar las bases para poder fortalecer al sujeto escolapia, en su dimensión personal y comunitaria, cuidando su riqueza y pluralidad para ser referencia escolapia en nuestra comunidad⁶⁰.

En la comunidad cristiana estamos juntos, más allá que por afectos o tareas específicas, porque el Señor nos ha llamado a Construir el Reino juntos entorno a una presencia específica de la Iglesia.



La evangelización no es algo que debe “hacer” nuestra comunidad sino que es la gran tarea de la comunidad. Nada en la Iglesia tiene sentido si no es para evangelizar. Calasanz vivió la Misión a través de la educación: evangelización educando.

“En ella (la Iglesia), la vida íntima —la vida de oración, la escucha de la Palabra y de las enseñanzas de los Apóstoles, la caridad fraterna vivida, el pan compartido— no tiene pleno sentido más que cuando se convierte en testimonio, provoca la admiración y la conversión, se hace predicación y anuncio de la Buena Nueva. Es así como la Iglesia recibe la misión de evangelizar y como la actividad de cada miembro constituye algo importante para el conjunto”⁶¹

Para lograr esto debemos garantizar los diferentes elementos de la comunidad, al servicio de la vivencia de la personas de la Comunidad que redundará de forma eficaz en la evangelización educando.

PISTAS DE ACCIÓN

Algunas propuestas para lograr esto se recogen en las siguientes líneas pero no pretenden otra cosa que dar pistas porque en cada presencia la realidad nos llevará pensar en diferentes actividades que podamos desarrollar.

COMPARTIR LA FE (ORACIÓN Y LITURGIA)

- Favorecer espacios para la oración personal y comunitaria.
 - o En el caso de los niños cuidar de forma especial los momentos de la oración de la mañana y la oración con niños.
 - o En el caso de los chicos y chicas de nuestros procesos de pastoral ofrecer oportunidades para la oración y facilitar los espacios necesarios del centro.
 - o En el caso de personas adultas ofrecer grupos de oración puntuales (celebraciones de tiempos litúrgicos) así como permanentes (grupos de oración)
- Formación
 - o Facilitar cursos de formación y experiencias impactantes de oración a lo largo del curso y de forma puntual como encuentros en Taizé
 - o Ahondar en aspectos de oración en el ámbito de la formación permanente de los diferentes agentes de pastoral (profesores, catequistas, etc.)
 - o Trabajar la oración con las familias del colegio para que puedan acompañar a sus hijos en el hogar.
 - o Asegurar a través de grupos de Misión Compartida y Escuela de Familias la formación cristiana y profundización en la fe.

⁵⁹ De la “Declaración 2. Perfil de la Escuela Escolapia” del Capítulo General del 2009

⁶⁰ Del “Proyecto de Presencia Escolapia de Emaús 2011-2015”, línea prioritaria 4.1

⁶¹ “Evangelii Nuntiandi” de Pablo VI

- o Trazar, siguiendo las directrices provinciales, los contenidos catecumenales para los diferentes grupos del proceso
- Favorecer la Escucha de la Palabra de Dios.
 - o Para nuestros alumnos garantizar “Celebraciones de la Palabra”, adaptadas a su edad y resultando significativa para su proceso personal.
 - o Para los chicos y chicas de nuestros procesos de pastoral y personas adultas. Favorecer la posibilidad de tener estas celebraciones de Palabra.
 - o Preparar formación para los agentes educativos y pastorales en relación a las celebraciones de la Palabra.
 - o Garantizar en los diferentes grupos de procesos de pastoral la formación para entender lo que nos dice la palabra y aceptar a lo que nos interpela, en relación a las propuestas que ofrece la propia Comunidad Cristiana.



CELEBRAR

La Comunidad Cristiana celebra la Palabra y la Vida. La auténtica celebración se da cuando hay “cosas que celebrar”, “cuando se vive”. Esta celebración debe unirse a la Proclamación del testimonio de la comunidad. Para favorecer esa celebración se deberá:

- Favorecer las celebraciones de diferentes los miembros de la Comunidad:
 - o Favorecer momentos de celebración para los alumnos del centro y de nuestros procesos de pastoral, haciendo hincapié en los momentos litúrgicos especiales.
 - o Para los profesores, sumar a las celebraciones de principio y final de curso, de forma voluntaria otras celebraciones en momentos significativos.
 - o Asentar las celebraciones semanales de la comunidad cristiana escolapia, implicando de forma especial a los diferentes grupos de los procesos de pastoral del centro.
 - o En la medida de las posibilidades que facilite la Iglesia Local ahondar en la vivencia de celebración sacramental (bautizos, comuniones, confirmaciones, reconciliación, etc.) en el seno de la Comunidad Cristiana; e implicar en la celebración de las mismas a los procesos de pastoral.

OFRECE SERVICIOS.

La comunidad Cristiana, como fruto de su vivencia de la fe, y en el marco de la necesaria transformación y compromiso de sus sujetos en el proceso de la evangelización ofrece servicios a su entorno más cercano.

- Compromiso común con los más necesitados.
 - o Utilizando como marco de referencia las campañas del centro. De forma especial la Campaña de Solidaridad Escolapia se debe hacer significativa, y darle sentido desde la Comunidad Cristiana, a padres, profesores, catequistas, etc. Para lograr esto se deben articular momentos de encuentro y actividades entorno a estas iniciativas.
 - o Implicar de forma activa a alumnos y chicos de Movimiento Calasanz en el compromiso de las campañas para hacerlas más significativas para ellos.
 - o Vivir la Fundación Ítaka Escolapios como plataforma de encuentro de religiosos y laicos en compromiso de transformación social desde la fe.
 - o Fomentar desde el Colegio, actividades permanentes de entrega a los demás: acompañamiento académico a alumnos más necesitados, comercio justo, etc.
 - o Acerca a las familias el porqué de nuestras actividades y de nuestros proyectos educativos y pastorales.
- Garantizar desde la comunidad el servicio de proclamación de la palabra a través de los agentes de pastoral y procesos de pastoral.
 - o Fomentar la participación activa en los procesos de pastoral del centro por parte de todos los miembros de la comunidad cristiana
 - o Ofrecer y ahondar en el servicio y entrega a través de la Oración con Niños en el tiempo académico. Implicándose los diferentes sujetos de la comunidad.
- Ofrecer servicios de acompañamiento personal
 - o La comunidad debe estar atenta a las necesidades de las personas de la Obra para acompañarles en su proceso personal y de fe.

Formación en Fraternidad, 2016-2017

VIVIR EN COMUNIÓN (COMPARTE LOS BIENES, VIDA Y FE, VIDA FRATERNA...)

La comunidad es un espacio privilegiado para compartir vida y fe a la luz del evangelio, para este fin se proponen diferentes líneas de acción.

- Comunicación de Vida y Fe
 - o Fomentar en los grupos de los procesos de pastoral momentos de encuentro y compartir vida.
 - o Facilitar a los miembros de la comunidad cristiana al menos un retiro al año que fomente la formación y el compartir vida. Un retiro adaptado a la familia para que puedan encontrarse en un espacio más distendido.
- Comunicación de bienes
 - o Compartir en las celebraciones y publicaciones de la comunidad el destino de los bienes compartidos y de la Acción de Itaka Escolapios.
 - o Invitar a los alumnos de Movimiento Calasanz a un compromiso estable, económico, con la Fundación Itaka Escolapios, como medio eficaz para el “compartir bienes” entorno a un ministerio común.
- Invitar a vivir la experiencia del crecimiento de la Fe en grupos.
 - o Fomento de grupos de Escuelas de familias, en que los destinatarios sea la familia entera, y no sólo se centren en una formación en determinados aspectos del desarrollo de los niños sino en un acompañamiento integral de sus hijos.
 - o Presentación de las actividades de Movimiento Calasanz y los procesos de pastoral, así como de la Fraternidad.
 - o Integrar las convivencias de alumnos en la dinámica de la Comunidad Cristiana como espacio preferencial de compartir.
 - o Presentar las diferentes vocaciones en la Iglesia y dinamizar las actividades para la reflexión sobre las opciones de vida cristiana.

COMPARTIR LA MISIÓN

Incidir a las personas de la Comunidad Cristiana, a través de cauces de comunicación o en las celebraciones en la vocación de los cristianos de evangelizar, y en nuestro caso desde la perspectiva de nuestro carisma.

La Misión es la evangelización y en nuestro caso a través de la educación por lo que la propia obra se convierte en el objeto de la misión de la comunidad, siendo de esta forma la Obra en la que desarrollan su ministerio los miembros de la comunidad.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN.

1. ¿Somos conscientes de la realidad de la implicación de las familias y los demás agentes educativos de nuestras obras?, ¿hoy en día contamos con una debilidad o con una oportunidad para la integración de familias, maestros, personal de servicio, miembros de la Fraternidad... en la tarea de la evangelización educando de nuestras obras?
2. ¿Qué líneas de las propuestas las podemos reconocer en nuestra presencia?, ¿creemos que podemos enriquecer estas ideas con otras iniciativas que ya estamos desarrollando?
3. ¿Estamos “llegando” a todos los agentes implicados en nuestras obras?
4. ¿Cómo vivo a nivel personal mi implicación en nuestras Obras en su tarea educativa evangelizadora?, ¿qué acciones podría desarrollar para facilitar la implicación de todas las personas implicadas en nuestra tarea?



21. El servicio de la animación comunitaria

La aportación de los sacerdotes, ministros, consejos, animadores...

Javier Aguirregabiria, Fraternidad de Itaka

Vamos a utilizar dos imágenes para la reflexión y el compartir comunitario: el alma para el cuerpo y una forma peculiar de organización en la comunidad.

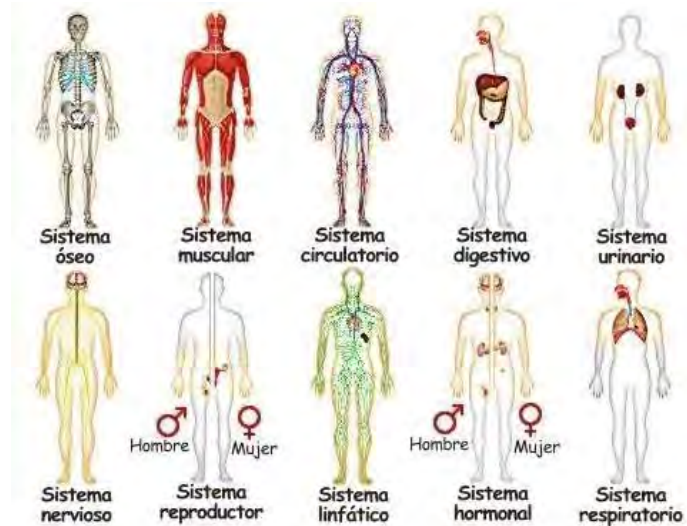
ANIMAR ES DAR ÁNIMO, ALMA, AIRE... A UN CUERPO

La imagen que nos ofrece San Pablo de la comunidad cristiana como un cuerpo es muy clarificadora para entender la Iglesia y la aportación de cada una de las personas y entidades que la formamos. Es esa parábola es fácil tomar conciencia de la necesidad, complementariedad, e importancia de cada uno de los órganos, de cada uno de los carismas y funciones.

Ahondando en esta preciosa comparación, podríamos decir que, así como en el cuerpo, la comunidad cristiana (o la Fraternidad) está formada por diversos sistemas que han de funcionar en sintonía. Si uno de ellos está enfermo, es el conjunto quien está mal y en peligro. No basta unir órganos (eso puede ser un cadáver) si no logramos que funcionen cada uno de ellos adecuadamente en el sistema al que pertenece: es necesario el alma, el ánimo, la animación que da la vida.

Cabría hacer un ejercicio de "traducir" los principales sistemas corporales en sistemas que han de funcionar en nuestra Fraternidad y en nuestra Iglesia.

Podríamos hablar de la estructura ósea que sostiene al cuerpo, el músculo que le permite moverse, la circulación de comunicación y relaciones, la necesaria alimentación y asimilación, la eliminación de lo que ya no sirve, el sistema que nos permite captar la realidad y reaccionar ante ella, lo que crea nueva vida y hace aumentar la familia, lo que nos hace estar bien y preparados para cada situación, lo que nos hace crecer y cambiar, lo que nos da aire.



Cabría identificar la animación comunitaria como el sistema óseo que da consistencia y sostiene al cuerpo. Y seguro que nos da juego profundizar en ese punto de vista. Pero también podríamos pensar que la animación corresponde más al cerebro y por ello al sistema nervioso. Quizá alguno lo ve más en el corazón...

El servicio de la animación comunitaria alcanza, de diversa manera, a cada uno de estos sistemas procurando que haga cada su función para el bien común. Es preciso que haya animación de cada uno de los sistemas.

El ejercicio de identificación anterior se podría concretar en los elementos que convendría tener en cuenta para una buena animación de la comunidad. A modo de ejemplo comenzamos planteando algunas preguntas que habría que completar para cada uno de los sistemas:

- ¿Cómo hacer que todos los huesos cumplan su tarea, cómo reforzar las huesos, qué calcio necesitan en las distintas edades, cómo evitar roturas...? ¿Hay algún hueso fundamental o la animación es fortalecer todos y cada uno de los huesos? ¿Quién lo hace y cómo?
- ¿Cómo mantener ágiles los músculos, qué gimnasio le vendría bien a la comunidad, qué produce agujetas o luxaciones...?
- ¿Cómo animar la circulación, evitar trombosis, qué debe circular...?
- Etc.



DISTINTAS FORMAS DE ANIMACIÓN DE UN COLECTIVO

Haciendo un poco de caricatura, podemos decir que hay dos grandes formas de organizar los grupos sociales y la misma sociedad: las que parten de la desigualdad de sus miembros a la hora de tomar de las decisiones y las que consideran la igualdad plena de todos en cualquier circunstancia. Estamos simplificando, pero nos puede valer para la reflexión.

Algunas entidades sociales funcionan de forma piramidal. Así las dictaduras, los reyes plenipotenciarios, las empresas, los líderes de determinados grupos o sectas, las familias, una clase o centro educativo... consideran que algunas personas tienen mayor poder de decisión o incluso que tienen la exclusividad de la decisión.

Otras realidades comunitarias parten de la igualdad absoluta de todos sus componentes. Así las democracias, los grupos de amigos, las asociaciones de iguales... deben decidir y funcionar de forma igualitaria.

Ambas formas de organización tienen su sentido y su valor en determinadas situaciones. Y ambas tienen riesgos evidentes.

Nos preguntamos por la animación en la pequeña comunidad, en la Fraternidad, en la Iglesia. ¿Cómo ha de ser la animación?

Parece claro que un modelo exclusivamente jerárquico donde el cura, el Papa... fuera la única autoridad para la toma de decisiones en todas las circunstancias no es lo adecuado. ¿Parece igualmente claro que tampoco puede ser siempre la votación y el consenso lo que determina lo que ha de creerse, hacerse, decidirse en la comunidad?



Cuando se recalca excesivamente el “democratismo” cabe el peligro de olvidar que la democracia ha de atenerse a algunos principios que ni siquiera el conjunto de la sociedad en votación podría eliminar. Así los Derechos Humanos, por ejemplo, no pueden ser suprimidos en las urnas: no se podría aprobar la pena de muerte o la tortura por una mayoría de la población. En la comunidad cristiana, ¿hay principios que están por encima de los criterios de cualquier comunidad? ¿Cómo y quién los puede determinar?

Una comunidad cristiana se reúne no para conseguir unas metas que ella misma se ha planteado, sino para intentar seguir a un Jesús que es quien la convoca y quien marca el camino personal y conjunto. ¿Cuál es la forma más adecuada para discernir lo que el Señor puede desear en cada situación?

Posiblemente haya personas en la comunidad que pueden aportar más por su experiencia, por sus estudios teológicos o bíblicos, por su compromiso, por su específica vocación, por la encomienda que les ha hecho la comunidad... ¿O no?

La historia de la Iglesia (y de las Escuelas Pías y de la Fraternidad) ha ido elaborando algunos tipos de animación que resultan muy necesarios de conocer, reconocer, asumir, potenciar y vivirlos:

- El sacerdote (el Obispo, el Papa) son personas que asumen por vocación y por ministerio de la comunidad el papel de representar al mismo Jesucristo en la comunidad, especialmente en la liturgia, la predicación, el impulso de la comunión y la caridad. Es un servicio de animación eclesial fundamental, no por la persona concreta, sino porque lo que representa en ese momento. La comunidad necesita un recordatorio permanente de que ella no es el centro, sino Jesús.
- El religioso con su opción de “exagerar” las opciones radicales (ante el poseer, los afectos y la libertad personal), la vida en comunidad, la corresponsabilidad en un carisma... no ejerce un papel específico de animación comunitaria, pero sí es un signo especialmente importante que puede llegar a convocar en su entorno y a dar identidad, misión, institución.
- En la Iglesia han ido surgiendo otros ministerios, no siempre suficientemente reconocidos, que son grandes animadores: los teólogos, los educadores, los acompañantes personales, los que van asumiendo tareas claves en la Iglesia (Cáritas, por ejemplo... o la limpieza y cuidado de los templos).
- En nuestro entorno escolapio y de la Fraternidad van surgiendo ministerios encomendados a laicos que participan del ministerio pastoral ordenado o de los ministerios escolapios de la educación y de la transformación social.
- La experiencia de las pequeñas comunidades de muy diverso tipo ha ido llevando a la convicción de la necesidad de que haya en ella alguna persona que la anime, la coordine. Es una función que cuanto

más clara y asumida esté por la comunidad y por la persona afectada mayor será el servicio que pueda realizar.

- Nuestra experiencia en Fraternidad nos lleva también a dar respuesta mediante Consejos locales, provinciales y General a la animación más global y al seguimiento de las personas en aspectos más delicados. Aquí hablamos ya de una animación más de fondo, de líneas de futuro, de situaciones individuales que requieren una cierta preparación y bastante autoridad propia y autoridad conferida por la comunidad.
- Hay otros servicios de animación que también se están llevando a cabo (atención a los niños de la comunidad, a los mayores, a las familias, a los catecúmenos, a los enfermos, a quienes están cercanos o en situaciones complicadas, etc. Conviene recordar siempre la animación es tarea de todos.

Sería interesante preguntarnos personalmente y en comunidad por estos diferentes tipos de animación, quizá destacando los que pueden necesitarlo más que podrían ser los sacerdotes, ministros, animadores y Consejos proponiendo pistas, ayudas... y haciendo un esfuerzo por reconocer y valorar el servicio que están prestando.

UN ÚLTIMO PUNTO PARA ACABAR

La labor de animación y dirección de cualquier grupo humano tiene el riesgo de confundirse con el poder, con el estatus, con la apariencia, con la ventaja...

Esto algo muy presente y terrible por el profundo daño que provoca. Crea desconfianza, rompe el sentimiento de grupo, desanima a quien debiera animar...

Lo que debiera ser un servicio siempre regido por el amor puede intoxicarse y corromperse, tanto por parte de quien ejerce este servicio como por parte de quien lo recibe y no lo acepta como necesario.

Conviene pararse en esta situación y revisar si nos pasa algo de esto a quienes desempeñan una encomienda de animación y a quienes han de reconocerla como un don de la comunidad, de la Iglesia y del Espíritu. ¡Casi nada!



22. Un retiro con San Pablo

A la escucha de la experiencia de Pablo de Tarso

Javier Iruretagoyena, Fraternidad Itaka

En un Plan de Formación articulado en torno a claves como Educar – Anunciar – Transformar, además de la clave de la Comunidad (que vertebra los últimos temas del plan de este curso), siempre es necesario recurrir a la Palabra, y ver qué tiene que decirnos sobre esas líneas de fondo del plan de Formación; y en concreto, proponemos una mirada en clave de oración y de retiro comunitario en torno a la figura de Pablo de Tarso: en muchos sentidos, el gran educador, anunciador y transformador de las primeras comunidades cristianas, de la naciente Iglesia, y de la fe del primer siglo de nuestra era.

La idea del retiro es ir haciendo un repaso por la vida de Pablo, desde las claves propuestas por el plan de formación y por el lema de este año calasancio, y desde algunas de las claves vitales y teológicas del propio Pablo, iluminando con ellas nuestra propia experiencia de fe y nuestro recorrido comunitario (siendo conscientes de la necesidad de hacer una selección, por lo complicado de resumir en un retiro de fin de semana todas las claves teológicas y todas las experiencias vitales de Pablo de Tarso).

Como dinámica de trabajo (por supuesto, cada grupo o comunidad es libre de organizar y seleccionar el material como considere oportuno), se presentan varios momentos estructurados siempre de manera similar: un primer momento de lectura personal de un texto, seguido de un espacio de oración en común. En estas páginas encontraréis las dinámicas propuestas para cada momento de oración. Los textos para la lectura personal previa a cada oración se facilitarán en un anexo a este tema.

Es recomendable que alguna persona del grupo o comunidad se encargue de dirigir el retiro, así como de preparar con antelación los materiales necesarios y ambientar los diferentes momentos del retiro, y leer y seleccionar los materiales de los anexos. Además, alguna de las dinámicas de oración requiere una sencilla preparación previa al retiro por parte de cada persona del grupo o comunidad. Probablemente, el tono de las diferentes dinámicas irá variando de una a otra: en algunas surgirá más la clave del agradecimiento, en otra la de la petición, en otra la del perdón...

Para cualquier duda, pregunta, cuestión o sugerencia, o para ponerte en contacto conmigo antes del retiro si eres la persona encargada de dinamizarlo en tu grupo o comunidad, o si quieres que te envíe los anexos y alguna indicación para preparar el retiro, mi dirección es jabirureta@gmail.com

Que disfrutéis, y ojalá que resulte un retiro provechoso.

ORACIÓN 1: LA IMPORTANCIA DE UN BUEN ANUNCIO

TEXTO INICIAL

Saulo, respirando amenazas contra los discípulos del Señor, se presentó al sumo sacerdote y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco autorizándolo para llevar presos a Jerusalén a cuantos secuaces del Camino encontrase, hombres y mujeres.

Iba de camino, ya cerca de Damasco, cuando de repente lo deslumbró una luz celeste. Cayó en tierra y oyó una voz que le decía: "Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?" Contestó: "¿Quién eres, Señor?" Le dijo: "Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Ahora levántate, entra en la ciudad y allí te dirán lo que debes hacer". Los acompañantes se detuvieron mudos, pues oían la voz pero no veían a nadie. Saulo se alzó del suelo y, al abrir los ojos, no veía. De la mano lo hicieron entrar en Damasco, donde estuvo tres días, ciego, sin comer ni beber.

Había en Damasco un discípulo llamado Ananías. En una visión le dijo el Señor: "¡Ananías!" Respondió: "Aquí me tienes, Señor". Y el Señor le dijo: "Encamínate a la Calle Mayor y pregunta en casa de Judas por un tal Saulo de Tarso: lo encontrarás orando". En una visión Saulo contemplaba a un tal Ananías que entraba y le imponía las manos y en ese momento recobraba la vista. Ananías respondió: "Señor, he oído a muchos hablar de ese hombre y contar todo el daño que ha hecho a los consagrados de Jerusalén. Ahora está autorizado por los sumos sacerdotes para arrestar a los que invocan tu nombre".



Le contestó el Señor: "Ve, que ése es mi instrumento elegido para difundir mi nombre entre paganos, reyes e israelitas. Yo le mostraré lo que tiene que sufrir por mi nombre".

Salió Ananías, entró en la casa y le impuso las manos diciendo: "Saulo, hermano, me envía el Señor Jesús, el que se te apareció cuando venías por el camino, para que recobres la vista y te llenes de Espíritu Santo". Al instante se le cayeron de los ojos como unas escamas, recobró la vista, se alzó, se bautizó, comió y recobró las fuerzas. Y se quedó unos días con los discípulos de Damasco.

Muy pronto se puso a proclamar en las sinagogas que Jesús era el Hijo de Dios. Todos los oyentes comentaban asombrados: "¿No es éste el que se ensañaba en Jerusalén contra los que invocan dicho nombre y ha venido acá para llevárselos presos ante los sumos sacerdotes?" Pero Saulo iba ganando fuerza y confundía a los judíos a vecinados en Damasco, afirmando que Jesús era el Mesías (Hch 9, 1-22)

DINÁMICA DE ORACIÓN

Pocas personas podemos imaginar, en origen, tan alejadas del mensaje de Jesús como Saulo de Tarso. Fariseo, Maestro de la Ley, autorizado por el Sanedrín para dirigirse a Damasco a perseguir a los seguidores de Jesús, después de haber estado presente (y ¿colaborado?) en la ejecución de Esteban... ¡Eso sí que es un cambio radical! No como los que hacen en algunos programas de TV...



En el texto de la conversión de Pablo hay algunas ideas y palabras clave, cargadas de simbolismo y recurrentes en el NT, que pueden ayudarnos a entender mejor su proceso de conversión. Una persona del grupo/comunidad puede ir leyéndolas poco a poco, pausadamente, y lanzando las preguntas que acompañan a esas claves, mientras releemos personalmente el texto de Hch, para ayudarnos a comprender mejor el proceso que vivió Saulo de Tarso.

- Pablo no era un cualquiera. Él era la Ley, era el conocimiento, la sabiduría, la razón. Él educaba, instruía, enseñaba, iluminaba, daba luz a otros. Esa realidad puede hacer que uno, de entrada, no se sienta demasiado llamado a cambiar, a convertirse, a crecer, a mejorar... sino a sentir que en realidad es él quien debe ayudar a otros (que sí puedan necesitar ese cambio o esa mejora) a hacerlo. ¿Nos sentimos nosotros así? ¿Sentimos esa necesidad permanente de conversión? ¿O hemos llegado ya a un punto en nuestra vida de madurez, de estabilidad (de ¿comodidad?) en el que cada vez nos cuesta más cambiar?
- Sin embargo, Pablo también era una persona que buscaba. Viajaba "con los ojos abiertos". En su deseo de conocer y cumplir la voluntad de Dios, había decidido profundizar en su conocimiento de la Ley. Pablo era un buscador. No se conformaba. Y las cosas grandes les ocurren a los que buscan. A los que se levantan del sofá. A los que salen al camino.
- Sus compañeros de viaje escuchaban la misma voz que él. Pero ellos no "veían". No entendían. No buscaban con los ojos de Pablo. No sabían interpretar los signos, las llamadas. No se cuestionaban. ¿Y nosotros qué? ¿Salimos al camino? ¿Nos cuestionamos? ¿Buscamos? ¿O hemos encontrado un sofá, un punto en nuestra vida, del que nos cuesta levantarnos, movernos? ¿Qué nos ata?
- En su proceso de persecución de los seguidores de Jesús, Pablo empieza a ver luz en esa oscuridad que él combatía. Una luz cada vez más fuerte. Una luz que él empieza a interpretar como "de Dios" ("celeste"). Una luz distinta a la que él conocía, a la que le daba seguridad (¿qué luces hemos conocido nosotros en nuestro proceso personal? ¿Nos han iluminado en el camino, o nos han hecho dudar, han hecho que nuestras seguridades se tambaleen?). Y llegan las dudas. Él, que era luz para otros, empieza a dudar. A no verlo todo tan claro. Se cae de su pedestal de seguridad y de sabiduría. Se cae del caballo. Se queda ciego. Durante tres días (¡qué casualidad!). ¿Hemos vivido nosotros algún momento así en nuestro recorrido de fe?
- Él, que era guía y luz para otros, necesita ahora que le guíen, que le ayuden. Que le lleven de la mano (¿quizá nosotros hemos necesitado también que nos lleven "de la mano" en algún momento de duda, de oscuridad?).
- Hay varios elementos que desbloquean esa situación. Pablo pasa unos días en Damasco, con esa comunidad de la que recelaba y a la que iba a perseguir. Seguro que en nuestro proceso personal también ha habido experiencias de grupo que han resultado determinantes en ese primer anuncio, en ese surgir inicial de nuestra Fe. ¿Podemos recordar alguna?



- En esos momentos de oscuridad, de dudas, Pablo sigue buscando, sigue pidiendo a Dios que le ilumine (Ananías se lo encuentra orando). ¿Recurrimos a la oración en momentos de oscuridad, o nos fiamos más de los consejos de la gente cercana? ¿Nos preguntamos “qué haría Jesús”?
- Por otro lado, aparece un nombre concreto: Ananías. La persona que, con miedo a equivocarse o a fracasar, se acerca a Pablo, y “le toca” (¿en la cabeza?, ¿en el corazón?). Recordemos la importancia que tendría para un fariseo como Pablo el concepto de pecado, y el rechazo que sentían ante el contacto físico con un “impuro” o con un “pecador”. Y sin embargo, Pablo baja sus defensas, se deja “tocar”. ¿Quiénes han sido tus “Ananías”? ¿Quiénes han sido las personas que, en nombre de Jesús, te han conquistado, han conseguido que bajaras tus defensas? ¿Puedes ponerles nombre, rostro, fecha?

La propuesta para este primer rato de oración es compartir cómo fue nuestro proceso de conversión, nuestra recepción del primer anuncio. En qué momento tuvo lugar, quién o quienes fueron las personas que primeramente nos hablaron de Jesús; quiénes fueron nuestros “Ananías”; en qué momento nos dejamos “tocar” (en la piel, en el corazón); cuáles han sido nuestros momentos de duda, de oscuridad...

Para ello, podemos utilizar las preguntas que hemos ido lanzando durante la relectura del texto; y vamos a utilizar también el eje cronológico que previamente habremos preparado en una de las paredes de la capilla o del lugar de oración que utilicemos. Es un eje cronológico que vamos a ir rellenando a lo largo del fin de semana, y que debe incluir desde la fecha de nacimiento de la persona de más edad del grupo/comunidad, hasta 5 o 10 años después de la fecha actual (pongamos... 2025, por ejemplo). Vamos a intentar marcar en ese eje, en forma de fecha o de año (con la mayor precisión que nos sea posible) los diferentes momentos, lugares, personas o nombres que han sido importantes en los inicios de nuestro proceso de fe.

Al hacerlo, vamos compartiendo en voz alta con el resto del grupo/comunidad lo que nos parezca más relevante, en forma de oración, de petición, de acción de gracias (posiblemente el tono de esta primera dinámica sea más bien de acción de gracias)...

TEXTO FINAL

*Un día decidimos subir a tu barca, confiarte el timón.
Desde entonces navegamos por la vida
y escuchamos sonidos diversos,
el ruido del trueno que anuncia la tormenta,
los cantos de sirena de paraísos imposibles,
el bramido de un mar poderoso
que nos recuerda nuestra fragilidad,
las conversaciones al atardecer
con distintos compañeros de viaje,
los nombres de lugares que aún no hemos visitado,
y los de aquellos sitios a los que no volveremos.*



*A veces nos sentimos tentados de abandonar el barco, de cambiar de ruta,
de refugiarnos en la seguridad de la tierra firme.
Pero, Señor, ¿a quién iremos...
si solo tú puedes ayudarnos a poner proa
hacia la tierra del amor y la justicia? (José M^a Rodríguez Olaizola)*

ORACIÓN 2: EN VASIJAS DE BARRO

TEXTO INICIAL

No nos anunciamos a nosotros, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como siervos vuestros por Jesús. El mismo Dios que mandó a la luz brillar en la tiniebla, iluminó vuestras mentes para que brille en el rostro del Mesías la manifestación de la gloria de Dios. Ese tesoro lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que su fuerza superior procede de Dios y no de nosotros. Por todas partes nos aprietan, pero no nos ahogan; estamos apurados, pero no desesperados; somos perseguidos, pero no desamparados; derribados, pero no aniquilados; siempre transportando en el cuerpo la muerte de Jesús, para que se manifieste en nuestro cuerpo la vida de Jesús. Continuamente nosotros, los que vivimos, estamos expuestos a la muerte por causa de Jesús, de modo que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. Así la muerte actúa en nosotros, la vida en vosotros. Pero como poseemos el mismo espíritu de fe conforme está escrito: creí y por eso hablé,

Formación en Fraternidad, 2016-2017

también nosotros creemos y por eso hablamos, convencidos de que quien resucitó al Señor Jesús, nos resucitará a nosotros con Jesús y nos llevará con vosotros a su presencia (2Cor 4, 5-14)

DINÁMICA DE ORACIÓN

Bonita imagen la del tesoro en vasijas de barro. Recordatorio de ese relato del Génesis, en el que Dios modela con barro al ser humano. Un relato que quiere expresar nuestro ser creaturas, frágiles, creados a imagen de Dios, modelados y habitados por el Espíritu.

Y en ese ser de barro hay una verdad: soy frágil, soy limitado, y al tiempo portador de algo que me trasciende. Algo mayor que yo mismo, que puede servir, si es el verdadero alfarero el que lo modela. Algo que estoy llamado a transmitir, a comunicar, a anunciar.



Nunca dejamos de convertirnos, de ir cambiando poco a poco, despojándonos de capas, dejando en el camino equipaje innecesario. Y al tiempo, aprendemos a creer. Creer que Dios existe. Que no es un Dios lejano, sino, de algún modo, preocupado por cada uno de nosotros. Que es un Dios que, en Jesús, interviene en la historia para marcar un nuevo rumbo y proponer un horizonte diferente. Que el amor es su mayor regalo a nosotros. Que cada uno de nosotros tenemos una misión en este mundo, que es la de hacer el bien, a su manera, para que todos estén bien.

El Alfarero ha ido modelando mi vasija a lo largo de estos años. A veces poniéndonos ante situaciones o pruebas que no entendíamos, que nos parecían excesivamente duras o innecesarias. Debe de ser complicado para la vasija de barro entender por qué su creador la introduce de repente en un horno tan caliente. Pero si no lo hiciera, se agrietaría y se rompería enseguida. O por qué después la cepilla con unas púas duras, ásperas, para eliminar errores e imperfecciones. Pero si no lo hiciera, la vasija no sería tan suave y tan agradable al tacto. O por qué luego la cubre, la esconde bajo una pintura gruesa de colores brillantes. Pero si no lo hiciera, la vasija no luciría en todo su esplendor. O por qué después vuelve a introducirla en un horno todavía más caliente que el anterior. Pero si no lo hiciera, la vasija se quebraría o se estropearía ante el más leve golpe...

Desde el momento del primer anuncio, de la primera llamada, esa frágil vasija en la que llevamos el tesoro de la Fe ha ido cambiando. Ha ido cambiando de forma, de aspecto, llenándose de adornos o de elementos o accesorios útiles, y perdiendo otros innecesarios o superfluos. Quizá otras personas han ayudado a que esa vasija vaya modelándose. Quizá en algún momento se haya agrietado, o haya sufrido algún percance, o incluso se haya roto. Puede que hayamos conseguido recomponerla, o que otros nos hayan ayudado a hacerlo...

¿Cómo es hoy esa vasija? La propuesta para la oración de hoy es, precisamente, modelar una vasija de barro que me represente. Que represente cómo ha sido el recorrido, el camino de mi fe. De esa fe que comenzamos a anotar en el eje cronológico de la dinámica nº 1. Que modelemos cómo es esa vasija hoy, y que compartamos en la oración cómo ha ido cambiando con los años. Rezaremos con las manos, con el tacto, con el olfato, con arcilla, con agua, con nuestra creatividad... elementos que no siempre solemos poner en juego en nuestra oración. Intentemos que nos ayuden a sentirnos cerca de Dios, y de nuestra historia de amistad con Él.

Podemos anotar, además, en el eje cronológico (mural) que utilizamos en la dinámica nº 1, cuáles han sido los momentos y las personas clave en esa evolución, en esos cambios que ha vivido nuestra fe, desde ese primer anuncio que compartíamos en la dinámica anterior, hasta el momento actual.

Al hacerlo, vamos compartiendo en voz alta con el resto del grupo/comunidad lo que nos parezca más relevante, en forma de oración, de petición, de acción de gracias, de oración de perdón...

TEXTO FINAL

Terminamos hoy un poema, que seguro que a muchos y muchas nos resulta conocido en su versión musical. La escuchamos en clave creyente, recordándonos que el barro de esta segunda oración sólo tiene fuerza y sentido si es el amor el que lo alimenta, el que lo modela, si está habitado por el Espíritu de Aquél que nos convoca.

LO QUE DEBES AMAR

*Debes amar la arcilla que va en tus manos.
Debes amar tu arena hasta la locura.
Y si no, no la emprendas, que será en vano.
Sólo el amor alumbra lo que perdura,
sólo el amor convierte en milagro el barro.*



Debes amar el tiempo de los intentos.
Debes amar la hora que nunca brilla.
Y si no, no pretendas tocar los yertos.
Sólo el amor engendra la maravilla,
sólo el amor consigue encender lo muerto (José Martí)

En este enlace tenéis una versión de este poema, cantada por Silvio Rodríguez:

<https://www.youtube.com/watch?v=FQgasc0GYMo>

ORACIÓN 3: EMPEQUEÑECERSE, AGACHARSE, BAJAR.

TEXTO INICIAL

No hagáis nada por ambición o vanagloria, antes con humildad tened a los otros por mejores. Nadie busque su interés, sino el de los demás. Tened los mismos sentimientos del Mesías Jesús, el cual, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de ser igual a Dios; sino que se vació de sí y tomó la condición de esclavo, haciéndose semejante a los hombres. Y mostrándose en figura humana se humilló, se hizo obediente hasta la muerte, una muerte en cruz. Por eso Dios lo exaltó y le concedió un nombre superior a todo nombre, para que, ante el nombre de Jesús, toda rodilla se doble, en el cielo, la tierra y el abismo; y toda lengua confiese para gloria de Dios Padre: ¡Jesucristo es Señor! (Flp 2, 3-11)



DINÁMICA DE ORACIÓN

En la teología cristiana, la kénosis (del griego κένωσις: «vaciamiento») es el “vaciamiento de la propia voluntad para llegar a ser completamente receptivo a la voluntad de Dios”. La palabra ἐκένωσεν (ekénōsen) es usada en la Biblia en Filipenses 2,6-7, “Quien siendo en forma de Dios, no consideró ello como algo a que aferrarse; sino que vaciándose (ekénōsen) a sí mismo, tomó forma de siervo, siendo hecho en semejanza de hombre y hallado como uno de ellos...”, usando el verbo κενόω (kenōō) “vaciar”. En la espiritualidad cristiana, se asocia con los términos «anodamiento», «vaciamiento», «despojamiento», «desapego» o «desasimiento» del alma. El Nuevo Testamento no hace uso de la actual palabra kénosis, pero el verbo kenōō se encuentra cinco veces (Romanos 4,14; 1 Corintios 1,17 y 9,15; 2 Corintios 9:3; Filipenses 2,7).⁵ De estas cinco veces es en Filipenses 2,7 en donde se dice que Jesús “se vació a sí mismo”, lo cual es el punto de inicio de las ideas cristianas de kénosis.

A veces uno se pregunta si los primeros apóstoles, aquellos hombres sencillos elegidos por Jesús, comprenderían algunos de los conceptos que la teología clásica ha elaborado, debatido y definido en su intento de... ¿poner palabras a la experiencia de la fe? ¿Explicar la fe? ¿Explicar a Dios? Quizá la primera preocupación de la teología, como la de cualquier creyente, debiera ser simplemente acercar a otros a Dios, poner a nuestros semejantes “a tiro” del mensaje de Dios.

Hay imágenes mucho más sencillas que pueden ayudarnos a entender. Por ejemplo, el logo de este año calasancio. Tiene mucho que ver con este concepto de kénosis, “vaciamiento”, de “anonadamiento”. El reto para desarrollar la imagen que nos acompaña a lo largo de este año tan especial era representar el carisma escolapio en un gesto, en una imagen. El concepto de “abajamiento” constituye un elemento central de la pedagogía calasancia. Ponerse a la misma altura, buscar el “tú a tú”, facilitar el diálogo y la interacción con los más pequeños, representado de forma sencilla por un hombre que, agachado, escucha y entra en contacto con el pequeño. Se trata de un hombre con una cierta edad que quiere representar la experiencia acumulada por la Escuela Pía a lo largo de su historia. Una vocación en continua innovación y crecimiento, pero sin perder su centro: la experiencia del encuentro personal con el pequeño.

Vamos a rezar hoy con esta imagen, que proyectaremos en la pared o que colocaremos en papel en una de las paredes. Compartimos en voz alta la oración que nos surja al contemplarla. Podemos, además, escribir en torno a la imagen palabras, nombres que recojan nuestros sentimientos y nuestra oración. Estas palabras pueden ayudarnos a reflexionar, a orar y a compartir:

- Todos y todas hemos sido alguna vez ese niño de la foto. Escolapios, padres, madres, hermanos y hermanas mayores, maestros, profesoras... Seguro que recuerdas a alguien que supo agacharse ante ti, ponerse a tu altura, hacerte caso, quererte, preguntarte... Seguro que a todo nos vienen a la memoria imágenes, nombres, lugares, fechas... ¿queremos compartir algunas?
- Muchos y muchas hemos sido o somos educadores. Algunos nos dedicamos profesionalmente a ello; muchos hemos trabajado o trabajamos como educadores en el tiempo libre, monitores, acompañantes;

muchos somos madres y padres que tenemos la tarea de educar a nuestros hijos e hijas; seguro que también hemos sido muchas veces o somos el educador de la imagen, al que le toca doblar la rodilla, agacharse, abajarse, “buscar el tú a tú” con el pequeño. Seguro que a todos nos vienen a la memoria imágenes, nombres de algunos de esos pequeños, lugares, fechas, anécdotas... ¿queremos compartir algunas?

- El “abajamiento”, sin embargo, debe ser una actitud clave en la vida de todo cristiano, no sólo de los educadores, de los monitores, de los docentes o de las madres y padres. La opción preferencial por los pobres; la perspectiva lazarista de la vida; la lectura de la realidad social, política, económica desde la clave de los pequeños, de los últimos, de los olvidados; saber despojarse, desprenderse, anonadarse, desnudarse... de bienes, de cosas, de prejuicios, de vanidades... ¿Qué puede significar el concepto de kénosis en otros aspectos de nuestra vida? ¿En cuáles nos cuesta más abajarnos, hacernos pequeños? ¿En cuáles necesitamos que Dios nos eche una mano? ¿De qué nos cuesta más despojarnos, desprendernos? “El que quiera ser el primero, que se haga el último y el servidor de todos” (Mc 9, 35). ¿Qué lugar ocuparemos nosotros?

TEXTO FINAL

Terminamos la oración con un texto de Eduardo Galeano sobre los últimos, los pequeños, los olvidados, los invisibles. Os propongo rezarlo mientras lo vemos y lo escuchamos de rodillas, bien agachados, bien “abajados”, bien “empequeñecidos”.

LOS NADIES

*Sueñan las pulgas con comprarse un perro
y sueñan los nadies con salir de pobres,
que algún mágico día llueva de pronto la buena suerte,
que llueva a cántaros la buena suerte;
pero la buena suerte no llueve ayer, ni hoy,
ni mañana, ni nunca,
ni en lloviznita cae del cielo la buena suerte,
por mucho que los nadies la llamen
y aunque les pique la mano izquierda,
o se levanten con el pie derecho,
o empiecen el año cambiando de escoba.*

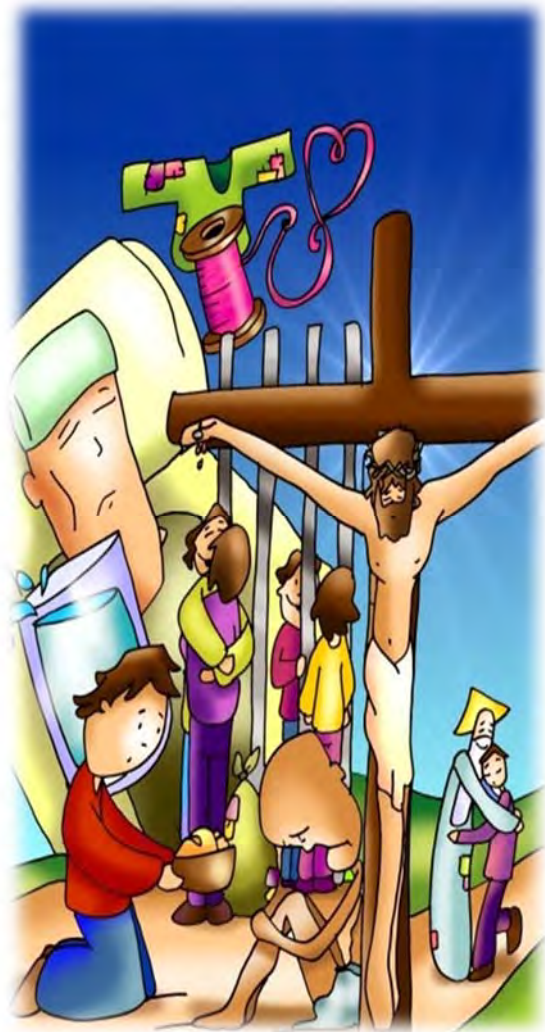
*Los nadies: los hijos de nadie,
los dueños de nada.*

*Los nadies: los ningunos, los ninguneados,
corriendo la liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos:*

*Que no son, aunque sean.
Que no hablan idiomas, sino dialectos.
Que no profesan religiones, sino supersticiones.
Que no hacen arte, sino artesanía.
Que no practican cultura, sino folklore.
Que no son seres humanos, sino recursos humanos.
Que no tienen cara, sino brazos.
Que no tienen nombre, sino número.
Que no figuran en la historia universal,
sino en la crónica roja de la prensa local.
Los nadies,
que cuestan menos que la bala que los mata.*

Aquí tenéis dos versiones del texto (algo diferentes) acompañados de imágenes, para que elijáis el que más os guste: <https://www.youtube.com/watch?v=VZTw5MetFxQ>

<https://www.youtube.com/watch?v=EHx4N6q9zN0> (esta versión incluye el texto completo)



ORACIÓN 4: SED BUENOS. SED PERFECTOS.

TEXTO INICIAL

Por tanto, si habéis resucitado con el Mesías, buscad lo de arriba, donde el Mesías está sentado a la diestra de Dios, aspirad a lo de arriba, no a lo terreno. Pues habéis muerto y vuestra vida está escondida con el Mesías en Dios. Cuando se manifieste el Mesías, vuestra vida, entonces vosotros apareceréis gloriosos junto a él. Así pues, mortificad todo lo vuestro que pertenece a la tierra: fornicación, impureza, pasión, concupiscencia y avaricia, que es una especie de idolatría. Por todo eso sobrevino la ira de Dios [a los rebeldes]. Así procedáis también vosotros mientras viváis de ese modo. Pero ahora apartad también vosotros de la boca todo eso: cólera, ira, malicia, maledicencia, obscenidades. No os mintáis unos a otros, pues os habéis despojado de la vieja condición con sus prácticas y habéis revestido la nueva, que por el conocimiento se va renovando a imagen de su Creador. En la cual no se distinguen griego y judío, circunciso e incircunciso, bárbaro y escita, esclavo y libre, sino que el Mesías lo es todo para todos. Por tanto, como elegidos de Dios, consagrados y amados, revestíos de compasión entrañable, amabilidad, humildad, modestia, paciencia; soportaos mutuamente; perdonaos si alguien tiene queja de otro; como el Señor los ha perdonado, así también haced vosotros. Y por encima de todo el amor, que es el broche de la perfección. Actúe de árbitro en vuestra mente la paz del Mesías, a la que habéis sido llamados para formar un cuerpo. Sed agradecidos. La Palabra del Mesías habite entre vosotros en toda su riqueza; con toda destreza enseñaos y exhortaos unos a otros. Con corazón agradecido cantad a Dios salmos, himnos y cantos inspirados. Todo lo que hagáis, de palabra o de obra, hacedlo invocando al Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él (Col 3, 1-17)

DINÁMICA DE ORACIÓN

La experiencia de Pablo es una invitación constante a vivir en actitud de conversión, a no conformarse, a no estancarse. Es habitual su invitación tanto a personas concretas como a las comunidades fundadas y animadas por él a fortalecerse en la fe y a no permitir que la llama del Espíritu se apague, a crecer cada día en el seguimiento del crucificado, en la caridad /amor, en la atención a los pequeños, en la fraternidad comunitaria, en la igualdad, en la corrección fraterna...



Algunos de sus textos bien podrían servirnos como guion para una revisión personal o grupal/comunitaria, como el que hemos elegido para esta dinámica. En él aparecen un montón de palabras clave que pueden ayudarnos a hacer una sencilla revisión personal y comunitaria en esta oración.

Os proponemos escribir estas palabras clave en diferentes papeles que colocaremos en el suelo, al alcance de todos. La idea sería ir revisando estas palabras clave escritas en los papeles y, después de un rato de silencio, de reflexión y de oración, interactuar con esas palabras, compartiendo en voz alta lo que queremos hacer con ellas: quizá junto a alguna de ellas quiero escribir mi nombre, porque es una palabra o una actitud de la que quiero sentirme cerca; quizá otra quiero colocarla lejos de mí o del grupo, porque creo que es algo que me hace o que nos hace daño. Quizá otra quiero romperla, o arrugarla, o darle la vuelta y ponerla boca abajo. Quizá otra quiero volver a escribirla en un trozo de papel más pequeño, o en un post-it, para llevármela y que no se me olvide, o para que me acompañe durante el año; o quizá queremos expresar como comunidad de qué actitudes queremos alejarnos, y cuáles queremos que nos caractericen como grupo/comunidad...

Cada uno veremos qué palabras clave nos "tocan" más en lo personal o en lo comunitario, y qué gesto quiero o queremos hacer con ellas.

La lista de palabras clave podría ser ésta. Seguro que se nos ocurren más palabras que podemos escribir en los papeles, o palabras y actitudes clave que hayan aparecido durante el retiro. Algunas expresiones, lógicamente, conviene traducirlas a un lenguaje más actual:

- BUSCAR "LO DE ARRIBA"
- DESPOJARSE DE LA VIEJA CONDICIÓN
- REVESTIRSE DE LO NUEVO
- RENOVARSE A IMAGEN DEL CREADOR
- IGUALDAD
- NO DISCRIMINAR
- NO HACER DISTINCIONES ENTRE PERSONAS



Formación en Fraternidad, 2016-2017

- SENTIRSE ELEGIDO, CONSAGRADO, AMADO
- COMPASIÓN ENTRAÑABLE
- AMABILIDAD
- HUMILDAD
- MODESTIA
- PACIENCIA
- SOPORTARSE MUTUAMENTE
- PERDONARSE
- AMOR
- PAZ
- SENTIRSE MIEMBROS DE UN MISMO CUERPO
- QUE LA PALABRA HABITE EN / ENTRE NOSOTROS/AS
- ENSEÑARNOS Y EXHORTARNOS MUTUAMENTE Y CON DESTREZA
- SER AGRADECIDOS
- CANTAR A DIOS SALMOS, HIMNOS Y CANTOS INSPIRADOS
- VIVIR Y ACTUAR SIEMPRE EN CLAVE CREYENTE



- BUSCAR LO TERRENO
- FORNICACIÓN
- IMPUREZA
- PASIÓN
- CONCUPISCENCIA
- AVARICIA
- IDOLATRÍA
- CÓLERA, IRA
- MALICIA
- MALEDICENCIA
- OBSCENIDADES
- MENTIRA



Además, podemos recurrir al eje cronológico que ya hemos utilizado en las oraciones 1 y 2 para ponernos objetivos y metas concretas con algunas de esas actitudes. El eje no acaba con el momento actual, sino que continúa hasta dentro de unos años... ¿queremos comprometernos a algo concreto que tenga que ver con alguna de estas palabras clave, incluso poniéndole fecha a ese compromiso?

TEXTO FINAL

*Sed buenos: buenos en vuestro rostro,
que deberá ser distendido, sereno y sonriente;
buenos en vuestra mirada, una mirada que primero sorprende y luego atrae.
Sed buenos en vuestra forma de escuchar:
de este modo experimentaréis, una y otra vez, la paciencia,
el amor, la atención y la aceptación de eventuales llamadas.
Sed buenos en vuestras manos: manos que dan, que ayudan,
que enjugan las lágrimas,
que estrechan la mano del pobre y del enfermo
para infundir valor, que abrazan al adversario y le inducen al acuerdo,
que escriben una hermosa carta a quien sufre,
sobre todo si sufre por nuestra culpa;
manos que saben pedir con humildad para uno mismo
y para quienes lo necesitan, que saben servir a los enfermos,
que saben hacer los trabajos más humildes.
Sed buenos en el hablar y en el juzgar:
Sed buenos, si sois jóvenes, con los ancianos;
y, si sois ancianos, sed buenos con los jóvenes.
Sed contemplativos en la acción: mirando a Jesús – para ser imagen de Él –
sed, en este mundo y en esta Iglesia, contemplativos en la acción;*



transformad vuestra actividad ministerial en un medio de unión con Dios.

*Sed santos: el santo encuentra mil formas, aun revolucionarias,
para llegar a tiempo allá donde la necesidad es urgente.*

El santo es audaz, ingenioso y moderno;

el santo no espera a que vengan de lo alto las disposiciones y las innovaciones;

el santo supera los obstáculos y, si es necesario, quema las viejas estructuras superándolas...

*Pero siempre con el amor de Dios y en la absoluta fidelidad a la Iglesia
a la que servimos humildemente porque la amamos apasionadamente (Pedro Arrupe)*

ORACIÓN 5: ESCÁNDALO PARA LOS JUDÍOS, LOCURA PARA LOS GENTILES

TEXTO INICIAL

Pues el mensaje de la cruz es locura para los que se pierden; pero para los que nos salvaremos es fuerza de Dios. Como está escrito: Acabaré con la sabiduría de los sabios y confundiré la inteligencia de los inteligentes. ¿Dónde hay un sabio, dónde un letrado, dónde un investigador de este mundo? ¿Acaso no ha convertido Dios en locura la sabiduría mundana? Como, por la sabia disposición de Dios, el mundo con su sabiduría no reconoció a Dios, dispuso Dios salvar a los creyentes por la locura de la cruz. Porque los judíos piden señales, los griegos buscan sabiduría, mientras que nosotros anunciamos un Mesías crucificado, escándalo para los judíos, locura para los paganos; pero para los llamados, judíos y griegos, un Mesías que es fuerza y sabiduría de Dios. Pues la locura de Dios es más sabia que los hombres y la debilidad de Dios más fuerte que los hombres. Observad, hermanos, quiénes habéis sido llamados: no muchos sabios en lo humano, no muchos poderosos, no muchos nobles; antes bien, Dios ha elegido los locos del mundo para humillar a los sabios, Dios ha elegido a los débiles del mundo para humillar a los fuertes, a los plebeyos y despreciados del mundo ha elegido Dios, a los que nada son, para anular a los que son algo. Y así nadie podrá engreírse frente a Dios. Gracias a Él vosotros sois del Mesías Jesús, que se ha convertido para vosotros en sabiduría de Dios y justicia y consagración y redención. Así se cumple lo escrito: Quien se gloría que se gloríe en el Señor.

Cuando acudí a vosotros, hermanos, no me presenté con gran elocuencia y sabiduría para anunciaros el misterio de Dios; pues entre vosotros decidí no saber otra cosa que Jesucristo, y éste crucificado. Débil y temblando de miedo me presenté a vosotros; mi mensaje y mi proclamación no se apoyaban en [palabras] sabias y persuasivas, sino en la demostración del poder del Espíritu, de modo que vuestra fe no se fundase en la sabiduría humana, sino en el poder divino. A los maduros les proponemos una sabiduría: no sabiduría de este mundo o de los jefes de este mundo, que van decayendo. Proponemos la sabiduría de Dios, misterio oculto, decidido por Dios desde antiguo para vuestra gloria. Ningún príncipe de este mundo la conoció: pues, de haberla conocido, no habrían crucificado al Señor de la gloria (1Cor 1, 18 – 2, 8)

DINÁMICA DE ORACIÓN

En el año 2003, en la presentación de la moda primavera – verano de la Pasarela Cibeles, el diseñador David Delfín hizo desfilar a sus modelos con la cabeza cubierta con una capucha y con una soga de horca al cuello. El escándalo fue monumental, y las críticas y los abucheos, demoledores.

Salvando las evidentes distancias, quizá esta anécdota nos ayude a entender cómo pudieron reaccionar los contemporáneos de Pablo al ver que los seguidores de Jesús recurrían precisamente a la cruz como símbolo: una herramienta de tortura, que representaba la peor de las muertes imaginables en la época; la muerte de los traidores, el símbolo máximo de la humillación, de la vergüenza, de la derrota, del fracaso. Un símbolo que muchos de nosotros y nosotras llevamos al cuello. Un símbolo que algunos famosos (*celebrities*, como a veces los llaman ahora) han convertido en elemento decorativo, en complemento de moda, o en tendencia. ¿Un símbolo que quizá hemos dulcificado en cierta forma? Es difícil hacerse a la idea de lo que esta imagen podría representar en esa época para los judíos que no seguían a Jesús, o para los gentiles (los no judíos). Pablo, como vemos, habla de “locura” y de “escándalo”.

La cruz, sin embargo, es una de las claves de la teología de Pablo. Su insistencia en que la fe en el resucitado es (debe ser) la fe en el crucificado, y las consecuencias que eso debe tener en nuestra forma de creer, de actuar y de vivir, son claves en su predicación. El Dios de Pablo, y el Dios en el que creemos, no es el Dios del Templo. No es el Dios de los Sacerdotes y de las ofrendas, de la pureza y de la impureza. No es el Dios de las



clases poderosas y dirigentes. No es el Dios complaciente que consiente o incluso justifica la forma de vida del primer mundo. No es el Dios que bendice ejércitos, desfiles y fiestas nacionales.

El Dios en el que creemos es el Dios de los últimos, de los fracasados, de los *nadies* de esta Tierra. Es el Dios que se pone del lado del que sufre. El Dios que no se arrima a los *populares*, sino a los marginados, a los excluidos. Tampoco hoy en día está muy de moda todo esto... La sociedad, los medios, la publicidad... nos proponen precisamente lo contrario día a día, hora tras hora, anuncio tras anuncio. ¿Qué supone para nosotros y nosotras creer en ese Dios? ¿Qué implica para nuestra forma de vida? ¿Qué tiene que ver con ese TRANSFORMAR que aparece en el lema de este año calasancio? ¿Qué parte de mi vida, qué espacio o qué tiempo ocupan hoy esos crucificados? ¿Qué parte de mi vida dedico, real y efectivamente, a transformar la suya?

Vamos a rezar en esta dinámica con nuestras propias imágenes de la cruz. Cada miembro del grupo/comunidad habrá llevado impresas al retiro en papel imágenes que muestren lo que para él o ella es hoy la cruz o los crucificados en nuestro mundo. Vamos a ir compartiendo nuestra oración en torno a esas imágenes, que iremos colocando en la pared o en el suelo para construir con ellas nuestra propia cruz.

Cuando terminemos de compartir y de construir la cruz de nuestro grupo/comunidad con las imágenes que hayamos traído, dejaremos unos momentos de silencio para contemplar esa cruz, al estilo del momento de adoración de la cruz que solemos tener en la celebración del Viernes Santo. Dejaremos esa cruz en el suelo o en la pared, para que nos acompañe durante el resto del retiro.

TEXTO FINAL

Hay algo muy perturbador en la idea de un Dios crucificado. Escándalo para unos, contradicción para otros, absurdo para muchos... ¿Dónde queda la grandeza, la fuerza, el poder? ¿Qué sentido tiene aún hoy en día, arrodillarse o reverenciar a un ajusticiado? ¿Cómo mirar a la cara a la derrota? ¿Cómo aceptar la muerte del Justo? ¿Cómo comprender el silencio del Padre ante la muerte del Hijo? Y ahí surge la eterna pregunta por la cuestión del mal, por el sufrimiento de los inocentes, por la tragedia que atraviesa a la creación. ¿Cómo es posible? Y un grito que se alza al cielo, entre la queja y la incomprensión: «¿Por qué?»

El Dios crucificado, imagen que no es metáfora, sino realidad, es, junto a la resurrección, la intuición más radical de nuestra fe. Nos habla de la fragilidad humana, asumida por el mismo Dios. Nos habla de la paz como único camino, frente a otras sendas construidas sobre el rencor, la violencia o la ley implacable. Nos habla del amor como la mayor transgresión en un mundo que a demasiadas personas las etiqueta como indignas de ser amadas. Nos habla del dolor de Dios. Un Dios que no es lejano, ajeno ni indiferente a la creación que salió de su corazón; un Dios cercano hasta el

punto de vaciarse en nosotros, con nosotros, por nosotros. Y de las entrañas de misericordia de quien no puede no conmoverse ante los sentimientos humanos. Nos habla de compromiso, de una alianza inquebrantable, y de riesgo. De víctimas inocentes, y verdugos inconscientes que no saben lo que hacen. Pero ni para verdugos ni para víctimas ha de tener la cruz la palabra definitiva. Todo eso, y mucho más, es lo que podemos ver cuando miramos al crucificado. Sea, pues (José M^a Rodríguez Olaizola)



ORACIÓN 6: QUIEN CANTA, ORA DOS VECES

TEXTO INICIAL

Entre vosotros entonad salmos, himnos y cantos inspirados, cantando y tañendo de corazón en honor del Señor, dando gracias siempre y por todo a Dios Padre, en nombre de nuestro Señor Jesucristo (Ef 5, 19-20)

Ésta es la última dinámica de oración propuesta para este retiro, y por eso proponemos acabarlo en un tono alegre, festivo, siguiendo la recomendación de esta breve cita de la carta a los Efesios, que se repite en otras cartas de Pablo. Vamos a comenzar cantando, y acompañando esta canción con los instrumentos musicales que sepamos tocar (guitarras, flautas, panderetas, maracas...).

*Alaba al Señor alma mía y glorifica su nombre también
porque la gloria del Señor es mía por siempre:
Jesús es el mismo de ayer.*

*El Señor me libró, mi vida cambió
y todo el mundo lo verá,
porque el vino que me dio alegró mi corazón
y con su aceite mi cara brilló (x2)*

DINÁMICA DE ORACIÓN

Dice una célebre cita (atribuida a San Agustín) que “quien canta, ora dos veces”. La música y la canción han acompañado la oración y la liturgia de la comunidad cristiana desde sus orígenes. Pablo nos anima también a entonar “salmos, himnos y cantos”. En esta última oración os proponemos precisamente eso: rezar con la música, con el canto. Compartir con nuestro grupo/comunidad aquellas canciones que nos ayuden a rezar, que nos acerquen a Dios, que nos permitan expresar cómo nos sentimos en un momento dado, que nos ayuden a expresar arrepentimiento, a agradecer, a pedir por otros...

Vamos a compartir en esta oración las canciones que previamente hayamos elegido. Esta tarea conviene realizarla antes del retiro: que cada persona del grupo/comunidad seleccione algunas canciones (litúrgicas o no; hay canciones que en principio nada tienen que ver con la fe o con lo religioso, y que pueden ayudarnos a expresar nuestra experiencia de Dios) y se las envíe a la persona encargada de dinamizar el retiro. Podría estar bien incluso imprimir y fotocopiar un pequeño cantoral del grupo/comunidad que reúna las letras de las canciones que hayamos elegido.

La propuesta es que en esta última oración nos expresemos a través de esas canciones: cantándolas, si nos las sabemos, acompañando esta canción con los instrumentos musicales que sepamos tocar (guitarras, flautas, panderetas, maracas... No importa tanto que sepamos tocar bien o mal, sino que todos acompañemos la canción/oración propuesta por cada persona, que recemos con él/ella; si hay niños pequeños en nuestra comunidad seguro que participarán con gusto en esta dinámica), o escuchándolas (podemos llevarlas en algún tipo de formato digital). Si nos parece, podemos introducir o explicar brevemente por qué hemos elegido una u otra canción, e ir alternando el canto con la oración compartida de palabra.

TEXTO FINAL

Tened siempre la alegría del Señor; lo repito, estad alegres. Que todos reconozcan vuestra clemencia. El Señor está cerca. Nada os preocupe. Antes bien, en vuestras oraciones y súplicas, con acción de gracias, presentad a Dios vuestras peticiones. Y la paz de Dios, que supera la inteligencia humana, custodie vuestros corazones y mentes por medio del Mesías Jesús. Por lo demás, hermanos, ocupaos de cuanto es verdadero, noble, justo, puro, amable y loable, de toda virtud y todo valor. Lo que aprendisteis y recibisteis, y escuchasteis y visteis en mí ponedlo en práctica. Y el Dios de la paz estará con vosotros (Flp 4, 4-9)

Terminamos esta última dinámica (¡cómo no!) con otra canción (ésta que os proponemos, o cualquiera de las que hayan elegido los miembros del grupo/comunidad).

*Vine a alabar a Dios
vine a alabar a Dios
vine a alabar su nombre
vine a alabar a Dios*

*Él llegó a mi vida un día muy especial,
cambió mi corazón por un nuevo corazón.
Y esta es la razón por la que digo que
vine a alabar a Dios!*



23. Para un retiro comunitario

Tres orientaciones para hacerlo de forma personalizada

En esta ocasión presentamos tres orientaciones para que cada pequeña comunidad pueda elaborar un retiro adecuado al momento en que se encuentra:

1. Un retiro intentando descubrir las llamadas escolapias de hoy
2. Un retiro de evaluación comunitaria
3. Un listado de retiros de otros años con su enlace correspondiente de acceso.



DESCUBRIR LAS LLAMADAS ESCOLAPIAS DE HOY

- Para motivarnos al comenzar el retiro

Podemos comenzar leyendo las primeras páginas de las Constituciones escolapias que intentan recoger la intuición de Calasanz al crear la Congregación de las Escuelas Pías. Podemos hacerlo personalmente, o en grupo leyendo un párrafo y siempre subrayando lo que nos parece más significativo:

PRIMERA PARTE. Capítulo I. La misión calasancia.

1. *La familia religiosa escolapia, con actitud humildemente agradecida, se reconoce como obra de Dios y del afortunado atrevimiento y tesonera paciencia de San José de Calasanz. Porque él, bajo el soplo del Espíritu, se entregó en cuerpo y alma a la educación cristiana de los niños, especialmente de los pobres, en espíritu de inteligencia y piedad.*
2. *Calasanz, inspirado intérprete de los signos de su tiempo, fundó un Instituto clerical que la Iglesia reconoció de derecho pontificio y recibió en su seno como Orden de Clérigos Regulares Pobres de la Madre de Dios de las Escuelas Pías. De este modo creó una escuela nueva, en estrecha conexión con el carisma fundacional, primer modelo en la historia de formación integral, popular y cristiana, como medio para liberar a niños y jóvenes de la esclavitud de la ignorancia y del pecado.*
3. *Con el fin de consolidar en la Iglesia la inspiración y misión recibidas, Calasanz, por moción sobrenatural, propuso a sus compañeros la práctica de los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia, y añadió un cuarto voto, el de consagrarse especialmente a la educación de los niños. Y quiso que sus educadores, preferentemente sacerdotes, llevaran a plenitud esta acción educativa, mediante el ministerio de la Palabra y de los Sacramentos. La clara visión que él tenía de la naturaleza y fines de su obra, nos la dejó Nuestro Santo Padre plasmada en el Proemio de sus Constituciones, que dice textualmente:*
4. *“En la Iglesia de Dios y bajo la guía del Espíritu Santo, las Instituciones Religiosas tienden a la perfección de la caridad, como a su fin verdadero, mediante el ejercicio de su propio ministerio. Esto mismo y con todo empeño se propone hacer nuestra Congregación, cumpliendo la misión que le ha sido confiada por Su Santidad Pablo V, de feliz memoria, Vicario de Cristo en la tierra.*
5. *“Concilios Ecuménicos, Santos Padres, filósofos de recto criterio afirman unánimes que la reforma de la Sociedad Cristiana radica en la diligente práctica de esta misión. Pues si desde la infancia el niño es imbuido diligentemente en la piedad y en las letras, puede preverse, con fundamento, un feliz transcurso de toda su vida.*
6. *“En actitud humilde debemos esperar de Dios Todopoderoso, que nos ha llamado como braceros a esta mies fertilísima, los medios necesarios que nos transformen en dignos cooperadores de la verdad. Sin embargo, teniendo en cuenta la suavidad con que Él gobierna el mundo, hemos estimado necesario, a ejemplo de los santos, cimentar nuestro Instituto sobre estas Constituciones.*
7. *“Y ya que profesamos ser auténticos pobres de la Madre de Dios, en ninguna circunstancia menospreciaremos a los niños pobres, sino que con tenaz paciencia y caridad nos empeñaremos en enriquecerlos de todas las cualidades, estimulados especialmente por la Palabra del Señor: Lo que hicisteis con un hermano mío de esos más pequeños, conmigo lo hicisteis.*
8. *“Será, por tanto, cometido de nuestra Orden enseñar a los niños, desde los primeros rudimentos, la lectura correcta, escritura, cálculo y latín, pero, sobre todo, la piedad y la doctrina cristiana; y todo esto, con la mayor habilidad posible.*

9. "Como esta tarea que traemos entre manos es de tanta trascendencia y exige personas dotadas de la mayor caridad, paciencia y otras virtudes, habrá que considerar con gran atención quiénes deben ser admitidos o excluidos a la formación para nuestro ministerio.
10. "Pues si no se procede con gran discernimiento en la selección y admisión de los Novicios y no se les da una formación muy esmerada, nuestra Obra, como cualquier otra, por santa que sea, se derrumbará".
11. Las Escuelas Pías, apoyadas en la protección de la Virgen María, Madre y Educadora de Cristo, habiendo superado la prueba en el transcurso de los siglos, atentas a las exigencias y aspiraciones de los hombres, se sienten enviadas por la Iglesia también en nuestros tiempos, e intentan construir un mundo más justo y más fraterno.
12. Por eso nosotros, impulsados por el amor de Cristo según el carisma fundacional, dedicamos al servicio de los hermanos toda nuestra existencia, consagrada por la profesión religiosa y vivida en la familia escolapia. Y, a imitación del Santo Fundador, nos sentimos comprometidos en la formación integral de los niños.
13. Como personas que vivimos en común, aceptamos la ley, camino hacia el amor, acatamos los principios que salvaguardan los derechos de la persona humana, así como las leyes de la Iglesia, y nuestras Constituciones y Reglas. Éstas, imagen de nuestra vida consagrada, nos ayudan a caminar más seguros por la senda de la vocación, para alabanza de Dios y utilidad del prójimo.

Al acabar la lectura, en un momento de silencio, podemos hacer el esfuerzo de imaginarnos a Calasanz, hace 400 años, escribiendo las primeras Constituciones, origen de lo que acabamos de leer, intentando plasmar lo que Dios le pedía a él y a los escolapios de entonces... ¡y de ahora!

Nos ponemos en ambiente de oración escuchando o cantando:

La podemos encontrar en <https://www.youtube.com/watch?v=7B1ZbyvccgI>

"Hoy, como ayer, calla quien no tiene voz, aquel a quien nadie enseñó a decir su palabra. Hoy, como ayer, quien sebe podrá dominar Y el pobre tendrá que bajar otra vez la mirada.

Calasanz nos enseñó cómo hacer realidad, un mañana de esperanza, una nueva humanidad despertando la razón, la conciencia y dignidad, educando al hombre nuevo en amor y libertad. Calasanz nos enseñó cómo hacer realidad un mañana de esperanza, una nueva humanidad ayudando a descubrir que Jesús de Nazaret sigue vivo y su camino, juntos hay que recorrer.

Mira y verás, hay niños que nunca sabrán, que tienen derecho a reír y a jugar en las plazas. Mira y verás, que muchos explotan sin fin la fuerza de la juventud para hacer su ganancia".

Acabamos este momento rezando juntos:

"Dios y Padre nuestro, que has concedido a San José de Calasanz un amor sin límite, pobreza para vivir según el Evangelio, humildad y paciencia, concédenos actuar y educar de tal manera que nos entreguemos como él al servicio de los más pequeños. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén".

• Un trabajo personal

Además de la lectura que acabamos de hacer, que nos sitúa en el mundo de Calasanz, podemos releer las nueve claves de vida que señala el último Capítulo General de 2015 hasta el 2012:

1. Pastoral vocacional en línea de cultura vocacional
2. Formación inicial de calidad y comunión
3. Vida comunitaria, profundizando en el seguimiento comunitario del Señor y las mediaciones y opciones necesarias para ello.
4. Formación permanente como proceso integral de crecimiento vocacional.
5. Ministerio, destacando la identidad escolapia, la calidad educativa y pastoral, la misión compartida y la atención preferencial a los pobres.
6. Participación en las Escuelas Pías, desde vocaciones diferentes y en creciente comunión.
7. Economía creciendo en corresponsabilidad y sostenibilidad integral de las Escuelas Pías.
8. Reestructuración, consolidación y expansión de la Orden buscando las mejores estructuras para crecer en vida y misión y para seguir acudiendo a donde nos sentimos llamados.
9. Carisma calasancio, viviendo a Calasanz como quien nos sigue fundando.

Es bueno también recordar los objetivos de Emaús (Provincia, Fraternidad, colegios e Itaka – Escolapios) para estos cuatro años 2015-2019:

1. Ser personas y comunidades vivas porque sabemos que Jesús camina a nuestro lado y nos envía a continuar su misión por la senda de Calasanz.



- a. Desarrollo de la Comunidad cristiana escolapia, equipos de misión compartida, ministerios...
- b. Mantener una actitud convocante, en el marco de una cultura vocacional...
- c. Crecer personal y comunitariamente...
- d. Tomar decisiones para avances comunitarios y de misión...
2. Consolidar, mejorar y ampliar la actual misión evangelizadora, educativa y transformadora de la sociedad
 - a. Proyecto educativo de colegios con equipos identificados y eficientes en la red de Emaús...
 - b. Proyecto provincial de pastoral y del Movimiento Calasanz en todas las presencias...
 - c. Ampliar y poner en marcha iniciativas solidarias...
 - d. Conseguir una organización más eficiente y sostenible...
 - e. Avanzar en cercanía y colaboración con la Viceprovincia de Brasil – Bolivia.
3. Cuidar nuestra inserción en los distintos marcos de actuación
 - a. Fortalecer cada presencia local...
 - b. Trabajar en comunión y colaboración con las Escuelas Pías de todo el mundo...
 - c. Participar en los nuevos pasos en la red Itaka – Escolapios...
 - d. Seguir participando en la Iglesia local y universal, así como en redes educativas y sociales.

Así partimos de tres importantes pilares escolapios: las Constituciones, las líneas para estos años en los que nos encontramos en la Orden y en Emaús.

Con ello, podemos distribuir tareas a cada persona de la comunidad pidiendo que cada cual escriba una carta a la comunidad (y si quiere también a la Fraternidad local, provincia y general) poniéndose en el lugar de Dios, de Calasanz, del P. General o el P. Provincial, del Consejo de la Fraternidad, del Coordinador de presencia, del equipo de misión compartida más cercano, de un miembro del Catecumenado, de un alumno del colegio, de una persona a quien se dirige alguno de nuestros proyectos sociales, el Obispo, alguna persona necesitada a quien nadie atiende, de alguien que se está pensando ser escolapio, de alguien de la Fraternidad que se siente desanimado... o de quien se nos pueda ocurrir.

Se trata, desde ese punto de vista, de valorar lo que se está haciendo en la comunidad, de indicar aspectos que debieran mejorar, de sugerir pasos que convendría ir dando... con la mayor capacidad de mística que podamos tener.

Este ejercicio nos puede ayudar a cambiar de perspectiva, a intentar meternos en la "piel" del personaje, a salir de nosotros mismos, a sugerir a los demás...

- **Puesta en común buscando pasos personales, comunitarios...**

Compartir las cartas puede ser una tarea bien sencilla: ir leyendo cada uno la suya mientras cada cual va anotando lo que le parece más significativo, abrir un diálogo a continuación valorando las aportaciones y la empatía con el personaje correspondiente... incluso podría pensarse en recogerlas por escrito para compartirlas en alguna reunión de animadores, en alguna revista, en la red...

- **La celebración**

El momento de la Eucaristía o la celebración correspondiente puede ser momento de agradecer a Dios la confianza que ha depositado en nosotros, para pedirle perdón por nuestras debilidades, para ofrecer los nuevos pasos que estamos dispuestos a dar, para pedirle ayuda, para sentir su fuerza y su presencia...

- **Nota final**

Con tiempo se podría pedir a alguno de los personajes indicados que escriba esa carta a una comunidad de la Fraternidad y trabajarla en el momento de la puesta en común o en la celebración o incluso en lugar de la redacción indicada anteriormente.

SE AGRADECE.



UN RETIRO DE EVALUACIÓN COMUNITARIA

Es muy conveniente y habitual dedicar uno de los retiros de la pequeña comunidad a hacer una revisión de la marcha personal y comunitaria.

En ocasiones es preferible hacerlo al inicio de curso para marcar el estilo del año, a veces a mitad para reorientar la marcha o al final del año como evaluación.

Son diversos los aspectos que podemos revisar: los objetivos que conviene marcarse personalmente al inicio del año con el primer tema de formación, los proyectos personales (y de pareja y de familia), los proyectos de la comunidad si existen, los resultados de alguna encuesta o autoevaluación, algunos elementos que interese más en cada momento (la oración, el compromiso, el compartir...).

Proponemos ahora una posible forma de llevarlo a cabo, con su correspondiente dinámica, aprovechando un retiro que se llevó a cabo en la comunidad San Francisco de Itaka en Bilbao.

• Una breve oración para comenzar

“Eran constantes en escuchar la enseñanza de los apóstoles, en la unión fraterna, en partir el pan y en las oraciones. Todos estaban impresionados ante los prodigios y señales que hacían los apóstoles. Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común; vendían las posesiones y haciendas, y las distribuían entre todos, según la necesidad de cada uno. Todos los días acudían juntos al templo, partían el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y gozando del favor de todo el pueblo. El Señor añadía cada día al grupo a todos los que entraban por el camino de la salvación”. (Hechos 2, 42-47)

• Un momento de trabajo personal con el siguiente material

COMPARTIR LA FE

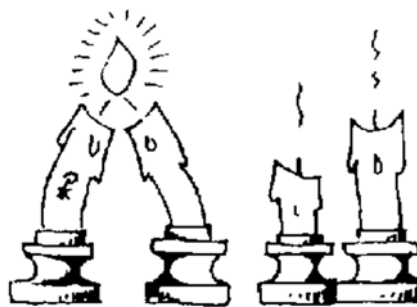
▷ ¿Somos conscientes en nuestra vida comunitaria (oraciones, reuniones, temas, encuentros informales...) de que es Jesús el que nos une?

▷ ¿Valoramos la oración comunitaria como expresión de que Dios está entre nosotros y nosotras? ¿Cuidamos la frecuencia, preparación y participación, hacemos que la oración de comunidad nos mueva a la acción en nuestra vida?

▷ ¿Nos esforzamos por conocer más la Biblia y el Evangelio?

▷ ¿Asistimos regularmente a la Eucaristía de la Comunidad Cristiana Escolapia? ¿Participamos en otras celebraciones de la Fraternidad?

▷ ¿Cómo celebramos en comunidad los momentos importantes del año litúrgico?



COMPARTIR LA VIDA

▷ ¿Estás satisfecho/a con el nivel de compartir que tenemos en nuestra comunidad?

▷ ¿Te sientes invitado/a a compartir tus situaciones personales, problemas, alegrías...? ¿Hay algún aspecto que te cuesta especialmente compartir con la comunidad? ¿Por qué razón?

▷ ¿Sientes que la comunidad escucha, comprende y apoya tus decisiones y tus criterios de actuación?

▷ ¿Nos atrevemos a corregir a nuestros hermanos/as cuando creemos que no están acertando en sus decisiones o en sus criterios? ¿Vives esa corrección como crítica, o como corrección fraterna?

▷ Compartir la vida también hace referencia a lo material, ¿somos rigurosos con el diezmo? ¿Qué otras formas de compartir utilizamos? ¿Podemos hacer más?

▷ ¿Te hace feliz la vida comunitaria? ¿Cuándo te sientes más a gusto, cuándo te pesa más? ¿Has sentido en algún momento que acudir a las reuniones es una carga o una obligación? ¿Qué podríamos hacer para evitarlo?

▷ ¿Crees que los demás comparten esta felicidad? ¿Le pedirías a alguien más ilusión por la vida comunitaria?

COMPARTIR LA MISIÓN

▷ ¿Cuál es la misión de nuestra comunidad? ¿Tenemos alguna misión como comunidad, o relegamos este elemento al ámbito personal?

▷ ¿A qué misión te sientes enviado o enviada? ¿La compartes con tu comunidad?

Formación en Fraternidad, 2016-2017

▷ ¿Qué importancia das a la preparación y participación en los temas que tratamos?

▷ ¿Somos personas disponibles de cara a asumir tareas, cargos, servicios diversos, tanto dentro de la comunidad como hacia fuera?

▷ ¿Estamos dispuestos a asumir como comunidad algún tipo de encomienda o de propuesta que venga de otras comunidades, o de la Fraternidad, o de la Iglesia?

▷ ¿Participamos activamente en las actividades de la Fraternidad? ¿Y en las de la Fraternidad Provincial? ¿"Se nos ve" en las actividades comunes? ¿Nos sentimos comunidad escolapia?

SER UNA COMUNIDAD SIGNIFICATIVA Y CONVOCANTE

▷ ¿Somos una comunidad atractiva y significativa para otras personas? ¿Somos una comunidad significativa en nuestra Iglesia? ¿Y en nuestra Fraternidad?

▷ ¿Somos activos/as en la vida de la Fraternidad, se nos ocurren propuestas, o alguna idea novedosa para "redecorar" nuestras comunidades?

UNA ORACIÓN DE REFERENCIA

Una comunidad es un grupo de personas que rezan juntas, pero que también hablan juntas; que ríen en común e intercambian favores; están bromeando juntos y juntos están serios; están a veces en desacuerdo, pero sin animosidad, como se está a veces con uno mismo, utilizando ese raro desacuerdo para reforzar siempre el acuerdo habitual. Aprenden algo unos de otros o lo enseñan unos a otros. Echan de menos, con pena, a los ausentes. Acogen con alegría a los que llegan. Hacen manifestaciones de este u otro tipo, chispas del corazón de los que se aman, expresadas en el rostro, en la lengua, en los ojos, en mil gestos de ternura. Y cocinan juntos los alimentos del hogar, en donde las almas se unen en conjunto y donde varios, al fin, no son más que uno (San Agustín).

• Dinámica para la puesta en común: el chequeo comunitario

Comenzamos releendo el texto de Hechos del inicio del trabajo personal: "Eran constantes..." (Hech 2, 42-47)

COMPARTIR LA FE

La fe es la sangre que nos recorre y nos da la vida, bombeada desde el centro de nuestro cuerpo. Compartir la fe es compartir ese latido y sentir que nos mueve el mismo amor.

Para valorar cómo hemos compartido la fe vamos a hacernos un ANÁLISIS DE SANGRE

Indicadores que analizaremos:

- nivel de vida en oración comunitaria
- glóbulos de motivación en preparación
- grado de participación
- marcador de asistencia a eucaristías y otros momentos importantes

Dejamos un rato para pensar y luego vamos apuntando y comentando:



Formación en Fraternidad, 2016-2017

HABITOS SALUDABLES QUE TENEMOS: las cosas que nos han venido bien este curso para compartir la fe, en post its amarillos.

LO QUE HAY QUE EVITAR: lo que nos ha dificultado en el compartir la fe, en post its rosas.

COMPARTIR LA VIDA

Compartir la vida es dejar que nos tomen la temperatura corporal y que nos digan si somos tibios, fríos o calientes.

Para valorar cómo hemos compartido la vida vamos a TOMARNOS LA TEMPERATURA

VALORACIÓN INICIAL

Colocamos gomets indicando la fiebre que tenemos, si estamos o no sanos:

- Gomet verde: relativo a nosotros/as mismas, si creemos que hemos compartido vida, decisiones, bienes...
- Gomet azul: relativo a la comunidad en general.

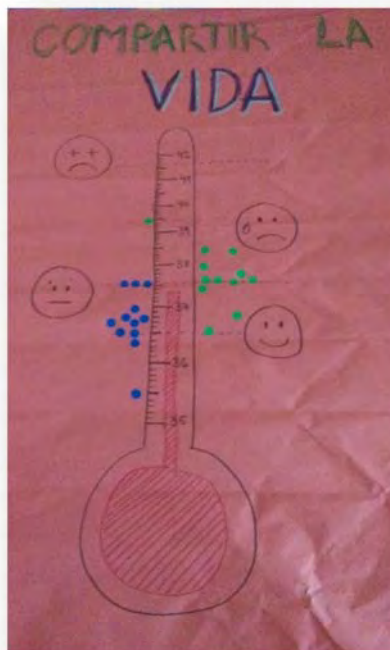
Comentamos por qué hemos colocado así los gomets.

REFLEXIÓN PARA AVANZAR

Cuando alguien tiene fiebre tiene que tomar medicación. También puede ser que necesite estimulantes, vitaminas...

Ponemos bolsitas con lacasitos o gominolas de diferentes colores simulando ser pastillas. Cada una tiene su función:

- COLOR 1- compartir la propia vida
- COLOR 2- aprender a escuchar
- COLOR 3- cercanía y ternura en el trato
- COLOR 4- compartir los bienes
- COLOR 5- encontrar felicidad en la vida comunitaria
- COLOR 6- transmitir ilusión a los demás
- COLOR 7- otros... (a decir cada uno)



Dejamos un rato con música en el que cada uno/a va mirando todos los paquetes de "pastillas" y toma las que cree que más necesita. Puede coger una, dos, o un puñado, según lo que considere.

Al mismo tiempo, elegimos "pastillas" para otros miembros de la comunidad. Le damos en la mano aquellas que pensamos que necesita para avanzar en el compartir la vida. Si queremos le comentamos algo en privado, o si no se las damos en silencio.

COMPARTIR LA MISIÓN

Compartir la misión es poner al servicio de los demás nuestras manos, con las que trabajamos para un proyecto común.

Formación en Fraternidad, 2016-2017

Para valorar cómo hemos compartido la misión vamos a REVISAR NUESTRAS MANOS. Ponemos un mural con dos manos dibujadas.

¿CUÁL ES NUESTRA MISIÓN COMO COMUNIDAD?

Compartimos y escribimos brotando de las manos dibujadas los proyectos en los que nuestra comunidad está inmersa, bien como comunidad, bien a través de sus miembros.

¿CUÁLES SON NUESTRAS HERIDAS?

Tenemos artritis, dolores, heridas, agarrotamientos... que frenan nuestra misión. Dejamos un rato para pensar sobre ello y las escribimos en post-its, pegándolos sobre las manos. Lo compartimos.

¿CÓMO LAS CURAMOS?

Pensamos en cuáles son las cosas que nos ayudan a llevar a cabo nuestra misión y curan las heridas que acabamos de comentar. Las escribimos en tiritas y las pegamos sobre los post-its anteriores. Lo compartimos.



Terminamos haciéndonos conscientes de la importancia de cuidar nuestras manos para llevar a cabo nuestra misión. Y también de la necesidad de cuidarnos unos a otros para ello.

Vamos a hacer un gesto en el que vamos a expresar nuestra voluntad de cuidarnos, y a decirnos lo que valoramos en el otro. Para ello tenemos una CREMA DE MANOS en el centro de la mesa. Ponemos música y dejamos un rato para que quien quiera coja un poco de crema y se la ponga en las manos a la persona que quiera, diciéndole en privado mientras le masajea las manos algo relativo a la misión: valorar su trabajo, darle gracias por su disponibilidad, desearle fuerzas, animarle... Que sea un momento tranquilo de contacto y ternura.

PARA TERMINAR

Y terminamos la revisión rezando juntos o escuchando la descripción de San Agustín que aparecía al final del trabajo personal: "La comunidad es..."

LISTADO DE RETIROS DE OTROS AÑOS

Desde hace ya bastantes años que en el plan de formación se ofrecen dos posibles retiros para las comunidades. Suponen un valioso recurso que puede utilizarse. Por ello presentamos la recopilación con el enlace para poder acceder.

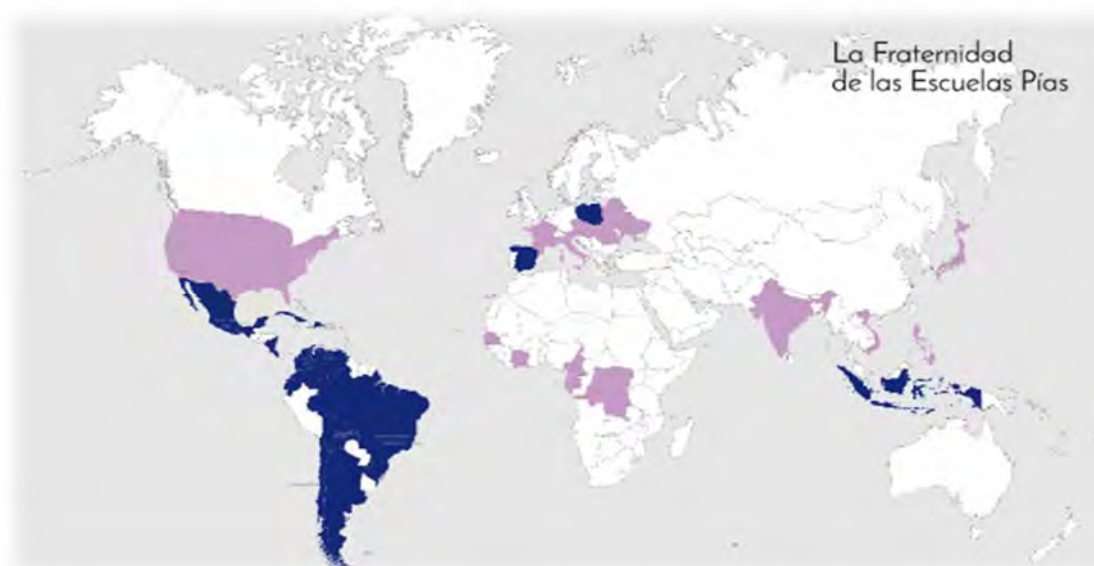
- Testimoniar el amor en clave calasancia. Papiro 179, septiembre 2010, tema 15.
- El Espíritu Santo, aquí y ahora. Papiro 179, septiembre 2010, tema 16.
- Ser discípulo, apóstol y misionero. Papiro 188, septiembre 2011, tema 15.
- Ser escolapio en el s. XXI. Actualizar el carisma en Fraternidad. Papiro 205, septiembre 2013, tema 23
- Como Calasanz, volvemos la mirada a María. Papiro 205, septiembre 2013, tema 24
- Venid y veréis. Para retiro personal, comunitario... o complemento de oración. Papiro 211, septiembre 2014, tema 19
- Revisar la vida en la pequeña comunidad. Papiro 211, septiembre 2014, tema 20
- La comunidad, espacio alternativo (revisión comunitaria). Papiro 218, septiembre 2015, tema 16
- Alimentando espiritualidad alternativa. Papiro 218, septiembre 2015, tema 17

Estos retiros los encontramos en <http://www.itakaescolapios.org/publicaciones/revista-papiro/>



24. La Fraternidad hoy

Algunos datos, referencias...



Al final de cada plan de formación anual solemos recoger una panorámica de la situación de las Fraternidades en el mundo⁶². Los presentamos en la siguiente tabla:

Fraternidad Provincial de...	Año de creación de la Fraternidad	Nº localidades	Número de miembros	Miembros en opción definitiva	Edad media	% mujeres	Número de hijos	Nº de religiosos	% de religiosos	Nº escolapios Laicos	Miembros con ministerios (ordenados y laicales)	Profesional en obra escolapia	Voluntario en obra escolapia	Laicos enviados
GENERAL	2011	44	930	203	47,0	55,5	719	81	9,2	23	95	330	375	49
ARGENTINA	2012	3	31											
BETANIA	2006	8	157	0	45,9	45,9	131	10	6,4	0	26	63	86	9
BRASIL-BOLIVIA	2011	5	211	7	52,3	72,5	160	20	9,5	0	10	43	118	1
CA-CARIBE	2009	7	91	0	44,2	58,2	87	11	12,1	0	9	20	1	2
CALIFORNIAS	2005	1	20	0		55,0								
CHILE	1989	1	8	0	70,1	50,0	13	1	12,5	0	1	1	0	0
EMAÚS	1996	8	304	196	44,3	48,0	187	28	9,2	23	43	121	156	37
MÉXICO	2013	6	57	0	45,7	68,4	70	6	10,5	0	6	45	6	0
NAZARET	2015	4	38	0	47,0	21,1	45	5	13,2	0	0	25	8	0
POLONIA	2013	1	13	0	51,3	100,0	26	0	0,0	0	0	12	0	0

	2011	2013	2015	2016
ARGENTINA			31	31
BETANIA	94	117	156	157
BRASIL-BOLIVIA	48	46	206	211
CA-CARIBE	88	85	91	91
CALIFORNIAS	21	20	20	20
CHILE	10	10	8	8
EMAÚS	278	290	292	304
MÉXICO		46	57	57
NAZARET			18	38
POLONIA			7	13
Nº total	539	614	886	930

Conviene también ver la evolución numérica, teniendo en cuenta que el 2013 se crean nuevas Provincias (aquí hemos sumado los miembros de las Fraternidad que también se unían).

Partimos del 2011 en que se constituye la Fraternidad General, recogiendo al principio la evolución cada dos años.

El crecimiento ha sido rápido e importante en general, aunque la vida y ritmo de las Fraternidades es todavía bastante desigual.

Cabe esperar en los próximos años todavía bastante crecimiento, tanto por el

aumento en las Fraternidades existentes como en el nacimiento de otras nuevas.

⁶² Tenemos los datos siempre actualizados en <http://fraternidadgeneraldata.blogspot.com.es/>

Formación en Fraternidad, 2016-2017

Destacamos los cambios fundamentales con relación al curso anterior:

- Aunque numéricamente la Fraternidad en España es muy importante, es América quien ostenta la mayor presencia de esta realidad escolapia.
- Contamos con 44 miembros más: 20 nuevos en Nazaret, 12 en Emaús, 6 en Polonia, 5 en Brasil y 1 en Betania.
- Al final del curso se inicia también la Fraternidad en Ecuador, aunque no están aquí recogidos los nuevos hermanos y hermanas de esa Fraternidad de Nazaret.
- Siguen muy descolgadas de la dinámica general las Fraternidades de Argentina y de Las Californias.
- Las cinco Fraternidades más numerosas forman parte de Itaka – Escolapios.
- Estas cinco Fraternidades, y también Nazaret, impulsan el Movimiento Calasanz.
- La vinculación de estas tres realidades (Fraternidad, Itaka – Escolapios y Movimiento Calasanz) es evidente tanto por planteamiento como por realidad actual, aun cuando sean entidades diferentes.
- Ha descendido el número de religiosos que participan en la Fraternidad: hay diez menos, correspondiendo casi su totalidad a la Provincia de Betania.
- Es muy significativo el inicio de la formación de más de diez personas en Betania para los ministerios laicos de pastoral y de la transformación social.
- En Emaús siguen creciendo en personas implicadas en ministerios escolapios encomendados a laicos: renovó uno después de diez años, se hizo la encomienda a otro y hay 11 en formación (dos recibirán la encomienda al iniciar el nuevo curso). Son en total 22 en el ministerio laico de pastoral, 12 de la educación cristiana y 3 de la transformación social, 26 en ejercicio y los 11 en formación.
- Hay 6 escolapios laicos más en Emaús.
- Sigue aumentando cada año el número de profesionales y de voluntarios de las Fraternidades en obras escolapias.
- Este curso se ha elaborado y pasado un cuestionario de autoevaluación a las Fraternidad para contrastarse con lo que dice el documento marco: los resultados se han entregado ya a cada cual y en este Papiro hay una reflexión relativa a esta iniciativa.
- Este curso se ha llevado a cabo, vía on line, la primera reunión del Consejo ampliado de la Fraternidad General para compartir la situación de cada Fraternidad y para abordar algunos temas: próxima Consejo ampliado presencial en Brasil con los temas que conviene ir abordando, economía compartida, informe del Consejo General...
- Hay en estos momentos dos laicas enviadas a Bolivia, uno a Tolosa, cuatro a Vitoria y dos a Logroño.



RECORDANDO LOS PLANES DE FORMACIÓN DE FRATERNIDAD

Con frecuencia se demandan materiales y recursos formativos para las Fraternidades. Por eso es bueno recordar los que se han ido haciendo, al menos desde 1993, y ponerlos al alcance de quien pueda necesitarlos.

- Modelo de Iglesia y documentos que nos definen. Papiro 58, octubre 1993
- La vocación. Papiro 65, octubre 1994.
- Carisma y misión, Opción definitiva, diversidad vocacional, movilidad. Papiro 73, octubre 1995.
- Definiendo la Fraternidad. Papiro 79, octubre 1996.
- Construimos la comunidad. Papiro 94, octubre 1998.
- Jesús en el Nuevo Testamento. Papiro 99, septiembre 1999.
- Crecimiento personal. Ecclesiología de las pequeñas comunidades. Papiro 113, octubre 2001.
- Seguir a Jesús en diferentes etapas de la vida. Papiro 117, septiembre 2002.
- Mirad cómo se aman. Papiro 131, septiembre 2004.
- Descubrir y seguir al Señor. Papiro 138, septiembre 2005.

Formación en Fraternidad, 2016-2017

- Crecer en vida personal y comunitaria. Papiro 146, septiembre 2006.
- Profundizando en el Antiguo Testamento. Lurberri 42, Papiro 153, septiembre 2007.
- ¡Qué suerte que Dios nos llame en diversidad! Lurberri 45, Papiro 161, septiembre 2008.
- Lectura creyente de la realidad. Lurberri 46, Papiro 169, septiembre 2009.
- Jesús. La Iglesia. Lurberri 49, Papiro 179, septiembre 2010.
- Dejarnos evangelizar para ser evangelizadores. Lurberri 52, Papiro 188, septiembre 2011.
- Doctrina social de la Iglesia. Genil 67, Lurberri 54, Papiro 197, septiembre 2012.
- Los cinco pilares de la Fraternidad. Genil 70, Lurberri 55, Papiro 205, septiembre 2013.
- Pequeñas acciones, grandes cambios. Genil 73, Lurberri 59, Papiro 211, septiembre 2014.
- Al encuentro. Genil 76, Lurberri 63, Papiro 218, septiembre 2015
- Educar, anunciar, transformar en comunidad. Genil 79, Lurberri 65, Papiro 226, septiembre 2016.

Estos planes de formación los encontramos en <http://www.itakaescolapios.org/publicaciones/revista-papiro/>

Alguno habrá observado que en tres años no se recoge plan de formación conjunto. En estas ocasiones tomamos materiales externos: artículos sueltos de diversas revistas en torno a la Iglesia y las pequeñas comunidades (1997), el libro de José M^a Castillo “Teología para comunidades” de Ed. Paulinas (2000) y el libro de Carlos Mesters “Vivir y anunciar la Palabra: las primeras comunidades”. Verbo Divino (2003).

Además de esos planes de formación que nos han ido acompañando durante estos años, es preciso citar algunas reflexiones más de fondo de los últimos años recogidas en la revista Papiro cuyo enlace está más arriba. Son también posibilidades muy útiles para quien está en los primeros pasos y necesita referencia, así como para quien lleva muchos años y analiza el recorrido para seguir adelante:

- “Llamados (distintas vocaciones escolapios”. Papiro 172, diciembre 2009.
- “Opción Zaqueo: propuesta solidaria de avance personal”. Papiro 184, marzo 2011.
- “Ministerios y servicios en la comunidad”. Papiro 185, mayo 2011.
- “Los escolapios laicos (integración carismática y jurídica). Papiro 190, noviembre 2011.
- “¡Hay alternativas”. Papiro 203, mayo 2013.
- “La comunicación cristiana de bienes”. Papiro 207, noviembre 2013.
- “Transformarnos para transformar”. Papiro 215, marzo 2015.
- “Acompañar a los niños de la Fraternidad y Comunidad cristiana escolapia”. Papiro 223, marzo 2016.
- “Acordaos de los pobres”. Papiro 224, abril de 2016

Hay que añadir finalmente los Documentos fundamentales de la Fraternidad y de las diversas formas de participar en las Escuelas Pías que podemos encontrar en <http://www.escolapios21.org/documentos-2/> y que ahora describimos brevemente:

Documentos que, por su importancia, los consideramos REFERENCIA FUNDAMENTAL. Son los siguientes:

1. [El laicado en las Escuelas Pías](#). Es el documento fundamental que recoge el Proyecto institucional con el laicado. Capítulo General de 1997.
2. [El carisma escolapio](#). Capítulo General de 1997.
3. [Clarificación de la identidad del religioso y laico escolapios](#). Congregación General de 1999.
4. [El Directorio de la participación en las Escuelas Pías](#). Capítulo General de 2015.
5. [La Fraternidad de las Escuelas Pías](#). Congregación General de 2011.
6. [Participar en las Escuelas Pías](#). Secretariado General de Ic-MC de 2012.
7. [Constituciones](#) (2004) y [Reglas](#) (2009).

Es preciso destacar también algunas OTRAS REFERENCIAS:

1. Estatutos de la [Fundación Itaka – Escolapios](#) (2001) donde participan con los correspondientes [acuerdos](#) Demarcaciones y Fraternidades, así como la Congregación General.
2. Carta programática de [adhesión a la Red Itaka – Escolapios](#).
3. [Estatuto del escolapio laico](#) (2002) que define la integración carismática y jurídica en Emaús.
4. El [Papiro 190 \(2011\)](#) recoge la reflexión y práctica de esta vocación de escolapio laico.
5. [Estatuto de los ministerios escolapios](#) para las Escuelas Pías de Emaús (2002).
6. [Ministerios laicales en Betania](#) (2015).
7. [I Asamblea de la Fraternidad General](#) y encuentro de responsables de integración carismática y misión compartida de la Orden (Peralta 2014)

A estos documentos comunes, es preciso añadir los DOCUMENTOS DE LAS FRATERNIDADES:

1. [Fraternidad de Emaús](#) (inicio en 1996).

Formación en Fraternidad, 2016-2017

2. [Fraternidad de Bolivia](#) (2008).
3. [Fraternidad de Brasil](#) (2011) y también en [castellano](#). Modificado en [2016](#)
4. [Fraternidad de Venezuela](#) (2009).
5. [Fraternidad de Argentina](#) (2012)
6. [Fraternidad de México](#) (2013)
7. [Fraternidad de Polonia](#) (2013)
8. [Fraternidad de Betania](#) (2014)



Conviene tener en cuenta también los DOCUMENTOS DE LAS DEMARCACIONES: Estatutos del laicado, de la participación, de acompañamiento y formación de colaboradores...

1. [Escuelas Pías entre todos y todas](#) (Estatuto de participación de Emaús, 2014)
2. [Estatuto de participación y ministerios laicales en Betania](#) (2016)

También otros materiales formativos para los itinerarios de vinculación y para la formación permanente. Destacamos algunos:

1. [Compartiendo un mismo sueño](#). Encuentro de animadores del laicado en Roma, 2002.
2. [Claves de vida 2015-2021](#). Líneas para las Escuelas Pías aprobadas en el Capítulo General de 2015. En cuatro idiomas.
3. [Discípulos y testigos](#). Documento del Capítulo General 2015. En cuatro idiomas.
4. [La identidad calasanziana de nuestro ministerio](#). Congregación General 2012. En cuatro idiomas.
5. [Seminario vida comunitaria](#). Madrid 2013. Encuentro sobre la comunidad.
6. Miguel Ángel Asiain. [15 cartas de Calasanz a un colaborador laico](#). 2007.
7. [Espiritualidad y pedagogía de Calasanz](#). 2ª edición 2005. Ensayo de síntesis.
8. Miguel Ángel Asiain. [La fidelidad vocacional escolapia](#). 2007.
9. Juan Antonio Frías Ugarte. [Miradas](#). 2007. Una ayuda oracional para la profesión solemne. Y para toda decisión vocacional.
10. Severino Giner. [San José de Calasanz](#). 1985. Biografía breve de obligada lectura.
11. Antonio Lezaun. [Historia de la Orden de las Escuelas Pías](#). 2010. [INGLÉS](#). [FRANCÉS](#). [ITALIANO](#).
12. Javier Aguirregabiria. [Pasión por la misión](#). 2014. Reflexión en torno al capítulo del ministerio escolapio de las Constituciones. [INGLÉS](#). [FRANCÉS](#). [ITALIANO](#). También en formato digital Epub y Mobi en [ESPAÑOL](#), [INGLÉS](#), [FRANCÉS](#) E [ITALIANO](#).

Y otros muchos, tanto oficiales en la Iglesia como en otras Congregaciones religiosas.

Dos recursos que debemos destacar: una [BIBLIOGRAFÍA INDISPENSABLE](#) publicada en Analecta Calasanziana de 2012 y la [WIKIPIA](#) con muchísima información.

Para contar con INFORMACIÓN directa y actualizada podemos recurrir a las webs y redes sociales, especialmente:

1. Escolapios 21, Orden y Fraternidad de las Escuelas Pías: www.escolapios21.org
 - ✓ <https://www.facebook.com/Escolapios21/>
 - ✓ <https://twitter.com/escolapios21>
2. Orden de las Escuelas Pías: www.scolopi.org
 - ✓ <https://www.facebook.com/scolopi/>
 - ✓ <https://twitter.com/newScolopi>
3. Red Itaka – Escolapios: www.itakaescolapios.org
 - ✓ <https://www.facebook.com/itakaescolapiosgeneral/>
 - ✓ <https://twitter.com/itakaescolapios>
4. Movimiento Calasanz: www.movimientocalasanz.org
 - ✓ <https://www.facebook.com/movimiento.calasanz/>
 - ✓ <https://twitter.com/movcalasanz>



Y es preciso citar también las páginas de las Demarcaciones escolapias:

1. Italia: www.scolopi.it/
2. Polonia: www.pijarzy.pl
3. Hungría: www.piarista.hu
4. Emaús: www.escolapiosemaus.org
5. Catalunya: www.escolapia.cat
6. Austria: <http://www.piaristen.at/>
7. Betania: www.escolapiosbetania.org/noticias.php

Formación en Fraternidad, 2016-2017

8. México: <http://www.padresescolapiosdemexico.org/>
9. USA y Puerto Rico: [www.piarist.info /](http://www.piarist.info/)
10. Californias: www.escolapios.us
11. Centroamérica y Caribe: [escolapiosg@concur.co.cu /](mailto:escolapiosg@concur.co.cu)
12. Nazaret: [www.escolapios.org.co /](http://www.escolapios.org.co/)
13. Argentina: <http://www.escolapiosargentina.org.ar/>
14. Brasil – Bolivia: <http://www.escolapiosbrasil.com.br/>
15. Chile: www.escolapios.cl
16. África central: [www.escolapiostd.es/vicariato /](http://www.escolapiostd.es/vicariato/)
17. África del Oeste:
18. Japón y Filipinas:
19. India:



Asamblea de la Fraternidad General en Peralta en julio de 2014 y responsables de participación.



Es preciso recordar el Consejo General actual, elegido en julio de 2014 para seis años, que está formado por Guillermo Gómez (Betania y además responsable general del Movimiento Calasanz), M^a Teresa Martínez (México), Alberto Cantero (Emaús), Izabel de Jesús (Brasil) y Javier Aguirregabiria (en nombre del P. General)

S. José de Calasanz 7, 02002 - ALBACETE. Escolapios 2, 44600 - ALCAÑIZ.
 Plaza Constitución 2, 22300 - BARBASTRO. Ajuriaqueena 15, 48009 - BILBAO.
 Paseo de los Basílios 2, 18008 - GRANADA. Av. Perimetral 2, 22700 - JACA.
 Doca Ligero de Artillería 2, 26004 - LOGROÑO. Gaztambide 65. 21.015 - MADRID.
 Fernández de Oviedo, 47, 33012 - OVIEDO. Olite 1 bajo, 31002 PAMPLONA-IRUÑA.
 Plaza de las Escuelas Pías, 1 - 22513 PERALTA DE LA SAL. Canalejas 8, 39004 - SANTANDER.
 San José de Calasanz s/n 41089 Montequinto (SEVILLA). Frentes 4, 42004 - SORIA.
 Severino Fernández 30, 31300 - TAFALLA. Barrio San Blas 27 B, 20400 - TOLOSA.
 Carniceros 4, 1º, 46001- VALENCIA. Federico Barailar 36, 01003 VITORIA-GASTEIZ.
 Avda. César Augusto 37. 50003 - ZARAGOZA.

Y también en Brasil, Bolivia, Camerún, Chile, Costa de Marfil, Gabón, India, Indonesia, Italia, México, República Dominicana, Senegal y Venezuela.

Misión

Nosotros, escolapios, religiosos y laicos,
 <cooperadores de la verdad>,
 como San José de Calasanz
 nos sentimos enviados por Cristo y la Iglesia a

evangelizar educando

desde la primera infancia a los niños y jóvenes, especialmente pobres,
 mediante la integración de Fe y Cultura (Piedad y Letras)
 para renovar la Iglesia y transformar la sociedad
 según los valores del Evangelio,
 creando fraternidad.

Hemos recibido para ello
 un carisma que viene de Dios,
 una historia, una espiritualidad y una pedagogía propias,
 personas en comunión,
 escuelas e instituciones específicas,
 que nos permiten hacer presentes a Jesús Maestro
 y la Maternidad de su Iglesia a los pequeños.



ITAKA
 ESCOLAPIOS

SCOLOPI
 CASA GENERALIZIA

www.scolopi.net scolopi NewScolopi NewScolopi NewScolopi NewScolopi



*Se recoge el plan de formación para la Fraternidad
 en este curso 2016 – 2017 tan escolapio.*

*Educar, anunciar, transformar son los tres grandes retos
 de nuestra comunidad, vida y misión.*

Gracias a quienes habéis hecho posible este material.